



**UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
ESCUELA DE POSTGRADO**

# **Clase e identidad territorial en el movimiento socioambiental: El mayo chilote, 2016.**

**Tesis para optar al grado de Magister en Ciencias Sociales  
con mención en Sociología de la Modernización.**

**Nicolás Valentín Muñoz Cerda**

**Director(a):  
Rodrigo Asún I.**

**Santiago de Chile, año 2018**

## Índice

Índices de figuras, tablas y gráficos.....	III
Agradecimientos .....	VI
1.- Resumen.....	1
2.- Introducción.....	2
3.- Problematicación. ....	4
3.1.- Pregunta de investigación.....	9
3.2.- Red de objetivos.....	9
3.2.1.- Objetivo general .....	9
3.2.2.- Objetivos específicos. ....	10
3.3.- Relevancia y justificación del estudio.....	10
4.- Marco Teórico.....	12
4.1.- Tiempos históricos y niveles de análisis. ....	12
4.2.- Transformaciones territoriales y productivas.....	22
4.3.- Clase y estructuración. ....	30
4.4.- Identidades, movimientos sociales y participación política. ....	37
4.5.- Modelo Teórico. ....	47
4.5.1- Hipótesis. ....	48
5.- Marco Metodológico.....	50
6. Análisis.....	65
6.1 Conflicto socioambiental del año 2016 en Chiloé.....	65
6.2. Encuesta de participación en movimientos sociales, junio y julio de 2017. ....	82
6.2.1.- Modelo de Medición.....	82
6.2.1.1.- Estructura de Clases en Chiloé. ....	82
6.2.1.2 Identidad social territorial: su construcción como variable latente. ....	88
6.2.1.3 Identidad agraviada y justificación del agravio: su construcción como variables latentes. ....	91
6.2.1.4 Eficacia grupal: su construcción como variable latente .....	93
6.2.1.5 Ilegitimidad de la movilización: su construcción como variable latente.....	95

6.2.1.6 Participación en acciones de protesta: su construcción como variable latente..	96
6.2.2 Modelo de estructura. ....	99
6.3 Dinámicas históricas en la instalación del neoliberalismo en Chiloé. ....	114
7.- Discusión y conclusiones. ....	137
7.1.- Sobre los tiempos históricos y el análisis de Clase. ....	137
7.2.- El extractivismo como modo de producción. ....	144
7.3.- las Clases sociales en Chiloé ante el Conflicto y Crisis socioambiental. ....	149
7.4.- Conclusiones y reflexiones finales.....	156
8.- Bibliografía.....	161
9.- Anexo: Operacionalización del constructo de Clase en base a explotación de bienes. ....	178

## Índices de figuras, tablas y gráficos.

### Figuras.

Figura 4. 1.- Las vías de circulación del capital en el modo de producción capitalista.....	18
Figura 4. 2.- Vinculación Macro – Micro en el análisis de Clase de Olin Wright.....	21
Figura 4. 3.- Modelo teórico graficado.....	49
Figura 5. 1.- Comparación esquemática entre las principales corrientes en el análisis de clases. ....	55
Figura 5. 2.- Modelo de estructura graficado.....	63
Figura 6. 1.- Resumen de resultados del Modelo de estructura.....	103
Figura 6. 2.- Encadenamientos productivos de la salmonicultura. ....	123
Figura 6. 3.- Flujos porcentuales de nitrógeno y fosforo en una jaula de cultivo .....	126
Figura 6. 4.- Evolución del virus ISA, Región de los Lagos. ....	128
Figura 6. 5.- Dimensiones de las torres eólicas proyectadas en Chiloé. ....	134
Figura 7. 1.- Esquematación del análisis de Clase en el conflicto socioambiental chilote. ....	142

### Tablas.

Tabla 4. 1.- Principales diferencias en los análisis sobre Clase entre marxistas y weberianos.....	32
Tabla 4. 2.- Tipología de posiciones de Clase en la sociedad capitalista.....	35
Tabla 5. 1.- Variables observadas utilizadas para la construcción de variables latentes, .....	58
Tabla 6. 1.- Petitorio de la Mesa de Pescadores de Ancud.....	77
Tabla 6. 2.- Acta de acuerdo mesa Provincial de Chiloé y el Gobierno de Chile.....	79
Tabla 6. 3.- Estructura de Clases según categorización en base a explotación de bienes y frecuencia relativa de cada una en la muestra. ....	84
Tabla 6. 4.- Correlaciones de Spearman entre dos formas de variables de Clase y tramos de ingreso. .	85
Tabla 6. 5.- Correlaciones de Spearman entre Clase y variables complementarias. ....	86
Tabla 6. 6.- Parámetros de ajuste de la variable latente Identidad Social.....	89
Tabla 6. 7.- Cargas factoriales de la variable latente Identidad Social.....	90
Tabla 6. 8.- Parámetros de ajuste de las variables latentes Identidad Agraviada / Justificación del Agravio .....	92
Tabla 6. 9.- Cargas factoriales de las variables latentes Identidad agraviada / Justificación del agravio	93
Tabla 6. 10.- Parámetros de ajuste de la variable latente Eficacia Grupal.....	94
Tabla 6. 11 Cargas factoriales de la variable latente Eficacia grupal .....	95
Tabla 6. 12 Parámetros de ajuste de la variable latente Ilegitimidad de la movilización. ....	96
Tabla 6. 13.- Cargas factoriales de la variable latente Ilegitimidad de la movilización .....	96
Tabla 6. 14.- Parámetros de ajuste de la variable latente Participación en acciones de protesta. ....	98
Tabla 6. 15.- Cargas factoriales de la variable latente Participación en acciones de protesta. ....	98
Tabla 6. 16.- Parámetros de ajuste del modelo de estructura. ....	99
Tabla 6. 17.- Coeficientes de regresión entre las distintas variables del Modelo de estructura. ....	102
Tabla 6. 18.- Efectos indirectos de las variables Clase e Identidad social sobre la Justificación del agravio.....	107

Tabla 6. 19.- Efectos indirectos de la variable Clase sobre la participación en acciones de protesta....	108
Tabla 6. 20 Efectos indirectos de la variable Identidad Social sobre la Participación en acciones de protesta.....	109
Tabla 6. 21.- Formación de Clase durante las protestas del mayo chilote, 2016. ....	112
Tabla 9. 1.- Codificación de casos y variables para la construcción de la variable Clase en base a explotación de bienes.....	181

## Ecuaciones.

Ecuación 5. 1.- Número de elementos.....	62
Ecuación 5. 2.- Grados de libertad.....	62
Ecuación 5. 3.- Ecuaciones a estimar por el modelo de estructura. ....	64
Ecuación 6. 1.- Número de elementos a estimar por el Modelo de estructura. ....	100
Ecuación 6. 2.- Grados de libertad del Modelo de estructura. ....	101

## Imágenes.

Imagen 6. 1.- Mortandad de salmones en centros de cultivo. ....	65
Imagen 6. 2.- Punto de vertimiento autorizado por la Armada.....	66
Imagen 6. 3.- Abundancia relativa de <i>Alexandrium catenella</i> y concentraciones de clorofila en el mar. ....	68
Imagen 6. 4.- Pescadores artesanales se enfrentan con Carabineros.....	73
Imagen 6. 5.- Petitorio de la mesa provincial de Chiloé.....	74
Imagen 6. 6.- Evolución de las concesiones salmoneras en la Región de Los Lagos, 1982-2009. ....	121

## Gráficos.

Gráfico 6. 1.- Estructura de Clase según categorización dicotómica y frecuencia relativa de cada una en la muestra.....	85
Gráfico 6. 2.- Coeficientes de correlación de Spearman entre Clase e Índice sumativo de acciones de protesta.....	112
Gráfico 6. 3.- Destino de la producción pesquera (incluye acuicultura), 1960-2014. ....	116
Gráfico 6. 4.- Producción de salmónidos en Chile, 1979-2016.....	119
Gráfico 6. 5.- Centros concesionados por año en la Región de los Lagos, 1979-2012 .....	122
Gráfico 6. 6.- Centros de cultivo activos e inactivos, agosto 2009 .....	129

*A Vicente Iñaki,  
Semilla de esperanza y fuego.*

## Agradecimientos

Mediante este pequeño apartado, quisiera agradecer en primer lugar a Daniela, compañera de tantas risas, proyectos y sorpresas, te amo infinitamente. Gracias por acompañarme con tu paciencia y comentarios durante el desarrollo de esta investigación. Eres la más.

Aprovecho de agradecer a mi familia por el apoyo constante y aguante durante mis estudios en el magister y el desarrollo de esta investigación: Claudia y Julio por todo el amor, risas y soporte que me entregan. A mi abuela Clara y mi viejo Reinaldo por todo el apoyo y cariño que me ha brindado en la vida. A mi primo Nano-Amaru, compañero de vida. A mis sobrinas Matilda, Alicia y Consuelo, que son las niñas más hermosas del mundo.

No puedo dejar fuera a mis amigos: A los requefools, Carlos y Esteban, por tantas risas, compañía y amistad sincera, aguante *McCool*. Shamito, Tisca, Mate y Álvaro, quizás no nos veamos tan seguido, pero siempre están presentes en mi corazón. Alorrizo F.A., son el mejor resultado de este magister, sin duda las largas conversaciones después de clases y los proyectos que estamos llevando adelante nutrieron esta tesis más de lo que puedo imaginar.

A mis gatas que jamás podrán leer esto, AK-47 y Hurrem, no podría haberme quedado estudiando en las noches sin sus maullidos, mañas y ronroneos. Aunque ya no estés en este mundo: Miguelito, fuiste el mejor compañero que pude tener, te extraño cada día.

Por último, agradezco al equipo de investigación del proyecto FONDECYT N°1140815: *“Movimientos sociales territoriales en el Chile actual”*, y al Programa U-Apoya de la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Chile por apoyar el desarrollo de dicho proyecto. Particularmente, al profesor Rodrigo Asún por confiar en mí, por enseñarme tanto, por sus comentarios y críticas durante todo el desarrollo de esta tesis, y a la profesora Claudia Zuñiga por sus precisos comentarios durante cada presentación de avance de esta investigación.

## 1.- Resumen.

Durante mayo del 2016 la isla de Chiloé se vio sacudida por una de las protestas más grandes que se han llevado a cabo en su territorio. El contexto político se vio tensionado por un grave episodio de crisis socioambiental en los que se sucedieron afloramientos algales nocivos y varazones masivas de especies marinas. Durante casi 20 días los chilotes se volcaron a manifestarse a favor de las demandas levantadas por los pescadores y mariscadores artesanales, suscitando un gran apoyo en el territorio nacional y a lo largo de toda la isla de Chiloé. Con la resolución del conflicto y los resultados del estudio oceanográfico encargado por el gobierno pareciera haberse superado la crisis sin atribuir responsabilidades y legitimando los protocolos que autorizaron el vertimiento de 12 mil toneladas de salmónidos afectados por la marea roja.

Sin embargo, este tipo de episodios críticos se han hecho cada vez más comunes en nuestro país, no solo en los cada vez más recurrentes brotes de marea roja, sino que es cada vez más común escuchar sobre conflictos *territoriales* y socioambientales con distintos grados de explosividad social y manifestaciones políticas.

El objetivo de este estudio es realizar un análisis empírico aplicado a la comprensión del porque gran parte de los habitantes de Chiloé se movilizaron durante el mayo chilote, y porque otros no lo hicieron. Para ello se construyó un modelo basado en la teoría de la Identidad Colectiva Movilizada (Sabucedo, Duran & Alzate, 2010) y la estructuración de Clase neo-marxista (Wright, 1985), para su procesamiento se utilizó un modelo de ecuaciones estructurales (SEM, por sus siglas en ingles) y para su interpretación y se propone una adaptación del análisis de Clase incorporando variables historiográficas para una comprensión más amplia desde las ciencias sociales históricas (Wright, 2000; Braudel, 2002).

## 2.- Introducción.

En la isla de Chiloé, al sur de Chile, el mes de mayo del 2016 estuvo marcado por una de las protestas de mayor envergadura de las que se tenga registro en una localidad habitualmente tranquila. Durante alrededor de 3 semanas se mantuvieron las rutas marítimas cortadas y los pueblos tomados por sus habitantes. ¿Qué podría explicar esta situación?

Una posible explicación puede estar en las transformaciones que ha sufrido en las últimas décadas la estructura productiva de la región: el desarrollo económico territorial ha tornado la vocación productiva hacia la piscicultura obviando las relaciones productivas e identidades tradicionalmente arraigadas, como la pesca artesanal, el cultivo y pastoreo, así como ha modificado y alterado los balances medioambientales con la venia y bajo el alero del Estado. Por ello, no fue insólito que las protestas emergieran espontáneamente luego de un varamiento masivo de peces y especies marítimas en toda la costa de la isla. Si bien los estudios oceanográficos indicaron como responsable de la misma a la marea roja, como fenómeno estacionario, y no a la industria salmonera, el contexto ha hecho aparecer y dar cuenta de muchas otras contradicciones propias del desarrollo territorial que yacían ocultas.

En este contexto, se hace importante estudiar más allá de los datos oceanográficos y ahondar en las dinámicas y relaciones sociales que dieron sustento a dicha movilización. Es por esto que la presente investigación plantea que para una comprensión acaba del fenómeno se hace necesario revisitar la historia económica de la Isla de Chiloé y ahondar en los procesos sociales iniciados con la instauración del neoliberalismo en Chile y sus repercusiones específicas en el territorio de Chiloé. Así mismo, dado que la participación en estas protestas fue amplia, pero no universal, se hace busca explicar por qué algunas personas participaron en las protestas, mientras que otras no.

Tomando en cuenta que el comprometerse con acciones de protesta es un fenómeno complejo, se utilizó para explicarlo en esta tesis un modelo teórico que vincula constructos de distintas disciplinas (psicología social y sociología) y niveles de análisis tanto macro como micro, así como niveles de abstracción histórica de mediana y corta duración. Concretamente, se utilizaron conceptos provenientes de la teoría de las Identidades Sociales de Henri Tajfel (1984) y la redefinición de Clase desarrollada por Erik Olin Wight (1994), así como la segmentación de tiempos históricos de Fernand Braudel (1968). Como estrategia de investigación que permita explicar la participación diferencial de las personas se ha utilizado metodología cuantitativa, como herramienta para producir datos, se ha aplicado un cuestionario y como técnica de análisis se aplicó un Modelo de Ecuaciones Estructurales (SEM, por sus siglas en inglés), en vinculación con una reconstrucción histórica tanto de la movilización territorial del año 2016, como en sus dinámicas históricas recientes.

Para ordenar y sintetizar los argumentos, teorías y resultados obtenidos se ha ordenado la investigación en las siguientes secciones: a continuación, 3.- *Problematización*, en donde se explica sucintamente la problemática a investigar, los alcances de la investigación, sus objetivos y aportes esperados; posteriormente en la sección 4.- *Marco teórico*, se explican los principales razonamientos teóricos que moldearon la propuesta de investigación, particularmente se reflexiona sobre los *tiempos históricos y niveles de análisis, Clase y estructuración e Identidades, movimientos sociales y participación política* para luego sintetizar en un modelo teórico que operacionaliza las hipótesis que guiaron esta investigación; en la siguiente sección se explica el 5.- *Marco metodológico* y los procesamientos a realizar para el desarrollo del estudio; en la sección 6.- *Análisis* se presentan los principales resultados empíricos obtenidos en el desarrollo del estudio, tanto en el *relato histórico de corta duración*, el análisis de la *encuesta de participación en movimientos sociales territoriales* aplicada en Chiloé y el *relato historiográfico de mediana*

*duración*. Para finalizar, en la sección 7.- *Discusión y conclusiones* se sintetizan las principales líneas argumentativas en relación con los resultados revisados en la sección anterior, particularmente se explica la vinculación entre los *tiempos históricos y el análisis de Clase*, se argumenta que el conflicto socioambiental se vincula con el *Extractivismo como modo de producción* y se reflexiona sobre el actuar de las distintas *Clases sociales ante el conflicto socioambiental en Chiloé* para terminar con un balance sobre la problematización planteada y una breve reflexión política.

### 3.- Problematización.

Las protestas del mayo chilote emergieron espontáneamente luego de un varamiento masivo de peces y especies marítimas en toda la costa de la isla, luego de la intervención del gobierno y una difícil negociación en distintos territorios, se comprometieron esfuerzos de estudio e intervención en la zona, además de una indemnización a los pescadores artesanales -pescadores, armadores, buzos-, que vieron mermada su fuente de trabajo no solo por la muerte masiva de varias especies, sino por la posible toxicidad de los moluscos y otros recursos marinos. Si bien los estudios oceanográficos indicaron como responsable de la misma a la marea roja, en tanto fenómeno natural y estacionario (Comisión Marea Roja, 2016), el contexto ha hecho aparecer y dar cuenta de otras contradicciones propias del desarrollo territorial que yacían ocultas.

El desarrollo económico territorial ha tornado la vocación productiva hacia la piscicultura obviando las relaciones productivas e identidades tradicionalmente arraigadas, como la pesca artesanal, el cultivo y pastoreo, así como ha modificado y alterado los balances medioambientales con la venia y bajo el alero del Estado. Las transformaciones económicas propias del neoliberalismo en Chile han modificado las trayectorias del país en general, pero también de los

territorios en específico, dotando de particular importancia la discusión sobre el extractivismo y el modelo de desarrollo (Falabella, 2015; Becerra, 2015).

Según lo planteado por Folchi (2001), los conflictos de contenido ambiental tienen larga data en la historia de Chile, no son un fenómeno nuevo iniciado con la implantación del neoliberalismo, pero tampoco se caracterizaron por movilizar amplios sectores de la población. Si consideramos, siguiendo a Aliste (2010), que toda temática ambiental se caracteriza por ocurrir en territorios específicos, podemos decir que los movimientos territoriales no han caracterizado a Chile a lo largo de su historia, quizás producto de la rápida derrota que tuvieron estas iniciativas al conformarse el Estado unitario, a diferencia de otros países de la región (Salazar, 2005; Matus, 2004). A pesar de ello, la cada vez mayor recurrencia de protestas y conflictos socioambientales -el INDH identifica 102 conflictos socioambientales presentes en Chile (INDH, 2016)- pareciera indicar una nueva tendencia general a lo largo del país. Al referirnos a conflictos socioambientales, se pone en relevancia tanto lo ambiental como lo social, en el sentido que las transformaciones –territoriales, individuales y sociales- son siempre procesos históricamente construidos y vinculados entre sí.

En el caso de la isla de Chiloé, a pesar de las anteriores empresas que se instalaron en el territorio, es la industria del Salmon la que inicia un proceso de modernización acelerada, inserción en dinámicas globales y encadenamientos productivos, bajo los imperativos económicos de las ventajas comparativas y a la especialización territorial (Román, Barton, Bustos, & Salazar, 2015). De esta manera, a partir de los primeros experimentos exitosos de la Fundación Chile en 1981, y con mayor fuerza desde 1985 (Huss, 1991), las dinámicas territoriales y el desarrollo chilote ha estado invariablemente ligado a la industria salmonera. A partir de los encadenamientos productivos y territoriales, la industria salmonera articula planes de desarrollo y gestión territorial, habilitación de caminos y coordinación con instituciones técnico-educativas (Avilés, 2015). Con la llegada de los gobiernos de la Concertación en los años 90's y su desarrollo en los

2000's, al anterior y continuo proceso de expansión de concesiones acuícolas se le suman acusaciones en torno al problemas en el manejo y preservación del medioambiente marino, imputaciones de *Dumping*, sobre medicación de los salmones -particularmente luego de la expansión del virus ISA en 2007- y malas prácticas empresariales en general (Fløysand, 2015; Barton & Fløysand, 2010), a lo que se suma la crisis ambiental vivida durante el año 2016, que trajo consigo la varazón de toneladas de peces y especies marinas.

En consecuencia, es posible afirmar que son esas transformaciones productivas y ecológicas, junto con las contracciones y problemas que generan, el marco general en que se pueden explicar las protestas ocurridas recientemente en Chiloé. Sin embargo, esas transformaciones globales no explican porque algunas personas participan, mientras que no lo hacen en dichos eventos. En otras palabras: si bien las transformaciones económicas y el cambio en la matriz productiva territorial puede explicar el problema ambiental y el surgimiento de protestas territoriales en la isla de Chiloé, esta explicación no da cuenta de las complejidades de la participación sociopolítica a nivel micro social. Ante esta cuestión, Charles Tilly ofrece algunas perspectivas interesantes al incorporar un análisis socio histórico del contexto en el cual se desenvuelven los movimientos sociales, dando cuenta no solo de la necesidad de situar temporalmente el análisis, sino que -y por sobre todo- a estudiar y prestar atención a las características de la formación social en particular, las transformaciones y trayectorias de los actores y agentes que de él son parte (Tilly & Wood, 2008).

El marxismo, en tanto filosofía de la Historia, pone énfasis en el conflicto político económico entre las Clases, y la expresión de este conflicto son las luchas históricamente situadas (De la Garza, 2016; Marx, 1852). En ese sentido, las Clases no son meros roles y jerarquías en el sistema productivo, sino que refieren a motivaciones e intereses asociados a ellas; sin embargo, el texto en el cual Marx preparaba la caracterización analítica de las clases sociales se ve

interrumpido por su muerte (Marx, 1894), a lo que se suma el hecho ineludible que de que la sociedad capitalista ha sufrido importantes transformaciones desde esos tiempos. Es por ello, que considerando las transformaciones en el modo de producción capitalista y las dificultades de la teoría marxista para analizar las clases medias, Erik Olin Wright propone una estructura de clases para el sistema capitalista actual que argumenta que entre la dialéctica burguesía-proletariado, existe una serie de categorías intermedias que darían cuenta de una posición más precisa en el sistema económico, y que estas se relacionan con varias actitudes 'clasistas' propias de una sociedad industrial (Wright, 1994). Por ello, en esta investigación se utilizará el esquema de clases sociales de dicho autor para analizar como las distintas posiciones de clase se asocian con distintas percepciones y actitudes en torno a las protestas de Chiloé.

Sin embargo, para explicar la implicación de las personas en protestas no bastan las reivindicaciones y conflictos de carácter económico-clasista, considerando que el carácter mismo de la movilización chilota del 2016 no tuvo un contenido discursivo propiamente 'clasista' para las definiciones convencionales.

Desde la *Nueva Historiografía Social* y los estudiosos de los *Nuevos Movimientos Sociales*, se ha tendido a analizar la particularidad de los 'Nuevos Movimientos Sociales', los cuales se distinguen de los 'viejos' dado el contenido no directamente laboral o clasista que los pone en movimiento (Martuccelli, 2013; Melucci, 1994), sino que puede considerarse que los actores se transforman en un movimiento social cuando desarrollan acciones colectivas y articuladas en torno una causa o reivindicación, identificando adversario y/o alguna situación que modificar (Neveu, 2002). En Chile, si bien existen antecedentes de importantes movimientos sociales que exceden los marcos interpretativos propiamente clasistas, es la rearticulación político-económica neoliberal durante la dictadura un hito fundamental para comprenderlos. En este proceso, la persecución y represión política, la reconversión productiva de los territorios, la

liberalización económica -por nombrar algunos factores- fomentan un escenario propicio para el surgimiento de nuevos actores y movimientos sociales (Garcés, 2012; Aravena & Nuñez, 2009; Pinto & Salazar, 1999). A pesar del particular interés con el que se han mirado estos movimientos, la mayoría de las interpretaciones de estos tienden a obviar relaciones y complejidades propias del contexto analizado, centrándose en un análisis del movimiento en tanto su lógica 'movimental' o en los actores en su identidad particular reivindicada (De Sousa, 2001; Pinto & Salazar, 1999; Habermas, 1997; Melucci, 1994). Estas perspectivas, en conjunto con las interpretaciones de corte estructuralista, tienden a pasar por alto el hecho de que ante un mismo contexto hay personas que se restan de participar en dichos movimientos (Klandermans, 1988).

Desde la *Psicología Social*, se ha tendido a privilegiar a los individuos -o sujetos- como unidad analítica y no a los movimientos sociales en sí, enfocándose en causas, motivos y predisposición a participar de acciones colectivas. Considerando que la fragmentación de las identidades es puramente analítica, el acento se ha puesto en el rol de las identidades, su conformación y como estas se vinculan entre sí (Dubet, 1999), así como en su distinción entre identidades 'pasivas' y 'politizadas' (Sabucedo, Durán, & Alzate, 2010). En consecuencia, en este estudio se incorporan también las variables de identidad social e identidad colectiva politizada como elementos explicativos de la participación en protestas.

La razón de que en esta investigación se incluyan variables estructurales de Clase y variables psicosociales, relacionadas con la identidad social, para explicar la participación en protestas tiene que ver con que tanto interpretaciones macro como micro sociales se muestran insuficientes por si mismos para dar cuenta de la complejidad y el desafío de explicar la participación de los sujetos en movimientos sociales. Siguiendo a Olin Wright (2000), ambos procesos - macro y micro- son mediados por dinámicas socio históricas que a la vez constituyen la forma en cómo se expresan los conflictos en las sociedades

modernas. A su vez, conforme lo planteado por Immanuel Wallerstein, la forma en como estas dinámicas son estudiadas por las ciencias sociales son producto de lindes epistémicos, también, históricamente contruidos; en concreto plantea que las ciencias sociales, al enfocarse en ámbitos separados de la realidad social, fomentan posiciones poco dialogantes entre sí, dadas las características particulares de cada disciplina (Kuhn, 1962), y que esto tiende a restar potencial a los estudios -es por esto que han surgido y están comenzando a proliferar las investigaciones multidisciplinares -en cualquiera de sus niveles- (Wallerstein, 2005). Recogiendo esta crítica, es que se plantea que para comprender de manera acabada la movilización de los chilotes es necesario ahondar más allá de las causas bioceánicas que explican el fenómeno de la marea roja acaecido durante el primer semestre del 2016, sino que también comprender las implicancias históricas de las transformaciones territoriales vividas en la isla de Chiloé en los últimos 40 años, la estructura de Clases formada en las ciudades de Ancud y Castro, así como también la identidad social forjada en las dinámicas asociadas al desarrollo territorial, por lo que se ha optado en esta investigación por un enfoque múltiple e integrado.

### **3.1.- Pregunta de investigación.**

Considerando que, si bien el varamiento de toneladas de peces en las costas de Chiloé afectó de manera transversal el socio ambiente de la isla, no todos sus habitantes participaron en las protestas, ni lo hicieron con la misma intensidad, creemos relevante preguntarnos: ¿Cuál es la capacidad explicativa de la posición de clase y la identidad social en la participación de los chilotes en las protestas de mayo del 2016?

### **3.2.- Red de objetivos.**

#### **3.2.1.- Objetivo general**

- ◆ Determinar la importancia de la Clase y la Identidad social en la participación de los chilotes en acciones las protestas de mayo de 2016.

### **3.2.2.- Objetivos específicos.**

1. Vincular los acontecimientos que desarrollaron la crisis ambiental del año 2016 en Chiloé en una perspectiva histórica evenencial, o de corta duración.
2. Evaluar la capacidad explicativa de la posición de clase de los sujetos en la participación de los chilotes en las acciones de protesta de mayo de 2016 en Chiloé.
3. Evaluar la capacidad explicativa de la Identidad Social de los sujetos en la participación de los chilotes en las acciones de protesta de mayo de 2016 en Chiloé.
4. Evaluar la capacidad explicativa de las variables psicosociales que componen la identidad colectiva politizada en la participación de los chilotes en las acciones de protesta de mayo de 2016 en Chiloé.
5. Validar y contrastar un modelo teórico que integre perspectivas clasistas y psicosociales para explicar la participación en eventos de protesta en Chiloé.
6. Situar el desarrollo histórico chilote, así como los acontecimientos del año 2016, en una perspectiva histórica coyuntural, o de mediana duración.

### **3.3.- Relevancia y justificación del estudio.**

En primer lugar, el movimiento social territorial ocurrido en Chiloé es relativamente reciente -mayo del 2016-, a pesar de lo cual ha sido estudiado intensamente por las ciencias naturales (León-Muñoz et. al, 2018; Comisión Marea Roja, 2016; Greenpeace, 2016), pero no por las ciencias sociales. En ese sentido es que este estudio pretende ser un aporte en torno a generar una explicación científico social de lo acontecido. Se han escogido dos localidades urbanas en la isla de Chiloé, Ancud y Castro. Ambas comunas presentan características territorialmente distintas, así como lo es su relación con la

salmonicultura -y otras las labores productivas en general-, por lo que los casos de estudio ofrecen una oportunidad importante para comprender como se articulan y difieren los procesos histórico-productivos, las distintas características de la formación social y su relación con las protestas de mayo del 2016.

También se sabe que el estudiar los movimientos sociales es una tarea compleja y que por tanto se considera necesario vincular y transgredir algunos límites tradicionalmente disciplinares, en el sentido propuesto por Wallerstein, intentando situar la movilización política territorial en un contexto histórico, vinculando diversos niveles de abstracción histórica y análisis sociológico. Al poner acento por una parte en las transformaciones macroeconómicas, y por otra en las trayectorias psicosociales es posible comprender de una manera más acabada estos procesos de movilización territorial y establecer vínculos epistemológicos en el tratamiento de los movimientos sociales por parte de la historiografía y la sociología.

## 4.- Marco Teórico.

### **4.1.- Tiempos históricos y niveles de análisis.**

Antes de referirme a las principales teorías que dan sustento a esta investigación, parece adecuado realizar una breve reflexión epistémica en torno a cómo serán comprendidos, vinculados y analizados los datos e informaciones contenidas en este estudio. Sin ahondar en las características propias de cada disciplina y considerando que la relación entre historiografía y sociología es de larga data y ha sido producto de profundas reflexiones cada vez más autónomas e independientes -vinculadas inevitablemente a los vaivenes políticos- (Wallerstein, 2005), se ha dicho que las diferencias fundamentales entre estas ciencias están arraigadas en torno a su carácter ideográfico -que solo busca comprender el devenir como historia en su singularidad- y nomotético -la búsqueda de patrones y regularidades- (Freund, 1975), sin embargo, pareciera que afirmar dicha cuestión obvia gran parte de la discusión en torno al quehacer historiográfico y los límites conceptuales de esta disciplina (Braudel, 2002). A pesar de ello, vale rescatar que esta caracterización se hace en base, no a su objeto de investigación -como muchas veces se ha hecho- sino en su forma de comprensión de la realidad. Tal como explica Hernández (2012), esta concepción se remite al desarrollo de la sociología Weberiana y su comprensión del proceso histórico: La ruptura del continuo histórico y el método comparativo. El método histórico weberiano no necesariamente remite a una comprensión histórica de los fenómenos sociales, sino que su imperativo es que sean situados en un momento histórico determinado. A esto se refiere Braudel con la frase: *“El tiempo de los sociólogos no es el nuestro”* (Braudel, 1968), dado que los historiadores tienden a prestar atención al desarrollo social en su historicidad.

La apuesta de braudeliana en torno a la concepción de la historia se elabora como una respuesta a las visiones más ortodoxas del marxismo, cuyo

evolucionismo no daba el ancho para la comprensión de los procesos más allá de los límites industriales, y a la econometría -o las pretensiones cliométricas por parte de los historiadores económicos-, así como a las visiones particularizantes de la sociología parsoniana (Braudel, 2002). Si bien la distinción de la historia como un flujo de distintos niveles y duraciones puede hallarse en las primeras reflexiones de la escuela de los *Annales* en respuesta a la historiografía episódica rankiana, Braudel observa que dada la comprensión estática de los fenómenos históricos por las ciencias sociales ha habido una progresiva vuelta a la cronología y la creación de marco temporales mediante cortes arbitrarios (Braudel, 1968), haciéndose necesaria la sistematización de los tiempos históricos en 3 niveles: 1) *episódico*, el que se corresponde con una corta duración: el acontecimiento es quizás el concepto fundamental para comprender las críticas antes referidas, para Braudel “...su humo excesivo llena la conciencia de los contemporáneos, pero no dura demasiado y apenas llegamos a ver su flama” (Braudel, 2002). Colmando editoriales y portadas, el acontecimiento es el tiempo por excelencia de la crónica, e inspira una serie de preocupaciones inmediatas cuya trascendencia histórica no puede ser entendida en su particularidad; la historia evenencial, pareciera muchas veces la forma en cómo se contextualizan estudios desde las ciencias sociales y casi siempre en el periodismo; 2) en la vinculación de dichos acontecimientos, muchas veces se llega al nivel *coyuntural*, en tanto es posible evidenciar series temporales de acontecimientos históricamente ligados y ha sido la temporalidad fundamental de los historiadores económicos; Braudel, es más bien crítico con esta clase de estudios, sin embargo ha sido por sus métodos arbitrarios más que por sus descubrimientos. En este campo de estudios, vale mencionar que los ciclos Kondratiev han demostrado bastantes evidencias sobre la naturaleza cíclica de la acumulación de capital en sus distintas fases y particularidades en el sistema mundo (Grinin, Korotayev & Tausch, 2016), la correlación temporal de dichos periodos ha dividido los ciclos en dos fases de aproximadamente 20-30 años de

auge y 20-30 años de descomposición -en interciclos y otras temporalidades-. Para finalizar, si bien Braudel considera que al menos 2 ciclos Kondratiev ya son un periodo de tiempo suficientemente largo -unos 100 a 120 años- para el estudio de las estructuras, vale mencionar que la *larga duración*, o el nivel estructural: “...encauza siglos enteros: se encuentra en el límite de lo móvil y de lo inmóvil” (Braudel, 1968). Quizás, dada su predilección por la larga duración, es que sus estudios tendieron a invisibilizar a los sujetos que protagonizaban su historia, al igual que el resto de las teorías estructuralistas de su época.

En una continuación de las reflexiones braudelianas en torno a una comprensión holística de las ciencias sociales, siguiendo lo planteado por Wallerstein (2005), se puede plantear que ha habido 4 reflexiones fundamentales -que en paralelo y sin dialogo en conjunto- que han rescatado los vínculos contemporáneos entre las ciencias sociales: 1) los debates en torno a los sistemas centro-periferia propiciados por la CEPAL y la elaboración de la teoría de la dependencia, en la cual es central el concepto de Desarrollo; 2) la discusión post-estalinista en torno a los modos de producción y despotismo en la Unión Soviética; 3) la disputa sobre los orígenes históricos -y variedades- del capitalismo en los países anglosajones; y 4) la recomposición de los académicos agrupados en torno a la escuela de los *Annales* en Francia. Esto, en conjunto con la coyuntura internacional del año 1968 habría ayudado a evidenciar las fronteras artificiales que separaban los círculos de estudios en torno a una comprensión más holística de la realidad, configurando la apuesta de Wallerstein en torno a la delimitación de una gran ciencia social que agrupe las reflexiones y desarrollos autónomos de cada una de éstas: las ciencias sociales históricas.

A pesar de que dicha apuesta es -muchas veces- más una aspiración que una realidad, ofrece una buena reflexión y direcciones en torno a cómo las ciencias sociales han tendido a acercar sus lindes epistémicos en pos de una comprensión más holística de la realidad material e históricamente construida. La discusión en torno a los modelos de desarrollo en América Latina, los

intercambios desiguales y la teoría de la dependencia fueron fundamentales no solo para la discusión en torno al quehacer político en la coyuntura política del desarrollismo latinoamericano (Pinto, 1968), sino también en el desarrollo de las ciencias sociales (Wallerstein, 2005). Fuera de los análisis de sistema mundo, el debate en torno a los extractivismos y los conflictos socioambientales también han reabierto la discusión en torno al “desarrollo del subdesarrollo” (Gunder Frank, 1967). Sin embargo, y a pesar de su evidente dimensión temporal y trascendencia histórica, los historiadores latinoamericanos no fueron los principales actores en esta reflexión, dado que la historiografía previa a los golpes de Estado, y dictaduras en América Latina, se centró en 2 temáticas principales: 1) Historia de la clase obrera, en tanto -pero por sobre todo desde- su organización política partidista, los que muchas veces servían de mito fundacional de dichas colectividades (Grez, 2005; Salazar & Pinto, 1999; Vitale, 1992); y, 2) en una dirección muy similar a la discusión soviética que refiere Wallerstein, la problemática en torno al modo de producción en América Latina se convierte en un problema a definir en tanto cual es la línea de base sobre la cual se fundará el desarrollismo: su carácter feudal o capitalista (Guardia, 1978); considerando que desde la historiografía conservadora en Chile, ha habido una fuerte propensión a considerar que las independencias latinoamericanas fueron apresuradas, en tanto se implantaron sobre relaciones sociales inmaduras (Encina, 1911) -cuyas voces se siguen repitiendo mediante los discursos de Jocelyn Holt & Sofia Correa (2001)-, vale recordar los múltiples estudios que dan cuenta de la implantación de relaciones sociales de producción capitalistas (Pinto & Luna, 2006), mediante una serie de procesos sociopolíticos en torno a la proletarianización (Illanes, 2003; Grez, 1997; Salazar, 1989).

En paralelo a que todas estas discusiones se vieron interrumpidas por las distintas experiencias dictatoriales en América Latina, y los investigadores fueron perseguidos, asesinados, exiliados y/o posteriormente renovados en sus preocupaciones (Garretón, 2014), de manera análoga, en las sociedades

centrales europeas las reacciones a las visiones más estructurales -althusserianas y parsonianas-, pusieron al individuo en el centro de la reflexión social. Se sumó a lo anterior la crisis del marxismo como paradigma explicativo para las distintas ciencias sociales al ser patente el colapso de casi todas las experiencias socialistas y la transformación económica de las que sobrevivieron. Sin embargo, el colapso de los -ideológicamente llamados- socialismos reales, no ha significado de ninguna manera la superación del modo de producción capitalista y las relaciones sociales de producción que emanan de él, más bien se ha reafirmado su hegemonía mundial mediante nuevos mecanismos de acumulación de capital (Wallerstein, 2005). Parte de esta discusión es fundamental para el desarrollo de los marcos teóricos que han enmarcado las ciencias sociales contemporáneas en occidente y en las que están fundadas las reflexiones de esta tesis y serán profundizadas en sus respectivas secciones: *Clase y estructuración; Identidades, movimientos sociales y participación política.*

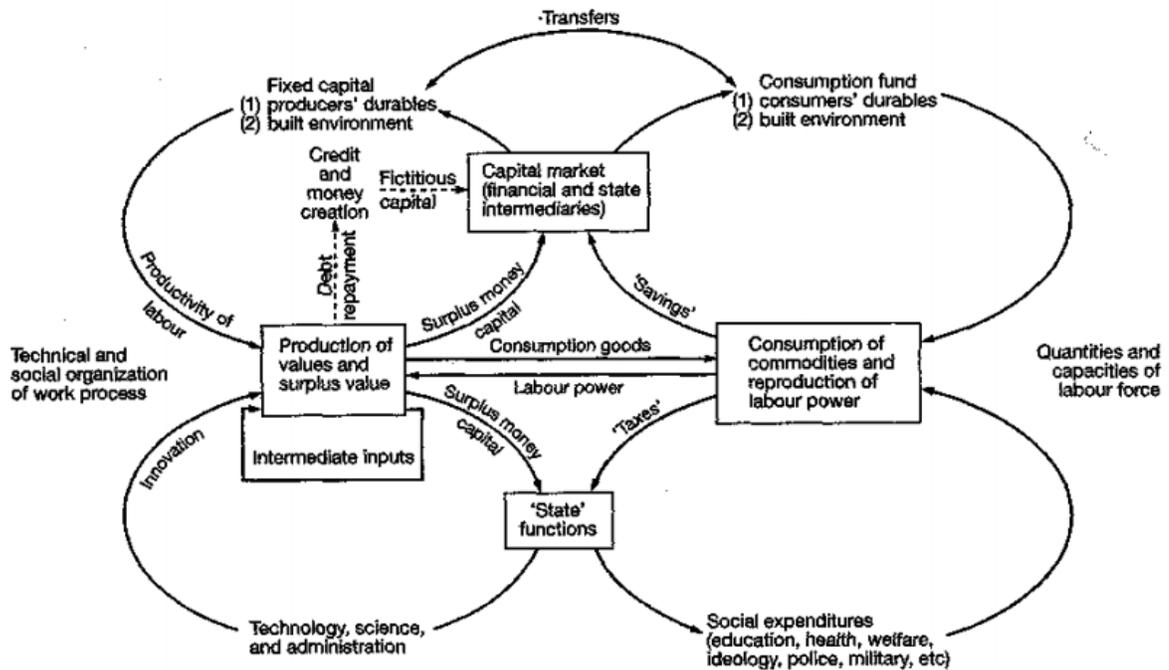
El desarrollo reciente de las ciencias sociales en Chile ha estado influido invariablemente por la historia política y las transformaciones económicas de la postdictadura, el reordenamiento de las ciencias sociales así como en el resto de las esferas de la realidad social ha sido consecuencia de la instauración del neoliberalismo -en tanto fase histórica del modo de producción capitalista-, el que ha propiciado la atomización de las ciencias sociales y el desarrollo de centros de pensamiento alejados de las universidades bajo el modelo de consultorías, y la perpetuación de las crisis de financiamiento de las universidades públicas (Garretón, 2014). En ese sentido, como bien han indicado los teóricos de sistemas, la ciencia en tanto sistema autopoiético ha sido incapaz de dialogar con los distintos sistemas que componen la realidad social, pese a que este diálogo es de particular importancia para la comunicación de riesgos sociales y los debates en torno al desarrollo económico (Arnold & Urquiza, 2010). Siguiendo dicha lógica, pareciera ser que la sociedad a medida que se complejiza se vuelve cada vez más incapaz de actuar y menos de buscar una comprensión crítica del

fenómeno. Los autores que suscriben a esta tesis olvidan que ‘lo social’ es producido socialmente y no es algo que se encuentra dado (Ariztia, 2012); también obvian que el neoliberalismo, en tanto etapa histórica del capitalismo, ha condicionado la forma en como es construida la ciencia y la relación que establece con la sociedad y la naturaleza (Lave, 2012).

Por otro lado -y desde esfuerzos mucho más disgregados- recientemente, se ha reavivado el interés por estudiar la obra de Karl Marx, alejado ya de las interpretaciones más ortodoxas y estructuralistas del siglo XX (Hobsbawm, 2011), poniendo en relieve conceptualizaciones poco utilizadas en la tradición marxista anterior o reavivando debates interrumpidos. Desde la ecología política, se han retomado las discusiones sobre intercambios desiguales, modos de producción y apropiación, renta, plusvalía y contradicción, imperialismo y dependencia, entre varios otros temas, incorporando conceptualizaciones como el *metabolismo social*, *intercambio orgánico*, *dialéctica de la naturaleza*, entre otras (Isakson, 2016; Wallerstein, 2016; Svampa, 2016; Toledo, 2013; Gudynas, 2013; Schmidt, 2011) originalmente enunciadas por Marx en las explicaciones históricas del *Capital* y los *Grundrisse* (Marx, 1867; 1939). Otro ejemplo claro lo constituyen los estudios y reflexiones de David Harvey entorno a la naturaleza geográfica de los circuitos del capital para la comprensión del modo de producción capitalista y su vinculación con el desarrollo de los sistemas mundo (Harvey, 2004; Wallerstein, 2000). El capitalismo en tanto modo de producción fue analizado por Marx bajo idea de la *reproducción ampliada del capital* - empleando varios tipos de fórmulas para calcular la extracción de plusvalía (Marx, 1867)- y su instalación mediante varios mecanismos y procesos políticos que son fruto de las luchas históricas. Valdría añadir, siguiendo a Harvey, que la ampliación de las fronteras del modo de producción capitalista es producto de los distintos ciclos de acumulación históricos y según la necesidad histórica de circulación de capital y de nuevas locaciones en búsqueda de mercancías y condiciones políticas acordes que lo permitan (Harvey, 2004). En la figura 4.1 se

esquematizan las distintas fases de circulación de capital en el modo de producción capitalista.

Figura 4. 1.- Las vías de circulación del capital en el modo de producción capitalista.



Extraído de Harvey, 2003.

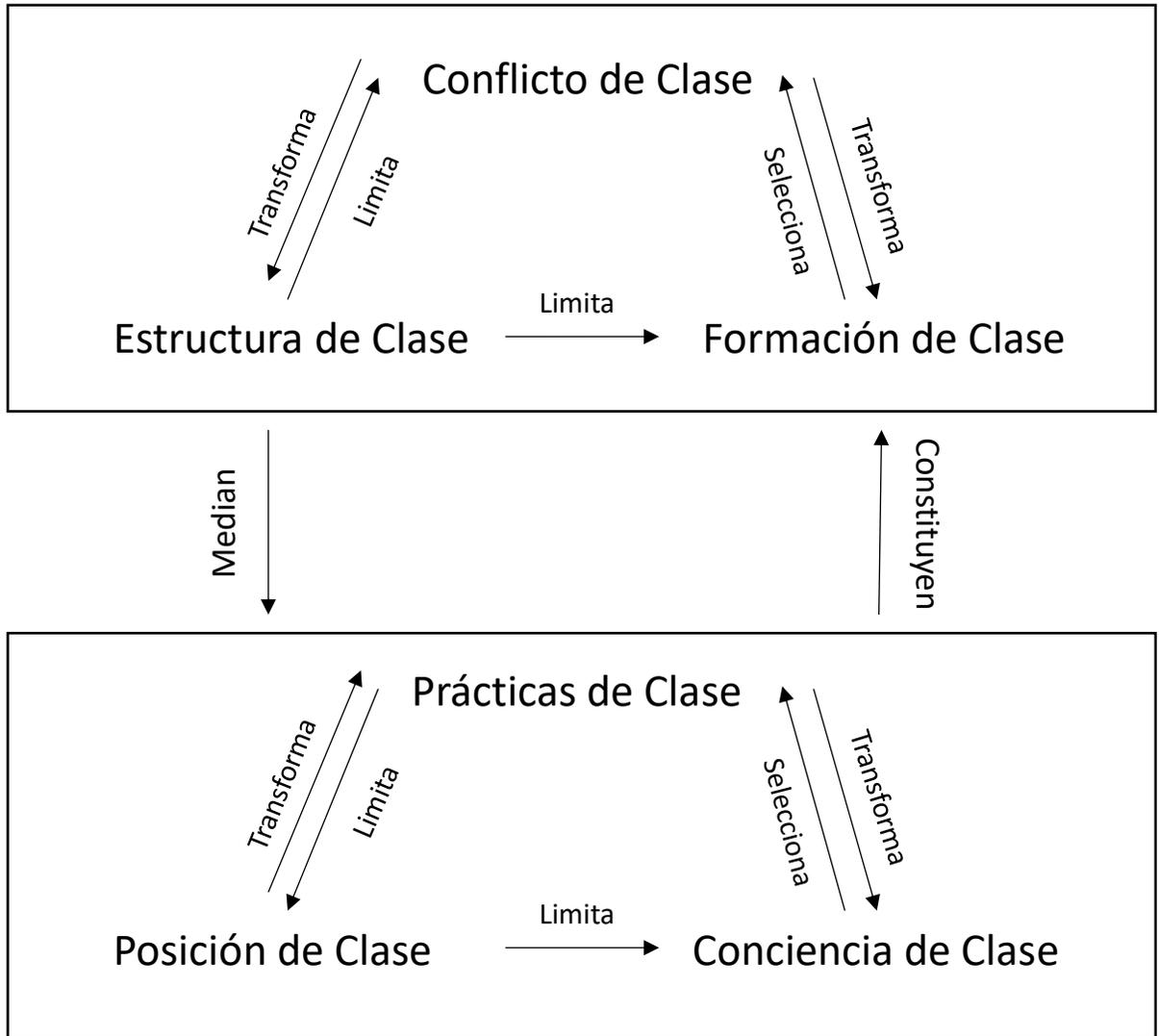
Si bien volveremos sobre las discusiones teóricas que dan sustento a la propuesta de Wright (2000), el análisis de Clase que plantea el autor se basa en una vinculación -más declarativa que aplicada- en torno a la comprensión de las formaciones de Clase en las sociedades capitalistas contemporáneas. Basándose en los imperativos del individualismo metodológico, construye una interpretación a nivel micro que se vincula con unos niveles de análisis macro mediante la introducción de varios conceptos complementarios para el análisis de Clase. Dado que no basta una tipología para dar cuenta de todas las complejidades de los procesos sociales que configuran dicha estructura social, Wright (2000) plantea que el término *posición de Clase* hace referencia al nivel de micro análisis, remitiéndose a individuos -o familias- en su posición en la estructura; con el concepto de *estructura de Clase*, hace referencia al modelo

conjunto de cómo operan y se interceptan estas distintas posiciones en una sociedad determinada, sin que por esto sea la simple agregación de categorías, dado que la Clase es siempre un concepto relacional. Por último, por *formación de Clase* entiende a las fuerzas colectivamente organizadas en torno a cómo las clases sociales pugnan con la estructura de clases por la realización de sus intereses: es a la vez un proceso –‘la formación de la clase obrera’- y resultado - en tanto posición estructural-. La forma en cómo se articulan estos elementos se relaciona con una teoría de la historia materialista alejada ya del estructuralismo determinante, donde la propuesta de Olin Wright plantea que hay 3 diferentes ‘modos de determinación’: 1) *Limitación*, en tanto el análisis de Clase fija su atención en como las estructuras limitan las posibilidades de acción, no en tanto es imposible que sucedan ciertas cosas, sino que dadas las trayectorias de clase hacen que sean menos probables su ocurrencia; 2) *Transformación*, refiere a como las prácticas cotidianas -e históricamente construidas- son objeto de la intervención humana; y 3) *selección*, entra en el análisis cuando se incorpora más de una estructura y éstas actúan sobre el objeto de análisis, y en tanto estas estructuras imponen *límites* a la acción, esta *selecciona* posibilitando -o no- la *transformación*. Para el autor, a la vez el análisis de Clase vincula los niveles micro y macro de análisis en tanto se *median* y *constituyen* mutuamente. En la figura 4.2 se esquematiza la vinculación de niveles de análisis macro y micro según el modelo de Erik Olin Wright.

Sintetizando parte de las discusiones anteriores, este estudio se enmarca en un esfuerzo en torno a ampliar la comprensión de las ciencias sociales mediante la integración de un marco histórico que de un contexto al análisis de los motivos por los que los chilotes se movilizaron mediante protestas, cortes de rutas y tomas de calles de año 2016. En ese sentido, el marco histórico que guiara el análisis considera que el mayo chilote es un acontecimiento en un sentido braudeliano, así como la crisis ambiental del virus isa del 2007, y por tanto para ahondar en su comprensión se hace necesario abstraerse temporalmente en

torno al desarrollo de la coyuntura económica que ha transformado las relaciones sociales de producción territorialmente asentadas en la isla grande de Chiloé y los fiordos interiores del mar austral; en ese sentido, si bien no se ahondara en las dinámicas propias de la larga duración, se considera que el modo de producción capitalista, en su dimensión histórica neoliberal, corresponde a una estructura históricamente implantada. Sin embargo, no se busca establecer una visión ahistórica del modo de producción sino todo lo contrario: si se ha contemplado un análisis histórico económico de las transformaciones productivas en el territorio de Chiloé, es para explicar el proceso de formación de Clase, mediante el análisis de clases propuesto por Erik Olin Wright.

Figura 4. 2.- Vinculación Macro – Micro en el análisis de Clase de Olin Wright.



Traducción propia en base a Wright, 2000.

#### **4.2.- Transformaciones territoriales y productivas.**

En la implantación y desarrollo del neoliberalismo en Chile pueden identificarse tres fases de la política económica, las cuales están guiadas por distintos supuestos ideológico-económicos: en una primera fase se puede apreciar una implantación de reformas que van desde el inicio de la dictadura hasta su consolidación institucional, en la cual se fomenta el libre comercio, las privatizaciones masivas, la liberalización de las finanzas, además de subsidiar sectores económicos a través de decretos particulares y contrarreforma agraria, especialmente en el sector forestal (Falabella, 2015; Bellisario, 2009; Kay, 1998). A esta fase le sigue una de políticas de corte keynesiano para superar la crisis del año 82 y en adelante, en las que se desarrollan otras estrategias de acumulación de capital como el fomento a nuevas industrias productivas, flexibilización laboral y eliminación de los derechos sindicales, además de la persecución política a los opositores a la dictadura (Garretón, 2012; Ffrench-Davis, 2008). Por último, desde el retorno a la democracia se privilegió en los años 90's un Estado subsidiario, con políticas sociales focalizadas en la población de menores recursos, disminuyendo así las tasas de pobreza absoluta, a la par de una política económica en la que se privilegian las concesiones a privados de los servicios básicos y bienes comunes, así como la apertura de nuevos destinos comerciales a través de los Tratados de Libre Comercio (Ruiz & Boccoardo, 2015). Considerando aquello, es que Garretón plantea que el proyecto neoliberal de la Concertación de Partidos por la Democracia difiere del programa original de los 'chicago boys', sin embargo, este proyecto se encontró mediado y enclavado a varios pivotes institucionales y constitucionales que no les permitieron a realizar las reformas que buscaban (Garretón, 2012). Independiente de la discusión interna de dicha coalición, lo cierto es que el sesgo ideológico neoliberal, en cualquiera de sus vertientes, ha tendido a la especialización productiva territorial con un modelo de desarrollo centralizado y poco participativo.

Con la instalación del modelo neoliberal se inicia un nuevo ciclo de acumulación cuyo imperativo clave se encuentra en el aprovechamiento de 'ventajas comparativas', en tanto potencialidad productiva territorialmente asentada y puesta en vigor con la regionalización del año 1976, de clara vocación exportadora. Según consigna Antonio Daher (2003), el reordenamiento territorial -con base en la explotación de recursos naturales- ha generado una disímil inserción de las regiones en la economía mundial, cuyo efecto en la práctica ha tendido a la centralización de las decisiones geográfico-productivas y a la concentración de capital en -y a través de- Santiago. En complemento a la centralización aparecerían las 'regiones commodities', que serían aquellas cuyas dinámicas se encuentran plenamente insertadas en el mercado global, en contraposición con el desarrollo económico local. Sin embargo, como bien anota Beatriz Bustos (2014), esta perspectiva tiende a obviar el rol colaborador de los gobiernos regionales en la administración territorial de la producción. No solo eso, obvia también que las regiones insertadas a las dinámicas de comercio global no presentan el mismo tipo de desarrollo dentro de las mismas entidades. En esa dirección, considerando que la regionalización pareciera estar motivada más bien por criterios económicos -guiado por la oferta, no la demanda- que histórico culturales (Boisier, 2000), es que la noción de territorio resulta una unidad de análisis precisa y delimitable en la cual es posible observar las dinámicas y contradicciones del desarrollo económico, así como las potencialidades de éste (Svampa, 2016).

Vale mencionar que la construcción histórico-productiva que se realiza en un territorio en específico, diferenciado de otros territorios, puede ser entendido por lo que Santos (2000) comprende por división territorial del trabajo, cuya especificidad no es únicamente en tanto distribución geográfica de los recursos económicos, sino que está dada por la trayectoria político económica del mismo, por lo que su interpretación relaciona los cambios en dicha división en el tiempo y como esto construye territorialidad, en tanto que es posible estudiar los

territorios por cuanto y como se dividen las tareas y roles que se desarrollan a partir del mismo.

Los territorios son unidades económico-productivas, pero también son el contexto fundamental en el cual se desarrollan las relaciones sociales, en tanto que los territorios también son construidos históricamente, o en palabras de Aliste: *“los territorios son ontológicamente sujetos de transformación”* (Aliste, 2010). Un territorio, de manera general, se distingue de los conceptos de espacio y lugar, dado que remite a un contexto histórico geográfico, continente y contenido de prácticas y representaciones sociales (Aliste, 2010; Harvey, 2005), mientras que el espacio hace referencia a las coordenadas de este proceso, en un sentido kantiano (Giannini, 1982), y lugar es referido a la especificidad de roles asignados al territorio en su cotidianeidad (Aliste, 2010; Gonçalves, 2001). Es decir, el territorio puede ser entendido como un espacio socialmente construido, contenido y continente de relaciones sociales, lleno de significados culturalmente compartidos, dados por el devenir histórico de los mismos.

Sin embargo, los territorios se vinculan entre sí de distintas maneras y a distintos niveles: en general, los autores coinciden con la idea de que la globalización es y ha sido un proceso relacionado con la ampliación económico territorial de las fronteras, la aceleración en las comunicaciones y las nuevas tecnologías, también vale mencionar que la globalización puede ser entendida como un proceso histórico cuyos antecedentes más lejanos los podemos encontrar en las incursiones económico-militares al mundo extra europeo (Wagner, 2013; Garreton, 2000; Bauman, 1999; Castells, 1997). Así mismo, se ha establecido una relación entre globalización y desarrollo muy ligadas con el cambio tecnológico y organizacional sobre los territorios, sin ahondar en muchas otras dinámicas y temáticas propiamente territoriales (Cuervo, 2006). Siguiendo la interpretación de Wallerstein en su análisis sistémico, la globalización neoliberal es una más de las fases del desarrollo del sistema mundo capitalista, impulsada por las elites para iniciar un nuevo ciclo de acumulación, dadas las

crisis evidenciadas por el ciclo anterior (Hobsbawm, 2006; Wallerstein, 2005). A nivel global este nuevo ciclo se caracteriza por una creciente masificación del desarrollo tecnológico, micro electrónica y tecnologías de la información, ampliación de los mercados interdependientes globales, disminución de las tasas arancelarias y un creciente proceso de flexibilización laboral e institucional, así como una creciente pérdida de rol del Estado en materia económica y deslocalización -y externalización- de la producción hacia economías periféricas (Calderon, 2014; Harvey, 2012; Ffrench-Davis, 2008). Si bien desde la 'teoría de la dependencia' las economías podían ser caracterizadas en su relación de centro o periferia, dado que el sistema capitalista se articula de manera global es posible encontrar relaciones de interdependencia incluso en esas periferias (Cardoso & Falleto, 2003). Wallerstein introducirá la noción de semiperiferia, para referirse la forma de inserción de algunas economías periféricas en el sistema mundo, es decir economías que se benefician de los términos de intercambio en relación con otras economías periféricas, pero son perjudicados en su relación a las economías centrales (Wallerstein, 2005; Arrighi, 1986).

Volviendo a la argumentación de Daher, las economías regionales de Chile se organizan en torno a la inserción de estas en las dinámicas del intercambio global, como periferias no vinculadas entre sí, pero si con sus respectivos centros de distribución -predominantemente urbanos-, en los que se acumulan los 'commodities' extraídos (Daher, 2003). Esta perspectiva, sin embargo, excluye -o no pone la debida atención- en las formas en cómo se organiza el trabajo dentro de las unidades territoriales que estudia. El reavivado interés por estudiar a Karl Marx, (Hobsbawm, 2011), como decíamos, ha puesto en relieve conceptualizaciones poco utilizadas en la tradición marxista anterior; en esa dirección, se considera que el '*intercambio orgánico*' constituye un concepto esencial para estudiar la relación entre el 'territorio' y el 'trabajo' (Schmidt, 2011), en tanto que la naturaleza dispone de una serie de recursos que son transformados por el trabajo humano. Es en este intercambio orgánico que

se articulan los procesos de trabajo, cuya configuración es siempre histórica y materialmente constituida (Marx, 1867). Así mismo, la 'commoditización' de las regiones parece un concepto más bien amplio que sirve para designar un conjunto de procesos productivos, empresas de distinto tipo y la exposición a los vaivenes económicos internacionales. Sin ahondar en las características del neoliberalismo y siguiendo lo descrito por Maristella Svampa, la commoditización de los territorios y bienes comunes es solo una de las 3 nociones fundantes de la perspectiva neoliberal sobre el desarrollo, en conjunto con la 'responsabilidad social empresarial' y la sustentabilidad débil (Svampa, 2016: 183-184). Según lo planteado por Gonçalvez (2001), los territorios en la sociedad contemporánea se han configurado desde lo local y lo global, articulando una red de entramados y dinámicas que escapan a la mera habitabilidad y producción; tal como consigna Álvaro Becerra (2015), la noción de extractivismo en el debate académico ha sido convenida tácitamente en torno a definir una serie de prácticas de extracción de materias primas para la exportación y con muy bajos o nulos niveles de manufacturación, y que van más allá de la empresa extractiva misma, sino que se refieren a la red de entramados y decisiones político económicas que la sustentan.

Gudynas (2013), particulariza que el extractivismo es un modo particular de extracción de bienes naturales, cuyas 3 características necesarias son: (1) apropiación en grandes volúmenes de mercancías extraídas, o bien, el gran impacto de su extracción; (2) el destino exportador de la misma; y, (3) la escasa o nula presencia de valor agregado en su producción final. Vale destacar que, para el autor, son características necesariamente simultáneas, por lo que el extractivismo sería una cuestión bien definida y observable que puede adquirir varias formas, por tanto, más bien habría que hablar de extractivismos (Gudynas, 2015). La rigidez de sus definiciones, además de dificultar su aplicabilidad en otros contextos -por ejemplo, urbanos-, deja fuera características propias de las dinámicas territoriales a las que él mismo hace referencia en otros escritos. Con

una perspectiva similar, Svampa (2016) caracterizara al extractivismo como un patrón de acumulación basado en: (1) la sobre explotación de bienes naturales y la expansión de las fronteras de explotación hacia territorios antes considerados como no productivos; (2) la exportación de bienes primarios energéticos, minerales y/o agroalimentarios; (3) la presencia de mega emprendimientos intensivos en capital y no trabajo; y, (4) el avance constante de la monoproducción, en detrimento de otras formas de producción locales. A pesar de ser bastante coincidentes, la diferencia base entre estas dos visiones sobre el extractivismo radica en los distintos énfasis. La caracterización de Gudynas enfatiza en los ámbitos productivos, mientras que Svampa pondrá su acento en lo territorial.

Esto último es importante, dado que como mencionábamos a finales del primer apartado, los flujos del capital y su movilidad histórica en base a distintos ciclos de acumulación y apropiación, tal como describe Marx, no es un fenómeno acabado en el tiempo ni es posible circunscribirlo únicamente a los marcos temporales de los orígenes del sistema mundo, sino a su evolución constante y dinámica en el tiempo-espacio. Destaca Harvey que en la geografía histórica del capitalismo es posible apreciar otras dinámicas de acumulación de capital, que perpetúan la 'acumulación originaria' descrita por Marx, es decir aquella acumulación que posibilita que se establezcan los mecanismos de reproducción ampliada que describe la formula general del capital. El núcleo de la argumentación de Harvey radica en que la incorporación de territorios antes improductivos, la privatización de bienes comunes y la ampliación de las fronteras del capital, constituye la base de acumulación sobre la cual se montan relaciones sociales de producción propiamente capitalistas. La reconceptualización resulta importante a la luz de la historia, dado que el término 'acumulación originaria' -o 'primitiva', dependiendo la traducción- induce a considerar el proceso como acabado, o lejano en el tiempo. Una mirada más atenta a lo descrito por Marx da cuenta de una serie de procesos como la privatización y cercamiento de tierras

antes comunes, conversión de derechos de propiedad, traslado de poblaciones, monetización de los intercambios, mercantilización de la fuerza de trabajo, entre otros. Siguiendo a Harvey, por tanto, valdría más hablar de 'acumulación por desposesión', incorporando, además, nuevos mecanismos y procesos cuyo fin no dista de lo anterior. Dadas las características del desarrollo del sistema mundo, se configura un 'nuevo imperialismo', cuyo énfasis no se encuentra en la administración colonial directa como sucedía en los siglos anteriores, sino más bien en la dependencia de sus relaciones de intercambio (Harvey, 2004).

Para Gudynas (2016), lo antes descrito puede ser entendido desde una perspectiva 'semi' estructural, como un 'Modo de Apropiación', es decir una matriz político-ecológica de la que es posible estudiar las relaciones sociales de apropiación/extracción, que no se agota en la contradicción capital/trabajo -como el marxismo ortodoxo- sino que incorporaría en el análisis a la contradicción capital/naturaleza; en ese sentido, para Gudynas, estudiar los 'Modos de Apropiación' es aproximarse al fenómeno del extractivismo desde un prisma ambiental, pero sobre todo social. A pesar del esfuerzo, sin embargo, cuesta identificar el planteamiento novedoso en relación con el concepto clásico de 'Modos de Producción' (Marx, 1859), considerando además la rigidez que suma el autor, en lo que pareciera ser un intento de revitalización del pensamiento marxista, más que una reformulación propiamente tal, aunque desde una perspectiva ahistórica, como el mismo declara (Gudynas, 2016).

El caso del archipiélago de Chiloé y los fiordos de la X región, constituye un claro ejemplo de cómo se relacionan los elementos antes descritos. Antes de la década de 1980, si bien en la zona hubo intentos de instalar algunas industrias marítimas, como balleneras en las primeras décadas del siglo XX o la circulación de los primeros barcos factoría por los años 70's, en el territorio predominaba la agricultura familiar indígena y campesina. En ese contexto, los exitosos experimentos de la Fundación Chile en materia de adaptación, cultivo y exportación de salmónidos cambian las dinámicas territorialmente asentadas.

Podemos considerar que el parcelamiento del mar y su adjudicación a privados mediante concesiones acuícolas opera bajo los mecanismos de apropiación por desposesión que describe David Harvey (2004), y de la misma manera en que la renta de la tierra tiene su base el monopolio sobre una parcela productiva en cada vez mayores emprendimientos agroalimentarios, las concesiones acuícolas tienden a concentrar su producción preferentemente en grandes corporaciones – y verticalmente integradas- controlando grandes porciones de millas marítimas. Con la expansión de las concesiones acuícolas derivadas de la salmonicultura, el territorio comienza un profundo proceso de transformación, no solo en los territorios marítimos sino también en las instalaciones en tierra de esta producción: traslado, procesamiento, empaque y refrigerado, para luego ser exportado y vendido en el mercado internacional. Por tanto, la instalación de la industria salmonícola en Chiloé es un ejemplo claro de cómo operan los mecanismos de acumulación por desposesión en el neoliberalismo extractivo: el cercamiento y privatización de bienes comunes, la articulación territorial de la actividad capitalista y la consecuente introducción de dinámicas de reproducción ampliada del capital por sobre prácticas económicas y de desarrollo propias del territorio intervenido (Iñigo Carrera, 2017; Harvey, 2004). Parece adecuado entonces, referirse al modo de producción capitalista asentado en Chiloé como un ‘extractivismo salmonero’, más que la pura apropiación del territorio y la extracción de materias primas.

### **4.3.- Clase y estructuración.**

La Clase es uno de los conceptos fundamentales del esquema marxista, a pesar de que Marx no haya concluido de definir ni caracterizarlas, sino más bien, lo que hace es estudiar su comportamiento histórico (Marx, 1852) y enuncia algunas problemáticas antes de interrumpirse el manuscrito del tercer tomo del Capital (Marx, 1867). En el 18 Brumario, Marx analiza las clases sociales en su comportamiento ante la coyuntura política, su análisis se centra en como las correlaciones de fuerzas, alianzas de clases y conflictos políticos son enfrentados por los distintos grupos y sus intereses. La abstracción histórica que realiza para explicar el actuar de las clases sociales más allá de la coyuntura es lo que podríamos entender, siguiendo a Braudel, como un análisis histórico de mediana duración. Postula que detrás de los intereses de las distintas clases, se encuentra una contradicción entre la renta de la tierra y el capital y que ello se expresa en el conflicto político (De la Garza, 2016; Braudel, 1968; Marx, 1852).

En el último capítulo del Capital, Marx alcanza a enunciar que las clases sociales se constituyen en base a la explotación de determinados recursos económicos: la renta de la tierra, la propiedad sobre el capital y la fuerza de trabajo (Marx, 1894); siendo estas las bases de la diferenciación sobre la que se han construido las relaciones sociales históricamente. En esa dirección, la dialéctica Capital-Trabajo es la que constituye la fuente de la estructuración en la sociedad moderna, dado el avance del capitalismo como modo de producción, y por tanto las clases fueron definidas en el marxismo clásico como grupos humanos diferenciados en base a la capacidad de apropiarse del trabajo de otro (Lenin, 1913), y que esto es un fenómeno observable y calculable mediante las 'distintas fórmulas para la tasa del plusvalor' que constituye el centro de la construcción teórica de la teoría del valor-trabajo marxista. El problema de esta definición es su operacionalización y traducción a la realidad a analizar, dados los cambios y especificidades de las sociedades, esta es la principal crítica que

han desarrollado los centros de pensamiento ligados a la derecha neoliberal en Chile, que además de ser reproducidas sistemáticamente por la prensa, ha posicionado a los economistas como articuladores de la política social (Ariztia, 2012). Desde Weber en adelante, las críticas a la teoría de la estructuración marxista han privilegiado otras variables para la comprensión de la estructuración social. Para Weber el capitalismo es un tipo de racionalidad instrumental que guía y motiva los sentidos y significados de la acción social (Mora, 2009; Duek, 2009), mientras que para Marx constituye un modo de producción, como decíamos anteriormente: una suerte de paradigma en torno a cómo se ordena la economía política. La diferencia, en este sentido, está dada por una teoría de la historia más bien culturalista y una materialista (Wright, 1994).

Lo que Marx considera como una estructura dicotómica de intereses latentes, Weber caracteriza como sistemas de estatus e inserción en el mercado del trabajo, caracterizando su análisis en base a 3 criterios: 1) provisión de bienes; 2) posición externa; 3) destino personal (Weber, 1922); que luego explica en base a la 'teoría de la acción', o sea que detrás de cada acción hay un proceso subjetivo que valora y asigna sentido a la misma. Para la teoría marxista la explotación es el concepto que articula la dinámica histórica que asumen las clases -no solo en la sociedad moderna-, y la forma que adquiere la dominación político-ideológica tiene más que ver con la forma en que es asegurada dicha explotación; para Weber, la dominación muchas veces es un fin en sí mismo, con su propia lógica interna (Burriss, 1987). Las críticas actuales a la teoría de estructuración marxista, sin embargo, han añadido nuevos elementos al debate: se sostiene que los análisis marxistas buscan explicar los conflictos sociales desde una mirada unidimensional al afirmar la centralidad de las clases sociales, mientras que los estudios empíricos han demostrado la confluencia de variadas formas de asociatividad entre los individuos; Sumado a esto, vale sumar que para Weber las relaciones sociales de producción -en lenguaje marxista- son más bien la forma en como los individuos se insertan en los mercados laborales, no

posiciones estructurales (Parkin, 1979; Giddens, 1971). La tabla 4.1 contiene las principales diferencias entre los enfoques marxistas y weberianos en la teoría de estructuración.

Tabla 4. 1.- Principales diferencias en los análisis sobre Clase entre marxistas y weberianos.

Análisis marxistas		Análisis weberianos
Estructura	/	Acción
Explotación	/	Dominación
Unidimensional	/	Multidimensional
Modo de producción	/	Posición en el Mercado

Elaboración propia en base a Burris, 1987

Estas críticas sin embargo no siempre prestan atención al desarrollo teórico reciente que ha tenido la teoría marxista. Si bien aún podemos encontrar estudios -desde la teoría marxista- que reafirman las posiciones más estructuralistas sobre las clases (Smith, 2017), resulta muchas veces por la ausencia de la mirada histórica en torno al desarrollo de las clases sociales y la ausencia de reflexión sobre los niveles de abstracción asociados al análisis marxista. Otras veces, los resabios del estalinismo tienden a esencializar la dialéctica histórica obviando que el devenir histórico es siempre producto de la praxis e intencionalidades, en ese sentido incluso en los momentos donde no se expresa el conflicto de clases (Schmidt, 2011), es posible observar cómo está estructurada una sociedad (Wright, 1994).

Vale mencionar algunos ejemplos de cómo han respondido los estudios de estructuración de clase a las críticas antes mencionadas: Con respecto a la agencia humana en la experiencia de Clase, la historiografía marxista inglesa es quizás la con mayor desarrollo. Para Thompson la clase no puede ser considerada una estructura sino más bien una experiencia de vida compartida, y está en gran parte determinada por las relaciones productivas, sin ser este el único espacio de socialización de los sujetos (Thompson, 1963). A su vez, desde

la teoría de la estructuración en el marco de debate en torno a las clases medias, el planteamiento original de Erik Olin Wright considera que el marxismo tradicionalmente ha fallado al reducir el problema a la dicotomía entre burguesía y proletariado, como traducción instantánea de la dialéctica capital trabajo, y basándose en dos conceptos fundamentales del análisis de Marx -explotación y alienación-, argumenta que entre ambos polos es posible encontrar una serie de posiciones contradictorias, en tanto la posición de clase de la pequeña burguesía, y también la clase de gerentes y supervisores, no se condice necesariamente con la propiedad de los medios de producción, el control sobre las inversiones de capital y sobre los procesos de trabajo (Wright, 1994; 1992). Así mismo, argumentar que el marxismo sigue sosteniendo una visión unidimensional sobre el conflicto social expresado en la lucha de clases obvia las intersecciones que han desarrollado las teorías feministas en torno a la reproducción de la fuerza de trabajo (Federicci, 2010; McDonough & Harrison, 1978; Mitchell, 1974), así como la dimensión racial y étnica en las formación de clases en el capitalismo contemporáneo (Reich 1981; Baron, 1975; Fanon, 1961), mientras que los análisis weberianos han tendido a reducir estas problemáticas a categorías de grupos de estatus (Burris, 1987). Sobre las relaciones sociales de producción, John Roemer mediante la teoría de juegos demuestra que, dada la desigual distribución de los derechos de propiedad sobre los medios de producción, las relaciones de intercambio en el mercado se basan -desde la lógica filosófica- en una transferencia del valor trabajo desde quienes no poseen propiedad hacia aquellos que sí la tienen (Roemmer, 1982).

En ese sentido, basado en las conclusiones de John Roemmer (1982), Olin Wright vuelve a elaborar el modelo de clases sociales, dejando de lado la conceptualización en torno a las posiciones contradictorias, para pasar a un modelo que triangula distintos tipos de explotación de bienes: Propiedad sobre los medios de producción, jerarquía en el proceso productivo -que denomina explotación de bienes de organización- y certificaciones educacionales

credencializadas. La finalidad de estas modificaciones se relaciona con 3 problemas específicos del modelo anterior: I) la conceptualización en torno a las posiciones contradictorias tenía su base enteramente en las variables de dominación de inspiración weberiana; II) existía una dificultad teórica importante para analizar a los funcionarios estatales dada la jerarquía burocrática; y, III) a la vez la dificultad de operativizar los criterios en variables concretas y replicables (Wright, 1992). Sin embargo, siguiendo lo argumentado por Burris (1987), al eliminar las variables de dominación e introducir la explotación de bienes, introduce variables en torno a la posición en el mercado del trabajo, por tanto, sería mejor considerar que el modelo de Olin Wright corresponde más bien a una síntesis neo-marxista que a una actualización del marxismo clásico. Si bien, la escala de 'Clase de servicios' elaborada por Goldthorpe también tiene su inspiración en el modelo neo-marxista (O más precisamente neo-weberiano), y recoge la misma discusión anteriormente resumida, difiere de la de Wright en tanto sus bases teóricas no quedan del todo claras y apuntan a entender únicamente trayectorias individuales, mientras que el modelo de Wright permitiría comprender la evolución y desarrollo de las dinámicas históricas (Barozet, 2007).

La interpretación de Wright, sin embargo, es necesario situarla temporal y geográficamente, puesto que, basándose en los imperativos del individualismo metodológico, construye una interpretación a nivel micro que se vincula con los unos niveles de análisis macro mediante la introducción de otros conceptos para el análisis de Clase. Dado que no basta una tipología para dar cuenta de todas las complejidades de los procesos sociales que configuran dicha estructura social, Wright (2000) plantea que el término *posición de Clase* hace referencia al nivel de micro análisis, remitiéndose a individuos -o familias- en su posición en la estructura; con el concepto de *estructura de Clase*, hace referencia al modelo conjunto de cómo operan y se interceptan estas distintas posiciones en una sociedad determinada, sin que por esto sea la simple agregación de categorías, dado que la Clase es siempre un concepto relacional. Por último, por *formación*

de Clase entiende a las fuerzas colectivamente organizadas en torno a cómo las clases sociales pugnan con la estructura de clases por la realización de sus intereses: es a la vez un proceso –‘la formación de la clase obrera’- y resultado - en tanto posición estructural-.

Tabla 4. 2.- Tipología de posiciones de Clase en la sociedad capitalista.

	Propietarios de medios de producción	No propietarios de medios de producción (trabajadores asalariados)			
Posee suficiente capital para contratar y no trabajar.	1.- Burguesía	4.- Directivo experto	7.- Directivo calificado	10.- Directivo sin calificación	+
Posee suficiente capital para contratar.	2.- Pequeños empleadores	5.- Supervisor Experto	8.- Supervisor calificado	11.- Supervisor sin calificación	>0
Posee capital para trabajarlo personalmente.	3.- Pequeña Burguesía	6.- Trabajador experto	9.- Trabajador calificado	12.- Proletariado	-
		+	>0	-	
		Habilidades credencializadas			

Traducción propia en base a Wright, 1985.

En el análisis de *formación de Clase*, por tanto, se incorporan variables sociohistóricas de cómo se han conformado y mutado las estructuras de clase en base a sus alianzas y desarrollo político -similar a la pretensión tras el análisis de Marx en el 18 brumario-, sin embargo, la explicación en última instancia no se refiere a la ‘contradicción’, sino más bien a como se han articulado las alianzas de Clases en el capitalismo contemporáneo. Sobre la vieja reflexión de ‘Clase en sí y clase para sí’ - Clase como posición y Clase como autoconciencia (Lucáks, 1970)-, Wright (2000) considera que las distintas posiciones en la estructura de

clases no refieren automáticamente a interés inherentes a las mismas, por lo que la formación de Clase hace referencia a cualquier tipo de alianza colectivamente organizada en torno a la concreción de ciertos objetivos clasistas. Esto evidentemente incorpora un grado de abstracción que el autor operacionaliza en base a 3 conceptos: 1) prácticas de Clase, similar a la visión de Bourdieu sobre el *habitus* en 'La distinción' (1979), pero referido exclusivamente a aquellas prácticas cuya intencionalidad es claramente clasista y se incorpora al análisis micro -posición de Clase; 2) conciencia de Clase, entendido como el proceso subjetivo que dota de contenido clasista las practicas antes referidas, en particular la entienda como percepciones, consecuencias y preferencias, en concordancia con los análisis sobre ideología (Therborn, 1982), pero muy en sintonía con las teorías críticas a la teoría de la elección racional explicadas por Stelekenburg & Klandermans (2013) -sobre las que se volverá más adelante-; y 3) el conflicto de Clase, en tanto para Wright no hay interés inherentes a las clases, sino más bien estos son producto del contexto socio histórico, y en tanto las clases no son la agregación de sus individuos, sino que poseen su propia racionalidad, solo es posible analizar esta variable en su dimensión macro. Sumando las conceptualizaciones explicadas anteriormente sobre *limitación, transformación y selección* como modos de determinación, se configura un análisis de Clase entendido desde las sociedades centrales que se ciñe a márgenes netamente clasistas del conflicto social.

No obstante lo anterior, considerando que el conflicto socioambiental no se da en márgenes solamente clasistas, hace falta la recurrir a otro tipo de interpretaciones y variables para aterrizar el estudio al marco histórico y coyuntural aplicado. Considerando, además, que, si bien la operacionalización de la estructura de clases en el modelo de Wright queda muy clara, pero su complemento con las variables asociadas a los procesos subjetivos que describe son poco claras, se hace necesario complementar con reflexiones y análisis que se hayan concentrado precisamente en la subjetividad (Barozet, 2007).

#### **4.4.- Identidades, movimientos sociales y participación política.**

Anteriormente se dijo que el *intercambio orgánico* era un concepto en el que se articulaba la relación entre 'trabajo' y 'territorio', en tanto vinculaba los procesos de interacción con el medioambiente en conjunto con los procesos de trabajo históricamente construidos, o sea, la inserción territorial del modo de producción limita las posibilidades de los procesos de trabajo. Por tanto, sin ahondar en la teoría del valor-trabajo en cuyos axiomas teóricos descansa la reflexión de Roemmer y el modelo de Wright, se comprenderá que 'Trabajo' (en tanto variable de ocupación) como una forma de interacción social, no solo entre individuos, sino también con el medio y la mercancía producida, o sea, una forma de interacción e intercambio de significados (De la Garza, 2010), vale mencionar que esta interacción no puede reducirse a la relación contractual, lo que es importante para comprender fenómenos como el trabajo por cuenta propia, el trabajo doméstico, el trabajo informal o la flexibilidad laboral. Para la sociología, el 'trabajo' ha sido considerado un eje fundamental de la integración y socialización (Durkheim, 1893), y, por tanto, la centralidad del trabajo en la conformación identitaria de los sujetos fue uno de los paradigmas más extendidos de la sociología del siglo XX, el cual solo en las últimas décadas ha tendido a cuestionarse.

A partir de la crisis de los estados de bienestar en Europa y el advenimiento de una sociedad postindustrial (Touraine, 1969), autores como Gorz (1982) y Habermas (1997) plantean el *fin del trabajo* como principio ordenador en la sociedad, producto de los procesos de modernización postindustrial. Por tanto, la autorrealización de los sujetos no puede ni debe ir en función del trabajo, sino de los ámbitos específicos que el individuo considere relevantes para su subjetividad (Habermas, 1997). Para Beck (2003) los cambios producidos en las sociedades y el agotamiento de los modelos de explicación tradicional han tendido a descomponer las estructuras sociales al punto de que es 'posible la realización de la libertad'. Zygmunt Bauman (2005), considera que

los procesos de individuación y globalización han calado tan hondo en la sociedad contemporánea que no es posible comprender las diversas identidades fragmentadas que componen los sujetos, y que por tanto no es necesario apelar a sujetos o actores sociales, sino que volcarse a la autorrealización individual. Sennet (2000) se basa los procesos de flexibilización y pérdida de trayectorias laborales para llegar a sus conclusiones sobre las consecuencias de la inseguridad laboral, la explicación que hace de ellos la encuentra en los problemas asociados con las formas institucionales de las relaciones laborales. Sin embargo, según Robert Castel (1997) los cambios vividos en la esfera de la producción y la organización del trabajo no permiten hablar del tránsito a una sociedad postindustrial propiamente tal, sino más bien a una nueva forma de sociedad industrial marcada por cambio hacia el sector productivo terciario, marcado por la deslocalización industrial, pero en la que el trabajo sigue constituyendo un eje fundamental para la conformación e integración de la sociedad. En la misma dirección, Antunes (1999) plantea que no existe evidencia que permita hablar del fin de la centralidad del trabajo, y que su afirmación se relaciona con posturas ideológicas propias de la instalación y justificación del neoliberalismo como proyecto de sociedad.

Enrique de la Garza (2010), también plantea una crítica a estos autores, que denomina *para-posmodernos*, dado que, si bien no se alinean con corrientes posmodernas, en la práctica actúan como continuadores de dicha tradición. Dice el autor, que lo que rescatan de la posmodernidad es la idea de fragmentación y en base a ella proponen enunciados sociológicos que se reafirman mediante la exposición ensayística. De la Garza finaliza su revisión, concluyendo que en este conjunto de autores la reflexividad y posibilidad de acción recae en los individuos y no reconocen la posibilidad de acción social, dado que la sociedad contemporánea no sería más que un conjunto de individuos que no están marcados por ninguna trayectoria significativa común que les permita la articulación (De la Garza, 2010: 62-63). Considerando las cuestiones antes

referidas y, particularmente, los cambios productivos del sistema capitalista, De la Garza plantea que son necesarias algunas consideraciones para comprender los procesos de trabajo en el nuevo ciclo de acumulación de capital para América Latina. Sintetizando los planteamientos del autor, un concepto ampliado del trabajo debe considerar y hacerse cargo de los cambios productivos que analiza, en el sentido de comprender la valorización del trabajo, material o inmaterial, y los cambios que en la misma transcurren. En esa dirección, la especificidad de cada trabajo no está dada por el producto que produce ni las actividades laborales que desempeña, sino por como la relación social de producir se articula con otras relaciones sociales y culturales. Por tanto, la distinción entre lo que se valora como Trabajo y lo que no es valorado como tal no es natural, sino que es históricamente producida.

Sin embargo, resulta innegable que los conflictos laborales -y clasistas- han comenzado a compartir los escenarios de acción política con otras formas de participación social, dado el avance histórico que han tenido los nuevos conflictos en las sociedades contemporáneas en general, en América Latina particularmente este proceso fue acompañado por la persecución sistemática a sindicalistas y dirigentes políticos como parte de las experiencias dictatoriales. Los teóricos de los *nuevos movimientos sociales* (De Sousa, 2001; Tarrow, 1997; Melucci, 1994) han tendido analizar la acción colectiva en el contexto de fragmentación identitaria antes referido. Según estos autores, la emergencia de los *nuevos movimientos sociales* se entiende con el surgimiento de acciones de movilización política que no están dadas según el esquema tradicional del conflicto social. Si bien dichos autores tienen interpretaciones relativamente distintas, en términos generales coinciden en que los *nuevos movimientos sociales* se caracterizan por movilizar y convocar en función de intereses distintos al conflicto de clase -como los conflictos socioambientales- cada vez más diferenciados entre sí, y por adoptar formas de organización diversas y tendientes a la horizontalidad (Martuccelli, 2013; Berrio, 2006), así mismo los *nuevos*

*movimientos sociales* incorporan y reapropian repertorios de acción que tradicionalmente, según Walgrave, se encontraba confinada a segmentos específicos de la población, como trabajadores y estudiantes (Walgrave 2007).

Si bien estas interpretaciones sobre los *nuevos movimientos sociales* también han sido incorporadas dentro del campo de la historiografía, su estudio ha tendido a reunir tradiciones movimentales con prácticas similares que permitirían discutir el carácter de novedad de dichos movimientos. Por ejemplo, valdría mencionar los movimientos pedagógicos de finales del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX o las ligas de arrendatarios de década del 20 en Valparaíso, para observar similitudes en torno a la definición antes revisada (Grez, 2005). La interpretación de la *Nueva Historiografía Social* sobre el fenómeno de los movimientos sociales tiende a vincular dos niveles analíticos en conformidad con el análisis histórico del objeto investigado: sujeto y movimiento. En esta línea teórica, la conformación identitaria de los sujetos se da en el ámbito *movimental*, es decir los sujetos se construyen históricamente mediante el uso y movilización de su historicidad (Pinto & Salazar, 1999). Si bien la interpretación salazariana de la historia social tiende a buscar la pervivencia de un relato fragmentado a través del tiempo, este mismo ejercicio tiende a caer en dos errores muy comunes en la historiografía: el fetiche por los orígenes (Hosbawm, 1998) y el esencialismo histórico (Schmidt, 2011). Vale la pena detenerse aquí un momento: el primer problema consiste en vincular dos movimientos o sujetos sociales temporalmente distantes sin considerar el devenir histórico entre ellos; y, por lo tanto, caer en interpretaciones esencialistas sobre los procesos histórico-identitarios, o sea que plantean que hay idearios con cierta pervivencia histórica transmitida a través de la *memoria popular*, una suerte de propagación identitaria por osmosis (Mayol, Azocar, & Azocar, 2013; Jocelyn-Holt, 1997; Salazar, 1989), sin por ello explicar mediante que procesos estos idearios son transmitidos. A pesar de lo anterior, la historiografía social ha demostrado con buenos ejemplos de investigación empírica que la perspectiva temporal es útil no solo para

comprender continuidades dentro de los relatos, sino también para observar las rupturas dentro del mismo (Rodríguez, 2015; Garcés, 2002). En estos casos, los estudios abordaron poblaciones concretas y relativamente homogéneas, en periodos que en lenguaje braudeliano podría ser entendido como de mediana duración (Braudel, 1968), en cuyo proceso es posible apreciar los flujos y reflujos en la movilización social, y por tanto en la conformación identitaria (Pinto & Salazar, 1999)

Sin embargo, las perspectivas que se han reseñado hasta el momento, a excepción quizás de los últimos ejemplos, no buscan dar cuenta del porque ante el mismo contexto existen personas que participan en dichos movimientos sociales y otras que no (Klandermans, 1988). En esa dirección, es que las perspectivas psicosociales han tendido a privilegiar a los individuos, o sujetos, como unidad analítica y no al movimiento social en sí, enfocándose en causas, motivos y predisposición a participar en acciones colectivas de diversa índole, siendo la participación en movimientos sociales una de las aristas. En esa dirección, desde la psicología social se han buscado las causas de la participación en los factores individuales que pueden motivar a los sujetos a participar en protestas políticas, con tal objetivo se han elaborado una serie de teorías complementarias en torno a comprender este fenómeno (Van Stekelenburg & Klandermans, 2013).

Por una parte, las *teorías del agravio*, se originan en las teorías de la privación relativa (Runciman, 1966), en ella se plantea que la 'privación fraternal' -aquella que es percibida grupalmente- es particularmente importante para el enrolamiento en protestas (Major, 1994; Dubé & Guimond, 1986; Martin, 1986), a pesar de los buenos resultados empíricos, la privación per se, pareciera no ser suficiente para motivar a los individuos a participar como demuestra Van Zomeren et al. (2008); a la par, desde las *teorías de justicia social* (Tyler & Smith, 1998), se complementaron estos resultados incorporando dos dimensiones: la justicia distributiva -que es similar a la privación relativa- y la justicia procedural,

esta última se refiere no a la privación y al agravio, sino a la como son percibidos los tratos desde, y hacía, las autoridades (Blader, 2007). Las versiones más recientes de este enfoque han puesto atención a la percepción sobre agravio o injusticia en el contexto de la movilización política (Van Stekelenburg & Klandermans, 2009). Varias han sido las críticas a este enfoque, las primeras se relacionan la evidencia de que la simple percepción de injusticia no es suficiente para explicar porque hay personas que, percibiendo el mismo contexto de agravio, se restan de participar en las acciones colectivos: la disponibilidad de recursos y la presencia de oportunidades políticas fueron apuntadas como variables fundamentales (McAdam, 1982; McCarthy & Zald, 1977). Ante dicha cuestión, la *teoría de la eficacia* refiere al grado en que los individuos están convencidos de que su participación puede cambiar las cosas, se refiere esencialmente a lo que en sociología se ha conceptualizado como agencia, es decir, la capacidad de que las acciones individuales son capaces de dar forma, y, por tanto, modificar la estructura social (Gamson, 1992); la percepción de eficacia puede ser entendida en dos dimensiones: eficacia grupal -o la percepción de que mediante la acción colectiva es posible resolver los problemas- y la eficacia política – en su dimensión interna refiere a eficacia atribuida a la participación política, y en su dimensión externa se centra en la confianza de los individuos al gobierno-. Los estudios de Klandermans (1997; 1984) demuestran una relación lineal y directa entre la percepción de eficacia en torno a la movilización política con la predisposición a participar en acciones de protesta, o sea que aquellos. En una dirección similar, se ha ahondado en la legitimidad que los sujetos atribuyen a la movilización política como un forma de influir y cambiar las cosas, particularmente los estudios de Simon y Klandermans (2001), pusieron énfasis estudiar como los grupos que atribuyen mayor eficacia a la movilización política, son aquellos que también tienden a legitimar de manera más clara las protestas como forma valida de acción política, lo que va está en una

argumentación muy en sintonía con las teorías de identidad social politizada (Sabucedo, Durán & Alzate, 2010) que se revisaran a continuación.

Desde otra vereda, las críticas hacia la teoría de la elección racional hicieron cada vez más evidente que la participación en protestas no es un fenómeno puramente de razonamiento instrumental. La identidad se hizo un factor de relevancia para la comprensión del fenómeno y varios estudios empíricos comprobaron esta relación: mientras más alta identificación tenga un individuo con el grupo que participa en las protestas, más probabilidad hay en que se involucre en acciones colectivas (Van Zomener et al. 2008; De Weerd & Klandermans, 1999). Antes de continuar, vale mencionar que un individuo, bajo esta argumentación, presenta varias identidades que se ponen en movilización en conjunto, desde la identidad personal –autodefinición en tanto atributos individuales- hacia la identidad social -autodefinición en tanto miembro de uno o más grupos sociales- (Tajfel & Turner, 1979). Las teorías de la identidad social, en este sentido, se han desarrollado en múltiples direcciones, ateniéndose a las distintas fragmentaciones identitarias -sin embargo, como bien anota Dubet (2009), esta fragmentación es siempre analítica y poco tiene que ver con su expresión en la realidad-, considerando, por ejemplo que pueden existir identidades fuertes, pero pasivas (Williams, 1984), autores como Sabucedo, Durán y Alzate (2010) denominan *identidades politizadas* a aquellas que: 1) consideren su grupo como carenciado, 2) exista una explicación de dicha carencia en relación a un exogrupo, 3) que exista un contexto propicio para la acción colectiva y que movilice al grupo, y 4) que la alternativa de abandonar el endogrupo no sea una opción viable para el sujeto. La relación entre identidad politizada y participación en protestas ha sido demostrada meta-analíticamente por Van Zomeren et. al. (2008). Las emociones también han sido incorporadas como variables importantes para explicar porque los individuos se involucran en acciones de protesta actuando como amplificadores, o aceleradores, de la movilización política, particularmente aquellas emociones percibidas en tanto

grupo social (Van Stekelenburg & Klandermans, 2007), de las cuales la rabia grupalmente percibida sería el amplificador por excelencia (Leach et al., 2006), sin embargo la forma en cómo interactúan las emociones con las variables antes referidas parece no estar aún del todo desarrollada e incorporan algunas dificultades para la interpretación al presentarse como relaciones no lineales.

Sería injusto, sin embargo, decir que todo el peso explicativo en la psicología social reside en el individuo, sus percepciones y autodefiniciones, dado que la decisión de participar en protestas jamás es una decisión que se toma desde el aislamiento social, y porque las protestas políticas son en sí, un escenario de acción colectiva. En una dirección similar a lo que desde la sociología denomina capital social (Putnam, 1993), la integración social parece ser uno de los componentes primordiales en la participación en protestas, en tanto las redes de solidaridad y amistad con otros participantes hace mucho más probable la participación individual (Klandermans, Van der Toorn & Van Stekelenburg, 2008; Gamson, 1992). En una dirección similar, las *teorías de movilización* proponen que la participación en protestas muchas veces es un proceso de larga movilización, Klandermans (1984) plantea dos etapas en para la movilización de recursos en torno a la facilitar y fomentar la participación por parte de los movimientos sociales: la movilización del consenso -en tanto para participar los simpatizantes deben manejar un lenguaje y formación común- y la acción de movilización -o la capacidad del movimiento de convocar participantes-

Los estudios de Rodrigo Asún y Claudia Zúñiga han incorporado buena parte de las variables antes referidas para estudiar en específico las protestas territoriales -regionalistas- en Chile. Desde la elaboración de una escala de identidad regional (Zúñiga & Asún, 2004), a la prueba de modelos explicativos (Asún & Zúñiga, 2013), los autores han elaborado un marco interpretativo sobre el cual es posible continuar ahondando, dadas las cada vez más recurrentes protestas territoriales en el Chile contemporáneo. En particular se pusieron a

prueba dos modelos explicativos: el Modelo de Identidad Social Movilizada y el Modelo de Motivos Psicosociales.

El primero se basa en la teoría de la Identidad Social (Tajfel, 1984). Las investigaciones recientes han demostrado que es posible apreciar una fuerte identificación grupal por parte de los sujetos sin que necesariamente aparezca un favoritismo endogrupal, dado que distintas identidades pueden aparecer de forma inclusiva o complementaria (Zúñiga & Asún, 2010; 2003; Scandroglio, López & San José, 2008), por lo que se incorporan las reflexiones en torno a la identidad social politizada para explicar la participación en protestas. El modelo de Motivos Psicosociales tiene su origen en las revisiones de Klandermans (1988) a las teorías de elección racional y movilización de recursos. Los autores coinciden con el núcleo explicativo de dichas teóricas, sin embargo aducen que para entender correctamente su influencia, es necesario dividirlos en 3 categorías: 1) *Motivos de objetivo*, o bien los beneficios colectivos como producto de una movilización, 2) *Motivos Sociales*, que se refieren a los beneficios individuales en términos de relaciones sociales para el individuo, y 3) *Motivos de recompensa*, que pueden ser entendidos como los costos y beneficios no sociales que perciben los individuos participantes de la acción colectiva -tiempo, riesgo, autosatisfacción, oportunidades laborales, entre otros- (Asún & Zuñiga, 2013; Klandermans, 1988; Klandermans & Oegema, 1987).

Una mirada atenta a las variables utilizadas para la medición de dichos factores, da cuenta que varias de las preguntas en los cuestionarios habitualmente utilizados para medir estos conceptos sirven para evaluar ambos modelos, y lo que para el modelo de identidad social movilizada se refiere a las variables en torno a la percepción de injusticia -o agravio-, justificación de la injusticia hacia un exogrupo, legitimidad de la movilización y eficacia grupal son prácticamente las mismas utilizadas para la medición de los motivos de objetivo. Esto tiene sentido al considerar la reflexión que hace Sabucedo, Durán y Alzate (2010) se basa en buena medida en las interpretaciones de Klandermans (1997;

1988; 1984). Sin embargo, ambas visiones se encuentran en una perspectiva que tiende a obviar las relaciones estructurales e institucionales (Wright, 1994; Barozet, 2007), lo cual puede ser un obstáculo analítico para la interpretación de los datos obtenidos, por lo que en esta tesis combinaremos esta perspectiva psicosocial con relaciones más estructurales.

#### **4.5.- Modelo Teórico.**

El sentido que las teorías estructuralistas clásicas otorgaban a la relación entre medio e individuo era unilateral y no contemplaba posibles ramificaciones de la subjetividad. Dado que la identidad es un constructo cuya fragmentación es analítica (Dubet, 1999), esta posee distintos ángulos dependiendo el prisma con que se observe, sin embargo, en la realidad siempre se relacionan las distintas identidades, dado que no existe en sí misma, sino que es siempre dirigida y relativa a otro (Larraín, 2001; Guadarrama, 2000; De la Garza, 2010).

Como decíamos anteriormente, tanto las explicaciones sobre la Clase como las de la psicología social presentan dificultades a la hora de comprender por qué, ante un mismo contexto, hay personas que participan y otras que no en las protestas. Dado que en la movilización política de Chiloé del año 2016 no es posible encontrar un contenido propiamente clasista, sino más bien que las demandas giran en torno a temáticas socioambientales, tanto en determinar las causas de la crisis ambiental como salidas a la misma, y en particular se refieren a la varazón masiva de especies marinas en las costas, es que la Clase pareciera tener limitada capacidad explicativa. Sin embargo, considerando las reflexiones anteriores sobre el modo de producción y el intercambio orgánico de una sociedad con su entorno, resulta relevante el estudiar como las distintas clases sociales se involucraron en la movilización territorial, para de esta manera acercarse al análisis de Clase propuesto por Wright (2000).

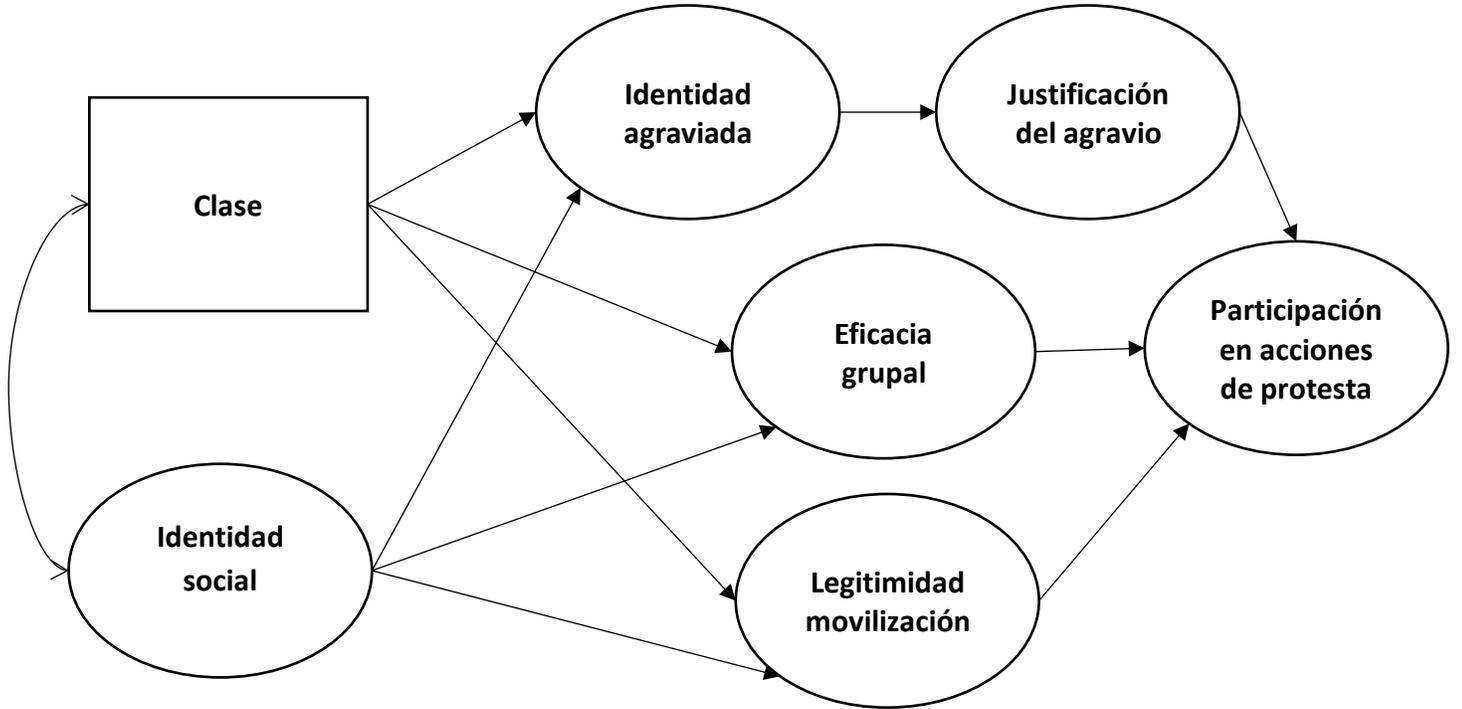
Teniendo en cuenta los antecedentes teóricos que dan sustento a esta propuesta, es posible comprender que los procesos de conformación identitaria no están exentos de interrupciones, sino que son en sí procesos con flujos y reflujos que los configuran, los que pueden ser entendidos como un proceso histórico social de difícil aproximación (Pinto & Salazar, 1999), para lo cual se hace necesario descomponerlo desde distintas perspectivas. Esta fragmentación, sin embargo, es una consideración analítica necesaria para la

comprensión de la acción colectiva, dado que los sujetos contemplan en sí experiencias y motivaciones de diverso ámbito e importancia (Dubar, 2001; Arteaga, 2000). Por lo mismo, el análisis de las posiciones de clase también resulta insuficiente para entender el involucramiento de las personas en acciones de protesta colectiva, aún más cuando ellas no tienen un contenido de clase marcado, por lo que se incorporan al modelo propuesto las reflexiones sobre la identidad colectiva politizada (Sabucedo, Durán y Alzate 2010), elaboradas en específico para el estudio de protestas regionalistas (Asún & Zúñiga, 2013; Zúñiga & Asún, 2004; 2003).

#### **4.5.1- Hipótesis.**

De la anterior revisión, entonces, queda por plantear algunas respuestas tentativas a las preguntas de investigación enunciadas. Considerando que el modo de producción capitalista -y su expresión en tanto estructura de clases-, posee características particulares en Chiloé que se relacionan con la forma que adquiere el intercambio orgánico en este contexto, los conflictos socioambientales presentes en el territorio pueden ser entendidos -también- desde una perspectiva clasista, en tanto la formación de Clase es un fenómeno empírico y observable, por ello: se propone que la Clase social a la que pertenecen los individuos es de gran importancia para comprender la participación en acciones de protestas, sin embargo este factor por sí mismo no es suficiente para dar cuenta de la complejidad psicosocial que opera tras de la participación política territorial, dado que no es un escenario clasista -en el sentido estricto de la conceptualización-, por tanto se considera que las variables que componen la identidad colectiva politizada, actúan como mediadoras y facilitadoras de la participación en estas acciones colectivas. La figura 4.3 es una esquematización de cómo se propone que se vinculan estas variables en el modelo explicativo.

Figura 4. 3.- Modelo teórico graficado.



## 5.- Marco Metodológico.

En concordancia con la problematización que da origen a la pregunta de investigación y los objetivos propuestos para responderla, así como con la reflexión teórica y su síntesis en tanto respuesta tentativa a dicha pregunta mediante las hipótesis de trabajo, el siguiente estudio plantea -como se ha dicho anteriormente- la necesidad de vincular las ciencias sociales, no solo en términos de niveles de análisis, sino en la interpretación final de los estudios. Quizás porque, tal opina Braudel, la historia de la más laxa de las ciencias sociales, muchas veces se ha aspirado a la idea de totalidad en el desarrollo histórico (Braudel, 2002). Bajo esta inspiración, se realizará una reconstrucción histórico-económica de la formación de clase en la isla de Chiloé, en la cual la estructura de clases y la formación de clase actúan en los niveles coyunturales de la historia, mediante la narración y descripción de los distintos procesos territorialmente asentados. En paralelo y bajo la rigurosidad metodológica propia de la estadística multivariada, se analizarán las distintas variables que conforman la identidad colectiva movilizada para comprender el acontecimiento histórico de las protestas del año 2016 en conjunto con el análisis de posición de clase. El tipo de investigación corresponde a una descriptiva-explicativa, en el sentido de que mediante el análisis de los datos empíricos expuestos y mediante la reflexión teórico-analítica, se busca indagar en la asociación y causalidad entre las variables de clase e identidad territorial (Pearl, 2000), con aquellas que explicarían la participación en las protestas del año 2016.

Antes de continuar, vale recordar que la historiografía, en su reflexión disciplinar, no posee en general mecanismos de comprobación empírica que no sean las fuentes documentales, por tanto, el reporte de estas se hace fundamental para dar crédito a la explicación del fenómeno estudiado. En este estudio, hubo dos procesos importantes en torno a la producción de la

información: 1) los datos primarios cuantitativos fueron obtenidos mediante la aplicación de un cuestionario en las ciudades de Ancud y Castro; 2) la recopilación archivística se concentró en periódicos de tiraje nacional y regional; así como los documentos de trabajo de la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO). Por otra parte, para complementar el trabajo historiográfico, se tomaron una serie de datos secundarios y estudios empíricos desde las ciencias sociales, tanto universitarios como ligados a las organizaciones no gubernamentales ambientalistas.

En ese sentido, y bajo los mismos imperativos de rigurosidad científica, la muestra seleccionada en las ciudades de Ancud y Castro guarda los criterios de representatividad bajo los parámetros estadísticos de un margen de confianza de 95%, un margen de error de 5%, suponiendo una participación en las protestas de un 50% de la población. La muestra de 400 casos fue estratificada en 200 para cada territorio, y la aplicación del cuestionario se realizó de manera presencial en los meses de junio y julio de 2017.

Si bien se reconoce la idoneidad de utilizar diseños longitudinales para mejorar la comprensión del fenómeno de la participación en movimientos sociales (Finkel & Muller, 1998), dadas las limitaciones temporales que acotan la investigación se ha optado por un diseño transversal, asumiendo que es posible encontrar efectos sobre estimados cuando se estudian los resultados de encuestas aplicadas una vez ocurrido un evento de protesta territorial. Así mismo, Klandermans & Smith (2002) plantean que se vuelve más relevante el utilizar diseños muestrales más acotados pero longitudinales para permitir la comparación entre distintas poblaciones. Ambas limitaciones pretenden ser subsanadas mediante el método histórico descrito anteriormente.

Complementando lo anterior, las variables de identidad colectiva movilizadas serán sometidas a procesamiento estadístico mediante la técnica del Análisis Factorial de Ítems (AFI). Siguiendo la evidencia demostrada por Rdz-

Navarro y Asún (2016), dicha técnica mejora las estimaciones a la hora de someter a prueba modelos de causalidad para la estimación de variables latentes en base a la medición de variables observadas, dado que esta técnica asume que, tras los ítems observables unidimensionales, subyace un constructo teórico multidimensional que adquiere la forma de una variable latente continua, lo que en la práctica reduce el error de medición y mejora la estimación.

Los modelos de ecuaciones estructurales corresponden a un ámbito aparte, pero complementario, y constituyen una perspectiva novedosa de investigación social cuantitativa, en donde se busca establecer relaciones de causalidad entre los constructos y variables latentes y observables (Rdz-Navarro & Asún, 2016; Cea, 2002). Los modelos de ecuaciones estructurales tienen dos componentes fundamentales: 1) los modelos de medición, o sea, a la construcción y estimación de las variables latentes que componen al modelo de estructura, sean estas exógenas o endógenas. Y, 2) el modelo de estructura, que incluye una serie de correlaciones lineales para la estimación de la causalidad mediante el cálculo del coeficiente de correlación  $R^2$ .

Si bien es posible comprender la relación entre clase social y comportamiento político como un fenómeno eminentemente cualitativo, dado que incluyen una serie de otras variables cuya naturaleza es difícil de aprehender mediante la encuesta, tal como recopilan Van Stekelenburg & Klandermans (2013) las reflexiones de la psicología social han logrado operacionalizar con bastante éxito una variedad de constructos teóricos con altos grados de fiabilidad en su comprensión de la variable estudiada. En ese sentido, la elaboración del cuestionario de participación en acciones de protestas regionales aplicado en Chiloé tuvo su base en la Escala de Identidad Regional (Zúñiga & Asún, 2004) y las variables necesarias para operacionalizar los constructos a estudiar (Sabucedo, Duran & Alzate, 2010). Además de adaptarlas al contexto de la movilización territorial de la isla, se le incorporo la variable ocupación para el desarrollo del modelo de estructuración social de manera análoga a como se

pregunta en el Censo, una pregunta abierta para que el encuestado describa su actividad en cuatro palabras.

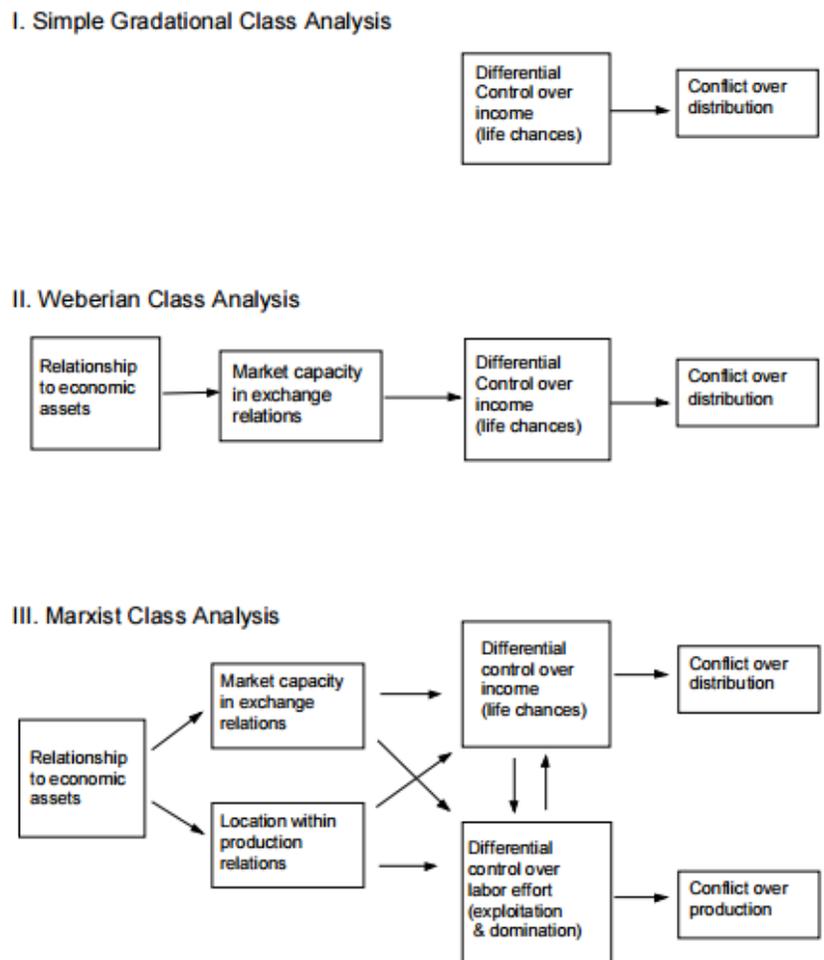
A pesar de que la variable ocupación ha sido utilizada para elaborar modelos de estructuración en Chile, estos modelos han variado históricamente siguiendo los vaivenes políticos y disciplinares (Barozet, 2007). En la figura 5.1 se esquematizan las diferencias teóricas entre los análisis de estratificación. Sin ahondar en los funcionalismos del marketing y la estratificación de capacidades de consumo basta revisar las fichas técnicas de éstos, para observar los frutos de la sobre simplificación explicativa que han tenido impulsado algunas áreas de las disciplinas de la publicidad y el economicismo al trabajar temas de estratificación. Más allá de los estudios de opinión y consumo, los estudios Wordmald & Torche (2004) son sin duda la base de muchos estudios contemporáneos sobre el análisis de clases en Chile. En ellos se realiza una adaptación del esquema de Clases de Goldthorpe aplicado a 87 comunas de 10 regiones, con una proyección retrospectiva hasta 1971. Sin embargo, el constructo de Clase descansa sobre el tipo de contrato asociado a una actividad, caracterizando al *asalariado* sobre la base de un horario y una tarea determinada, y a la *clase de servicios* como aquella que, sumado a lo anterior, reciben promesas de aumento y nuevas oportunidades laborales, por lo que se reduce la clase al fenómeno de salarización del trabajo y no en las dimensiones que se han esbozado en el marco teórico; por lo demás, los estudios de Espinoza & Barozet (2008) al analizar la relación entre el modelo de Goldthorpe, adaptado por ellos en base a la encuesta CASEN del año 2006, y las variables de ingreso y nivel educativo demuestran una baja correlación entre estos constructos y el prestigio asociado a las actividades, indicando que el ingreso no constituye una clara base de estratificación dado que no se aprecian diferencias significativas entre los empleos asociados a la clase media con los de las clases bajas, mientras que se marca una brecha importante con respecto a las clases acomodadas. El modelo de Erik Olin Wright, por otra parte, en Chile no ha visto muchas aplicaciones, si

bien parte de sus reflexiones se encuentran presentes en algunos artículos y tesis recientes, no ha habido un esfuerzo anterior en torno a la elaboración de un instrumento que permita la operacionalización de este modelo. Vale mencionar el estudio de Gabriel Astudillo (2014) intenta sistematizar los datos de la encuesta del Centro de Estudios Públicos (CEP) para adaptarla al esquema de Clases de Wright, sin embargo, dado que el instrumento no mide la ocupación en la dimensión de los bienes de organización, el autor realiza un agrupamiento contra-teórico asimilando directivos y supervisores en base a su calificación educativa, lo que es más similar al modelo de Goldthorpe que al de Wright.

Por tanto, considerando que se hacía necesario operacionalizar el criterio de Clase en base a un ordenamiento teórico no aplicado en los estudios de estructuración en Chile, se recurrió a tres clasificaciones distintas de las actividades económicas: 1) la Clasificación de Actividades Económicas (CAE) elaborada por el Servicio de Impuestos Internos, que divide las actividades empresariales e industriales en rubros económicos se utilizó para caracterizar las actividades económicas territorialmente asentadas, dada la especificidad del modo extractivo de acumulación de capital en Chiloé; 2) el Clasificador Chileno de Actividades Económicas, en su cuarta versión, (CIIU4.CL, 2012) para la caracterización de las actividades realizadas en las distintas unidades productivas que representaban los encuestados; y 3) el Clasificador Uniforme de Ocupaciones (CIUO-88) elaborado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), para la clasificación propiamente tal de la posición de Clase. La finalidad de integrar estos 3 criterios de clasificación se funda en la precaución que hace Wright (1994) sobre la operacionalización de los criterios que dan lugar a su propuesta, dado que producto de las distintas reflexiones sobre la Clase, ha habido distintos criterios en torno a los límites teóricos entre la pequeña burguesía y el proletariado -entendido genéricamente aun-. En ese sentido, por ejemplo, el autor propone que tradicionalmente las actividades extractivas, como la pesca artesanal, corresponden a posiciones de clase proletarias, a pesar de que éstos

puedan disponer -o no- una embarcación propia. Distinto es el caso de los armadores y dueños de embarcaciones de mayor envergadura dada su capacidad de contratar mano de obra. Un criterio adicional tiene que ver con que, si bien el análisis en su conjunto está basado en la respuesta de un encuestado, al considerar que la Clase es un fenómeno estructural, es que se pregunta al encuestado tanto por la persona que aporta el principal ingreso del hogar, como por su propia posición.

Figura 5. 1.- Comparación esquemática entre las principales corrientes en el análisis de clases.



Extraído de Wright, 2005

Sumado a la clasificación en los índices antes descritos, se comparan las respuestas abiertas de los encuestados con la pregunta N°22.1 y 22.2 del cuestionario (*¿Cuál es el último curso que aprobó la persona que aporta el principal ingreso de este hogar? / ¿Y cuál es el último curso que aprobó USTED?*) y las N°26 y 26.2 (*¿En este trabajo, la PERSONA QUE APORTA LOS MAYORES INGRESOS tiene empleados a su cargo o tiene que supervisar el trabajo de otros? / N° de personas a su cargo o que supervisa*). Con esta información se elaboraron variables basadas en los bienes que identifica Wright, y que luego se triangulan en el modelo de Clases: Bienes de propiedad, Bienes de organización y Bienes de habilidades credencializadas. De esta manera se construyó la variable -en tanto variable observable- de Clase en las 12 categorías del modelo.

Las operaciones para la construcción de las variables continuas latentes del modelo de medición se basan en los criterios metodológicos y tradiciones investigativas de la psicología social y el estudio de los movimientos sociales desde la perspectiva del individualismo metodológico. En ese sentido, siguiendo los análisis de Van Zomeren et al. (2008) existe una serie de variables tradicionalmente correlacionados en el análisis de la participación política y cuya comprobación estadística ha sido confirmada por metaanálisis (Van Stekelenburg & Klandermans, 2013). Los modelos explicativos tienden a contemplar una serie de estas variables en un ordenamiento teóricamente plausible y lógico, cuya comprobación empírica se somete a prueba. Los estudios de Asún & Zúñiga (2013), que se revisaron en el marco teórico, someten a análisis dos modelos explicativos llegando a la conclusión que el MMP resulta más eficiente que el MISM a la hora de explicar el involucramiento en las acciones de protestas regionalistas en Chile, demostrando que la identidad social no es suficiente para explicar el involucramiento de los individuos en acciones de protestas regionalistas.

La reflexión que guió la selección de variables a incorporar -considerando lo anterior-tuvo como base la propuesta de Simon y Klandermans (2001), quienes

sostienen que, para el involucramiento en acciones colectivas, es necesaria la existencia previa de algún tipo de identidad social que la sustente. En ese sentido, retomando lo argumentado por Sabucedo, Duran y Alzate (2010), y considerando los resultados del MISM (Asún & Zúñiga, 2013), se operacionalizó un modelo explicativo que además de considerar la Identidad Social, indaga en la percepción de agravio, o injusticia, y la búsqueda de responsabilidad de dicho agravio en un exogrupo. Así mismo, la existencia de un contexto propicio para la movilización se tradujo en dos variables adicionales: la eficacia grupal y la ilegitimidad de la movilización política como medio de presión hacia las autoridades. Finalmente, el factor de participación en acciones de protestas refiere al haber participado en una serie de acciones que implicaban el involucramiento directo en la movilización territorial del año 2016.

Estas variables teóricas corresponden a los modelos de medición con los cuales se construyeron las variables latentes continuas mediante el procesamiento estadístico del Análisis Factorial de Ítems, bajo el método de estimación de *mínimos cuadrados ponderados* (WLSMV, por sus siglas en inglés), que ha sido demostrado ser el que estima de mejor manera tanto los modelos de medida como los modelos de estructura en el Análisis de Ecuaciones Estructurales (Asún, Rdz-Navarro & Alvarado, 2016). En la Tabla 5.1 se resumen las variables observadas con las cuales fueron operacionalizadas cada una de las variables teóricas.

Tabla 5. 1.- Variables observadas utilizadas para la construcción de variables latentes,

Var.	Pregunta en el cuestionario
	<b>¿Cuán de acuerdo está con?:</b>
Identidad Social	2.1 Me siento orgulloso/a de ser parte de Chiloé
	2.2 Si estoy mucho tiempo fuera de Chiloé empiezo a extrañar el paisaje y el clima, como si fueran parte de mí
	2.3 Yo me siento parte de la historia de Chiloé
	2.4 Con sus cosas buenas y malas, este es el lugar y la cultura a la que pertenezco
	2.5 Me siento unido/a de algún modo a la gente de Chiloé
	2.6 Yo me siento parte de Chiloé
	2.7 Me gustaría ir a vivir fuera de Chiloé en los próximos años
	2.8 Si en conversaciones con familiares, amigos o conocidos alguien dijera algo desagradable acerca del paisaje de Chiloé, lo más probable es que yo me molestaría
	2.9 Yo soy, en cierto modo, un reflejo de la cultura de Chiloé
	2.10 Cuando alguien habla bien de los habitantes de Chiloé lo siento como un halago personal
	2.11 Si por alguna razón tuviera que irme a vivir fuera de Chiloé, intentaría volver algún día
	2.12 Yo siento importantes vínculos con el paisaje de Chiloé
	2.13 Es un privilegio ser heredero de la historia de Chiloé
	2.14 en un lugar con el folklore, las costumbres y las tradiciones que ésta tiene
	2.15 Cuando hablo de la gente de Chiloé, muchas veces digo 'nosotros' en lugar de 'ellos'
	2.16 Para mí Chiloé, es el lugar más hermoso del país
	2.17 Me sentiría bien si alguien me describiera como una persona típica de Chiloé
Identidad Agravada	2.18 Los habitantes de Chiloé tenemos que enfrentar muchos problemas, solo por el hecho de vivir acá
	2.19 Hay derechos básicos, como la salud, que no están disponibles para las personas de Chiloé
	2.20 La vida en Chiloé, es más difícil que en otros lugares de Chile
	2.21 En Chiloé, tenemos mayores dificultades para acceder a servicios públicos que en el resto del país
Justificación del agravio	2.22 El Gobierno es el responsable de la mayoría de los problemas que tiene Chiloé.
	2.23 La forma en que los habitantes de Chiloé somos tratados por las autoridades nacionales es injusta
	2.24 Los habitantes de Chiloé somos discriminados por el Gobierno
	2.25 En general, el Gobierno toma menos en cuenta a Chiloé que a otras regiones
	2.26 Las grandes empresas son las culpables de la mayoría de los problemas de Chiloé
	2.27 Las grandes empresas impiden el verdadero desarrollo de Chiloé

Eficacia Grupal	<b>Tratando de recordar lo que Ud. pensaba en el momento previo a que comenzaran las protestas en mayo de 2016, ¿Cuán de acuerdo estaba con...?</b>
	5.1 Había mucha gente dispuesta a hacer sacrificios en beneficio de todo Chiloé
	5.2 Los habitantes de Chiloé teníamos la capacidad de organizarnos, para lograr los objetivos
	5.3 Los habitantes de la región podíamos cambiar la política del Gobierno
	5.4 Existían suficientes líderes para dirigir un movimiento social, que buscara mejorar las condiciones de Chiloé
	5.5 Yo sentía que mi compromiso con el movimiento era esencial para su éxito.
	5.6 Yo creía que, si no participaba en las protestas, el movimiento podría fracasar
	5.7 Yo pensaba que, si participaba activamente en las movilizaciones, se podían lograr los cambios
Ilegitimidad de la movilización	<b>¿Cuán de acuerdo está usted con las siguientes afirmaciones?</b>
	6.1 Los cambios sólo se logran protestando
	6.2 Las protestas sólo sirven para hacer destrozos y desórdenes
	6.3 Los movimientos sociales son una forma válida de influir en las autoridades
	6.4 Participar en marchas, protestas o movimientos sociales, no sirve para nada
	6.5 Cuando los Gobiernos no escuchan, se justifica usar la violencia
	6.6 Muchas veces, la violencia es la única forma de hacerse escuchar
Participación en acciones colectivas de protesta	<b>En mayo del año pasado, en Chiloé se realizaron diversas protestas a partir de los problemas con la Marea Roja. ¿Participó usted en alguna de las siguientes acciones?</b>
	3.1 Marcha
	3.2 Concentración (Personas que protestan en espacios fijos, sin desplazamientos)
	3.3 Acto cultural como teatro, bailes, batucadas, otros.
	3.4 Caravana de autos (recorrida con autos en fila)
	3.5 Recolección de firmas y/o dinero
	3.6 Apoyo a manifestantes (ropa, alimentos agua, primeros auxilios, etc.)
	3.7 Cacerolazos (en momentos distintos a una marcha)
	3.8 Huelga o paro
	3.9 Toma de edificios o de espacios públicos
	3.10 Barricadas, cortes o tomas de rutas, calles, caminos, puertos, puentes o accesos
	3.11 Funas, protestas contra individuos, grupos u organizaciones
	3.12 Interrupción de reuniones de autoridades (políticas, empresariales, otras)
	3.13 Enfrentamiento con carabineros, guardias de seguridad o fuerzas armadas.
	3.14 Destrucción de propiedad pública o privada
	3.15 Tirar piedras con hondas o boleadoras, bombas molotov, etc.
	3.16 Otro tipo de acción
3.17 No participó en Ninguna	

Además de los modelos de medición, el cuerpo de un modelo de ecuaciones estructurales es el modelo de estructura, el cual considera los distintos niveles y pasos de regresión para estimar la varianza total del modelo. O sea, comprende una sucesión de ecuaciones de la recta, cuyo procesamiento permite estimar el peso de una o más variables sobre otra. Por tanto, se incluyen variables exógenas y endógenas, que actúan de manera similar a las variables independientes y dependiente respectivamente, en una regresión lineal múltiple.

#### Variables exógenas.

La variable Clase es considerada como una variable exógena -similar a las variables independientes en la regresión lineal-, 1) continua y 2) observada. Esto dado que, siguiendo el esquema de clases sociales de Wright, 1) las posiciones de Clase no reflejan inherentemente intereses contrapuestos, y más bien la cercanía en las posiciones de Clase se asemejan a trayectorias individuales similares y, por tanto, en términos subjetivos, a configuraciones mentales y trayectorias de vida relativamente parecidas. Y, 2) considerando que, para el marco teórico marxista que da sustento a esta investigación, el capitalismo -en tanto modo de producción- configura un fenómeno real, observable y medible en tanto la transferencia de plusvalía de la clase trabajadora hacia la burguesía que es posible estudiar empíricamente. La influencia que ejerce esta variable se ha teorizado en torno a las conceptualizaciones en torno a la conciencia de Clase, que como decíamos ha sido problemática en su operacionalización, pero que existen evidencias históricas suficientes como para considerar el proceso de conformación de clase como un hecho fundamental de los procesos históricos.

La identidad Social también es una variable exógena, pero latente, en tanto la identidad es un constructor teórico de difícil aprehensión, y por tanto las distintas preguntas que respondieron los encuestados conforman solo partes de esta variable. La identidad social es un requisito fundamental en el modelo de Identidad Colectiva Movilizada, en tanto mientras más fuerte sea este vínculo -

con el territorio considerando que se basó para su construcción en la escala de identidad regional (Zúñiga & Asún, 2004)- se hace más propicio el percibir los agravios a esta identidad, habría mayor cohesión social que permitiría una mayor percepción de eficacia grupal y a la vez se debería legitimar más la movilización con características regionalistas (Sabucedo, Duran & Alzate, 2010).

### Variables Endógenas.

Las 5 variables que siguen corresponden a las variables endógenas del modelo, son similares a lo que en regresiones lineales se denomina la variable dependiente, pero que, dado que los modelos de ecuaciones estructurales corresponden más bien a una sucesión de regresiones lineales, que en tanto sean endógenas, pueden ser consideradas a la vez equiparables a la variable dependiente como la independiente dependiendo del modelo de estructura a estudiar.

La percepción de agravios a la identidad regional, se basan en las primeras reflexiones de la psicología social que se revisaron en el marco teórico. Empíricamente, sin embargo, se ha demostrado la existencia de la relación propuesta, en tanto la identidad social puede explicar las identidades agraviadas (Van Stekelenburg & Klandermans, 2013). A la vez, la existencia de identidades agraviadas se condice con la búsqueda de un culpable en un exogrupo.

La justificación de la injusticia, por tanto, es otro de los factores para explicar la participación en acciones colectivas. En términos teóricos, esta variable se relaciona con los estudios en torno a las teorías de la justicia social, que han tendido a encontrar la culpabilidad de las coyunturas políticas en el sistema político -o bien en el gobierno en sus respuestas ante dicha coyuntura.

La percepción de eficacia grupal está directamente relacionada con las formas y magnitudes que adquiera la percepción de grupo -o identidad social-. Un grupo cohesionado, será más proclive a participar en tanto los procesos de conformación identitaria son siempre procesos colectivos y que se dan en el

terreno público. Es, por tanto, una variable que ejerce una mediación directa entre las variables exógenas del modelo con la participación en protestas.

La ilegitimidad de la movilización política parece un concepto más bien de difícil aprehensión, incluso considerando los procedimientos cuidados para mejorar las estimaciones del modelo, dado que se relaciona no solo con las identidades o la posición de Clase, sino que también con las trayectorias histórico políticas recientes. En ese sentido, resulta sumamente interesante el comprender como se encuentra posicionada legitimidad -o ilegitimidad- de manifestarse y como se relaciona con la participación efectiva en acciones de protestas.

Para finalizar, el último nivel de variables endógenas corresponde a una serie de acciones de protestas que se dieron lugar en las protestas de Chiloé del año 2016. El factor analizado aquí, puede ser considerado la variable dependiente de este modelo, en tanto se busca explicar los factores individuales que propician la participación en dichas protestas.

Además de lo anterior, para la estimación del modelo de ecuaciones estructurales es necesario que sea recursivo y se encuentre sobre identificado, esto es que su grado de libertad (Gl) sea igual o mayor a 1, para este cálculo se hace necesario restar al número de elementos (Ne) el número de parámetros a estimar (Np).

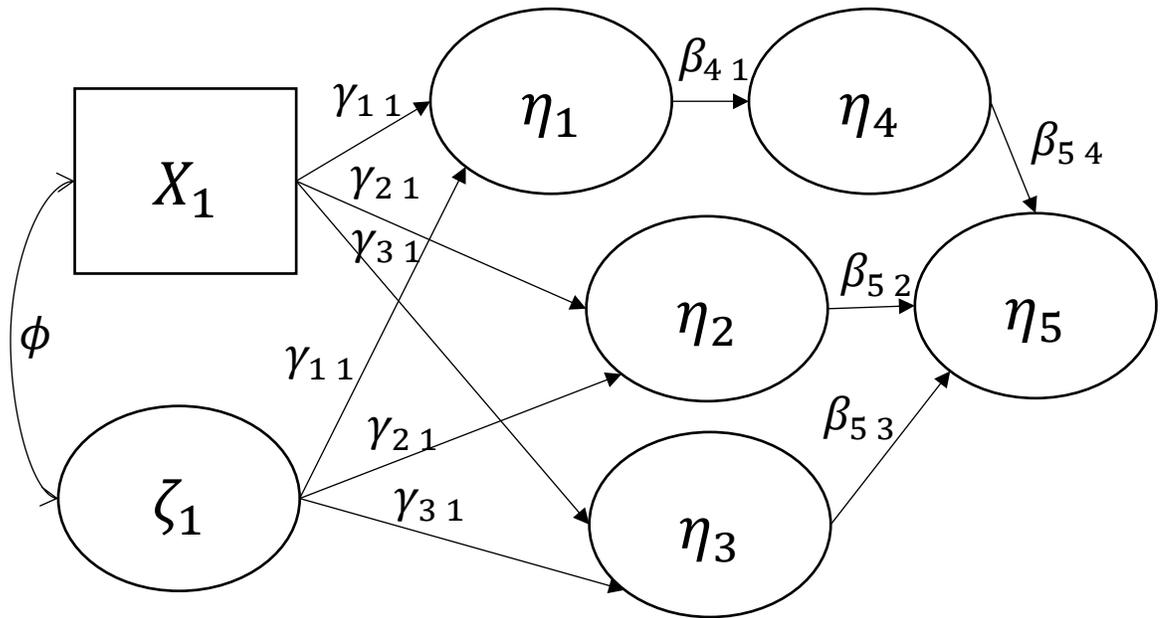
Ecuación 5. 1.- Número de elementos.

$$Ne = \frac{V * (V + 1)}{2}$$

Ecuación 5. 2.- Grados de libertad.

$$Gl = Ne - Np$$

Figura 5. 2.- Modelo de estructura graficado.



En la figura 5.2 se grafica el modelo de estructura con los parámetros a estimar en las ecuaciones de regresión. Las variables exógenas corresponden a  $X_1$  y  $\zeta_1$ , que representan las variables de Clase e Identidad Social respectivamente, mientras que las variables endógenas corresponden a los parámetros eta:  $\eta_1$  representa la Identidad Agraviada;  $\eta_2$  es la Eficacia Grupal;  $\eta_3$  corresponde a la Ilegitimidad de la movilización;  $\eta_4$  es la justificación del agravio; y,  $\eta_5$  representa la participación en acciones de protesta.

Finalmente, se incluyen las ecuaciones que representan los coeficientes de regresión a estimar mediante su procesamiento estadístico.

Ecuación 5. 3.- Ecuaciones a estimar por el modelo de estructura.

$$\eta_1 = \alpha_{11} + \gamma_{11} X_1 + \gamma_{11} \zeta_1 + \xi_{11}$$

$$\eta_2 = \alpha_{22} + \gamma_{21} X_1 + \gamma_{21} \zeta_1 + \xi_{22}$$

$$\eta_3 = \alpha_{33} + \gamma_{31} X_1 + \gamma_{31} \zeta_1 + \xi_{33}$$

$$\eta_4 = \alpha_{44} + \beta_{41} \eta_1 + \xi_{44}$$

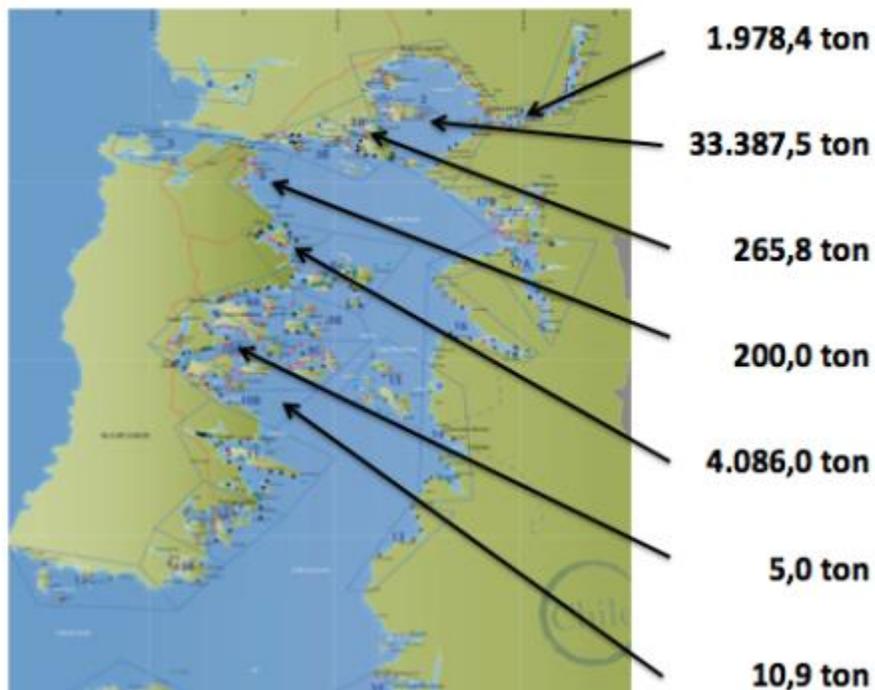
$$\eta_5 = \alpha_{55} + \beta_{52} \eta_2 + \beta_{53} \eta_3 + \beta_{54} \eta_4 + \xi_{55}$$

## 6. Análisis.

### **6.1 Conflicto socioambiental del año 2016 en Chiloé.**

Como se ha referido anteriormente, los acontecimientos desarrollados durante el año 2016 en Chiloé pueden ser relatados desde un marco histórico de corta duración, cuyo ejemplo más claro es el informe de la Comisión Marea Roja (2016). En su informe se busca explicar el fenómeno de la floración algal nociva, genéricamente conocida como 'marea roja'; a partir del brote de la microalga *Pseudochatonella Verruculosa* en la Región de los Lagos durante el mes de febrero, se desarrolló un episodio de crisis ambiental con la muerte de más de 25 millones de peces en alrededor de 3 semanas.

Imagen 6. 1.- Mortandad de salmones en centros de cultivo.



Extraído y adaptado de Comisión Marea Roja (2016).

En paralelo, se presentó una floración de *Alexandrium catenella* entre la zona central de Aysén y hasta las costas de Los Ríos. Esta fue el primer episodio

en Chile de floración de esta alga en aguas exteriores, lejos de los fiordos y canales. Si bien los primeros indicios de esta floración datan de finales de noviembre y diciembre del 2015 en los fiordos de la región de Aysén, durante enero y febrero de 2016 se alcanzaron los máximos niveles en la zona, principalmente en la Isla Manuel, Seno Ventisquero e Isla Julia. Según consigna el informe de la Comisión Marea Roja (2016), este brote puede ser dividido en dos periodos, el primero referido anteriormente, y un brote otoñal al norte de la región de Aysén hasta la región de los Ríos entre los meses de abril y mayo, y que fue el causante de que el gobierno decretase un extenso cierre preventivo en la extracción de mariscos, por las altas concentraciones de toxinas paralizantes.

Imagen 6. 2.- Punto de vertimiento autorizado por la Armada



Extraído de 'Informe técnico vertimientos' (DIRECTEMAR, 2016)<sup>1</sup>

Como bien se consigna en el '*Reporte Crisis Social Ambiental en Chiloé*' (2016), la Asociación de la Industria del Salmon, mediante una carta a la oficina de partes de la Armada con fecha 3 de marzo de 2016, solicita la autorización del

<sup>1</sup> Radio Biobío. Informe de la Armada revela detalles de vertimiento de toneladas de salmones muertos al mar. 6 de mayo de 2016. Disponible en: <http://www.biobiochile.cl/noticias/2016/05/06/informe-de-armada-revela-detalles-de-vertimiento-de-toneladas-de-salmones-muertos-al-mar.shtml> [Última revisión: 03 de marzo de 2018]

vertimiento de 12.000 toneladas de salmónidos muertos mediante “...la excepción de vertimiento de desechos y otras materias considerado en el Decreto 136/2012”<sup>2</sup> en mar abierto. La carta es respondida al día siguiente por el vicealmirante Osvaldo Schwarzenberg, director general del territorio marítimo y marina mercante, mediante la ordenanza N°12.600/05/114/VRS<sup>3</sup>. Si bien desde el Servicio Nacional de Pesca (SERNAPESCA), mediante las resoluciones exentas N°1340 y N°1359 de los días 29 de febrero y 1 de marzo de 2016 respectivamente, ya se había autorizado la adopción de medidas excepcionales a causa de la mortandad de salmónes registrada desde el día 22 de febrero<sup>4</sup>, es la autorización de la Armada la que fija los puntos de vertimiento y los protocolos a seguir: Dado que la mortalidad de los salmónidos excede su capacidad de procesamiento en tierra, se autoriza el vertimiento en el punto 41°46’15” latitud; 075°43’31” longitud.

Para la fecha en que fueron aprobados los vertimientos, podemos apreciar una importante abundancia de floraciones algales nocivas al sur de la isla de Chiloé y norte de los fiordos de la Región de Aysén, como indican los círculos negros y sus distintos tamaños. Así mismo, también es posible apreciar una alta concentración de clorofila en la zona autorizada para los vertimientos, consistente con la coloración roja en los mapas, este es un indicador que muestra la presencia y actividad de microalgas y plancton, y por tanto sirve para estimar la actividad biológica en una zona (Salgado, 2014; Rojas et. al, 2011). Si bien, como indican Delgado & Marín (2006), para que la concentración de clorofila sea un indicador confiable es necesario su estudio sistemático y constante, resulta

---

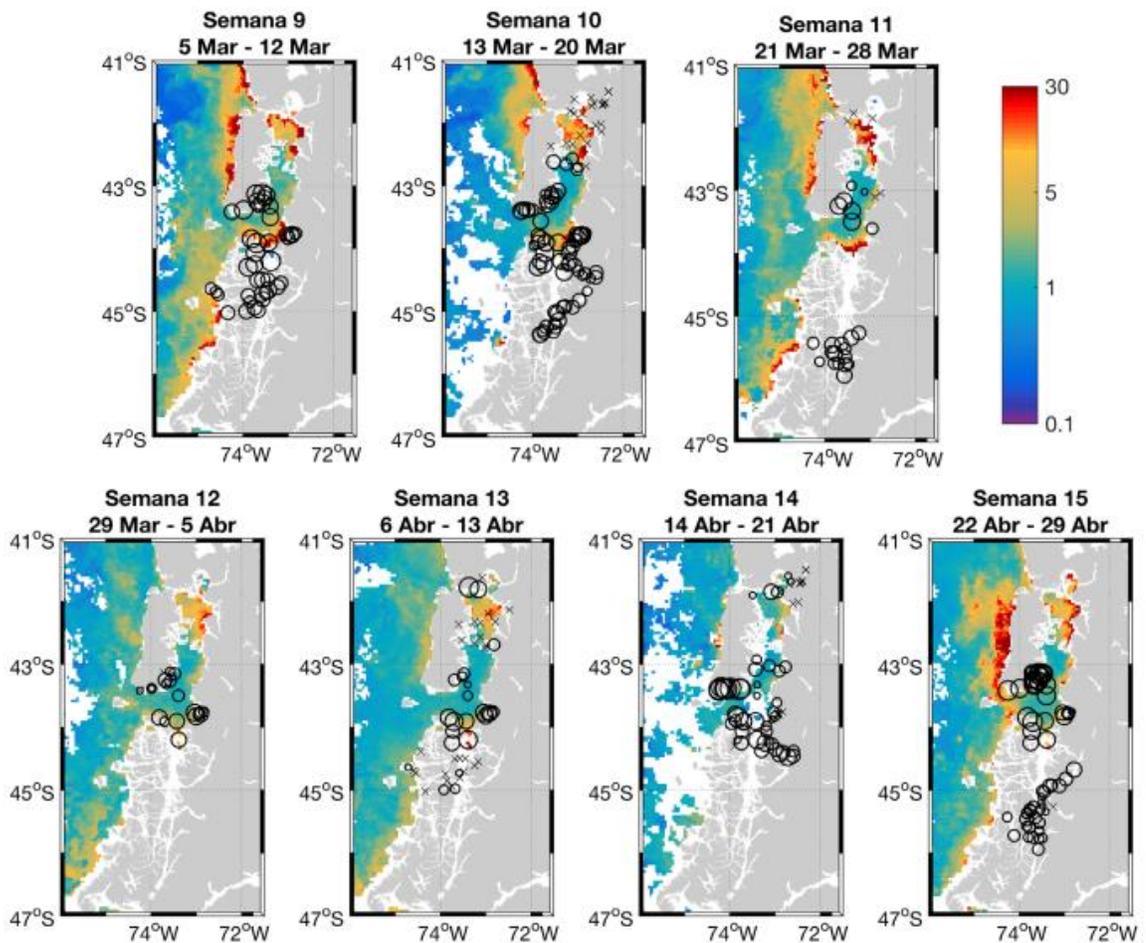
<sup>2</sup> Felipe Sandoval. Carta N°21. 2 de marzo de 2016. En: Greenpeace (2016).

<sup>3</sup> Dirección General de Territorio Marino Y de Marina Mercante. ORD N°12.600/05/114/VRS. Disponible en [https://www.directemar.cl/directemar/site/artic/20170324/asocfile/20170324094416/10\\_resord\\_vertimient\\_o\\_114.pdf](https://www.directemar.cl/directemar/site/artic/20170324/asocfile/20170324094416/10_resord_vertimient_o_114.pdf) [ultima revisión: 03 de marzo de 2018]

<sup>4</sup> Desde los primeros días de este episodio, la industria evidencio las pérdidas registradas, como por ejemplo en esta: Aqua. Bloom de algas: Camanchaca reporta mortalidad de 1,5 millón de salmónes. 26 de febrero de 2016. Disponible en: <http://www.aqua.cl/2016/02/26/bloom-de-algas-camanchaca-reporta-mortalidad-de-15-millon-de-salmones/> [ultima revisión: 03 de marzo de 2018]

interesante que las semanas con mayor concentración de clorofila, son aquellas con mayores niveles de abundancia relativa de floraciones algales nocivas. A la vez, destaca el hecho de que previo al vertimiento de los salmónidos -realizado entre los días 10 y 26 de marzo de 2016- no hubo floraciones nocivas en el sector norte de la isla grande o ni el seno de Reloncaví. Ambos hechos fueron la base de la argumentación de las organizaciones ambientalistas, como Greenpeace (2016) y por lo mismo fue parte de la revisión que se hizo por parte de la comisión de científicos convocados por el Estado.

Imagen 6. 3.- Abundancia relativa de *Alexandrium catenella* y concentraciones de clorofila en el mar.



Extraído y adaptado de Comisión Marea Roja (2016)

Tanto los resultados de la Comisión Marea Roja (2016) como el estudio de León-Muñoz et. al. (2018) tienden a relativizar el papel de las actividades antrópicas en la crisis ambiental, aduciendo que la floración algal nociva del 2016 fue causada por una multiplicidad de factores ambientales externos, como la radiación solar, las temperaturas del agua, mareas y vientos, en conjunción con las condiciones hidrobiológicas de la región. De esta manera, se descarta que los salmónidos vertidos al mar fueran los causantes la varazón masiva de especies marinas en los últimos días de abril, ya que el punto de vertimiento aseguraría la adecuada dispersión de los desechos en el océano (Comisión Marea Roja, 2016). Si bien León-Muñoz et. al. (2018) argumentan que es posible encontrar una relación entre las actividades antrópicas y los episodios de marea roja, esta parece ser más bien una declaración de buenas intenciones y nada más, ya que no se ahonda en ninguna de las causas antrópicas que pueden estar detrás de las variables que analizan. El estudio de Greenpeace (2016), sin embargo, atribuye una mayor preponderancia al factor humano en la crisis ambiental, si bien reconoce que hay ciertas condiciones hidrobiológicas particulares, argumentan que la decisión de entregar el permiso de vertimiento a las empresas salmoneras a solo 1 día de su solicitud se hizo de manera irresponsable y apresurada, sin considerar los episodios como el *bloom* de fitoplancton en las costas y las condiciones hidrológicas y atmosféricas en los días del vertimiento, y por tanto, no es posible aseverar que la responsabilidad de la crisis ambiental es únicamente de las condiciones estacionales -como el fenómeno del niño- ni a una conjunción de factores desconectados entre sí. En ese mismo sentido, tanto los estudios de Greenpeace (2016) como los de la Comisión Marea Roja (2016) encontraron concentraciones anómalas de amonio en las aguas del mar exterior de Chiloé, lo que podría ser un resabio del vertimiento de salmones, aunque el primero asegura que dadas las velocidades superficiales de la marea el punto de

vertimiento fue desplazado al sur<sup>5</sup>, mientras que el informe de la Comisión se limita a señalar que la dispersión de los desechos fue de forma paralela a la costa<sup>6</sup>.

Sin embargo, estos episodios son anteriores al conflicto socioambiental desatado en mayo. Desde el vertimiento de los salmones hasta el surgimiento de las protestas hubo poco más de un mes. Como se decía anteriormente, la primera floración algal nociva fue el brote de la micro alga *Pseudochatonella Verruculosa*, causante de la muerte de los salmónidos, sin embargo el brote de *Alexandrium catenella*, que ya había causado el cierre de algunas zonas de pesca en la costa de Quellón al sur de la isla, para el día 21 de abril se hace presente en las costas de Ancud: tanto autoridades locales como dirigentes sindicales se manifestaron extrañados ante este descubrimiento, ya que corresponde al primer episodio de marea roja en las costas del pacífico<sup>7</sup>. Con la primera alerta sanitaria, se inauguran una serie de incertidumbres y reclamos por parte de los dirigentes de los pescadores artesanales, quienes demandan la intervención del gobierno, ante la posibilidad de expansión de las zonas afectadas con esta medida<sup>8</sup>.

El día 25 de abril de 2016 es clave para entender la magnitud de los eventos y la preocupación suscitada por lo que se configuraba como una crisis socioambiental: En las costas de Chonchi se registró una varazón masiva de machas y otras especies de moluscos<sup>9</sup>, en conjunto con los primeros episodios

---

<sup>5</sup> “...las condiciones dominantes en el sitio de vertimiento son con **dirección sur**...Estos patrones de flujo horizontal podrían afectar la distribución y los tiempos de residencia de la materia orgánica (vertido) en superficie” Greenpeace (2016: 6)

<sup>6</sup> “Considerando la cantidad de biomasa vertida en marzo de 2016, los cálculos estequiométricos y estimaciones de la tasa de degradación de amonio a las temperaturas observada, las concentraciones de amonio detectadas en aguas oceánicas durante el crucero oceanográfico del Cabo de hornos en mayo 2016 efectivamente podrían ser un resabio del vertimiento. Las condiciones de viento predominantes en el periodo de vertimiento, y la circulación superficial generada por estas condiciones, contribuyeron a que los productos de degradación de la materia orgánica vertida (principalmente amonio) se dispersaran mayoritariamente en forma paralela a la costa” Comisión Marea Roja (2016, p52)

<sup>7</sup> La estrella de Chiloé. Temen fuerte impacto en la pesca por el hallazgo de marea roja en Ancud. 21 de abril de 2016. P3

<sup>8</sup> La estrella de Chiloé. Marea roja no da tregua y amenaza cierre de otras áreas. 23 de abril de 2016. P2

<sup>9</sup> La estrella de Chiloé. Sorpresa por miles de machas en Chanquín. 25 de abril de 2016. P2

de protestas -por parte de los pescadores artesanales<sup>10</sup>- este fenómeno vuelve a replicarse, esta vez en las costas de Cucao y Huentemó, con mayor intensidad, esta vez el episodio se registra a lo largo de 5 kilómetros en la costa según las informaciones de la Armada<sup>11</sup>.

A la par del cierre de las “*3rd International Conference on Integrative Salmonid*” en Puerto Varas<sup>12</sup> -en donde científicos, autoridades y expertos acuícolas se reunían a discutir sobre las perspectivas y proyecciones de la acuicultura en Chile-, la presidenta Michelle Bachelet declaraba ‘zona de catástrofe’ al área costera de Chiloé, con la finalidad de focalizar ayuda monetaria hacia 500 familias afectadas directamente por las varazones: pescadores artesanales de las costas de Cucao y Mar Brava<sup>13</sup>. Rápidamente y en paralelo, José Miguel Burgos, director nacional del Servicio Nacional de Pesca, afirma que todas las estimaciones y proyecciones sobre el vertimiento de los salmones en el pasado marzo apuntan a hechos no vinculados entre sí, dado que los episodios de floración algal corresponderían a las dos especies antes referidas, y que el vertimiento se habría realizado bajo la supervisión de la Armada<sup>14</sup>.

Si bien persistieron dudas en torno al adecuado manejo de estos desechos, que pueden encontrarse incluso en el Informe de observación de la situación socioambiental de la región de Los Lagos, del Instituto Nacional de Derechos Humanos (2016), en el informe técnico de la Armada se indica que los vertimientos se realizaron bajo su supervisión y control<sup>15</sup>, sin embargo, los

---

<sup>10</sup> La estrella de Chiloé. Molestia de pescadores ahora llega a las calles. 26 de abril de 2016. P2

<sup>11</sup> La estrella de Chiloé. Impacto por nueva varazón: millones de mariscos en las playas. 27 de abril de 2016. P2

<sup>12</sup> La estrella de Chiloé. Cita mundial de salmónidos finalizo de manera exitosa. 29 de abril de 2016. P10

<sup>13</sup> La estrella de Chiloé. Decretan zona de catástrofe por los efectos de la marea roja. 30 de abril de 2016. P2

<sup>14</sup> La estrella de Chiloé. Sernapesca recalca que marea roja no se vincula con los salmones muertos. 20 de abril de 2016. P6

<sup>15</sup> Radio Biobío. Informe de la Armada revela detalles de vertimiento de toneladas de salmones muertos al mar. 6 de mayo de 2016.

antecedentes para autorizar el vertimiento corresponden a la autorización de SERNAPESCA<sup>16</sup>, como ya se ha dicho.

Las manifestaciones del primero de mayo en Chiloé ese año estuvieron marcadas por las demandas de los pescadores artesanales, las denuncias de tres mil despidos por parte de la industria salmonera y cinco mil buzos sin poder mariscar por la marea roja<sup>17</sup>. Con el correr de los días, las protestas fueron extendiéndose desde los pescadores artesanales a sectores más amplios de la sociedad: desde el día 2 de mayo, se iniciaron una serie de protestas a lo largo de la isla grande Chiloé. Cerca de 2 mil pescadores bloquearon la ruta 5 y la rampa de acceso en Ancud<sup>18</sup>, mientras que al sur de la isla se tomaban la ruta que entra a Queilen<sup>19</sup> en respuesta al ofrecimiento del gobierno de un bono de \$100.000 por 'hombre de mar' inscrito en la ficha básica de emergencia en sus municipalidades<sup>20</sup>. Las manifestaciones en apoyo a los trabajadores del mar - pescadores, armadores y mariscadores- iniciaron esa misma tarde y llegaron a su punto más alto el 5 de mayo, esa misma semana, con la llegada de fuerzas especiales de Carabineros desde el continente<sup>21</sup>.

En los siguientes 18 días, los habitantes de la isla de Chiloé desplegaron una gran movilización política y social en apoyo a las demandas de los trabajadores del mar. Las demandas de los distintos actores fueron organizándose alrededor de la Mesa Provincial de Chiloé, instancia que agrupaba distintas organizaciones sindicales, comunitarias y ambientales de las distintas

---

<sup>16</sup> Directemar. Resolución exenta N°1359. 1 de marzo de 2016. Disponible en: [https://www.directemar.cl/directemar/site/artic/20170324/asocfile/20170324092410/2\\_01\\_mar\\_sernapesc\\_a\\_res\\_ex\\_1359\\_complementa.pdf](https://www.directemar.cl/directemar/site/artic/20170324/asocfile/20170324092410/2_01_mar_sernapesc_a_res_ex_1359_complementa.pdf) [Ultima revisión 3 de marzo de 2018]

<sup>17</sup> La estrella de Chiloé. El 1 de mayo más complejo de los trabajadores chilotes. 2 de mayo de 2016. P2

<sup>18</sup> La estrella de Chiloé. Ancuditanos salieron en masa a protestar. 3 de mayo de 2016. P2

<sup>19</sup> La estrella de Chiloé. Queilinos reclaman por recursos concretos. 3 de mayo de 2016. P3

<sup>20</sup> La estrella de Chiloé. Intendente propone 1.560 millones de pesos para ayudar a la gente de mar. 3 de mayo de 2016. P5

<sup>21</sup> T13. Fuerzas especiales de Carabineros arriban a Chiloé para controlar manifestaciones. 5 de mayo de 2016. [<http://www.t13.cl/noticia/nacional/fuerzas-especiales-carabineros-arriban-chiloe-controlar-manifestaciones>] [Ultima revisión: 03 de marzo de 2018]

comunas de Chiloé de 7 de las 10 comunas de la isla, emanando un petitorio de 15 puntos el día 8 de mayo de 2016.

Imagen 6. 4.- Pescadores artesanales se enfrentan con Carabineros

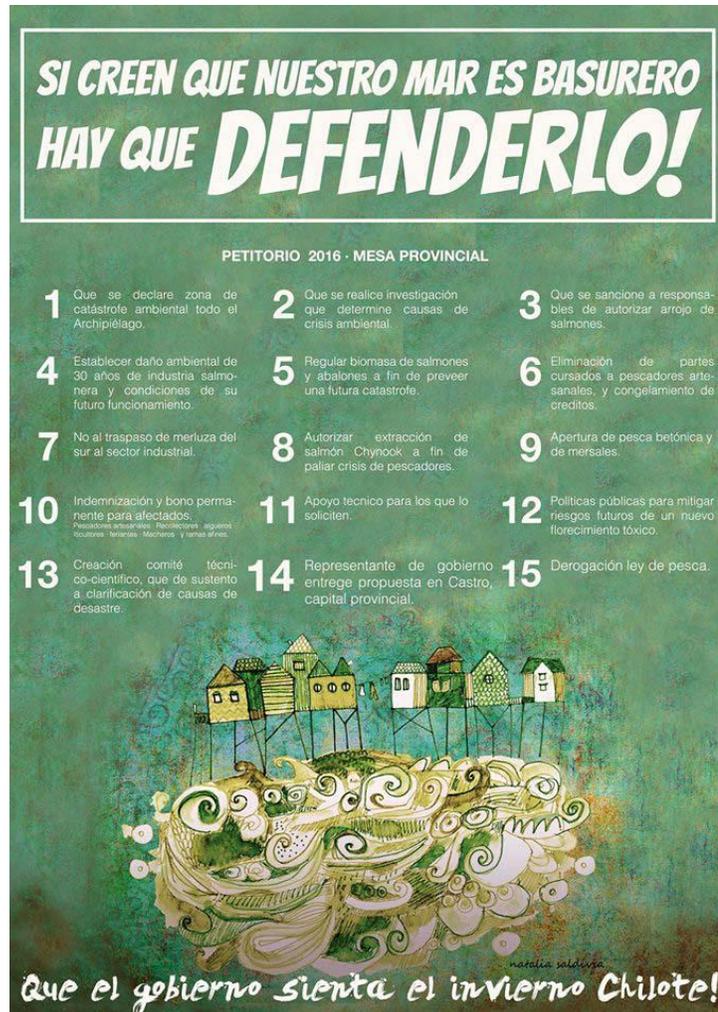


Extraída de El Mostrador. 6 de mayo de 2016<sup>22</sup>.

---

<sup>22</sup> El Mostrador. “Chiloé esta privao”: cuando el pueblo del sur se levantó. 6 de mayo de 2016. [<http://www.elmostrador.cl/noticias/multimedia/2016/05/06/galeria-chiloe-esta-privao-cuando-el-pueblo-del-sur-se-levanto/>] [Última revisión: 03 de marzo de 2018]

Imagen 6. 5.- Petitorio de la mesa provincial de Chiloé.



Extraído de Radio Villa Francia<sup>23</sup>.

Por su parte, la Mesa de Pescadores de Ancud se organizó de manera independiente, articulando un petitorio extenso y específico. Ambas organizaciones y demandas fueron ampliamente respaldadas a lo largo del país por

<sup>23</sup> Radio Villa Francia. Revisa acá todos los puntos y exigencias del movimiento social de la provincia de Chiloé. 9 de mayo de 2016. [<http://www.radiovillafrancia.cl/revisa-aca-todos-los-puntos-y-exigencias-del-movimiento-social-de-la-provincia-de-chiloe#sthash.pe559wR7.rispfjFd.dpbs>] [Última revisión: 03 de marzo de 2018]

varias organizaciones sociales<sup>24</sup> y sindicales de otras provincias<sup>25</sup>, y en varias ciudades se organizaron protestas en apoyo a los trabajadores del mar de Chiloé<sup>26</sup>.

El conflicto continuó escalando y ante las fallidas negociaciones los pescadores y dirigentes demandan la designación de un delegado presidencial<sup>27</sup>. Mientras tanto, las zonas con prohibición de extracción se continuaron expandiendo<sup>28</sup> y se sumaron nuevas varazones de especies, como lobos marinos y medusas<sup>29</sup>. Además de los episodios de catástrofe ambiental y las complicadas negociaciones, se empieza a hacer realidad los vaticinios de desabastecimiento que caían sobre la movilización desde sus inicios<sup>30</sup>, por lo mismo es que los protestantes comenzaron a gestionar el abastecimiento<sup>31</sup> y permitir el paso de vehículos de emergencia y con víveres por el canal de Chacao<sup>32</sup>.

Desde el gremio salmonero buscaron desligarse de las acusaciones que los vinculaban con la marea roja -reproducidas sistemáticamente en la sección 'Visión acuícola' del periódico La estrella de Chiloé-, desmintiendo las acusaciones en torno a su culpabilidad por los vertimientos<sup>33</sup> y lamentando las millonarias pérdidas que podría causar el daño a la 'imagen país' que estaría

---

<sup>24</sup> Radio Uchile. Movimiento social de Chiloé recibe apoyo transversal a demandas políticas. 8 de mayo de 2016. [<http://radio.uchile.cl/2016/05/08/movimiento-social-de-chiloe-recibe-apoyo-transversal-a-demandas-politicas/>] [Última revisión: 03 de marzo de 2018]

<sup>25</sup> La Estrella de Chiloé. Pescadores viajaron de Osorno a apoyar a colegas. 9 de mayo de 2016. P6

<sup>26</sup> The Clinic. Marchas en varias ciudades de Chile en apoyo a Chiloé. 12 de mayo de 2016. [<http://www.theclinic.cl/2016/05/12/marcha-en-apoyo-de-chiloe-en-santiago-y-valparaiso/>] [Última revisión: 03 de marzo de 2018]

<sup>27</sup> La Estrella de Chiloé. Gente de mar pide delegado presidencial en 48 horas. 12 de mayo de 2016. P3

<sup>28</sup> La Estrella de Chiloé. Dalcahue se suma a áreas cerradas por la marea roja. 13 de mayo de 2016. P6

<sup>29</sup> La Tercera. Armada confirma varazón de medusas en las playas de Cucao en Chiloé. 13 de mayo de 2016. [<http://www2.latercera.com/noticia/armada-confirma-varazon-de-medusas-en-playas-de-cucao-en-chiloe/>] [Última revisión: 03 de marzo de 2018]

<sup>30</sup> La Tercera. Chiloé: comienza el desabastecimiento y la falta de combustible. 5 de mayo de 2016. [<http://www2.latercera.com/noticia/chiloe-comienza-el-desabastecimiento-y-la-falta-de-combustible/>] [Última revisión: 03 de marzo de 2018]

<sup>31</sup> La Estrella de Chiloé. Hombres de mar gestionan combustible para Chiloé. 13 de mayo de 2016. P2

<sup>32</sup> La Estrella de Chiloé. Chacao vive entre cortes y apertura parcial del canal. 12 de mayo de 2016. P5

<sup>33</sup> La Estrella de Chiloé. IFOP descarta la vinculación entre salmones y marea roja. 3 de mayo de 2016. P11; La Estrella de Chiloé. Industria sale al paso de las críticas por vertido. 8 de mayo de 2016. P6;

causando la movilización<sup>34</sup>. En este mismo sentido, resultan interesantes las declaraciones de los sindicatos 1 y 2 de la empresa Yadrán -reproducidas por el mismo periódico-, ya que parecen resumir esta misma actitud: *“Solidarizamos con todo lo que está pasando, pero para los que estamos activos en el salmón la vida continúa”*<sup>35</sup>

Ya pasados 11 días de movilización, cuatro sindicatos macheros de las comunas de Cucao, Chanquín y Rahue llegan a un acuerdo con el gobierno en torno a un petitorio de 9 puntos que contemplan una serie de medidas de reconversión laboral enfocadas para 350 macheros y recolectores de orilla hacia otras áreas económicas como agricultura y turismo, mediante convenios con el Instituto de Desarrollo Agropecuario y el Servicio Nacional de Turismo, además del pago comprometido por el gobierno<sup>36</sup>. El día anterior, se había conformado la comisión de científicos expertos que darían forma a la ‘Comisión Marea Roja’ en Puerto Montt con la finalidad de estudiar las causas y responsabilidades en torno a la marea roja, cuyos principales resultados ya han sido referidos. En los días sucesivos, la presidenta Bachelet optó por no designar un representante para la negociación como demandaban los pescadores, sino oficializar al ministro Luis Felipe Céspedes, titular de Economía, como ministro coordinador de la negociación -gestión que en la práctica ya se encontraba realizando-.

---

<sup>34</sup> La Estrella de Chiloé. Perdidas en salmoneras se acerca a los US\$80 millones. 10 de mayo de 2016. P10

<sup>35</sup> La Estrella de Chiloé. Trabajadores del salmón prenden la alerta por no retornar a sus labores. 13 de mayo de 2016. P09

<sup>36</sup> La Estrella de Chiloé. Macheros tras llegar a acuerdo con el Gobierno bajan su paro. 14 de mayo de 2016. P7

## Tabla 6. 1.- Petitorio de la Mesa de Pescadores de Ancud.

### **Petitorio Mesa de Pescadores de Ancud**

- 1.- Que Ancud y toda la provincia de Chiloé sea declarada zona de catástrofe.
- 2.- Para los pescadores artesanales, Buzos y recolectores de orilla que se encuentran imposibilitados de trabajar en el mar, solicitan que se abran los registros pesqueros artesanales en recursos como Congrio, Raya, Reineta, etc, para ampliar el universo de pesca a recursos abundantes en las cosas de la región.
- 3.- Generar programas de desarrollo turístico a través de los pescadores, entregando 2 embarcaciones y 2 lanchas oceánicas a cada caleta de pescadores.
- 4.- Instalar plantas de depuración de moluscos y laboratorios de monitoreo y control de las aguas en la comuna de Ancud.
- 5.- Bonos de compensación económica: 1 bono de 300 mil por resolución de conflicto y 5 posteriores de 300 mil mientras dure la marea roja.
- 6.- Generación de becas educacionales para hijos de pescadores artesanales tanto en educación media como universitaria.
- 7.- Abrir veda de Luda.
- 8.- Condonar deudas bancarias hasta que se elimine la marea roja.
- 9.- Que el servicio de salud extienda los monitoreos sanitarios.
- 10.- Generar los mecanismos de ayuda a pescadores artesanales indocumentados.
- 11.- Transparentar los vertidos de desechos por parte de las salmoneras y dar celeridad a las investigaciones de impacto ambiental.
- 12.- Condonar el problema que surgirá por los partes cursados por Sernapesca durante 2016.
- 13.- Subsidio al pago de luz, agua y una gift card para alimentos a todos los pescadores afectados.
- 14.- Subsidio a la prima de seguro obligatorio.
- 15.- Operar en zonas contiguas de las 11° región.
- 16.- Fiscalizar lavados de embarcaciones y redes salmoneras.
- 17.- Agilizar los permisos de Sernapesca para poder laborar.
- 18.- Que la atención de la oficina de Sernapesca se extienda hasta las 18 horas.
- 19.- Bono a la contratación para no tener que despedir a los trabajadores por parte de los comerciantes.
- 20.- Ampliar el número de cursos Sence para la comuna de Ancud.
- 21.- Liberar el pago de patentes a camiones transportistas de recursos marítimos.
- 22.- Generar bonos para trabajadores independientes, desconchadores de moluscos, etc.
- 23.- Subsidiar sueldos de trabajadores de las pequeñas plantas de procesos.
- 24.- Aumentar cupos para proempleo.
- 25.- Mejorar campañas preventivas del ministerio de Salud respecto a la Marea Roja.
- 26.- Apoyar a los trabajadores estibadores de los muelles de Ancud y Pudeto.
- 27.- Flexibilizar exigencias laborales a los buzos.
- 28.- Diversificar las actividades, a fin de poder ampliar el abanico productivo de quienes trabajan con recursos pesqueros.

Extraído de Radio Villa Francia<sup>37</sup>.

---

<sup>37</sup> Radio Villa Francia. Revisa acá todos los puntos y exigencias del movimiento social de la provincia de Chiloé. 9 de mayo de 2016. [<http://www.radiovillafrancia.cl/revisa-aca-todos-los-puntos-y-exigencias-del->

De esta manera, con la comisión de científicos reunida y el ministro negociador ratificado en su cargo, las negociaciones avanzan rápidamente y al día siguiente se llega a un acuerdo con 6 comunas más, con un petitorio acordado en 5 puntos, quedando las comunas de Ancud, Quellón y Quemchi movilizadas<sup>38</sup>. En los días sucesivos, las negociaciones avanzaran con los sindicatos de algunas comunas, mientras que los ancuditanos endurecieron su postura frente a las negociaciones con el Gobierno, enviando a la vez una caravana hacia Puerto Montt para reforzar su posición<sup>39</sup>. Para el 19 de mayo solo se mantenían movilizadas los sindicatos de Ancud con los cuales el gobierno llega a un acuerdo cerca de las 21.30 horas de ese día, dando por terminada la movilización luego de 18 días<sup>40</sup>.

Sin embargo, la crisis socioambiental pasó de manifiesta a un estado latente, en los días anteriores ya se habían constatado varios despidos en las empresas acuícolas, tanto salmoneras como de mitílicos<sup>41</sup>. Los cesantes por la marea roja se organizaron en varias comunas, principalmente en Ancud y Quellón con apoyo de la Central Unitaria de Trabajadores, el comité de cesantes por la marea roja de Ancud calculó que fueron 10 mil las personas que fueron despedidas por las industrias acuícolas a raíz de la crisis ambiental, y entre 500 y mil solo en Ancud<sup>42</sup>. Tal como se consigna en el informe del Instituto Nacional de Derechos Humanos (2016), buena parte de las afectadas son mujeres, cuestión que puede ser explicada por María Eugenia Cid (2012), en el sentido

---

movimiento-social-de-la-provincia-de-chiloe#sthash.pe559wR7.rispfjFd.dpbs] [Última revisión: 03 de marzo de 2018]

<sup>38</sup> La Estrella de Chiloé. Ancud, Quellón y Quemchi aún no se bajan de la movilización. 15 de mayo de 2016. P3

<sup>39</sup> La Estrella de Chiloé. Ancud endurece su postura y viaja caravana a Puerto Montt. 18 de mayo de 2016. P2

<sup>40</sup> La Estrella de Chiloé. Ancud firmo acuerdo y termino histórica movilización chilota. 20 de mayo de 2016. P2

<sup>41</sup> La Estrella de Chiloé. Amichile Afirma que partieron despidos en firmas asociadas. 17 de mayo de 2016; Desvinculados del salmón se fueron de barricada y acampan frente a “muni”. 18 de mayo de 2016. P12; Continúan las desvinculaciones en la mitilicultura. 19 de mayo de 2016. P6.

<sup>42</sup> La tercera. “Los chilotes no sentimos como el patio trasero de Chile”. 20 de mayo de 2016. P30

que la mano de obra más precarizada y externalizable de la industria corresponde a los puestos de operarios temporales de los centros de procesamiento que, siguiéndola, se han caracterizado por ser mayoritariamente ocupados por mujeres.

Tabla 6. 2.- Acta de acuerdo mesa Provincial de Chiloé y el Gobierno de Chile.

Por medio del presente la mesa Provincial de Chiloé y el Gobierno a través del Sr. Ministro de Economía, Fomento y Turismo, Don Luis Felipe Céspedes Cifuentes y el Sr. Subsecretario de Pesca y Acuicultura, Don Raúl Súnico Galdames y el Sr. Intendente de la Región de Los Lagos, Don Leonardo de la Prida Sanhueza acuerdan lo siguiente.

1. La realización de un estudio independiente que determine si existe una eventual relación entre vertimiento de salmónidos y la existencia o no del fenómeno ambiental de Marea Roja. Los resultados serán transparentes y públicos para el conocimiento de la mesa provincial.
2. La designación de una autoridad con las siguientes atribuciones:
  - Implementar mesa de trabajo provincial con aquellos que suscriben este acuerdo donde se continuará trabajando las materias abordadas en la reunión sostenida el 12 de mayo de 2016.
  - Coordinar a las instituciones de Gobierno a nivel nacional en sus diversas áreas de trabajo que permita tomar decisiones en los diferentes puntos del petitorio.
  - Realizar interlocución con las distintas instituciones de Gobierno y las Organizaciones Sociales que son parte de la mesa.
  - Con dependencia de la autoridad central y facultado para tomar decisiones.
  - Tendrá exclusividad laboral en la tarea asignada.
  - Que dé cuenta pública de los compromisos alcanzados.
3. Las materias del petitorio de mediano y largo plazo como por ejemplo Fomento Productivo y Diversificación, resultados de estudios u otros, serán trabajados en esta mesa con la autoridad que se describe en el punto anterior. Evaluando otros aspectos que se puedan ir complementando en el transcurso del trabajo de la mesa.
4. La mesa provincial de Chiloé designará un/a representante que tendrá como misión apoyar y participar en el desarrollo del estudio individualizado en el punto 1.
5. Se buscarán de manera prioritaria instrumentos de apoyo con el objetivo de ir en ayuda de aquellos sectores que no están inscritos en el RPA y que realizan actividades de recolección en aquellas zonas y recursos afectados por la marea roja.

Este acuerdo cuenta con apoyo de COREPA A.G.

Todo lo anterior supeditado a que se liberen los caminos bloqueados.

Para oficializar el presente acuerdo, firman:

Transcrito desde Cooperativa. 15 de mayo de 2016.<sup>43</sup>

<sup>43</sup> Cooperativa.cl. El acuerdo alcanzado entre el Gobierno y pescadores de seis localidades de Chiloé. 15 de mayo de 2016. [<http://www.cooperativa.cl/noticias/pais/region-de-los-lagos/el-acuerdo-alcanzado-entre-el-gobierno-y-pescadores-de-seis-localidades/2016-05-14/204730.html>] [Última revisión: 03 de marzo de 2018]

En ese sentido, se hace necesario mencionar que, si bien la movilización suscitó apoyo de buena parte de los habitantes de la isla, las negociaciones fueron dirigidas por los grupos organizados antes mencionados y giraron en torno a la forma que adquiriría la ayuda para los afectados por la marea roja, particularmente los ancuditanos insistieron en que ésta debiese llegar incluso a quienes no se encuentran con el 'Registro de Pesquero Artesanal' vigente, lo que fue negado por el gobierno. En ese sentido, el destrabe de las negociaciones significó dejar fuera tanto a los trabajadores informales, a las y los cesantes que causó el cierre y mortandad acuícola, además de las demandas particulares del pueblo Williche (INDH, 2016).

En los meses siguientes a conocerse las conclusiones de la Comisión Marea Roja (2016), la cual descarta una vinculación causal entre el vertimiento de los salmones en mar abierto con la floración algal nociva, si bien surgen ciertos cuestionamientos a la validez del informe<sup>44</sup>, no surgieron nuevos episodios de protestas como los de mayo, a excepción por parte del comité de cesantes de Ancud<sup>45</sup>. Así mismo, con la publicación del informe final persistieron las dudas por parte de organizaciones ambientalistas<sup>46</sup>, pero ni estos cuestionamientos, ni el rechazo a la demanda presentada ante el tribunal ambiental por la

---

<sup>44</sup> El Llanquihue. Pescadores cuestionan conclusiones de comisión de científicos independientes. 20 de agosto de 2016. P2

La estrella de Chiloé. Concejales exigirán informe del dictamen de Contraloría. 20 de agosto de 2016. P2

<sup>45</sup> La estrella de Chiloé. Desempleados de Ancud radicalizan protesta y exigen prontas soluciones. 26 de agosto de 2016. P7

<sup>46</sup> Aqua. Marea roja. Greenpeace cuestiona informe final de la comisión científica. 25 de noviembre de 2016. [<http://www.aqua.cl/2016/11/25/marea-roja-greenpeace-cuestiona-informe-final-de-la-comision-cientifica/>]; El Desconcierto. Informe final marea roja 2016: Objeciones y dudas que persisten y la falta de credibilidad del sistema de manejo del mar interior de Chiloé. 20 de diciembre de 2016. [<http://www.eldesconcierto.cl/2016/12/20/informe-final-marea-roja-2016-objeciones-y-dudas-que-persisten-y-la-falta-de-credibilidad-del-sistema-de-manejo-del-mar-interior-de-chiloe/>] [Última revisión: 03 de marzo de 2018]

municipalidad de Ancud a quienes resultasen responsables de la catástrofe ambiental motivaron nuevas movilizaciones en la isla<sup>47</sup>.

En síntesis, se podría asegurar que en el mayo chilote se conjugaron una serie de preocupaciones socioambientales con la puesta en movilización de un capital político y organizativo emanado del mundo sindical. Esta relación entre sindicalismo y movimiento socioambiental se ahondará en la reconstrucción histórica de mediana duración al final de este apartado, pero en este contexto específico no se debiese olvidar que las protestas surgieron por parte de los pescadores artesanales, mitilicultores y recolectores de orilla, y en apoyo a sus demandas -en conjunto con el descontento con el desastre ambiental- surgieron las manifestaciones de apoyo.

---

<sup>47</sup> Emol. Rechazan demanda ambiental por vertimiento de salmones muertos en Chiloé. 29 de diciembre de 2017. [<http://www.emol.com/noticias/Nacional/2017/12/29/889251/Rechazan-demanda-ambiental-por-vertimiento-de-salmones-muertos-en-Chiloe.html>] [Última revisión: 03 de marzo de 2018]

## **6.2. Encuesta de participación en movimientos sociales, junio y julio de 2017.**

Como se decía anteriormente, el contexto en el cual se ven involucrados las personas no basta por sí mismo para explicar por qué hay personas que se involucran -y otras que no- en acciones de protestas. Con la finalidad de ahondar en las causas que motivaron a los chilotes a volcarse a participar en acciones de solidaridad con los trabajadores del mar directamente afectados por la crisis ambiental, sus demandas y preocupaciones, se realizó una encuesta un año después de los acontecimientos del mayo chilote, la cual fue analizada mediante un modelo de ecuaciones estructurales.

Todo modelo de ecuaciones estructurales tiene dos componentes fundamentales: el modelo de medición y el modelo de estructura, en este apartado se revisarán los resultados conformes al modelo teórico propuesto y explicado en el marco teórico, en primer lugar, se revisarán las distintas variables -exógenas y endógenas- que componen el modelo de medición, sus cargas factoriales e indicadores de ajuste individual, para terminar la sección con el análisis de los resultados del modelo de estructura.

### **6.2.1.- Modelo de Medición.**

#### **6.2.1.1.- Estructura de Clases en Chiloé.**

Como se profundizó en el marco teórico, el constructo Clase es clave para la comprensión de las dinámicas históricas en un esquema marxista, así como una variable importante -aunque no siempre fundamental- en las explicaciones sobre estructuración social para distintas tradiciones teóricas. Sin embargo, en general estas variables no son incorporadas en los estudios sobre movimientos sociales, ya que, como se decía, estos tienden a centrarse en áreas del campo de lo psicosocial, que exceden lo que es considerado propiamente clasista. Si bien los acontecimientos del año 2016 en Chiloé pueden ser considerados como un conflicto socioambiental, no puede negarse el importante componente laboral y sindical que tuvieron las movilizaciones, tanto por las motivaciones como por

los actores que fueron partícipes de ella, por lo que hemos decidido incluir la clase social como potencial variable explicativa.

Sin embargo, la medición del constructo Clase no puede ser realizada de manera directa, dado que éste no se refiere propiamente a la variable ocupación, ni tampoco se hace recomendable el pedir a los encuestados que se ubiquen en una clase por las distintas concepciones del mismo constructo, a lo que se le suma que entre el 70% y el 82% -según la medición- de los chilenos se identifica con la clase media (Barozet & Fierro, 2011), dificultándose aún más estas mediciones directas por la distorsión que se tiene del concepto de clase y clase media en la sociedad. Como decíamos, la variable Clase que se utilizará en este análisis comprende 3 dimensiones: 1) propiedad sobre los medios de producción, 2) autoridad en el proceso productivo, y 3) certificaciones educacionales, y con la triangulación de estas 3 dimensiones se asignan puntajes de Clase en una escala de 12 categorías ordinales (en que se asignan números más bajos a clases que tienen mayor dominio de los capitales económicos, de organización y credenciales y más altos a las clases más desposeídas de dichos capitales), resumidas en la tabla 6.3, en que también se muestran los porcentajes de la muestra del estudio que se clasifican en cada una de ellas.

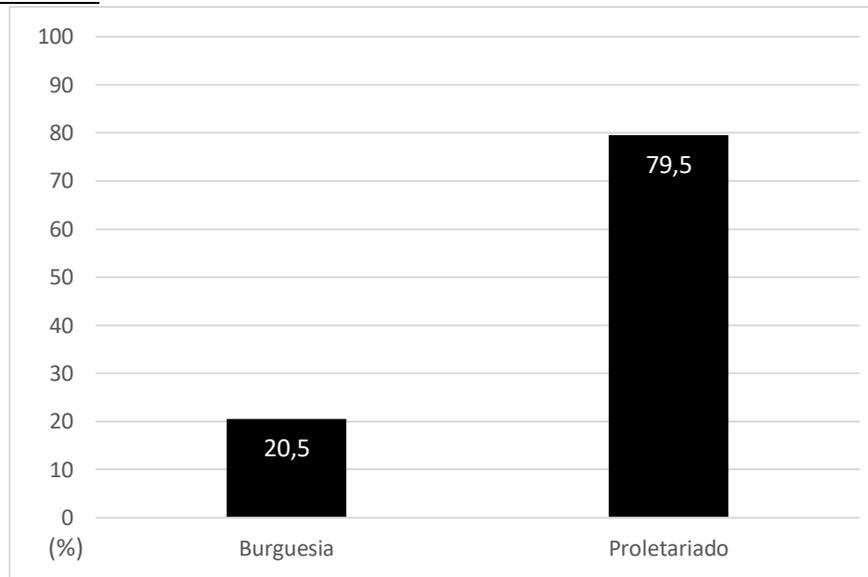
Como se puede apreciar en el esquema, las posiciones de Clase más bajas tienden a ser más numerosas y concentrar mayor frecuencia relativa en la muestra que aquellas posiciones de Clase más altas, este efecto puede observarse tanto entre las posiciones burguesas (aquellas que tienen propiedad sobre sus medios de producción) y el proletariado (o trabajadores asalariados). Considerando esto, si tratamos de simplificar radicalmente esta estructura y proponemos un esquema de Clases dicotómico, se agruparían distintos estratos poblacionales -usando el criterio de propiedad sobre los medios de producción únicamente-, sobredimensionando el peso de la Burguesía, así como distorsionando las medidas respecto al Proletariado y por tanto asumiendo la homogeneidad interna de las Clases, tal como hace el marxismo althusseriano

(Larraín, 2007a). El resultado de esta forma de comprender la estructuración social fue obviar las especificidades históricas de las formaciones de Clase y de los modos de producción (Hobsbawm, 2011), asumiendo que el sentido teleológico de la filosofía de la historia marxista es una suerte de ley natural y no el resultado de la lucha de Clases como sustento de la praxis política. En el grafico 6.1 se muestran los pesos relativos de las categorías de Clase si fuesen entendidas de forma dicotómica para el caso de Chiloé: 20,5% de burguesía y 79,5% de proletariado.

Tabla 6. 3.- Estructura de Clases según categorización en base a explotación de bienes y frecuencia relativa de cada una en la muestra.

Propietarios de medios de producción		No propietarios de medios de producción (trabajadores asalariados)			Bienes de organización + >0 -
Posee suficiente capital para contratar y no trabajar.	1.- Burguesía 1,5%	4.-Directivo experto 1%	7.- Directivo calificado 0,5%	10.- Directivo sin calificación 1,8%	
Posee suficiente capital para contratar.	2.- Pequeños empleadores 3,3%	5.- Supervisor Experto 1%	8.- Supervisor calificado 0,8%	11.- Supervisor sin calificación 3,5%	
Posee capital para trabajarlo personalmente.	3.- Pequeña Burguesía 15,8%	6.- Trabajador experto 9,3%	9.- Trabajador calificado 13,8%	12.- Proletariado 48%	
		+	>0	-	
		Habilidades credencializadas			

Gráfico 6. 1.- Estructura de Clase según categorización dicotómica y frecuencia relativa de cada una en la muestra.



Dado que el cuestionario utilizado en esta encuesta fue construido para estudiar la participación en movimientos sociales, son pocas las preguntas que podríamos considerar adecuadas para corroborar que la variable Clase se correlacione con los elementos tradicionalmente comprendidos como parte de un análisis de clase social. Sin embargo, en la tabla 6.4 se correlacionan ambas construcciones de Clase con los tramos de ingreso medidos según la Pregunta N°23: “Considerando todos los ingresos que tiene su hogar en un mes promedio, ¿En cuál de los siguientes tramos de ingreso se ubica su hogar?”.

Tabla 6. 4.- Correlaciones de Spearman entre dos formas de variables de Clase y tramos de ingreso.

			23... ¿En cuál de los siguientes tramos de ingreso se ubica su hogar?	Clase en base a explotación de bienes	Clase dicotómica
Spearman's rho	23... ¿En cuál de los siguientes tramos de ingreso se ubica su hogar?	Correlation Coefficient	1,000	-,316**	-,072
		Sig. (2-tailed)		,000	,150
		N	400	400	400

\*\* . Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

Tal como muestran los coeficientes de correlación de Spearman, para que una variable se considere significativamente relacionada con otra -es decir, que su asociación es probable en el universo- el valor p de la prueba estadística debe ser menor a 0,05, por lo que podemos descartar que comprendiendo la clase de forma dicotómica ésta se relacione significativamente con los tramos de ingreso. Sin embargo, la correlación entre la Clase en base a explotación de bienes y tramos de ingreso muestra una relación significativa, inversa y relativamente baja, lo cual mantiene un comportamiento teóricamente esperado, o sea que a mayor nivel de proletarización se registran menos ingresos. Esto también guarda sentido con lo argumentado por Espinoza y Barozet (2008) quienes argumentan que una variable importante para la estructuración social es la educación universitaria (credenciales, en el modelo que estamos usando), y en tanto que la numeración asignada dentro del proletariado sigue una lógica en que de mayor a menor grado de proletarización descienden primero en autoridad y luego en certificaciones educativas, o sea que a menor proletarización se ubican las mejores posiciones tanto en autoridad, como en niveles de educación.

De la misma manera, la clase social entendida en 12 categorías tiene relación el tener un trabajo relacionado directamente con el mar y no se asocia con otras variables, tal como se muestra en la tabla 6.5.

Tabla 6. 5.- Correlaciones de Spearman entre Clase y variables complementarias.

			Sexo	Edad	Relación con el Mar	28. ¿Usted hace cuantos años tiene ese trabajo?	29. ¿Tiene contrato de trabajo en esa actividad?
Spearman's rho	Clase en base a explotación de bienes	Correlation Coefficient	-,007	,023	,171**	-,109	-,069
		Sig. (2-tailed)	,895	,645	,001	,074	,201
		N	400	400	400	271	345

\*\* . Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

En base a la tabla anterior, al descartar las relaciones no significativas, podemos considerar que la estructura de Clases en Chiloé no es una variable que mantenga una relación significativa con la edad ni el sexo, por lo tanto, parece ser un fenómeno más bien transversal (una propiedad de las familias y no de las personas), así mismo la Clase responde a una estructura que no depende de los años trabajados ni la modalidad de contratación -a diferencia de la construcción teórica de Goldthorpe (Wormald & Torche, 2004)-, cuestión importante considerando la fase actual del capitalismo, que ha sido caracterizada por la pérdida de seguridad y estabilidad en las trayectorias laborales (De la Garza, 2000). Vale mencionar que la única relación significativa, a pesar de su bajo coeficiente de correlación, es la relación que se mantiene con el mar, lo que nos sugiere que los mayores niveles de proletarización se asocian a actividades tradicionalmente relacionadas con el mar, como la extracción de recursos marinos -pesca, marisqueo y recolección de orilla-, así como las nuevas actividades acuícolas -operarios de los centros de engorda, procesadoras de alimentos, técnicos marinos, entre otros-, a pesar que, como se dijo, el instrumento de medición no buscó ahondar en estas relaciones.

En otro sentido, se ha argumentado que en Chiloé no es posible encontrar relaciones capitalistas de producción propiamente tales, dado que predominarían las relaciones sociales de una sociedad estructurada tradicionalmente a pesar de las transformaciones vividas (Mansilla, 2009). A juicio de esta investigación, dicha postura tiende a esencializar un discurso identitario, pero que no es preciso a la hora caracterizar las relaciones sociales. En ese sentido resulta evidente que cualquier análisis territorial debe considerar las particularidades del contexto analizado, sin embargo, es un error analítico que busca resaltar un discurso de resistencia ante la modernización neoliberal que no necesariamente se condice con las prácticas propias de la sociedad chilota. En la sección siguiente (6.3 Dinámicas históricas de la instalación del neoliberalismo en Chiloé) se profundizará en esta argumentación, sin embargo, como se dijo anteriormente,

para efectos de esta investigación, se asume que la instalación del neoliberalismo trajo aparejada la profundización de relaciones capitalistas de producción, independiente de la forma específica que adquieran éstas en el territorio.

En ese sentido, siguiendo el planteamiento de Olin Wright, vale recordar que la estructura de Clase no refiere inmediatamente a una serie de intereses contrapuestos, sino más bien ésta posibilita una serie de disposiciones en torno al conflicto clasista, lo que el autor caracteriza como *Formación de Clase*. Como se decía en el marco teórico, si bien el modelo de estructura de clases de Wright (1994) es bastante preciso en la operacionalización de los bienes explotables, es más bien laxo en el análisis de la 'conciencia de Clase', o bien, las variables subjetivas que permiten el análisis de la 'formación' específica que se estudia. Considerando que si bien el conflicto socioambiental chilote del año 2016 tiene un importante componente laboral -o clasista-, excede los marcos propiamente tales de un conflicto de Clases dado que no hubo 'lucha de Clases' en un sentido clásico, por lo mismo, se incorporan variables psicosociales que permitan comprender de manera más acabada como las distintas clases sociales se movilizaron en este contexto, y por tanto, se intenta determinar si es posible encontrar una relación entre Clase y participación en la movilización territorial, en conjunto con las variables descritas en los apartados siguientes.

#### **6.2.1.2 Identidad social territorial: su construcción como variable latente.**

En general, existe consenso en que los habitantes de la isla de Chiloé se sienten muy identificados con su territorio, varios estudios cualitativos lo han corroborado y le atribuyen distintos grados de importancia (Mansilla, 2009; Rebolledo, 2012; Ther, 2011). En este estudio, la variable latente identidad social se construyó en base a la Escala de Identidad Regional de Zúñiga y Asún (2004), la que ha mostrado tener buenos resultados empíricos en otras regiones de Chile (Asún & Zúñiga, 2013). Esta comprende 3 dimensiones: 1) Significado de la pertenencia al territorio regional, 2) Conciencia de la pertenencia, y 3) Significado

de la pertenencia a la cultura e historia regional, que fueron preguntados en 17 ítems.

Para la inclusión de esta variable latente en nuestro modelo, pusimos a prueba con nuestros datos la estructura prevista por el instrumento, encontrando que los valores de ajustes de la variable Identidad Social se encuentran dentro de los esperados para considerar que la variable latente ha sido construida correctamente (ver tabla 6.6), y por tanto puede ser considerada una variable latente continua adecuadamente medida en base a variables ordinales observables. En la tabla 6.7 se resumen las cargas factoriales de cada ítem, siendo todos altos y significativos.

Tabla 6. 6.- Parámetros de ajuste de la variable latente Identidad Social

Number of Free Parameters	77
Chi-Square Test of Model Fit	
Value	352.708*
Degrees of Freedom	119
P-Value	0.0000
RMSEA (Root Mean Square Error of Approximation)	
Estimate	0.070
90 Percent C.I.	0.062 0.079
Probability RMSEA <= .05	0.000
CFI/TLI	
CFI	0.978
TLI	0.974
Chi-Square Test of Model Fit for the Baseline Model	
Value	10544.152
Degrees of Freedom	136
P-Value	0.0000
WRMR (Weighted Root Mean Square Residual)	
Value	1.029

Como se puede apreciar, las cargas factoriales de cada ítem muestran una alta asociación con la variable latente que presenten medir, con la excepción de la pregunta 7, cuyo coeficiente baja a -0,433, de la misma manera la pregunta 8 tiene una carga factorial de 0,522. En el primer caso, puede explicarse su

dirección negativa porque ésta se pregunta en un sentido contrario al resto de las variables, y su baja carga factorial porque se le pidió a los encuestados valorar que tan de acuerdo están con la frase “Me gustaría vivir fuera de Chiloé en los próximos años”. La frase de la pregunta 8 es: “Si en conversaciones con familiares, amigos o conocidos alguien dijera algo desagradable acerca del paisaje de Chiloé, lo más probable es que yo me molestaría”. No obstante, pese a que estos dos ítems tienen una calidad métrica ligeramente inferior al resto, son perfectamente adecuados para medir la identidad social.

Tabla 6. 7.- Cargas factoriales de la variable latente Identidad Social.

IDSOC	BY	Estimate	S.E.	Two-Tailed	
				Est./S.E.	P-Value
A1		0.722	0.039	18.673	0.000
A2		0.636	0.040	16.097	0.000
A3		0.831	0.019	42.745	0.000
A4		0.815	0.023	35.729	0.000
A5		0.839	0.021	40.148	0.000
A6		0.855	0.019	44.837	0.000
A7		-0.433	0.046	-9.411	0.000
A8		0.522	0.042	12.445	0.000
A9		0.820	0.021	39.533	0.000
A10		0.780	0.026	29.696	0.000
A11		0.765	0.030	25.242	0.000
A12		0.820	0.021	39.455	0.000
A13		0.879	0.020	44.197	0.000
A14		0.848	0.023	36.541	0.000
A15		0.749	0.032	23.408	0.000
A16		0.774	0.025	30.624	0.000
A17		0.835	0.019	43.543	0.000

En los estudios de Asún & Zúñiga (2013) se demuestra que la identidad social por sí misma no basta para explicar la participación en acciones de protesta. Sin embargo, la escala de identidad regional demuestra tener una alta validez y fiabilidad en su medición, en el mismo sentido que los resultados obtenidos en este estudio. Se ha dicho que los chilenos presentan una alta identificación con sus regiones, sin embargo, en este caso, al tratarse de una isla

con una larga tradición histórica particular, pareciera mejor referirse a una alta identificación provincial, lo que también puede ser relacionado con la forma que adquirió la organización política durante las protestas del mayo chilote.

#### **6.2.1.3 Identidad agraviada y justificación del agravio: su construcción como variables latentes.**

Como se revisó en el marco teórico, distintas son las teorías que han buscado explicar cómo la identidad social pasa de un estado latente a movilizarse en pos de objetivos políticos. Como primera variable endógena del modelo se incorporó la Identidad Agraviada, que hace referencia a la percepción que la propia identidad -social- ha sido dañada, o pasada a llevar, sin embargo, ésta solo tiene sentido teórico en tanto la justificación del agravio se encuentra dirigido hacia un grupo externo (Sabucedo, Duran & Alzate, 2010). Por tanto, siguiendo a estos autores, se construyeron dos factores correlacionados, en tanto que para que la identidad social se politice, y por tanto movilice, se espera que exista la percepción de una injusticia, y que ella misma sea considerada como producto de la conducta abusiva de un exogrupo. Para lograr los parámetros contenidos en la tabla 6.8 se tuvo que eliminar algunas de las preguntas contempladas inicialmente para el factor de 'Justificación del agravio', que de por si resultan interesantes, pero que no ajustaron al modelo, dado que fueron aquellas relacionadas con el atribuir la responsabilidad de los problemas de la isla de Chiloé a las grandes empresas (*"Las grandes empresas son las culpables de la mayoría de los problemas de Chiloé"* y *"Las grandes empresas impiden el verdadero desarrollo de Chiloé"*), o sea que podríamos deducir que los chilotes atribuyen mayores responsabilidades al gobierno que a las grandes empresas, al preguntarles sobre la situación social de la isla. Quizás es por aquello que cuando fueron dados a conocer los resultados de la investigación de la 'Comisión Marea Roja', eximiendo de culpas a las empresas salmoneras en el episodio de crisis ambiental del año 2016, no surgieron nuevas protestas y pareciera que se aceptó tácitamente dichas conclusiones.

Tabla 6. 8.- Parámetros de ajuste de las variables latentes Identidad Agraviada / Justificación del Agravio

Number of Free Parameters	40
Chi-Square Test of Model Fit	
Value	48.945*
Degrees of Freedom	19
P-Value	0.0002
RMSEA (Root Mean Square Error of Approximation)	
Estimate	0.063
90 Percent C.I.	0.041 0.085
Probability RMSEA <= .05	0.152
CFI/TLI	
CFI	0.991
TLI	0.986
Chi-Square Test of Model Fit for the Baseline Model	
Value	3195.891
Degrees of Freedom	28
P-Value	0.0000
WRMR (Weighted Root Mean Square Residual)	
Value	0.718

Como puede apreciarse, los indicadores de ajuste se encuentran en los niveles esperados, asegurando que la variable construida es un reflejo de las variables observadas con las que fue construida. En la tabla siguiente se muestran las cargas factoriales, todas las variables observadas son significativas con respecto al factor latente, así como la regresión entre ambas dimensiones de la Identidad Territorial Agraviada.

Si bien las cargas factoriales por cada ítem parecen ser más bajas que en la variable anterior, los buenos ajustes del modelo y el alto grado coeficiente de regresión en 0,865 parecen indicar que a mayores niveles de percepción del agravio mayores responsabilidades se atribuyen a un exogrupo -el gobierno en este caso-.

Tabla 6. 9.- Cargas factoriales de las variables latentes Identidad agraviada / Justificación del agravio

	Estimate	S.E.	Two-Tailed	
			Est./S.E.	P-Value
GRIEV BY				
B1	0.688	0.035	19.548	0.000
B2	0.647	0.038	17.121	0.000
B3	0.699	0.034	20.537	0.000
B4	0.875	0.028	30.801	0.000
INJUS BY				
C1	0.527	0.030	17.846	0.000
C2	0.652	0.028	22.916	0.000
C3	0.647	0.028	22.880	0.000
C4	0.502	0.031	16.202	0.000
INJUS ON				
GRIEV	0.865	0.083	10.468	0.000

#### **6.2.1.4 Eficacia grupal: su construcción como variable latente**

Continuando lo planteado por Sabucedo, Duran & Alzate (2010), la identidad colectiva movilizada -que es la base teórica sobre la cual se construyó el modelo psicosocial de identidades- puede ser complementado con variables que den cuenta de un razonamiento instrumental y por tanto de una decisión consiente sobre el involucrarse en la protesta o no. En ese sentido, para que una identidad social pueda movilizarse políticamente, se hace necesario un proceso racional en torno a la eficacia de la movilización -o la posibilidad de lograr los cambios esperados mediante esta-.

Tabla 6. 10.- Parámetros de ajuste de la variable latente Eficacia Grupal.

Number of Free Parameters	15
Chi-Square Test of Model Fit	
Value	0.000
Degrees of Freedom	0
P-Value	0.0000
RMSEA (Root Mean Square Error of Approximation)	
Estimate	0.000
90 Percent C.I.	0.000 0.0000
Probability RMSEA <= .05	0.000
CFI/TLI	
CFI	1.000
TLI	1.000
Chi-Square Test of Model Fit for the Baseline Model	
Value	8360.835
Degrees of Freedom	3
P-Value	0.0000
WRMR (Weighted Root Mean Square Residual)	
Value	0.000

Tal como para la variable anterior, para lograr los ajustes esperados del modelo se eliminaron algunas de las preguntas observadas. De las que originalmente fueron consideradas se mantuvieron aquellas que se relacionan con la percepción individual de logro sobre la movilización, dejando fuera aquellas que preguntaban por los participantes de la movilización: "Había mucha gente dispuesta a hacer sacrificios en beneficio de todo Chiloé", "Los habitantes de Chiloé teníamos la capacidad de organizarnos, para lograr los objetivos", "Los habitantes de la región podíamos cambiar la política del Gobierno", "Existían suficientes líderes para dirigir un movimiento social, que buscara mejorar las condiciones de Chiloé". En otras palabras, nuestra variable latente mide percepción de autoeficacia de participar en las movilizaciones y no percepción de eficacia colectiva.

Las 3 variables observadas que se mantuvieron poseen excelentes cargas factoriales y todas son estadísticamente significativas, mientras que con las descartadas no fue posible construir un modelo que ajustase.

Tabla 6. 11 Cargas factoriales de la variable latente Eficacia grupal

	Estimate	S.E.	Two-Tailed	
			Est./S.E.	P-Value
LOGR BY				
D1	0.870	0.014	60.843	0.000
D2	0.908	0.013	72.338	0.000
D3	0.936	0.013	74.353	0.000

#### 6.2.1.5 Ilegitimidad de la movilización: su construcción como variable latente

Como hemos dicho, el involucramiento en acciones de protesta puede ser entendido como un proceso racional, el cual también dependerá de la valoración que se haga sobre las acciones de protesta en general y particularmente la que se estudia. En ese sentido, se les preguntó a los encuestados sobre la legitimidad e ilegitimidad que atribuyen a las acciones de protestas como medio válido de participación política.

Nuevamente, los valores de ajuste del modelo parecen indicar que la variable latente construida mediante las preguntas observadas reproduce de manera adecuada la matriz de correlaciones y residuos. Vale mencionar que el signo de la relación entre la variable latente y las variables observadas es negativo para los ítems formulados a favor de las protestas y positivo para los ítems críticos con las protestas, lo que indica que lo que se construyó fue una variable latente que mide el grado de ilegitimidad de las protestas a través de las siguientes preguntas: “Los cambios sólo se logran protestando”, “Las protestas sólo sirven para hacer destrozos y desórdenes”, “Los movimientos sociales son una forma válida de influir en las autoridades” y, “Participar en marchas, protestas o movimientos sociales, no sirve para nada”. Conforme a esto, tanto en cargas

factoriales como en los coeficientes de significación se obtienen los valores esperados.

Tabla 6. 12 Parámetros de ajuste de la variable latente Ilegitimidad de la movilización.

Number of Free Parameters	21
Chi-Square Test of Model Fit	
Value	0.138*
Degrees of Freedom	1
P-Value	0.7107
RMSEA (Root Mean Square Error of Approximation)	
Estimate	0.000
90 Percent C.I.	0.000 0.096
Probability RMSEA <= .05	0.821
CFI/TLI	
CFI	1.000
TLI	1.006
Chi-Square Test of Model Fit for the Baseline Model	
Value	8806.567
Degrees of Freedom	6
P-Value	0.0000
WRMR (Weighted Root Mean Square Residual)	
Value	0.039

Tabla 6. 13.- Cargas factoriales de la variable latente Ilegitimidad de la movilización

	Estimate	S.E.	Two-Tailed Est./S.E.	P-Value
ILEGIT BY				
E1	-0.649	0.044	-14.596	0.000
E2	0.608	0.044	13.711	0.000
E3	-0.667	0.046	-14.455	0.000
E4	0.608	0.042	14.433	0.000
E2 BY				
E4	0.265	0.049	5.441	0.000

#### **6.2.1.6 Participación en acciones de protesta: su construcción como variable latente**

Finalmente, la última variable latente del modelo es el factor de participación en acciones de protesta (nuestra variable dependiente). Considerando que un 70,8% de los encuestados declara haber participado en al

menos una acción de protesta o en apoyo a los manifestantes, es que fue necesario tomar ciertas precauciones con respecto a las variables y los ítems que la componen. Dado lo transversal de la participación se buscó no sobreestimar la participación efectiva: en primer lugar, se descartó el ítem 'Apoyo a manifestantes' como una acción de protesta, y también 'Otro tipo de acción' por lo poco específico que resultaba el ítem; de la misma manera, dada las bajas frecuencias registradas en la participación en acciones de protesta violenta - como tomas de edificios, funas individualizadas, enfrentamiento con carabineros, destrucción de propiedad pública y privada, entre otras-, éstas se recodificaron en una sola variable: Participación en acciones arriesgadas, la que de todas maneras solo es registrada por un 4% de la población.

De esta manera, el factor de participación en acciones de protesta incluyó 9 preguntas dicotómicas sobre si el encuestado participo efectivamente en una serie definida de acciones de protesta, este listado fue elaborado en base a las distintas acciones realizadas durante el mayo chilote y de las cuales se encontró registro.

Al igual que en las variables anteriores, los indicadores de ajuste del factor se encuentran en los parámetros esperados, con lo que pareciera ser adecuado considerar que la construcción de esta última variable continua latente en base a variables observadas reproduce de manera las matrices de covarianza y residuos, indicando su fiabilidad en reproducir la realidad analizada.

Tabla 6. 14.- Parámetros de ajuste de la variable latente Participación en acciones de protesta.

Number of Free Parameters	18
Chi-Square Test of Model Fit	
Value	35.472*
Degrees of Freedom	27
P-Value	0.1273
RMSEA (Root Mean Square Error of Approximation)	
Estimate	0.028
90 Percent C.I.	0.000 0.051
Probability RMSEA <= .05	0.941
CFI/TLI	
CFI	0.993
TLI	0.990
Chi-Square Test of Model Fit for the Baseline Model	
Value	1224.115
Degrees of Freedom	36
P-Value	0.0000
WRMR (Weighted Root Mean Square Residual)	
Value	0.693

De la misma manera, todas las variables contempladas son significativas, y casi todas sus cargas factoriales se encuentran en niveles altos, a excepción del ítem “Recolección de firmas y/o dinero” con una lambda de 0,444, pese a esto al eliminar el ítem, tanto el ajuste del factor como las cargas factoriales de los demás ítems se ven muy poco alteradas, por lo que se optó por mantenerlo.

Tabla 6. 15.- Cargas factoriales de la variable latente Participación en acciones de protesta.

	Estimate	S.E.	Two-Tailed Est./S.E.	P-Value
PART BY				
F1	0.876	0.041	21.499	0.000
F2	0.823	0.040	20.367	0.000
F3	0.828	0.041	20.309	0.000
F4	0.736	0.060	12.349	0.000
F5	0.444	0.105	4.236	0.000
F6	0.825	0.051	16.153	0.000
F7	0.758	0.066	11.424	0.000
F8	0.683	0.062	10.987	0.000
F10	0.736	0.087	8.498	0.000

### 6.2.2 Modelo de estructura.

Una vez revisadas las variables, tanto observadas (Clase) como latentes (factores psicosociales), y habiendo aceptado que los indicadores de ajuste de los distintos modelos de medición se encuentran en los márgenes aceptados y esperables, se entregan algunos datos del modelo de estructura -o de relaciones entre variables exógenas y endógenas-, en su conjunto. Como se puede apreciar, tal como en las mediciones anteriores, los indicadores de ajuste corresponden a los márgenes aceptados para las investigaciones sociales y por tanto podemos asegurar que el modelo puede ser estimado con normalidad y que, a pesar de utilizar variables latentes continuas creadas a partir de variables categóricas observadas, es una asociación probable de encontrar en la realidad, dado que reproduce de manera fiel la matriz de covarianza y de errores residuales de la medición.

Tabla 6. 16.- Parámetros de ajuste del modelo de estructura.

Number of Free Parameters	183
Chi-Square Test of Model Fit	
Value	1075.486*
Degrees of Freedom	808
P-Value	0.000
RMSEA (Root Mean Square Error of Approximation)	
Estimate	0.029
90 Percent C.I.	0.024 0.033
Probability RMSEA <= .05	1.000
CFI/TLI	
CFI	0.983
TLI	0.982
Chi-Square Test of Model Fit for the Baseline Model	
Value	16626.030
Degrees of Freedom	861
P-Value	0.0000
WRMR (Weighted Root Mean Square Residual)	
Value	1.005

El modelo de estructura a analizar contempla 2 variables exógenas (Clase e Identidad Social) y 5 variables endógenas (Identidad territorial agraviada, Justificación del agravio, Percepción de logro mediante la movilización, Illegitimidad atribuida a la movilización y participación en acciones de protesta), así como las asociaciones entre ellas. Simplificando, un modelo de ecuaciones estructurales puede ser comprendido como una sucesión de regresiones lineales; lo que se busca con este procedimiento es analizar el peso explicativo de una variable -o conjunto de variables- sobre otras de manera similar a la regresión lineal múltiple, a la que se incorporan distintos niveles y caminos de estas regresiones lineales. En ese sentido, las variables exógenas actúan como variables independientes, y las endógenas como dependientes, pero que a la vez éstas pueden estar explicando otras variables dependientes.

Además, se hace necesario controlar la cantidad de grados de libertad de un modelo de estructura, ya que una de las condiciones de aplicabilidad de esta técnica es que el modelo sea estimable, o sea que sea recursivo. Para este cálculo se utilizan dos de las fórmulas contenidas en el marco metodológico: Número de elementos (Ne) y Grados de libertad (GL). Como se ve en la siguiente ecuación, en nuestro caso tenemos 28 elementos.

Ecuación 6. 1.- Número de elementos a estimar por el Modelo de estructura.

$$Ne = \frac{7 * (7 + 1)}{2} = 28$$

Una vez obtenido el número de elementos, se le resta el número de parámetros a estimar en base a las fórmulas de cada ecuación de la recta, también contenidas en el marco metodológico. En general se considera que un modelo debe ser recursivo y estar sobre identificado, o sea que pueda ser estimado y a la vez se pueda saber si ajusta o no. Para esto se espera que los grados de libertad del modelo sean mayores a 1, lo que es nuestro caso según se observa en la siguiente ecuación:

Ecuación 6. 2.- Grados de libertad del Modelo de estructura.

$$GL = 28 - 20 = 8$$

El número de libertad de un modelo es importante en tanto permite comparar distintos modelos explicativos que no necesariamente utilicen las mismas variables, mientras más grados de libertad posea un modelo, significa que tiende a ser más parsimonioso que otros que busquen explicar con menores grados de libertad. Considerando que este modelo contempla 8 grados de libertad significa que podríamos incluir hasta 7 parámetros más y aun así permitir la estimación de un modelo de estructura en base a la misma cantidad de modelos de medición y variables observadas.

Considerando los parámetros de ajuste del modelo, así como su carácter recursivo y sobreidentificado, es posible considerar que el modelo de análisis propuesto no solo ajusta adecuadamente en las pruebas revisadas, sino que es un modelo robusto y parsimonioso. Sumado a esto, vale recordar que todas las cargas factoriales de los modelos de medición son significativas y se encuentran detalladas en las páginas anteriores. En la tabla 6.16 se incluyen los coeficientes de regresión estandarizados y su significación estadística.

A continuación, se revisarán los coeficientes de significación, para descartar relaciones no existentes en la realidad. Posteriormente, se analizarán los efectos directos e indirectos de cada variable del modelo. Para facilitar la interpretación de estos datos se incluye la figura 6.1, la cual es un resumen de las cargas factoriales de cada modelo de medición, así como el peso explicativo atribuido de cada regresión lineal incluida en el modelo de estructura.

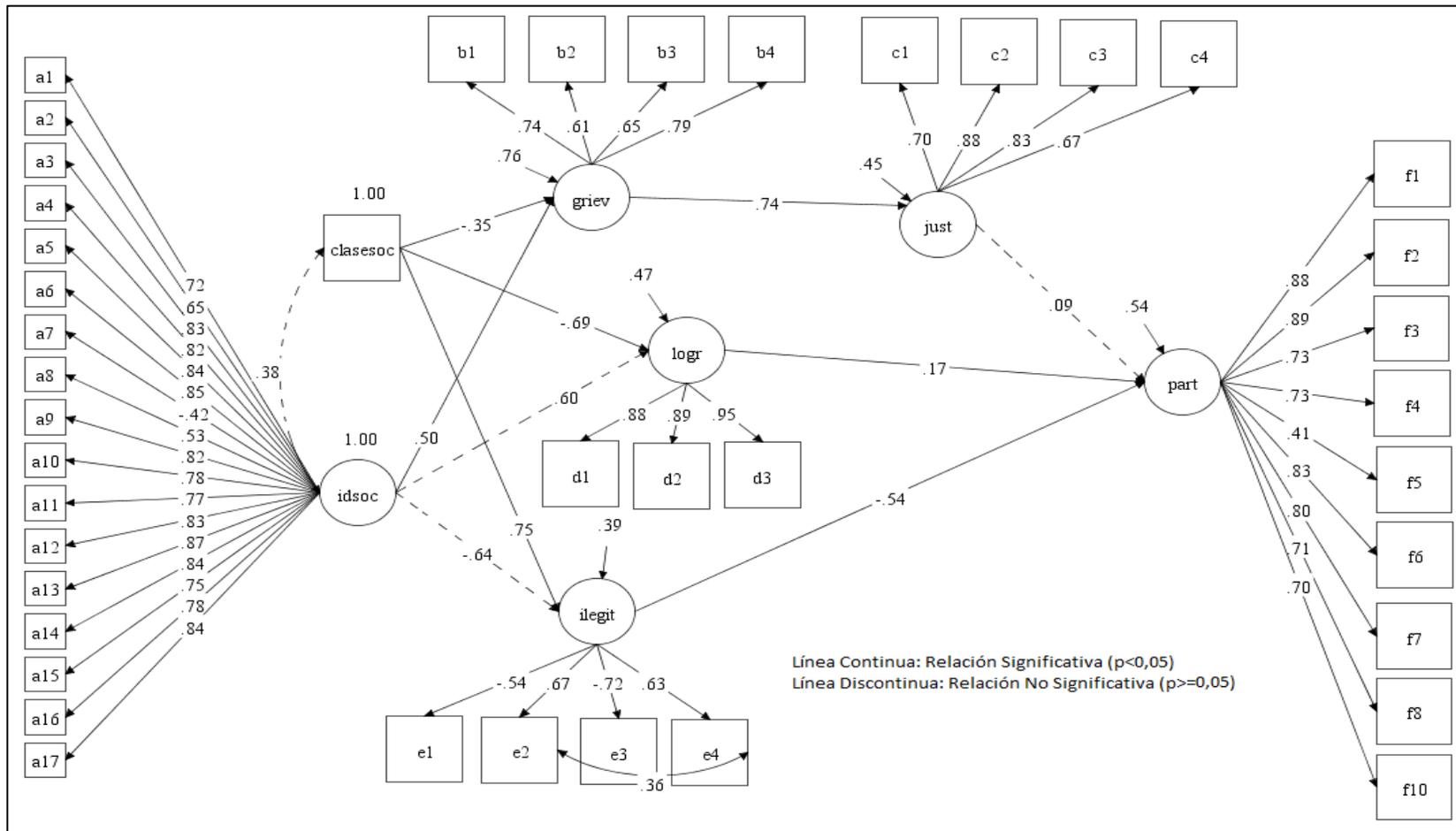
Como se puede apreciar, todos los coeficientes de significación de las regresiones de la variable Clase son significativos. Sin embargo, no todas las relaciones que se proponen en el modelo son significativas. De las relaciones analizadas entre el constructo de Identidad Social, solo es claramente

significativa con la Identidad territorial agraviada, con un  $p = 0,007$ . Por su parte, las relaciones entre Identidad Social e Ilegitimidad de la movilización, así como con la Percepción de logro mediante la movilización son no significativas, pues los valores  $p$  son ligeramente superiores a 0.05 (0,090 y 0,077 respectivamente), lo cual si bien no nos permite descartar que esta asociación sea producto del simple azar -aunque una medición más exhaustiva con una muestra mayor podría terminar de probar esta relación-, de todas maneras se le buscara una interpretación a estos coeficientes de regresión.

Tabla 6. 17.- Coeficientes de regresión entre las distintas variables del Modelo de estructura.

	Estimate	S.E.	Two-Tailed Est./S.E.	P-Value
GRIEV ON				
CL	-0.348	0.099	-3.509	0.000
ILEGIT ON				
CL	0.748	0.190	3.939	0.000
LOGR ON				
CL	-0.692	0.159	-4.354	0.000
GRIEV ON				
IDSOC	0.500	0.185	2.697	0.007
ILEGIT ON				
IDSOC	-0.641	0.378	-1.697	0.090
LOGR ON				
IDSOC	0.603	0.341	1.766	0.077
JUST ON				
GRIEV	0.739	0.045	16.379	0.000
PART ON				
JUST	0.092	0.057	1.617	0.106
LOGR	0.168	0.081	2.064	0.039
ILEGIT	-0.541	0.087	-6.224	0.000
CL WITH				
IDSOC	0.170	0.196	0.870	0.384

Figura 6. 1.- Resumen de resultados del Modelo de estructura.



Si bien la relación entre Identidad Agraviada y Justificación de dicho agravio en un exogrupo es claramente significativa, la variable de Justificación del agravio no parece tener relación significativa con la participación en protestas, no así la ilegitimidad de la Movilización y la Eficacia grupal.

Vale mencionar que la correlación entre Clase e Identidad Social tampoco es significativa, dado que su valor  $p$  es 0,364. Teóricamente, parece difícil sostener que la Clase, en tanto fenómeno transversal y relacional en el capitalismo, estuviese correlacionada con la Identidad Social de un territorio en específico: recordemos que se plantea que si bien existe una división territorial del trabajo y que la estructuración social específica que adquieren los territorios en las redes de intercambio global están inevitablemente relacionadas con la identidad que se desarrolla en estos territorios, hacen falta estudios concretos y más exhaustivos que puedan explicar cómo se articulan estos procesos. En el apartado siguiente se proponen algunos puntos por donde es posible continuar ahondando en estas dinámicas.

Teniendo en cuenta estos resultados, podemos descartar que la justificación del agravio sea suficiente para participar en acciones de protesta. A la vez, para corroborar que la Identidad Social ejerció un efecto importante tanto en la ilegitimidad atribuida a la movilización, como la percepción de logro mediante la misma, se requeriría de un estudio posterior. Recordemos que esta evaluación se hizo a casi un año de pasadas las protestas, por lo tanto, valdría ahondar en los procesos de evaluación y reflexión en la memoria histórica de los chilotes mediante un estudio longitudinal, en un sentido similar a lo que plantean Finkel & Muller (1998).

No obstante lo anterior, los resultados empíricos del modelo arrojan resultados interesantes, aunque son de difícil interpretación por sí mismos. Para comenzar, los coeficientes de correlación de la variable Clase con las otras variables del modelo, muestran una alta significación estadística y sugieren que

a mayores niveles de proletarización los encuestados tienden a percibir menores niveles de agravio a su identidad ( $\gamma_{11}X_1 = -0,348$ ), menores niveles de percepción en la autoeficacia grupal ( $\gamma_{21}X_1 = -0,692$ ) y mayor ilegitimidad atribuida a la participación en protestas como medio para modificar las cosas ( $\gamma_{31}X_1 = 0,748$ ). Estos resultados resultan llamativos en tanto que el marxismo como teoría de la historia atribuye un papel fundamental al proletariado en el conflicto sociopolítico. Se volverá sobre esta idea al momento de discutir en profundidad los resultados y concluir en base a éstos, sin embargo, vale recordar que siguiendo lo planteado por Wright (2000), las clases sociales no remiten necesaria ni automáticamente a una serie de intereses contrapuestos, sino que su posicionamiento es producto de una larga trayectoria histórica específica y variará según el contexto que estemos analizando.

Se dijo anteriormente que la Identidad Social presentó algunos problemas de significación estadística con 2 de las 3 variables latentes que se buscaron explicar directamente con este factor. Sin embargo, hubo relación significativa entre la Identidad Social y la percepción de una identidad territorial agravada con un  $\gamma_{11}\zeta_1 = 0,5$ , lo que indica que las personas con mayor identidad social sienten que su territorio ha sido tratado injustamente. Por otro lado, pese a que la identidad social no tiene relación significativa con la percepción de eficacia grupal ( $\gamma_{21}\zeta_1 = 0,603$ ) y tampoco con la ilegitimidad de las protestas como forma de modificar las cosas ( $\gamma_{31}\zeta_1 = -0,641$ ), de todas formas los valores gamma de las regresiones encontradas nos permiten suponer que algo de relación existe entre estas variables, en el sentido que quienes tienen mayor identidad social sienten más legítimas las protestas y creen en mayor medida que con ellas se pueden lograr objetivos.

Estos resultados van en la misma dirección que el análisis de Rico, Alzate & Sabucedo (2017), quienes al analizar los factores que explican la participación en acciones de protesta pacífica argumentan que la identidad social es de gran

importancia para el involucramiento en acciones colectivas, pero que la misma no es suficiente para movilizar la participación, ya que consideran que para que ésta se movilice deben existir emociones positivas vinculadas a la misma (particularmente esperanza). En los resultados del modelo explicativo, si bien no se incorporaron emociones al análisis, podemos inferir que tanto la percepción de logro como la legitimación de la movilización tiene se relacionan con esta variable.

Sin embargo, no se ha referido a los factores que se utilizaron para explicar la participación directamente. Sobre estos, la Justificación del agravio ante un exogrupo no tuvo valores significativos, por tanto, podemos asegurar que la mera existencia de un grupo al que puede identificarse como responsable de la injusticia vivida no es relevante para explicar la participación en las protestas de Chiloé del año 2016. Sin embargo, tanto la percepción de Eficacia grupal como la Ilegitimidad atribuida a la participación explican el involucramiento en acciones de protesta con un  $\beta_{5\ 2}\eta_2 = 0,168$  y  $\beta_{5\ 3}\eta_3 = -0,541$  respectivamente. Sobre estos resultados, si bien la percepción de autoeficacia grupal explicaría solo una pequeña porción de la varianza total, la percepción de ilegitimidad da cuenta de que, al ser una relación negativa, lo que está indicando es que mientras mayor legitimación de la participación política, es mucho más probable el involucrarse en este tipo de acciones de protesta.

Antes de finalizar este apartado, se hace necesario un breve análisis de los distintos caminos indirectos que comprende este modelo, para así corroborar o descartar algunas relaciones sobre las que se ha estado interpretando. En primer lugar, sobre la justificación del agravio hacia un exogrupo, los resultados siguen el mismo sentido que el explicado anteriormente. Tanto para las regresiones desde la variable Clase, como Identidad Social, se encuentran en niveles significativos y por tanto plausibles de interpretar como una relación dada en la sociedad y no como producto del azar.

Tabla 6. 18.- Efectos indirectos de las variables Clase e Identidad social sobre la Justificación del agravio.

	Estimate	S.E.	Two-Tailed	
			Est./S.E.	P-Value
JUST GRIEV CL	-0.257	0.075	-3.428	0.001
JUST GRIEV IDSOC	0.369	0.141	2.628	0.009

La tabla 6.18 muestra los parámetros de significación y coeficientes de regresión de las variables Clase e Identidad social sobre la Justificación del agravio en un exogrupo al considerar el efecto mediador que la Identidad agraviada, la diferencia fundamental entre ambas mediciones radica en la direccionalidad de la relación, pero ésta sigue los mismos patrones anteriormente explicados: a mayores niveles de proletarización, hay una menor percepción que la injusticia que vive el territorio de Chiloé es producto de un grupo exógeno al chilote, aunque el coeficiente de correlación es relativamente bajo ( $\gamma_{41}X_1 = -0,257$ ). En el sentido contrario, a mayores niveles de identificación con el territorio, no solo es posible encontrar mayor percepción de un agravio hacia la identidad territorial, sino que la atribución de dicha responsabilidad en un grupo foráneo sería mayor. ( $\gamma_{41}\zeta_1 = 0,369$ ).

Sin embargo, esto no significa que la justificación del agravio se vuelva significativa a la hora de explicar el involucramiento de los chilotes en acciones de protesta. Como se vio anteriormente, no solo el coeficiente  $\beta$  de este factor es sumamente bajo con respecto a la participación, sino que tampoco es significativo, lo que se ve corroborado cuando analizamos los caminos indirectos que otorga el modelo de estructura.

Tabla 6. 19.- Efectos indirectos de la variable Clase sobre la participación en acciones de protesta.

	Estimate	S.E.	Two-Tailed	
			Est./S.E.	P-Value
PART LOGR				
CL	-0.116	0.057	-2.022	0.043
PART ILEGIT				
CL	-0.405	0.117	-3.467	0.001
PART JUST GRIEV				
CI	-0.024	0.015	-1.520	0.128
Effects from CL to Part				
Total	-0.544	0.119	-4.586	0.000

Siguiendo lo contenido en la tabla 6.19, es posible apreciar que también indirectamente es posible encontrar relaciones significativas desde la Clase hacia la Participación en acciones de protesta, tanto al ser mediada por la percepción de logro ( $\gamma_{5\ 1}X_{1a} = -0,116$ ), como por la ilegitimidad atribuida a las acciones de protesta ( $\gamma_{5\ 1}X_{1b} = -0,405$ ). Parece claro que la relación entre Clase y participación en las protestas del mayo chilote es siempre negativa, esto corrobora que, en este contexto, ser parte de una clase social más baja es un inhibidor de la participación. Al analizar la varianza explicada de la variable Clase, se puede asegurar que por sí misma, es capaz de predecir el 29% de la varianza explicada de la Participación en acciones de protesta.

Tabla 6. 20 Efectos indirectos de la variable Identidad Social sobre la Participación en acciones de protesta.

	Estimate	S.E.	Two-Tailed	
			Est./S.E.	P-Value
PART LOGR				
IDSOC	0.101	0.072	1.402	0.161
PART ILEGIT				
IDSOC	0.347	0.210	1.650	0.099
PART JUST GRIEV				
IDSOC	0.034	0.024	1.418	0.156
Effects from CL to Part				
Total	0.482	0.271	1.781	0.075

Distinta es la situación que arrojan los resultados de los caminos indirectos entre la Identidad Social con la participación en acciones de protesta. En la tabla 6.19 se resumen estos efectos, y lo primero que destaca es que ninguno de ellos posee niveles de significación que permitan asegurar que esta asociación no es producto del azar. Sin embargo, sería injusto plantear que la Identidad no explicaría ninguna de las variables endógenas del modelo, ya que los coeficientes de significación con respecto a la Identidad agraviada y desde ella hacia la justificación de dicho agravio indican una alta probabilidad de que esta asociación no sea producto del azar, sino que es un reflejo de cómo estos factores operan en la realidad. En ese sentido, se puede plantear que la Identidad Social explica un 12% de la varianza en la Justificación del agravio hacia un exogrupo, a pesar de que ella no sea suficiente per se para movilizar a los chilotes a participar en acciones de protesta.

Los resultados obtenidos a raíz del análisis de la encuesta de participación en movimientos sociales territoriales en Chiloé demuestran empíricamente que la Clase es una variable fundamental para comprender el involucramiento de los

chilotes en las acciones de protesta colectiva, sin embargo, en un sentido contrario al que se esperaba encontrar. O sea, siguiendo los planteamientos del marxismo clásico podríamos esperar que a mayor nivel de proletarización las personas estarían más dispuestas a involucrarse en acciones de protesta. Sin embargo, como plantea Olin Wright (2000), las posiciones en la estructura de Clases no refieren automáticamente a intereses inherentes y contrapuestos. Tal como revisamos también en la reconstrucción histórica del año 2016 en Chiloé, si bien el apoyo a las demandas y negociaciones de la Gente de Mar fue transversal, no tardaron en surgir voces dentro de la misma sociedad que clamaban por volver a la normalidad. En ese sentido, la toma caminos e interrupción de la normalidad chilota por parte de los pescadores artesanales, mariscadores de orilla y miticultores conllevó el cierre de faenas en algunos centros de procesamiento, el creciente desabastecimiento -del cual, vale destacar, los actores movilizados se hicieron cargo- y el posterior despido de trabajadores que no estuvieron -necesariamente- directamente involucrados en las protestas.

Por otra parte, la movilización política chilota del año 2016 tuvo un marcado y evidente componente socioambiental, lo cual pareciera haber sido una de las principales motivaciones para suscitar el amplio apoyo hacia las demandas de los trabajadores del mar. Estadísticamente, esta relación es posible encontrarla en las variables de Identidad Social y su correlación con la Identidad agraviada, así como la justificación de dicho agravio hacia un exogrupo. Sin embargo, como queda bien demostrado, los altos coeficientes de identificación de los chilotes con su territorio no son suficientes para explicar el involucramiento en las protestas. En ese sentido, en futuros estudios valdría la pena ahondar en la correlación que existe entre la posición de Clase y la Identidad Social, ya que, al no ser estadísticamente significativa, no es posible interpretarla analíticamente con este instrumento.

Sintetizando lo anterior, parece ratificarse lo hallado en la reconstrucción de los acontecimientos sucedidos durante el año 2016 en Chiloé, o sea: las protestas fueron dirigidas por sectores específicos de la población -la gente de mar-, y las manifestaciones masivas a pesar de estar motivadas por el contexto de crisis ambiental, fueron particularmente en apoyo a las demandas de este sector. En concreto, las negociaciones fueron entabladas entre el gobierno central -mediante el ministro de Economía- con los sindicatos de pescadores artesanales, recolectores de orilla y mitilicultores, agrupados en la Mesa Provincial de Chiloé y la Mesa de Pescadores de Ancud, quienes además de asegurar que se investiguen las responsabilidades -con el establecimiento de la Comisión Marea Roja- demandaron planes de reconversión productiva, inversión en desarrollo local y bonos de término de conflicto. La evaluación que se hizo mediante la Encuesta de Participación en Movimientos Sociales, aplicada a casi un año de los eventos, indica que, si bien los chilotes poseen altos niveles de identificación con su provincia, la mera identificación y realce de las tradiciones no bastan para motivar la participación. La Clase a la que pertenecen los encuestados sí parece importante a la hora de comprender su grado de involucramiento en las acciones de protesta y el apoyo o rechazo a las demandas de los pescadores, sin embargo, la relación encontrada indica que mientras más proletario un sujeto -esto es con menos niveles educativos y menos autoridad en los procesos productivos, así como el no contar con medios de producción propios-, menos probable es que haya participado en las protestas.

Para comprender mejor esta relación entre Clase y participación se construye en la figura 6.2 y en el gráfico 6.2 una hipotética “formación de Clase” -en tanto alianzas y coaliciones- agrupadas analíticamente para su interpretación de manera similar a lo planteado por Wright (2000).

Gráfico 6. 2.- Coeficientes de correlación de Spearman entre Clase e Índice sumativo de acciones de protesta.

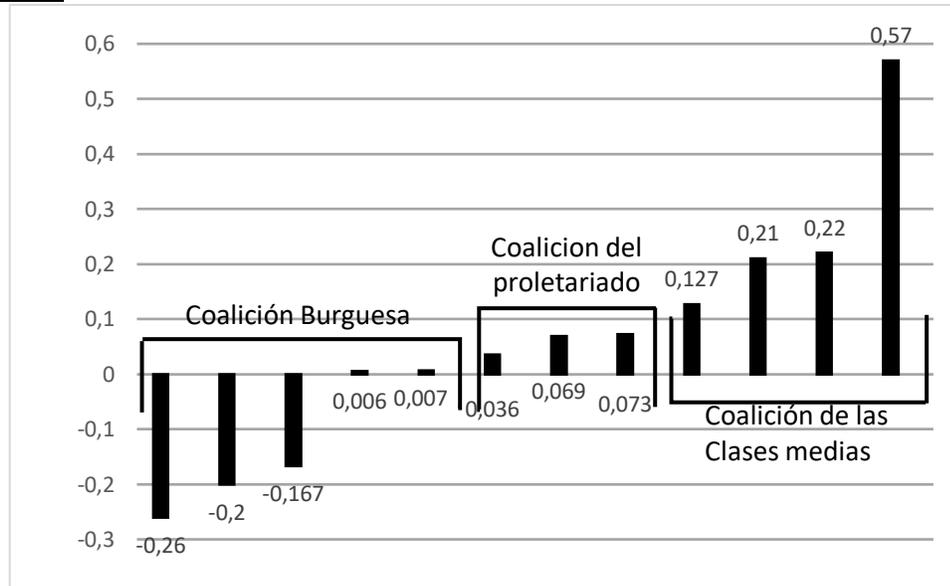


Tabla 6. 21.- Formación de Clase durante las protestas del mayo chilote, 2016.

Burguesía	Directivo experto	Directivo calificado	Directivo sin calificación
-0,2	-0,26	0,21	0,127
Pequeños empleadores	Supervisor experto	Supervisor calificado	Supervisor sin calificación
0,006	0,22	0,036	0,069
Pequeña Burguesía	Trabajador experto	Trabajador calificado	Proletariado
0,007	0,57	0,073	-0,167

Si bien estos resultados serán revisados con mayor detención en el apartado de discusión y conclusiones, se puede observar que quienes manifestaron mayor nivel de participación fueron las personas pertenecientes a la coalición de clases medias, seguidas por la coalición del proletariado y más

abajo con la coalición burguesa. En este sentido, el único agrupamiento contra lo esperado fue el hecho que el proletariado se comportó de forma más similar a la burguesía que al resto de posiciones asalariadas (capas medias).

Todos estos datos pueden ser considerados en un esquema histórico de corta duración, o sea, desde los acontecimientos del 2016 hasta la evaluación que se hizo de la participación mediante esta encuesta. Como decíamos, al acotar nuestro marco de investigación a análisis temporales de corta duración, obviamos algunas relaciones que a todas luces aportarían información importante para complementar los resultados encontrados. En ese sentido, en el apartado siguiente se hará una breve revisión de las dinámicas históricas que han operado tras el establecimiento de la acuicultura, su relación con los procesos de formación y transformación de las Clases, así como con las pautas de desarrollo territorial en Chiloé. Esa mirada más amplia puede ayudar a comprender estos resultados cuantitativos y de corta duración.

### **6.3 Dinámicas históricas en la instalación del neoliberalismo en Chiloé.**

Como se dijo anteriormente, la implantación y desarrollo del neoliberalismo en Chile estuvo marcada por distintos supuestos ideológico-económicos como guía de las políticas fiscales y de ordenamiento territorial, las cuales siguen marcando las pautas de cómo está articulado del Estado chileno. En ese sentido, el neoliberalismo puede ser entendido, siguiendo a Harvey (2005), como una reacción de las elites en contra de los mecanismos de distribución social. Esta afirmación es particularmente importante considerando la forma en cómo se instala el proyecto neoliberal en Chile. En ese sentido, como parte de la política de desarrollo antes del golpe de Estado, las políticas enfocadas hacia el desarrollo territorial tendieron a asignar un mayor papel a la redistribución de la producción y propiedad social. El caso de la industria acuícola y de pesca es fundamental para comprender esta dinámica.

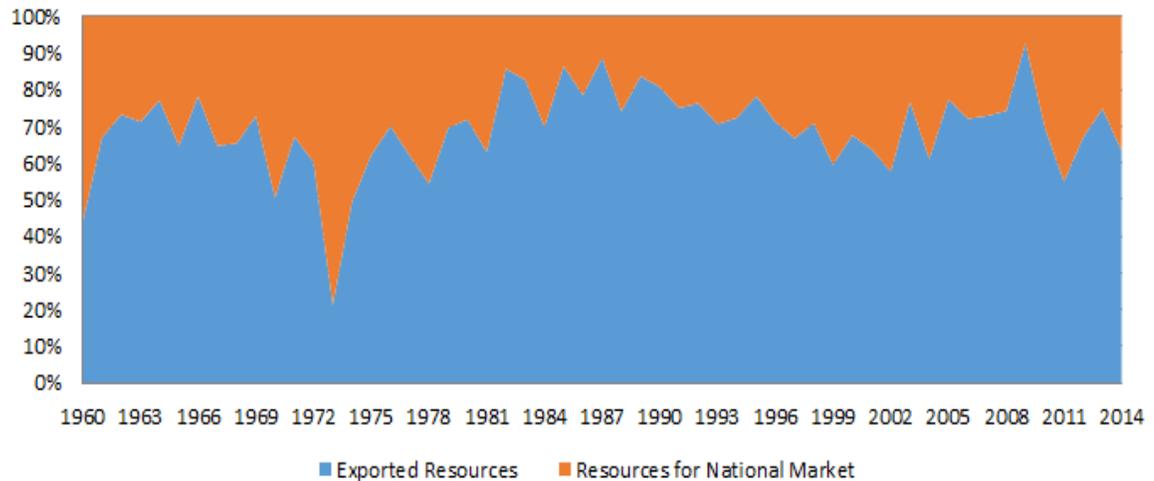
Si bien no es posible afirmar que la acuicultura fuese el motor de desarrollo territorial antes de la salmonicultura, las industrias pesqueras y de extracción de recursos marinos si actuaron de esta manera, aunque geográficamente en un área mucho más acotada y con una serie de consecuencias medioambientales que también moldearon las políticas públicas de su época. A su vez, al considerar la pervivencia de las practicas artesanales de pesca, sería un error sostener que éstas siguen operando de la misma forma en como tradicionalmente se desarrollaron. En ese sentido, cuando se habla de conflictos socioambientales se tiende a obviar que las actividades económicas previas al golpe de Estado ya habían ocasionado impactos ambientales importantes (Folchi, 2001), sin embargo, resulta innegable que las dinámicas del desarrollo territorial y los impactos de la extracción de recursos han tenido un incremento sustancial, y por ende la relación que establece la sociedad con la naturaleza ha mutado en su forma específica. Con la instalación del neoliberalismo se inicia un nuevo ciclo de acumulación cuyo imperativo clave se encuentra en el aprovechamiento de

ventajas comparativas, en tanto potencialidad productiva territorialmente asentada.

En esa dirección, sin ahondar en la historia ambiental del mar chileno, podemos nombrar tres ejemplos de actividades profundamente extractivas que se desarrollaron en las costas y alrededores de Chiloé antes de la implantación del neoliberalismo: 1) la industria ballenera asentada en Quellón, pero que operó por las islas australes, con la consecuente desaparición de grandes volúmenes de manadas de ballenas (Quiroz, 2014); 2) la ostricultura y el agotamiento de los bancos naturales de bivalvos en la década de 1940 (Basulto, 2014); y 3) la pesca de arrastre y los barcos factoría desde al menos 1964, para la extracción de merluza del sur y procesamiento de harina de pescado, por las costas del Océano pacífico (Nazer, 2009).

Si bien, no se puede obviar el perjuicio ambiental que desarrollaron estas actividades en el territorio de Chiloé, a diferencia de la salmonicultura, éstas no tenían como imperativo la apropiación y cercamiento jurídico de hectáreas marinas en propiedad privada. Desde el liberalismo económico, y con argumentos conservacionistas, se ha sostenido que este régimen de propiedad colectiva -en tanto territorio compartido- fue el causante del resentimiento de los ecosistemas marinos, la llamada tragedia de los comunes (Hardin, 1968), como si la introducción de la propiedad privada asegurara un cambio significativo en las formas y prácticas extractivas, se volverá sobre esta idea más adelante. Otra diferencia importante con el ciclo de acumulación y extracción contemporáneo es que los planes de desarrollo e instalación de industrias pesqueras fueron acompañados de varias medidas de redistribución social -mediante la instalación de escuelas técnicas, investigación y experimentación- y aprovechamiento de los recursos marinos, con campañas de promoción del consumo interno que fueron particularmente importantes durante los años de la Unidad Popular.

Gráfico 6. 3.- Destino de la producción pesquera (incluye acuicultura), 1960-2014.



Extraído de Isakson (2018)

Según lo consignado por Camus & Jacksic (2009), el desarrollo de la salmonicultura desde al menos 1914 en adelante, fue una actividad fomentada por el Estado. Con la instalación de los primeros centros de experimentación, las estaciones de cría y engorda y la sistematización de estos conocimientos, se pavimentó el camino sobre el cual la Fundación Chile desarrollaría a escala industrial esta actividad. Desde al menos la década de 1950 comenzaron los planes de investigación y aprovechamiento industrial de los recursos marinos, financiados y auspiciados por organismos internacionales como la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés) (Basualto, 2014). En la práctica, estos estudios comienzan a tomar forma con posterioridad al terremoto de 1960 con los planes de reconstrucción y reconversión de las áreas directamente afectadas; en Chiloé, esto se traduce en una inversión significativa en la mitilicultura de choritos y ostrícolas (Díaz, 2010). En paralelo, y con la misma inspiración, desde la Corporación de Fomento a la Producción (CORFO) y en conjunto con la desaparecida Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN), se desarrollaron los planes sectoriales de fomento - pesquero, forestal, agropecuario y telecomunicaciones-. El plan de fomento pesquero, además de contemplar la expansión de la actividad pesquera hacia

regiones no aprovechadas -como el sur austral-, buscó el aumentar el consumo interno de recursos marinos, así como el articular las cooperativas de pescadores artesanales con la pesca industrial (Fazer, 2009). La salmonicultura, en tanto aún se encuentra en una fase experimental, es proyectada hacia fiordos de Aysén buscando articular los éxitos parciales en la introducción de salmónidos con las condiciones oceanográficas de mayor similitud con las zonas salmoneras europeas (CORFO, 1973).

Con el golpe de Estado, si bien se ven truncados e interrumpidos estos planes, sería incorrecto señalar que son descartados por completo. Siguiendo lo analizado por Verónica Valdivia (2001), se puede asegurar que la reestructuración de la CORFO fue una labor fundamental para el establecimiento del neoliberalismo en Chile, en conjunto con la contrarreforma agraria y la persecución política de los opositores a la dictadura. Independiente de la discusión interna dentro de la junta militar -que es analizada por la autora en profundidad- los primeros años de instalación de la dictadura tuvieron como misión fundamental la reconversión económica y productiva: la contrarreforma agraria abrió camino a la industria forestal y agroalimentaria, lo que conjugado con la regionalización del año 1976 y la eliminación de las barreras arancelarias, puso en vigor una matriz productiva de clara vocación exportadora y profundizó un modelo de desarrollo basado en el aprovechamiento de ventajas comparativas regionales en relación al comercio internacional. Como se dijo anteriormente, siguiendo a Daher (2003), la regionalización tendió a concentrar la toma de decisiones en Santiago, a la vez que fomentó una especialización productiva territorial asentada en la monoproducción de commodities, basados en la oferta hacia el mercado mundial.

De esta manera, tal como plantea Bustos (2012), el discurso de los gremios salmoneros, que se consideran pioneros en la modernización productiva de Chiloé, obvia dos cuestiones fundamentales: 1) el territorio de Chiloé -o al menos sus costas- fue una zona económicamente dinámica durante el siglo XX,

a pesar de que sus actividades no tendieron a incorporar los territorios internos de la isla; y 2) el Estado fue un agente clave para la instalación de las salmoniculturas en el territorio chilote, y el rol de la Fundación Chile en este proceso no fue producto de la mera iniciativa privada como se ha hecho entender.

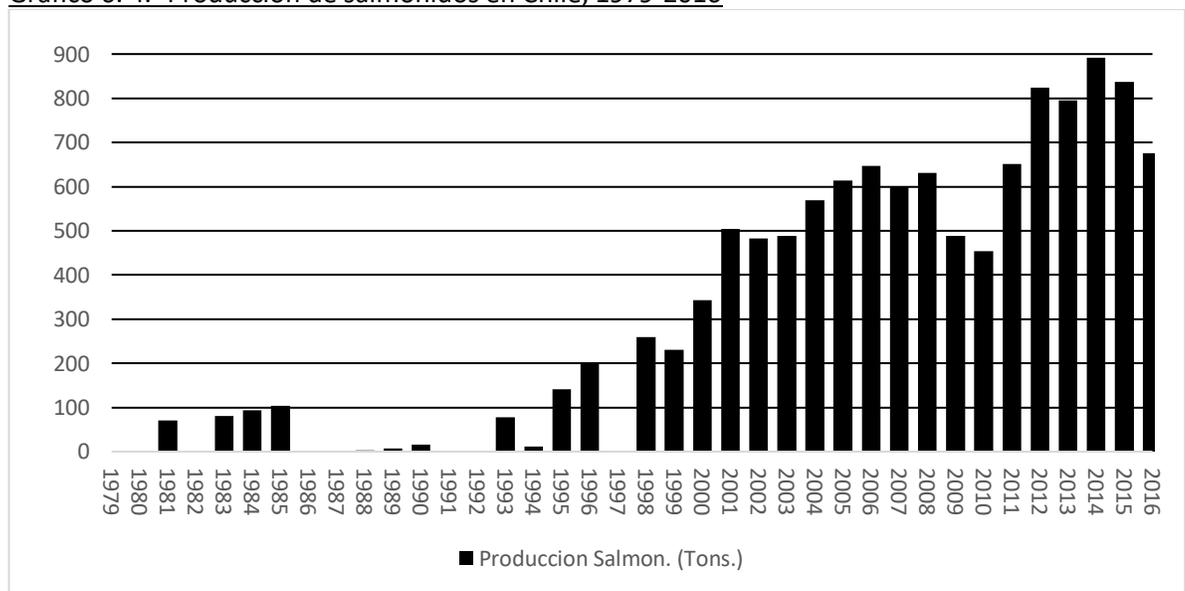
Sobre las actividades económicas previas al golpe de Estado y la importancia del fomento estatal hacia la pesca industrial y la acuicultura de mitílidos ya se enunciaron algunos datos que permitirían ahondar en su estudio. Sin embargo, sobre la Fundación Chile hace falta detenerse brevemente. Tal como ha sido estudiado por la literatura especializada (Ruiz & Boccardo, 2014; Fazer, 2009; Garretón, 2012; Valdivia, 2001), con la instalación de la dictadura el año 1973, se buscó no solo detener un proyecto de modernización alternativo, sino también el restituir -o compensar- parte de los derechos de propiedad que habían sido intervenidos mediante los mecanismos de expropiación durante la Unidad Popular. La Fundación Chile nace fruto de la liquidación de la deuda contraída por el Estado de Chile y la International Telephone & Telegraph (ITT)<sup>48</sup>, producto de la expropiación de la Compañía Chilena de Teléfonos (CTC) el año 1972. El Estado buscó mecanismos de restitución alternativa, dado que no se contaba con los fondos para saldar esta deuda. Luego de una breve negociación, en 1976 se decanta por la creación de una sociedad mixta entre ambas partes, capitalizando esta empresa mediante la inversión de \$25 millones de dólares cada parte, a financiar mediante entregas segmentadas en 10 años (Huss, 1991). Con la puesta en marcha de esta empresa de transferencias tecnológicas, se inicia el desarrollo territorial chilote guiado por los intereses privados: de esta manera, la empresa adquiere el vivero de cría de salmónidos “Domsea”, ubicado en Curaco de Vélez, el cual se bautiza ‘Salmones Antártica S.A’, al mismo tiempo se instala una planta de procesamiento de alimentos para salmones, el cual es producido mediante la mezcla de harina de pescado junto con krill de la antártica

---

<sup>48</sup> Sobre el rol de la ITT como filial de la CIA en Chile pueden revisarse los documentos contenidos en Quimantú (1972). Documentos secretos de la ITT. Santiago, Chile.

para dar color la carne. Pasados los experimentos de adaptación en el mar interior de Chiloé, la primera producción de salmónidos muestra resultados altamente positivos y rentables. Con las primeras 200 toneladas comercializadas el año 1981, además de suscribir al menos 24 contratos de transferencias tecnológicas con varias firmas japonesas y noruegas, se proyectó el crecimiento sostenido de la industria en los años sucesivos (Meissner, 1988), a la vez que 'Salmones Antártica S.A.' fue adquirida por la Nippon Suisan Kaisha, compañía de procesamiento de pescados y mariscos, por 21 millones de dólares, en 1988 (Lichmann, 1989).

Gráfico 6. 4.- Producción de salmónidos en Chile, 1979-2016



Elaboración propia en base a anuarios estadísticos de SERNAPESCA (1979-2016).

Tal como puede apreciarse en el gráfico 6.4, la producción de salmónidos experimentó un aumento exponencial desde las primeras cosechas, con algunos retrocesos relativos producto de las coyunturas económicas y ambientales. A finales de los 90's se sitúan las primeras acusaciones de dumping hacia la industria desde el extranjero; entre el 2008 y 2009 el retroceso en la producción es explicado por el brote del virus ISA, y finalmente el 2016 con la crisis ambiental de vida en la isla. La imagen 6.6 muestra la expansión en el territorio de las

concesiones acuícolas salmoneras, ésta sigue el mismo crecimiento exponencial que es posible apreciar en el grafico anterior. Con la instalación de las primeras salmoneras, la vocación productiva de Chiloé se ve claramente alterada en sus dinámicas tradicionales.

Como puede apreciarse en los mapas de la figura 6.6, la mayor parte de las concesiones acuícolas se han ubicado preferentemente en el mar interior, situándose en la costa oeste de la isla de Chiloé en primera instancia, para luego continuar su expansión hacia el resto del territorio de la región de Los Lagos. Vale mencionar que las concesiones que se ubican en el mar corresponden a centros de engorda, mientras aquellas ubicadas en los lagos y ríos son centros de cría y reproducción de alevines.

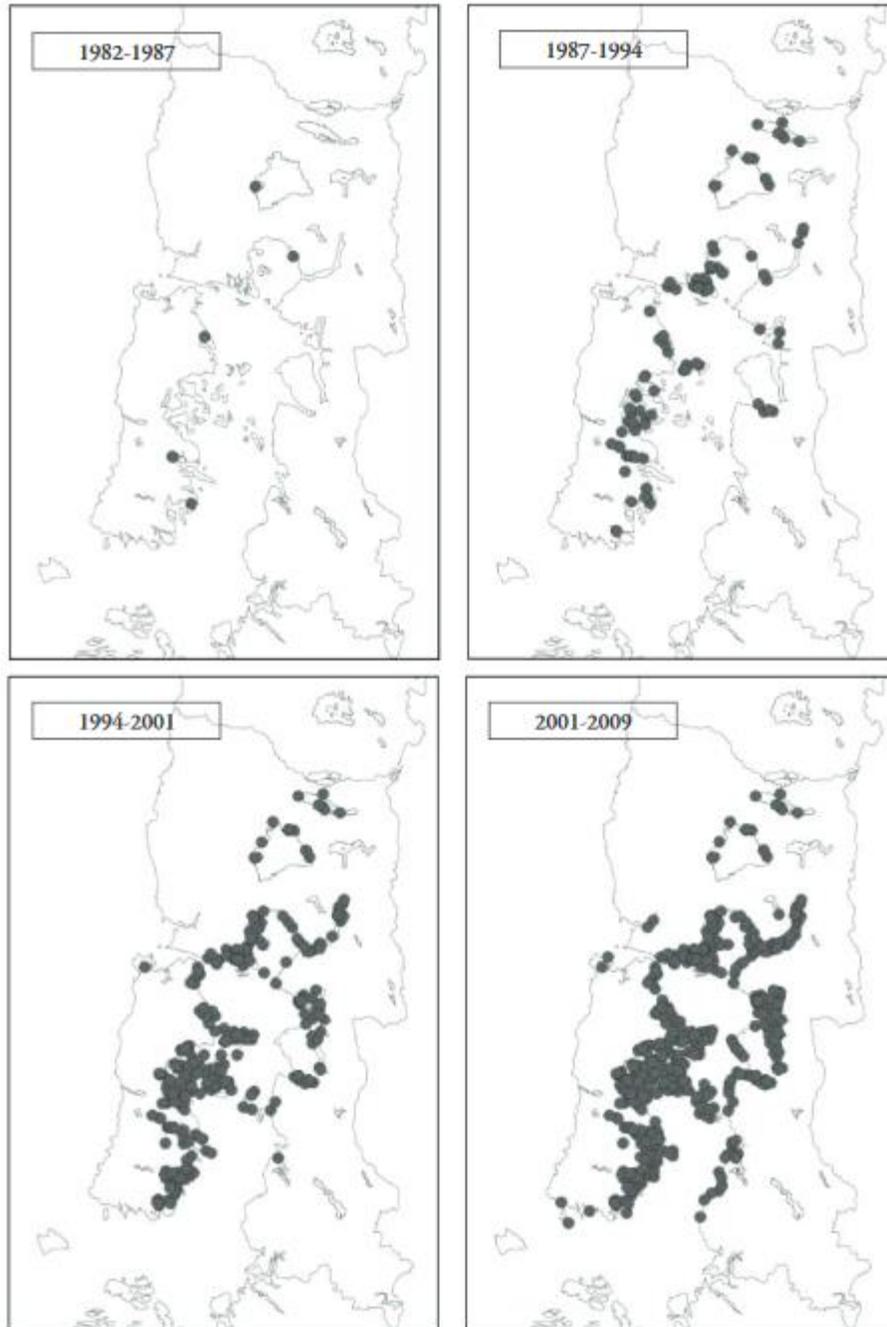
La expansión de las concesiones acuícolas ha sido un tema controversial por la forma y descontrol con la cual originalmente operaban. En 1993 se publicó el reglamento de concesiones acuícolas<sup>49</sup>, que complementaba lo definido por la Ley General de Pesca y Acuicultura<sup>50</sup> en donde se establecía su duración indefinida y carácter transferible, las etapas que se contemplaban para la asignación de concesiones sumado al pago de patentes en los procesos de asignación dificultaban y hacían lentas las asignaciones (Ramírez et. al, 2012), el tiempo de asignación en promedio era de 4 años -pudiendo tardar hasta 7 incluso- lo que hizo aparecer un millonario mercado negro en el cual se transaban las concesiones entre \$1.000 y \$45.000 dólares la hectárea, dependiendo su ubicación y etapa de tramitación (Terram, 2004a).

---

<sup>49</sup> Ministerio de Economía. D.S. N°290. Reglamento de Concesiones y autorizaciones de Acuicultura. 1993 [http://www.subpesca.cl/portal/615/w3-article-4043.html] [Ultima revisión: 03 de marzo de 2018]

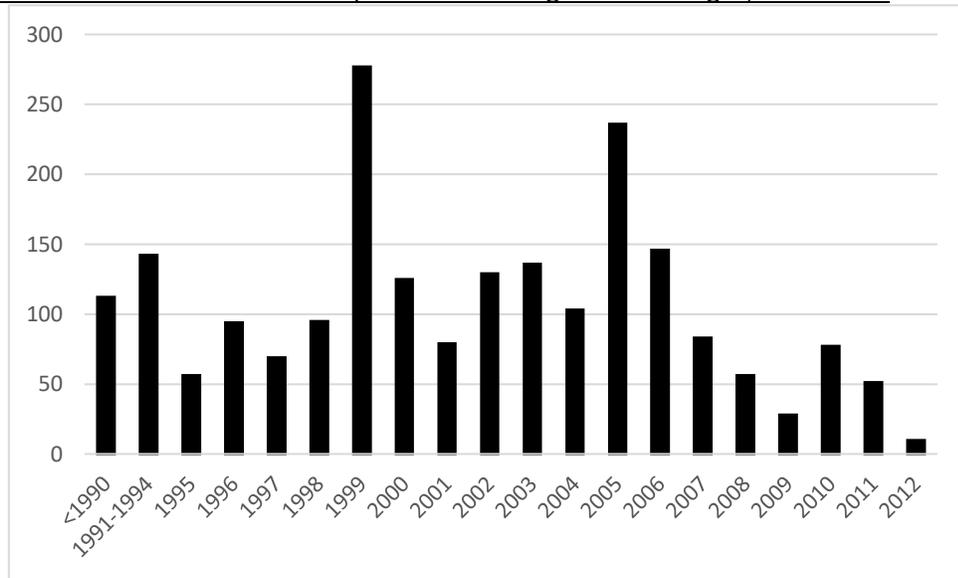
<sup>50</sup> Ley N°18.892, 1989; N° 19.079 y N° 19.080 de 1991

Imagen 6. 6.- Evolución de las concesiones salmoneras en la Región de Los Lagos, 1982-2009.



Elaborado por Pliscoff (2009), extraído de Bustos (2012).

Gráfico 6. 5.- Centros concesionados por año en la Región de los Lagos, 1979-2012



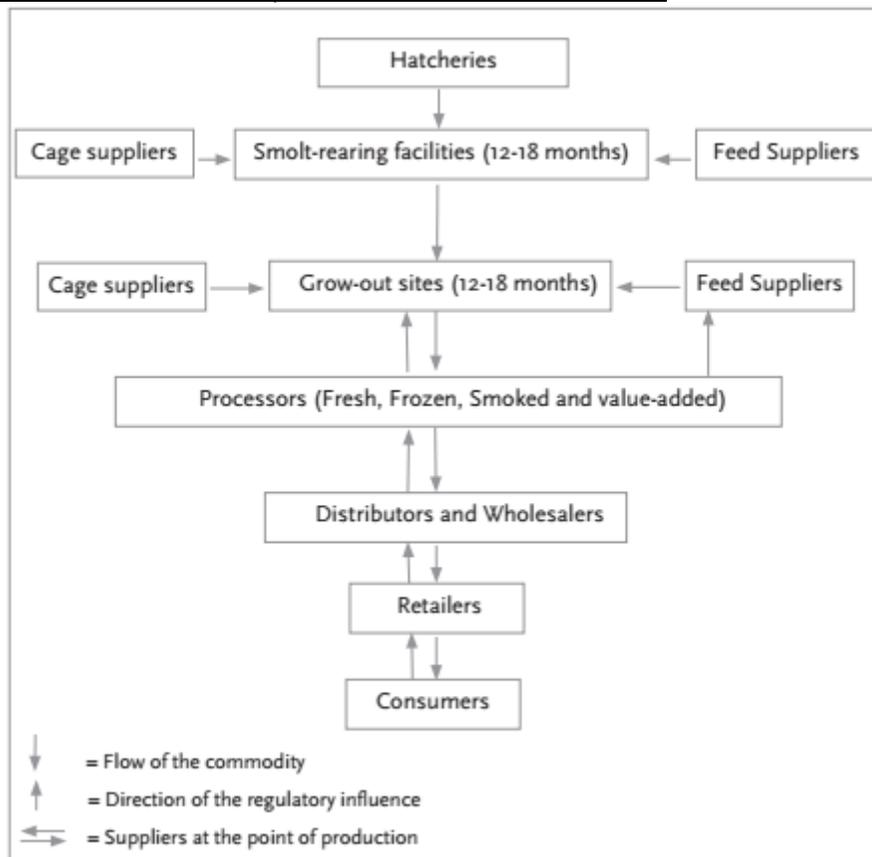
Elaboración propia en base a Estay & Chávez (2015)

Fuera de los años 1999 y 2005, en donde se aprobaron una cantidad particularmente alta de concesiones en la región de Los Lagos, antes del año 2006 se aprobaron en promedio 98 concesiones acuícolas por año; con la modificación a la ley de 1991 con respecto al acceso a las concesiones y las normas de transferibilidad, se redujo el promedio de aprobación a 65 por año. Dicha modificación establecía mayores trabas para los especuladores, en tanto modifica las causales de caducidad de la concesión en caso de no operar a los niveles mínimos autorizados, además de incorporar la caducidad por la celebración de negocios jurídicos no autorizados y por la entrega de información falsa -luego de haber sido sancionado 3 veces- (Terram, 2005a). Si bien se terminaba, o al menos limitaba, con la especulación de las concesiones, esto beneficiaba directamente a quienes ya detentaban propiedad sobre éstas, o sea el gremio salmonero.

A pesar de que, en un primer momento la salmonicultura estuvo marcada por una gran cantidad de empresas y actores, ya para finales de la década de 1990 resultaba evidente la cada vez mayor integración vertical de las firmas -

entendida como la propiedad sobre filiales en distintas fases del encadenamiento productivo por parte de la misma empresa-. Considerando los distintos procesos involucrados en la producción, procesamiento y comercialización del salmón, en general el gremio vio positivamente esta concentración, argumentando que de esta manera se aumentaría la racionalidad de los encadenamientos productivos. En 1994 existían 65 empresas, 10 años más tarde, operaban 32 y solo 8 de ellas controlaban el 70% de la producción nacional de salmónidos (Terram, 2004b).

Figura 6. 2.- Encadenamientos productivos de la salmonicultura.



Extraído de Phyne & Mansilla (2003)

Si bien revisando los datos socioeconómicos de la encuesta CASEN, al observar los niveles de pobreza comunal queda claro que las municipalidades salmonícolas tienden a tener mejores indicadores que aquellas primordialmente rurales, se hace necesario ahondar brevemente en cómo se ha articulado el

desarrollo local con los beneficios producidos por la modernización salmonera (Ramírez et. al, 2012; Fløysand, Barton & Román, 2010).

Según lo argumentado por Aviles (2016), dado que la inversión en infraestructura vial, servicios educativos y de salud ha sido responsabilidad del Estado por sobre la industria salmonera, la salmonicultura no respondería a un marco neoliberal, sino uno neoestructural. Su rigidez conceptual le hace obviar el hecho de que en el neoliberalismo el Estado se construye -y articula territorios- a la medida de los intereses privados. Por lo mismo, es que donde la industria requiere regular -como el freno a la expansión de concesiones- establece regulaciones, y en donde requiere infraestructura la construye. Con esto no se quiere decir que la inversión estatal busque solamente el goce de la industria privada, sino más bien que la forma específica en cómo opera Estado en el neoliberalismo busca la mantención de las confianzas empresariales, y por tanto el hecho que exista inversión estatal -y que ésta genere beneficios en la sociedad- no significa que la lógica tras ella sea distinta. Tal como plantea Fløysand, Barton & Román (2010), la reestructuración salmonera ha generado muy pocas externalidades positivas, dado que se profundizan y replican condiciones laborales de precariedad e inestabilidad, así como una baja capacidad de las municipalidades para guiar efectivamente el ordenamiento territorial. La entrada en escena de la salmonicultura inicio una serie de transformaciones territoriales e identitarias, que no se acaban con la simple instalación de las acuícolas, sino por sobre todo han afectado la relación que los chilotes establecen con su entorno y consigo mismos (Rebolledo, 2012; Ther, 2011; Mansilla, 2009; Canales, 2006), de las cuales la urbanización acelerada, las perturbaciones medioambientales y la proletarización -y feminización- de la mano de obra son solo parte de las consecuencias más evidentes.

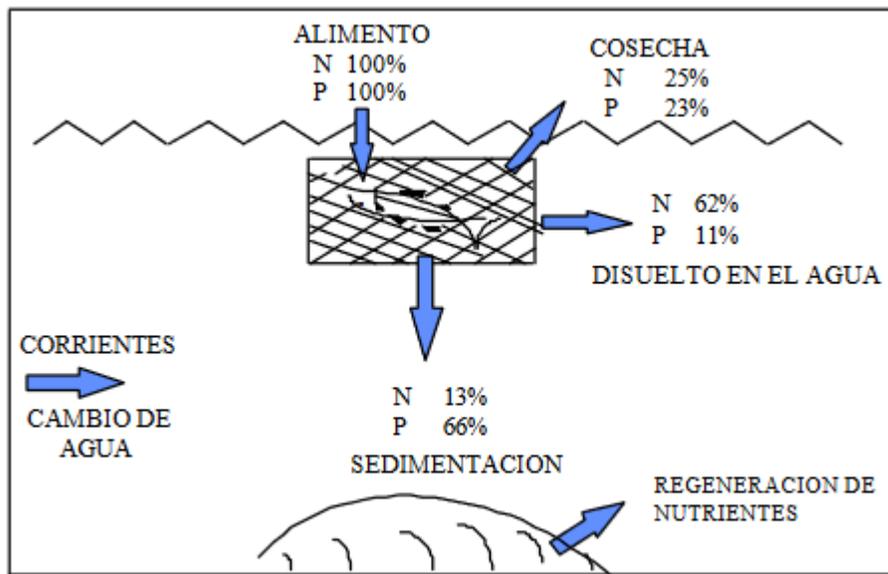
El hecho que la Comisión Marea Roja (2016) concluyese que no hubo daño causado por el vertimiento de salmones puede ligado con una serie de afirmaciones y prácticas desde el gremio salmonero a lo largo de su historia. A

pesar de que sería injusto afirmar que el comité de científicos independientes convocados por el gobierno vele por los intereses de las salmoneras, la ausencia de una perspectiva histórica en los estudios bio-oceanográficos es un problema que ha sido planteado en más de una ocasión y no solo en Chile. Daniel Pauly (2001), quizás uno de los biólogos marinos más reconocidos, denomina a este problema “el síndrome de línea de base cambiante”, o sea, la tendencia a considerar a los ecosistemas como marcos atemporales, en los que el ser humano no ha intervenido -o que su intervención es solo reciente-; la ausencia de una línea de base ‘científica’ sobre la cual comparar los impactos de las actividades antrópicas dificulta no solo la comprensión de como se ha alterado la biota, sino también esfuma la posibilidad de atribuir responsabilidades sobre estos impactos. El mismo autor sostiene que el daño ambiental producido por las salmoneras se relaciona directamente con el hecho que el salmón es un pez carnívoro, por lo que su alimento contiene grandes cantidades de proteínas, las que, al no ser digeridas en su totalidad por los salmónidos, se acumulan en el fondo marino produciendo procesos de eutrofización (Pinto, 2008).

En ese sentido, considerando que previo a la instalación de las acuícolas en el territorio de Chiloé no fueron realizados estudios sobre el impacto ambiental, así como la expansión descontrolada de las concesiones acuícolas y el crecimiento exponencial de su producción, los estudios de la fundación Terram (Buschmann, 2002) afirman que el impacto de las acuícolas en los lagos oligotróficos -con bajas concentraciones de nutrientes-, como el Llanquihue, Rupanco, Natri y Hullinco, ha causado alteraciones significativas en las cadenas de nutrientes, aumentando los niveles de nitrógeno y fosforo ambiental producto de la sobrecarga de alimento y las excreciones de los salmónidos. A pesar de esto, al estudiar las condiciones hidrobiológicas del mar interior de Chiloé se dificulta llegar a las mismas conclusiones, dada la variabilidad ambiental de los muestreos; si bien en el Seno de Reloncaví el autor encuentra mayores concentraciones de compuestos nitrogenados, así como en las floraciones

algales cercanas a los centros de cultivo, esta evidencia no es suficiente para afirmar que esto se deba a la instalación de las acuícolas. En el estudio de la Comisión Marea Roja se sugiere que estas mayores concentraciones de compuestos nitrogenados pueden ser debidas a que las condiciones naturales de las aguas del mar interior de Chiloé desde siempre presentaron estas concentraciones extrañas, pero de las que no se conocen sus niveles normales (Comisión Marea Roja, 2016). En la figura 6.3 se muestran los flujos en las concentraciones de nutrientes hallados por en los estudios de la fundación Terram, siguiendo esta lógica del 100% de los nutrientes, por los salmónidos cultivados solo son aprovechados el 25% del nitrógeno y el 23% del fósforo, del restante un 62% del nitrógeno y 11% del fósforo son disueltos en el agua, el resto de dichos nutrientes se asentaría en el fondo marino causando procesos de eutrofización.

Figura 6. 3.- Flujos porcentuales de nitrógeno y fósforo en una jaula de cultivo



Extraído de Buschmann (2002)

Si bien desde el año 1997 los proyectos de desarrollo acuícola deben ser presentados al Servicio de Evaluación e Impacto Ambiental (SEIA), para la aprobación de la mayor parte de éstos emprendimientos bastó con la declaratoria

de impacto ambiental -con los respectivos documentos y declaraciones solicitadas- y no un estudio del impacto ambiental, que tiende a ser más exhaustivo al contemplar la visión de las comunidades, así como la creación de una línea base sobre la cual establecer comparaciones. En general, cuando no es requerido el estudio de impacto ambiental es porque la autoridad establece que las actividades económicas en ciertas zonas representan menos riesgos e impactos ambientales, incluso antes de su estudio en profundidad (Dogen & Gabella, 2001). Si bien los reglamentos tendieron a modificarse luego del episodio de crisis ambiental representado por el brote del virus ISA, las prácticas sobre las cuales ha crecido la industria salmonera no se han modificado en lo sustancial.

Además de los procesos de eutrofización, existen denuncias bien documentadas sobre los riesgos para la salud humana del uso indiscriminado de antibióticos por parte de las salmonícolas, y por lo mismo se ha restringido su utilización en otros lugares del mundo, como en Noruega (Pinto, 2008). Los riesgos más evidentes para la salud humana y animal tienen que ver con el desarrollo de bacterias resistentes a los antibióticos, generando cambios significativos en plancton y otros microorganismos hidrobiológicos (Cabello, 2004), lo que se acrecienta por los impactos ambientales provocados por el escape de salmónidos (Pizarro, 2003).

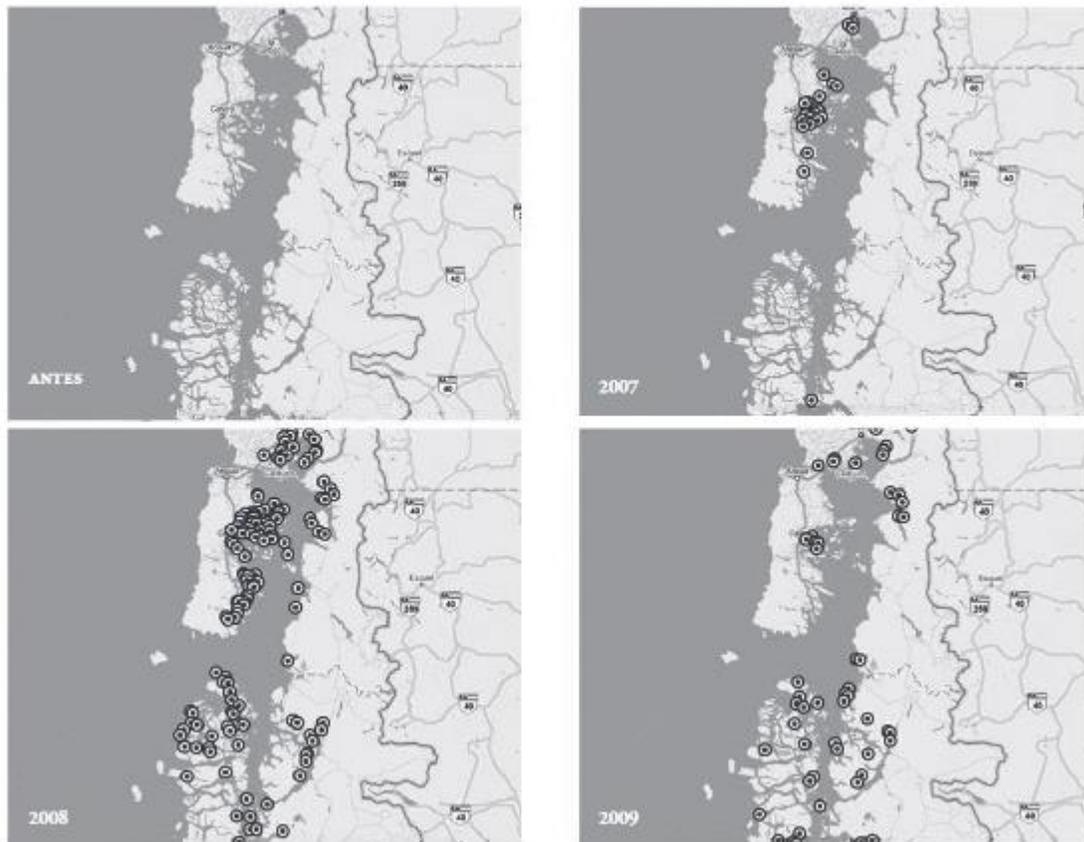
La industria salmonera, en conjunto con el sector público, promovieron la creación de un Reglamento Ambiental para la Acuicultura (RAMA), que fue aprobado el año 2001<sup>51</sup>, con él se esperaba que la industria se hiciese cargo de las principales críticas hacia la gobernanza ambiental y la baja sustentabilidad que había estado demostrando. Pese a las críticas por obviar el comportamiento histórico de las mareas y su monitoreo constante, el reglamento fue levantado como la prueba empírica que la industria se haría cargo de sus externalidades

---

<sup>51</sup> Ministerio de Economía. Decreto Supremo N°320. Reglamento ambiental para la acuicultura. 2001

(Bustos, 2012). La falla en los mecanismos de fiscalización, así como el fracaso de los acuerdos de producción limpia (Terram, 2006) no pueden ser obviados del relato si consideramos el gran impacto productivo, ambiental y social que represento la crisis ambiental de los años 2007-2008 con el brote del virus ISA.

Figura 6. 4.- Evolución del virus ISA, Región de los Lagos.



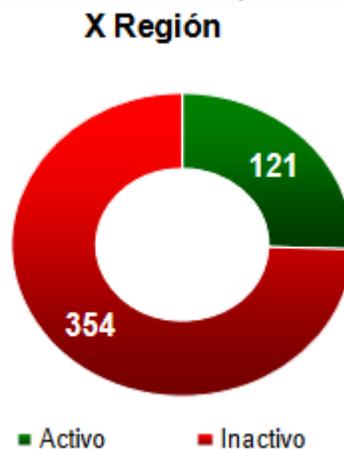
Extraído de Bustos (2014)

A partir de julio del 2007 rápidamente se extendió un brote epidemiológico del virus de anemia infecciosa del salmón (ISA, por sus siglas en ingles), el cual causó la muerte de más de 11.000 toneladas de salmónidos entre julio de 2007 y julio de 2008<sup>52</sup>. Si bien la crisis ambiental se extendió a más de 3 regiones en Chile, en la figura 6.11 se muestran los centros acuícolas afectados por la

<sup>52</sup> SERNAPESCA. Balance de la situación sanitaria de la anemia infecciosa del salmón en Chile, de julio del 2007 a julio del 2008. 2008

infección entre los años 2007 y 2009 en la décima región. Además de la evidente preocupación para las salmoneras sobre el impacto para sus niveles de producción, se estima que en 2009 más de 20.000 trabajadores y trabajadoras de la industria salmonera perdieron sus empleos, mientras que para el año 2010 se estimó que esta cifra aumentaría en 5.000 puestos extra, producto de la disminución esperada en las cosechas (Carreño, 2010). En el gráfico 6.6 se muestra la proporción de centros activos e inactivos -incluye clausurados y en receso sanitario- al mes de agosto del año 2009.

Gráfico 6. 6.- Centros de cultivo activos e inactivos, agosto 2009



Adaptado de Carreño (2010)

A pesar de la dificultad de estimar las cifras concretas del desempleo producido por el virus ISA, puede asegurarse que las mayores concentraciones se registraron en los sectores urbanos en donde se procesan los salmónidos y en las zonas rurales donde se realizan las labores de engorda (Bustos, 2014). Si bien desde el gobierno central se articularon rápidamente planes de contención de la crisis -destinados a restituir las confianzas en la producción de salmónidos a nivel internacional, así como la articulación de una mesa de trabajo- los gobiernos locales asumieron los costes de inversión en empleo y capacitación para hacer frente a las demandas de la sociedad (Bustos, 2014). A pesar de que el informe de la Cámara de Diputados sobre el virus ISA contempló las visiones

varios actores involucrados -científicos, gremio salmonero, sindicatos, autoridades de servicios públicos, entre otros- éste no otorga responsabilidad en la crisis ambiental a la industria salmonera, limitándose a señalar que 'no existe evidencia científica objetiva' sobre los impactos ambientales de la industria (Bustos, 2012). Independiente de esto, la Mesa del Salmon al concluir su trabajo en agosto del 2008, propone una serie de cambios en la normativa ambiental que rige la industria, el más significativo de éstos es la introducción de un diseño coordinado de gestión del borde costero propuesto originalmente por la Fundación Chile en 1993 (Ramirez et. al, 2012).

Además de consolidar un modelo monoproduktivo, el modelo de barrios salmoneros profundiza un modelo de autorregulación y fiscalización débil, además de no modificar sustancialmente las prácticas de la industria. Siguiendo lo argumentado por Irarrázaval & Bustos (2016), la industria salmonera basa su tasa de ganancia en la contradicción con la naturaleza, de manera similar a como el marxismo entendió la contradicción capital-trabajo, o sea mediante el rendimiento y extracción de plusvalía. En ese sentido, los autores identifican 3 contradicciones concretas de la salmonicultura chilena: 1) mientras más días de engorde mayor rendimiento de la producción, pero también mayores riesgos de infección; 2) a mayor densidad en las jaulas, mayores rendimientos, a la vez que más riesgos de contagio; y 3) a mayor concentración espacial de los emprendimientos, mayor agotamiento ambiental. En ese sentido, si bien no hay evidencias concretas del agotamiento ambiental y los episodios de crisis han sido transitorios, estas contradicciones inherentes al modo de producción salmonero no han sido resueltas. De hecho, el congelamiento en la entrega de concesiones para la región de Los Lagos entre 2010-2020 haría suponer que la producción neta en este territorio se vería relativamente estancada, pero los mayores rendimientos por hectárea concesionada sugieren que se ha aumentado la densidad en las jaulas (Estay & Chávez, 2015).

La crisis del virus ISA evidencia lo que se había estado planteando desde la comunidad científica y los sindicatos salmoneros desde al menos inicios de la década del 2000: las bajas condiciones de sustentabilidad ambiental tienen un correlato directo en la precariedad e inseguridad laboral con la que se desarrolla la industria salmonera. A pesar de haber una mayor tasa de sindicalización que a nivel país, existe una alta tendencia a externalizar las labores de mantenimiento de las jaulas, a la vez que se evidencia masculinización de las labores en los centros de engorda -dado que las balsas rara vez tienen las medidas sanitarias requeridas por la ley- y, por otra parte, se han tendido a feminizar las labores asociadas al procesamiento de alimentos en las plantas terrestres, que suelen ser las labores con menores niveles de estabilidad laboral y mayor estacionalidad del empleo (Ramirez & Ruben, 2014; Rebolledo, 2012; Cid, 2012, Terram, 2004c;2005b).

Sin embargo, los trabajadores del salmón no son los únicos que han visto modificados sus prácticas y relaciones laborales en las últimas décadas. La transformación de las dinámicas de la pesca artesanal, según Oliva & Caviedes (2017), ha sido producto de la preponderancia que ha tenido la acuicultura para las políticas públicas pesqueras de los gobiernos de la transición, y a la vez producto de su propia heterogeneidad, la que tendió a debilitar sus propias organizaciones. Como se dijo anteriormente, la llamada tragedia de los comunes (Hardin, 1968) ha guiado ideológicamente las políticas pesqueras y de acuicultura. Desde la llamada 'ley Merino' a la 'ley Longuería', pasando por la introducción de las Cuotas Individuales Transferibles y los Límites Máximos de Captura por Armador, se ha consolidado un modelo de privatización e individualización de las capturas con énfasis en la transferibilidad de las cuotas artesanales hacia el sector industrial. Sumado a esto, las modificaciones a la ley de pesca arraigaron la entrega de cuotas a armadores dejando fuera a los tripulantes de embarcaciones, favoreciendo la reconversión productiva hacia el

turismo y otros emprendimientos, lo que ha traído consigo el desarraigo de las comunidades con su identidad tradicionalmente asentada.

Fuera del debate en torno a la entrega a perpetuidad de cuotas de pesca industriales a las grandes pesqueras (Guiloff, 2016), las modificaciones a la ley de pesca buscaron generar que cada región y territorio tenga su proyección marina obviando la lógica de desplazamiento longitudinal que tradicionalmente tenían los pescadores artesanales (Oliva & Caviedes, 2017). Si bien la Mesa de Trabajo Pesquero del año 2011 busco mejorar las condiciones de asignación de cuotas a los pescadores artesanales, es poco lo que puede ayudar a remediar el agotamiento del sector el insistir en los mismos mecanismos de asignación de cuotas que han consolidado la gran propiedad y baja sustentabilidad de la industria. Según Valdés (2016), los mecanismos de asignación de cuotas en un contexto de agotamiento han llevado a una competitividad sistemática por parte de los sindicatos artesanales en la isla de Chiloé. En ese sentido, los conflictos por el uso y apropiación del territorio marino, o bien, la configuración simultánea entre escasez y privatización del borde costero genera una creciente presión sobre las cuotas asignadas a los sindicatos chilotes, en particular considerando su relativa cercanía con los fiordos de la undécima región.

Considerando lo anterior, se hacen más claras las motivaciones que llevaron a los distintos actores a movilizarse en el contexto de la crisis ambiental del año 2016. La reacción de los sindicatos de pescadores artesanales ante la prohibición por parte del gobierno de pescar en las zonas afectadas por la marea roja no buscó modificar la forma en cómo se asignan las cuotas sino el poder asegurar que éstas serían respetadas, lo que es de particular importancia para los armadores y dueños de embarcaciones. Por otra parte, los planes de reconversión productiva se focalizan hacia las poblaciones que no poseen cuotas de extracción, por lo mismo es que las comunas mitiliculturas de Cucao, Chanquín y Rahue aceptan rápidamente el ofrecimiento del gobierno para focalizar esta inversión los miembros de los sindicatos macheros directamente

afectados por la varazón de los bivalvos. Así mismo, el hecho que los trabajadores salmoneros fueran indirectamente afectados por la crisis se asemeja a la reacción de la industria en la coyuntura de la crisis del virus ISA, con el despido de un gran número de trabajadores de las plantas de procesamiento en los meses y años posteriores al acontecimiento.

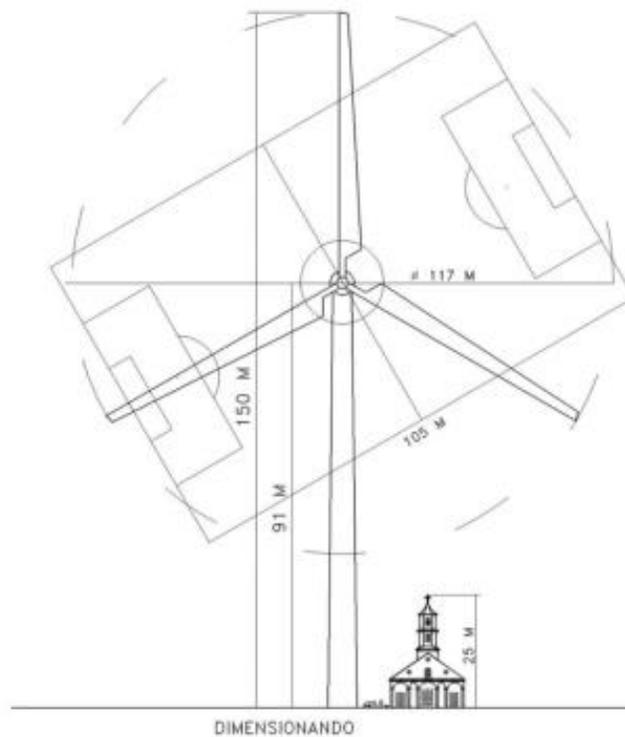
En ese mismo sentido, la postura de la industria ante la crisis ambiental del año 2016 siguió una lógica similar a la aplicada en la crisis del virus ISA: 1) se resaltó la importancia de la industria salmonícola para el desarrollo y supervivencia de la región; 2) se desligan las responsabilidades de la misma con respecto a las externalidades negativas; 3) se deslegitiman los discursos ambientalistas y sindicales por considerarlos sesgados; y 4) se realiza el discurso que liga ineludiblemente a la industria salmonera con la región (Bustos, 2016). Esta misma forma de operar, según Ramírez et. al. (2012) ha articulado una serie de coaliciones, cuyo posicionamiento en el discurso público se ha ligado con las coyunturas enfrentadas por la región y que ya han sido revisadas brevemente en las páginas anteriores: la coalición salmonera y la ambientalista; según estos autores, los pescadores artesanales se han tendido a posicionar indistintamente en una u otra, sin comprometer su apoyo explícito a alguna de ellas.

La breve revisión de la historia económica y ambiental de la isla de Chiloé contenida en las páginas anteriores, sin embargo, ha dejado de lado otras fuerzas y actores que han comenzado a operar en el territorio. Si bien las comunas situadas en la costa del mar interior chilote se ligan inevitablemente con el desarrollo de la acuicultura, en aquellas comunas interiores predominan otro tipo de relaciones sociales. Como bien explica Mondaca (2016), el extractivismo en la isla no es solo salmonero -no se basa únicamente en la apropiación y explotación de las parcelas marinas- sino que articula una red de entramados económico-productivos. Además del avance en la monoproducción acuícola, entre los años 1998 y 2013 se han perdido más de 10.000 hectáreas de bosque nativo, a la vez que han aumentado en un 873% las plantaciones de monocultivo

forestal, primordialmente al norte de Ancud (CONAF & UACH, 2013). Así mismo, las comunidades Williches han denunciado que el avance de las forestales ha configurado una crisis hídrica cada vez más acentuada, y que en paralelo han sido expulsados de sus territorios por los proyectos de conservacionismo privado (Mondaca, 2016).

A lo anterior habría que sumar el avance de los proyectos de prospección y explotación minera, así como los parques eólicos que se proyectan en las mismas zonas en donde se ubican las explotaciones mineras. Si bien la generación de energías renovables no ha sido problematizada, tal como plantean Kiritz, Duran & Montaña (2015), dadas las dimensiones -tanto físicas como en rendimientos de generación eléctrica-, valdría preguntarse cuál será el impacto para las comunidades locales que se asientan en sus alrededores. En la figura 6.5 se compara el tamaño de una torre eólica con una iglesia tradicional chilota

Figura 6. 5.-Dimensiones de las torres eólicas proyectadas en Chiloé.



Extraído de Mondaca (2016)

En ese contexto, la aprobación de recursos y obras para la construcción de un puente sobre el canal de Chacao no puede desligarse del avance de los monocultivos forestales y la producción acuícola, así como tampoco de la proyección minera y la carretera energética. Según lo argumentado por Mondaca (2016), un 86% de los chilotes considera que los recursos destinados para la construcción del puente podrían ser destinados a obras más urgentes, como un hospital de alta complejidad o un campus universitario en la isla. En la actualidad existe un movimiento social que se opone a la construcción de esta obra, el cual si bien no se ha caracterizado por su masividad o por ser capaz de paralizar el territorio en su conjunto -como el mayo chilote- si se vuelve interesante en la medida que apela directamente a la identidad territorial, por lo que un estudio posterior debiese proyectar sus indagaciones a comprender como operan estas y otras reivindicaciones territoriales.

Sintetizando lo contenido en este apartado, las dinámicas históricas y territoriales en la instalación del neoliberalismo en Chiloé se encuentran inevitablemente ligadas a la expansión de las concesiones acuícolas, así como la instalación de los centros de procesamiento de salmónidos y bivalvos en tierra. Sin embargo, sería un error el obviar el impacto en el territorio y en la identidad de los chilotes de otras actividades económicas, como el avance de los monocultivos forestales y las explotaciones mineras.

La industria salmonera consolidó un modelo de gobernanza territorial basado en una baja sustentabilidad ambiental y altos niveles de precariedad e inseguridad laboral. Las transformaciones en las prácticas y significaciones de los pescadores artesanales han estado aparejadas con la preponderancia de la acuicultura en las políticas públicas, así como con la heterogeneidad de sus propias organizaciones. En ambos casos, los imperativos ideológicos que han guiado la forma en como el Estado configura jurídicamente estas prácticas se ligan con imperativos ideológicos neoliberales, en el sentido que han tendido a la privatización de bienes antes considerados comunes, como las hectáreas del mar

interior chilote o los bancos de peces mediante el cuoteo de la extracción. Esto puede ser entendido como mecanismos de apropiación por desposesión, en el sentido que otorga Harvey (2003).

La forma en que el Estado ha respondido ante los acontecimientos ha tendido a posicionarse en encontrar soluciones acotadas y focalizadas sin buscar modificar sustancialmente las prácticas que han reforzado los impactos y externalidades negativas de la industria. A su vez, el gremio salmonero ha buscado reforzar su posicionamiento preponderante en la zona, desligándose y deslegitimando las críticas de los grupos ambientalistas. A diferencia del ciclo de acumulación anterior al neoliberalismo, no existe en la actualidad un mecanismo de planificación territorial que articule las distintas dinámicas de desarrollo -local, territorial y nacional-, sino más bien se han reforzado los distintos mecanismos de gobernanza empresarial, articulando soluciones a medida de la industria y propiciadas por sus mismos técnicos y expertos, sin considerar necesariamente las prioridades de los chilotes (CESCH, 2015).

## 7.- Discusión y conclusiones.

En conformidad con la problematización presentada en primera instancia, a continuación, se discutirán los principales resultados empíricos de esta investigación, así como también se sintetizarán las líneas argumentativas anteriormente revisadas con el objetivo de buscar una interpretación que, además de evaluar los objetivos de investigación, sea un aporte al dialogo epistemológico en las ciencias sociales, así como a una comprensión política de la crisis ambiental más allá del relato crítico. Este apartado se ha dividido en 4 secciones: 1) *Sobre los tiempos históricos y el análisis de Clase*; 2) *El extractivismo como modo de producción en Chiloé*; 3) *las Clases sociales en Chiloé ante el Conflicto y Crisis Socioambiental*; y, 4) *conclusiones*.

### **7.1.- Sobre los tiempos históricos y el análisis de Clase.**

Como se argumentó en la problematización, una explicación superficial sobre porque estallaron las protestas de los chilotes durante el año 2016 nos induce a pensar que fue una protesta espontanea, ante una situación de daño ambiental y torno a la defensa del territorio. Y si bien ese contenido existió como discurso político, además de ser parte importante de las preocupaciones que motivaron y facilitaron lo transversal -y potente- de la movilización chilota, no es suficiente para comprender porque, ante el mismo contexto, algunas personas protestaron y otras no. Además, esta explicación cae en los mismos errores esencialistas que hemos criticado en las páginas anteriores, como si todos los habitantes de Chiloé se comportaran de la misma manera y no hubiese contradicciones en la sociedad chilota.

Aunque este tipo de relato generalizador es el imperante en las crónicas periodísticas y en contextualizaciones de estudios científicos – podemos verlo en los principales tres estudios que han estudiado el episodio de Floración Algal Nociva del año 2016 en Chiloé, que contextualizan de esta manera (León-Muñoz

et. al, 2018; Comisión Marea Roja, 2016; Greenpeace, 2016)-, desde las ciencias sociales también se cae en estas generalizaciones. Por ejemplo, cuando se habla de Movimientos Sociales, se busca rescatar la experiencia de los actores en movimiento, darles una sistematización lógica de su actuar y analizar sus trayectorias políticas -un excelente ejemplo de este tipo de estudios es el de Madeira (2016), quien analiza la movilización del año 2016 en Chiloé y describe la experiencia de las barricadas y tomas de camino habiendo entrevistado a los actores in situ-, sin embargo, poco se ahonda en la experiencia más allá del movimiento en sí, poniendo el foco de la investigación en las figuras clave, de manera similar -aunque 'desde abajo'- a la historia de los grandes personajes (Braudel, 2002). Por otra parte, desde la psicología social, los estudios que han buscado explicar la participación en acciones colectivas de sujetos individuales, se han focalizado en analizar las valoraciones, actitudes, sentimientos y opiniones en torno al desarrollo de la movilización política, tanto de los adherentes, participantes y la población en general -esto se ahondo en la sección 4.4.- *Identidades, movimientos sociales y participación política*- privilegiando el análisis micro, centrándose en los individuos y privilegiando el análisis de los componentes particulares de lo estudiado. Y en tanto los individuos y movimientos son estudiados desde este prisma, se les ha restado valor a las variables sociohistóricas, ya que surgieron como reacción a las interpretaciones estructuralistas -tanto parsonianas como althusserianas (Larraín, 2007d).

Fuera de la historiografía, aquellos estudios que incorporan variables históricas desde las ciencias sociales, en general no lo hacen para explicar más allá del contexto particular que se investiga, y poco importan sus vinculaciones con los tiempos históricos, lo que se relaciona con la herencia del método histórico weberiano (Braudel, 1968). Desde nuestra perspectiva si bien se hace necesario el contextualizar el marco temporal en el cual se enmarcan los estudios, poco se aporta realizando una cronología de los hitos históricos si no se ahonda en las dinámicas y dimensiones temporales que pueden aportar para

explicar la acción estudiada (Hobsbawm, 1998). En ese sentido, las dos aproximaciones anteriormente mencionadas tienen similitudes en torno como comprenden el tiempo y devenir histórico, así como asignan un papel importante a la agencia y la individualidad, -lo que tiene una buena operacionalización en el modelo de Identidad Colectiva Movilizada de Sabucedo, Duran y Alzate (2010)-, de la misma manera en que asignan un papel fundamental al acontecimiento histórico como marco temporal, lo que reafirma implícitamente una teoría de la historia en la que tanto el actuar personal como las motivaciones individuales, son los mecanismos por los cuales avanza la historia, una suerte de historicismo no declarado (Larraín, 2007c). Si bien el presente estudio se basa en parte de los imperativos epistemológicos y metodológicos que aquí se critican, lo hace desde una perspectiva que busca comprender dichas limitaciones y hacerse cargo de ellas.

Por tanto, a juicio de esta investigación, la esquematización de Erik Olin Wright (2000) resulta del todo atinente para esto, dado que la perspectiva de estructuración como un fenómeno multi dimensional, resulta muy interesante a la hora de interpretar los acontecimientos históricos desde una perspectiva sociológica, en tanto que la *Clase*, en esta explicación es un concepto que hilvana estructuras de análisis macro y micro. La forma en cómo se vinculan las distintas dimensiones de la *Clase* se ha resumido en la figura 4.2, del apartado 4.1.- *Tiempos históricos y niveles de análisis*, en el que, además, se profundizan las perspectivas epistemológicas en torno a la operacionalización de los tiempos históricos para las ciencias sociales.

En la figura 7.1 se esquematiza el *análisis de Clase* adaptado para estudiar el *Conflicto* y la *Crisis Socioambiental* del año 2016 en Chiloé. Esta figura busca dar cuenta de cómo se vinculan los acontecimientos que desarrollaron la crisis ambiental del año 2016 en Chiloé, en una perspectiva histórica de mediana duración. En ese sentido, lo que en el esquema de Wright (2000) queda sin explicitar, y que fue necesario añadir, es que, lo que *media* entre el análisis macro

y el micro son los *Acontecimientos* que se van sucediendo históricamente, *constituyendo* estructuras según como se comportan los sujetos estudiados en la praxis cotidiana y escenarios políticos (Marx & Engels, 1932). A su vez, para hacer presente la *Larga duración* -en términos braudelianos- en este esquema se decidió mantener las cuatro estructuras que incorpora Erik Olin Wright su figura original, bajo las duplas *Estructura de Clase / Formación de Clase* y *Posición de Clase / Conciencia de Clase*.

Además de añadir las categorías históricas (enmarcadas en los recuadros entrecortados), se modificaron algunas de las conceptualizaciones originalmente utilizadas por Wright (2000). Siguiendo la esquematización que el autor propone, dentro de cada recuadro, entre dos estructuras (situadas abajo en el recuadro) ocurren prácticas (en la parte superior de cada recuadro) que imponen *transformaciones* a ambas, que a el nivel macro se refieren al *Conflicto de Clase*<sup>53</sup> y a nivel micro a las *Prácticas de Clase*, que fueron sustituidas por *Conflicto Socioambiental* y *Crisis Socioambiental* respectivamente.

Situándose en el contexto analizado, tanto en la problematización como en el marco teórico, se decía que el surgimiento de los movimientos sociales - entre ellos el ambientalismo- exceden los límites de lo que se ha entendido tradicionalmente por *Conflicto de Clase* -esto fue desarrollado con mayor profundidad en el apartado 4.4.- *Identidades, movimientos sociales y participación política*-, y que lo que diferiría entre ‘nuevos’ y ‘viejos’ movimientos sociales, sería que los nuevos sitúan sus prácticas y preocupaciones fuera del conflicto Capital-Trabajo, por lo mismo es que se optó por utilizar el término *Conflicto Socioambiental* para referirse al conjunto de transformaciones

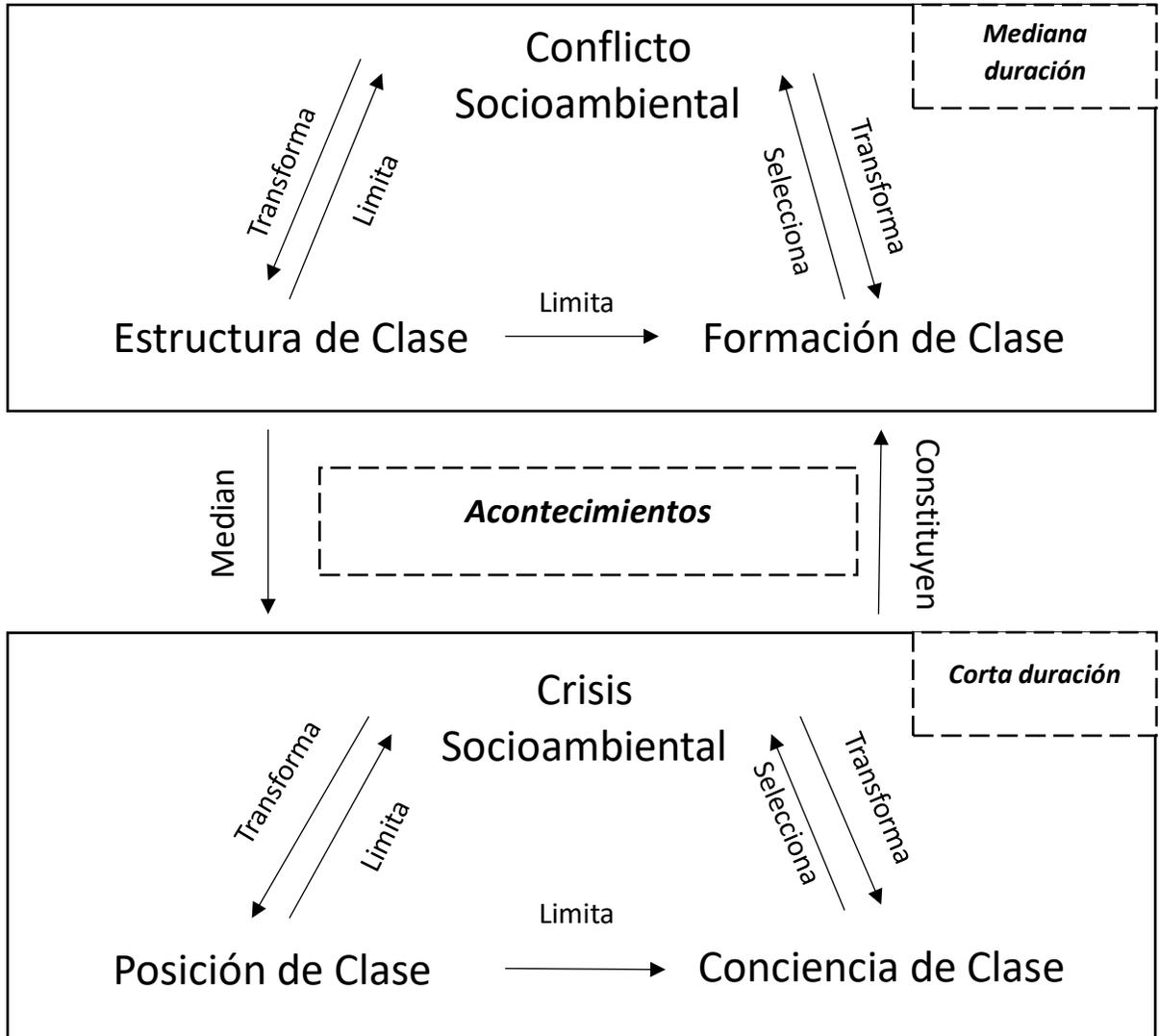
---

<sup>53</sup> -*Class Struggle*, en su idioma original. La razón de esta distinción es importante, en tanto que Wright, en un artículo anterior descarta abiertamente la noción de *Lucha de Clases* (Wright, 1992). A nuestro juicio, esto tiene que ver con el desarrollo de una operacionalización del constructo Clase en torno a una escala de categorías nominales, y no una estructura dicotómica. Por ello la noción de *Formación de Clase*, como una serie de coaliciones políticas en el seno de la estructura de Clases, se vuelve fundamental para comprender el desarrollo histórico, al incorporar las posibles contradicciones en el actuar teóricamente esperado de las Clases para el marxismo vulgar.

económicas y productivas ahondadas en el apartado 6.3, y que tienen expresiones cotidianas en el acceso y control sobre los recursos naturales como ejemplifico con los acontecimientos del año 2016, revisados en el apartado 6.1. En ese mismo sentido, las *Prácticas de Clase* en el esquema original, fueron sustituidas por el concepto *Crisis Socioambiental*, dado que lo que se busca explicar puede ser entendido como el conjunto de valoraciones subjetivas y posiciones con respecto a los episodios de crisis ambiental del año 2016, las que fueron indagadas por la *Encuesta de participación en movimientos sociales*, y cuyos resultados estadísticos fueron ahondados en el apartado 6.2.

Situándose en el contexto analizado, tanto en la problematización como en el marco teórico, se decía que el surgimiento de los movimientos sociales - entre ellos el ambientalismo- exceden los límites de lo que se ha entendido tradicionalmente por *Conflicto de Clase* -esto fue desarrollado con mayor profundidad en el apartado 4.4.- *Identidades, movimientos sociales y participación política*-, y que lo que diferiría entre ‘nuevos’ y ‘viejos’ movimientos sociales, sería que los nuevos sitúan sus prácticas y preocupaciones fuera del conflicto Capital-Trabajo, por lo mismo es que se optó por utilizar el término *Conflicto Socioambiental* para referirse al conjunto de transformaciones económicas y productivas ahondadas en el apartado 6.3, y que tienen expresiones cotidianas en el acceso y control sobre los recursos naturales como ejemplifico con los acontecimientos del año 2016, revisados en el apartado 6.1. En ese mismo sentido, las *Prácticas de Clase* en el esquema original, fueron sustituidas por el concepto *Crisis Socioambiental*, dado que lo que se busca explicar puede ser entendido como el conjunto de valoraciones subjetivas y posiciones con respecto a los episodios de crisis ambiental del año 2016, las que fueron indagadas por la *Encuesta de participación en movimientos sociales*, y cuyos resultados estadísticos fueron ahondados en el apartado 6.2.

Figura 7. 1.- Esquematación del análisis de Clase en el conflicto socioambiental chilote.



Adaptación propia en base a Wright (2000) y Braudel (1968).

Sintetizando, las modificaciones realizadas tienen que ver con como operacionalizar el análisis de Clase en el problema de comprender el grado de participación e involucramiento de los habitantes de Chiloé en las protestas del año 2016. Así mismo, como se dijo en la problematización, cuando nos referimos a 'socioambiente' es para poner en relevancia tanto lo social como lo ambiental. Por esta razón, tanto en el apartado 6.1.- *Conflicto socioambiental del año 2016*

en Chiloé, como en el 6.3.- *Dinámicas históricas en la instalación del neoliberalismo en Chiloé*, se dio énfasis a comprender como las transformaciones ambientales y productivas, son los catalizadores de transformaciones sociales en el devenir histórico. El *Acontecimiento* puesto al centro del esquema, se debe a que éste, siguiendo la argumentación de Braudel (1968), es la unidad base sobre la cual es posible comparar las duraciones al estudiar los hechos históricos en sus distintas temporalidades, de manera similar a como Wright (2000) explica que el *análisis de Clase* busca estudiar las micro-fundaciones de los fenómenos macro, al mismo tiempo comprender como los fenómenos macro se expresan en el desarrollo de los micro.

Como se decía al explicar la figura 4.2, las flechas contenidas en los recuadros son los *Modos de determinación* de una estructura sobre una práctica y viceversa (Wright, 2000). Al referirse a que una estructura *Limita* una práctica se engloban los procesos que ponen obstáculos o facilitan una determinada práctica o estructura. Así mismo, una práctica *Transforma* una estructura en tanto estas, por muy estáticas que parezcan ante el acontecimiento diario, en su propio tiempo son objeto de la intervención humana mediante su praxis cotidiana como expresión de las contradicciones internas de la sociedad (Marx & Engels, 1932), y en esta premisa reside la fórmula marxista del motor de la historia. En tanto una estructura limita una práctica, otra *Selecciona* la forma específica que adquiere dicha práctica entre las posibilidades que permite el proceso anterior. En ese sentido, fuera del reduccionismo profético, como se explicaba en el apartado 4.3.- *Clase y estructuración*, cuando analizamos los escritos históricos de Marx (1852) es posible encontrar buenos ejemplos de cómo las Clases tienen comportamientos históricamente contradictorios, evidenciando que tras la *Lucha de Clases* operan otros fenómenos (Wright, 2000), como la ideología y hegemonía (Larraín, 2007b).

A continuación, utilizando esta esquematización que incorpora tanto niveles de abstracción histórica como niveles de análisis se busca explicar el conflicto socioambiental de Chiloé desde una perspectiva de Clase.

### **7.2.- El extractivismo como modo de producción.**

Como se dijo anteriormente, al hablar de 'socioambiente' se pone en relevancia tanto lo social como lo ambiental, y en ese sentido cuando nos referimos a *Conflicto Socioambiental* nos referimos a una problemática en torno al acceso, conservación y/o control de los recursos naturales, en el que hay actores, intereses y valores enfrentados, en un contexto de asimetría de poder (Svampa, 2011). Si consideramos lo relatado en el apartado 6.3.- *Dinámicas históricas en la instalación del neoliberalismo en Chiloé*, nos parece adecuado decir que los procesos de modernización acelerada inaugurados con la instalación de las salmoniculturas pueden ser considerados de manera general como tales, en tanto las concesiones acuícolas abren un nuevo estatuto de propiedad privada en torno al parcelamiento del mar otrora explotado de manera desregulada. Como se explicó, los cambios regulatorios en torno al acceso a la explotación de los recursos marinos tienen su fundamento en la evidencia a nivel internacional sobre el inminente agotamiento de estos en la década del 60, pero particularmente en la visión ideológica de que solo mediante la privatización sería posible asegurar el mantenimiento y conservación de los ecosistemas marinos (Hardin, 1968). Si bien las concesiones acuícolas de mitílicos fueron instaladas originalmente para la reconversión productiva de los cultivadores y recolectores de ostras tras el terremoto de 1960, se puede aseverar que la pequeña propiedad que se instaló por este proceso difiere diametralmente de las concesiones salmonícolas, de la misma forma que las actividades industriales balleneras no produjeron un dinamismo económico que sirviera como un motor de transformaciones territoriales, como si lo posibilitó la salmonicultura.

En ese sentido, en un excelente ejemplo de cómo funcionan los centros de pensamiento en el neoliberalismo (Lave, 2012), la Fundación Chile con la instalación de centros de cultivo y procesamiento de salmónidos no buscó la explotación directa de éstos, sino que su objetivo fue la venta de servicios de asesoría industrial y transferencias tecnológicas (Huss, 1991), mediante la creación de un mercado de cultivo y producción de salmónidos para su comercialización en el extranjero -o conversión en harina de pescado y alimentos para la misma industria- operado por los capitales que fueran atraídos mediante los primeros experimentos y demostraciones en la década de los 80's. Sobre el rol de la Fundación Chile en la implementación del neoliberalismo valdría ahondar en nuevos estudios, dado que ésta reemplazó en parte las actividades originalmente desarrolladas por la Corporación de Fomento de la Producción -basándose incluso en parte de los estudios desarrolladas por esta institución, como el Programa Pesquero de 1973 (CORFO, 1973)-, lo que, siguiendo la argumentación de Verónica Valdivia (2001), tendría un claro sentido ideológico neoliberal, en tanto el desarme de la CORFO fue parte fundamental de la nueva política económica inaugurada por la dictadura. El éxito tras esta operación fue fundamental para la expansión de las relaciones capitalistas de producción en la isla, considerando que, a diferencia de otros territorios de Chile continental, en Chiloé prácticamente no hubo procesos de reforma agraria, por lo que la contra reforma que llevo a cabo la dictadura para la reconversión productiva de los fundos intervenidos y la reconcentración de la propiedad hacia la agro industria y las plantaciones forestales (Kay, 1998) no se llevó a cabo en la isla.

Sin embargo, la expansión de las concesiones salmonícolas sigue una lógica análoga y con consecuencias similares para el desarrollo territorial. De manera equivalente a lo que explica Iñigo Carrera (2017) para el establecimiento de las relaciones capitalistas de producción en el sector agrario de América Latina, en los que mediante mecanismos legales que asegurasen la propiedad privada en éste se buscó establecer un valor de cambio basado en el rendimiento

de la tierra sobre la base de las condiciones naturales y los recursos disponibles en el suelo, para la propiedad acuícola fue necesaria la creación de la ley general de pesca y acuicultura del año 1991 -así como sus posteriores modificaciones para asegurar su funcionamiento-. Como bien anota el autor, la apropiación de la renta de la tierra procede de dicho cercamiento jurídico, sin embargo, el valor brota del trabajo socialmente realizado de manera privada e independiente por los trabajadores que venden su fuerza de trabajo, bajo el comando del capital (Iñigo Carrera, 2017). En ese sentido, es con la instalación de las relaciones capitalistas de producción que el dueño de la tierra -o concesión acuícola- puede apropiarse del plusvalor de los trabajadores y de la naturaleza, instaurando un nuevo tipo de intercambio orgánico (Schmidt, 2011) mediante el establecimiento de mecanismos de *acumulación por desposesión* (Harvey, 2003), como es el cercamiento y comercialización de bienes comunes y la proletarización de las relaciones sociales, que es precisamente lo que ocurrió en el archipiélago de Chiloé, particularmente en su mar interior. Esta dinámica socioambiental evidentemente *transforma* la forma en cómo se construyen las clases sociales en la isla, y la relación de éstas con la naturaleza, dado que da inicio a una serie de rápidas transformaciones productivas y territoriales. O sea, la incorporación del territorio chilote a las dinámicas del modo de producción capitalista en su fase neoliberal puede ser entendido como fruto del aprovechamiento de las ventajas comparativas del territorio para el cultivo de salmones, en las que habría que incluir además de las condiciones oceanográficas del mar interior de Chiloé tan destacadas por los gremios salmoneros (Bustos, 2012), el marco normativo que comenzó a regir Chile con la Constitución de 1980 y la instalación de los pivotes institucionales y administrativos del modelo neoliberal en Chile (Garretón, 2012), pero particularmente la política de regionalización territorial.

Situándonos en un marco histórico-geográfico más amplio, podemos considerar que el neoliberalismo surge como una reacción de las elites globales ante los mecanismos de redistribución de la riqueza, encarnados en los Estados

de bienestar europeos y los modelos desarrollistas en América Latina (Harvey, 2005), las cuales, aprovechando las crisis de capitales producidas entre las crisis del petróleo y de la deuda, buscaron instalar las inversiones en nuevas fronteras de acumulación. Las soluciones 'espaciotemporales' que refiere Harvey con su modelo de 'Vías de circulación del capital en el modo de producción capitalista' (Figura 4.1), permiten graficar este proceso de desplazamiento hacia nuevas fases del capitalismo y las distintas formas que éste tiene de insertarse territorialmente. Siguiendo este modelo y conforme lo revisado en el apartado 6.3, se podría aseverar que la economía chilota se encuentra enfrascada en el ciclo primario de acumulación de capital: la producción de valores y plusvalor, con la extracción de materias primas y bienes intermedios de consumo inmediato -como los salmonícolas-, y que de dicha producción de plusvalor la reinversión en la isla es relativamente baja (Fløysand, Barton & Román, 2010). Por ello, siguiendo a Svampa (2016), nos parece adecuado caracterizar a la economía chilota como extractiva. En el apartado 4.2.- *Transformaciones territoriales y productivas* se había referido a esto como 'extractivismo salmonero', sin embargo, considerando lo narrado en los apartados 6.1 y 6.3, pareciera ser que mantener esta definición soslaya otro tipo de relaciones sociales y de producción de gran importancia como la pesca artesanal, el creciente sector del turismo y servicios urbanos, la extracción de recursos mineros, energéticos y forestales, así como las dinámicas propias de los pueblos originarios como el Williche. Sin embargo, esta no es una característica única del territorio chilote, dado que la inserción económica en el sistema-mundo es producto de relaciones materiales y sociales entre regiones, constituidas mediante los procesos de acumulación de capital (Harvey, 2003). Por tanto, se hace necesario entender el *Extractivismo* como parte fundamental del modo de producción latinoamericano en el ciclo de acumulación neoliberal, y las características ideológicas que sigue dicho ciclo de acumulación se expresan territorialmente en tanto los Estados -casi sin excepción- han refundado sus pautas de desarrollo territorial en base al privilegiar

la monoproducción de *commodities*, las pautas de *gobernanza territorial* en detrimento de la administración pública -estatal o comunitaria- y una *sustentabilidad ambiental débil* (Svampa, 2016), lo que constituye la base del *Nuevo imperialismo* (Harvey, 2003). Si bien, hay otros autores que siguiendo a Gudynas (2016; 2013), han argumentado que el *Extractivismo* ha sido una práctica corriente y habitual en todos los modelos de desarrollo, tanto en América Latina como en otras latitudes del mundo, a lo largo de la historia, y por lo mismo es que habría que prestar atención al ‘nuevo extractivismo’ – o neoextractivismo- cuyas características tienen que ver con la explotación de nuevos recursos y la implantación de ciertos ‘modos de apropiación’ territorial (Mondaca, 2016), nos parece que este tipo de argumento tiende obviar las diferencias históricas en los ciclos de acumulación. A pesar de que no es incorrecto afirmar que toda actividad económica humana tiene como imperativo la extracción y procesamiento de recursos naturales en algún momento de la cadena productiva, al destacar el carácter ‘novedoso’ en los recursos extraídos se da por sentado que los recursos siempre estuvieron disponibles para ser apropiados, ocultando que tras este proceso de apropiación hay dinámicas de poder, intencionalidades políticas y flujos del capital (Harvey, 2003), podríamos decir que el extractivismo no se distingue por cuales recursos son extraídos, sino por las relaciones de dependencia que se establecen en los mercados globales.

Sintetizando lo anterior, es posible aseverar que la forma específica que adquiere el modo de producción en Chiloé puede ser caracterizado como *Extractivismo*, y que ello ha generado una serie de *Conflictos Socioambientales* y episodios de *Crisis Socioambiental* (como los acontecimientos del virus ISA entre el 2007 y 2009, o el mayo chilote del 2016) en tanto que: 1) se produjo una expansión acelerada de las fronteras de producción hacia territorios antes explotados mediante prácticas artesanales, campesinas y/o indígenas; 2) el territorio se ha desarrollado en torno a la exportación de bienes y materias primas de baja elaboración o mercancías de bajo procesamiento -algunas con alto valor

agregado como los salmónidos-; 3) se ha desarrollado una gran propiedad concesionada intensiva en capital y renta de la naturaleza, así como una segmentación productiva -en la que prima la precarización del trabajo en la industria acuícola-; y, 4) ha habido un claro avance de la monoproducción y especialización productiva, en detrimento de otras formas de producción locales y/o tradicionales -como la pesca y marisqueo artesanal-.

### **7.3.- las Clases sociales en Chiloé ante el Conflicto y Crisis socioambiental.**

Desde una perspectiva histórica resulta más fácil estudiar y analizar como el *Extractivismo* antes referido, ha transformado las estructuras sociales del territorio de Chiloé, en tanto se ha configurado un, cada vez más, explícito *Conflicto Socioambiental* en torno al acceso y control de los recursos naturales, cuyas expresiones históricas han ido aparejadas con episodios de *Crisis Socioambientales*.

Los principales *Acontecimientos* que han transformado las pautas de desarrollo territorial y con ello los procesos de *formación de Clases* -en tanto proceso histórico (Thompson, 1968)- pueden resumirse de manera general con la regionalización del año 1976 que da inicio a la commoditización de los territorios (Daher, 2003), y con ella el asentamiento de nuevas pautas de gobernanza territorial que privilegiaron la regionalización de la administración por sobre el modelo de provincias como principio ordenador del territorio, mientras que se mantuvieron y/o profundizaron las atribuciones de los órganos centralizados en la toma de decisiones, como por ejemplo el Servicio Nacional de Pesca y Acuicultura, creado el año 1978. Así mismo, con las leyes de pesca, desde la 'Ley Merino' a la 'Ley Longuería', lo que se busca es consolidar un modelo de administración privada de los recursos marinos, legalizando la gran propiedad industrial tanto en la pesca como la acuicultura, y privilegiando un modelo de cuotas de extracción de cuotas de pesca para pequeños y medianos armadores -dejando fuera a los tripulantes de naves de ésta repartición-,

incorporando además mecanismos de transferibilidad de estas cuotas hacia la pesca industrial (Oliva & Caviedes, 2017).

La misma lógica extractivista que guió estas transformaciones en la macro política territorial podemos apreciarla en el mar interior de Chiloé, con la expansión sin planificación de las concesiones acuícolas en primera instancia, seguida de las modificaciones a los reglamentos administrativos que rigen la acuicultura, como el Reglamento Ambiental para la Acuicultura del año 2001 o la instalación del modelo de 'barrios salmoneros' con posterioridad a la crisis del virus ISA. Lo que se buscó fue profundizar la monoproducción, bajo los imperativos económicos liberales -y neoliberales- de las 'ventajas comparativas' como base para la especialización productiva territorial (Bustos, 2012). Así mismo, el avance en paralelo de la producción forestal y las prospecciones mineras al interior de la isla, así como la expansión de las concesiones energéticas y el modelo de conservacionismo privado, han ido segmentando la provincia de Chiloé en base a la propiedad, administración y gestión privada de los recursos naturales (Mondaca, 2016).

Considerando que las clases sociales para Marx, siguiendo la tradición de la economía política inglesa, tienen su fundamento en la explotación y propiedad de los factores económicos -Tierra, Capital y Trabajo-(Marx, 1894), y que mediante las contradicciones y conflictos entre éstas es posible encontrar cierta lógica histórico-teleológica, es posible comprender que las transformaciones impuestas a estos factores económicos tienen repercusiones en la forma que adquieren las clases y la expresión de éstas mediante su praxis histórica (Wright, 200a; Marx & Engels, 1932). Para el caso de Chiloé, basándose en la estructuración propuesta por Olin Wright (1994), fue posible construir la *Estructura de Clases* (tabla 6.3), en tanto ésta es producto de las *transformaciones* histórico-productivas que se han llevado a cabo en el territorio de Chiloé y que pueden ser caracterizadas como la imposición de un modelo de desarrollo territorial extractivista, y que ella *limita* las posibles expresiones del

*Conflicto Socioambiental*, a la vez que *limita* las posibles *formaciones de Clase* en torno al posicionamiento con respecto a este conflicto, lo cual es particularmente explícito en los episodios de *Crisis Socioambiental*, tales como la crisis del virus ISA o los episodios de Floraciones Algales Nocivas y varazones masivas de especies marinas ocurridas durante el año 2016.

En estos episodios de *Crisis Socioambiental*, los gremios salmoneros se comportaron de manera similar tanto en los acontecimientos del virus ISA como los del año 2016 resaltando la importancia de la industria salmonera para el desarrollo territorial, mientras que se desligaron las responsabilidades del episodio de crisis en tanto se desacredita la evidencia y discursos ambientalistas y sindicales -de los sindicatos salmoneros durante la crisis del virus ISA, y de los pescadores artesanales y mesas territoriales el año 2016- por considerarlos sesgados, reafirmando su postura invariable de que el desarrollo territorial de Chiloé depende -y es producto- exclusivamente de la existencia de la salmonicultura (Bustos, 2016). El Estado por su parte, en ambos episodios también actuó de manera similar siguiendo pautas que reafirman la *gobernanza territorial*, organizando mesas de trabajo y negociación con los actores directamente involucrados -gremios y sindicatos salmoneros durante la expansión del virus ISA y pescadores y mitilicultores el año 2016-, como si el desarrollo territorial fuese un balance de intereses y no una cuestión a definir como sociedad en su conjunto. Mientras que desde la sociedad civil la respuesta a ambas crisis fue relativamente distinta: durante la crisis del virus ISA se registró un aumento explosivo del desempleo en la industria del salmón, particularmente en aquellos puestos más precarizados, lo que no se tradujo en acciones colectivas por parte de la sociedad en su conjunto, sino únicamente de algunos sindicatos gravemente afectados por la crisis, grupos ambientalistas y científicos no debidamente escuchados por el gobierno (Bustos, 2012). Mientras que, para el mayo chilote del 2016, es posible apreciar una movilización territorial particularmente explosiva y masiva, congregando apoyo de buena parte del país

en la que, a pesar de su masividad, también es posible considerar que sus principales actores fueron los sindicatos -esta vez de pescadores artesanales- y mesas territoriales, y con ellas es que el gobierno negoció.

Siguiendo esta argumentación, cuando veíamos en la tabla 6.21 la *Formación de Clases* en torno al *Conflicto Socioambiental* chilote del año 2016 resulta claro que la *Estructura de Clases* condiciona los posicionamientos en torno al desarrollo de los acontecimientos, en tanto podemos observar similitudes en cómo se comportaron las distintas categorías de Clase al correlacionarlas con el índice de participación en acciones colectivas en las protestas del año 2016. Como se revisó, la estructura de Clases es posible dividirla en tres coaliciones siguiendo el ejemplo de Wright (2000): La coalición del proletariado, la de las clases medias y la de la burguesía. Como se recordará, la primera está compuesta por los trabajadores más cercanos a la posición proletaria -*Trabajador calificado, Supervisor calificado y Supervisor sin calificación*-, mas no el *Proletariado*, quienes se movilizaron, pero no lo hicieron en un grado particularmente alto -se volverá sobre esta idea-. En la coalición de las clases medias – *Directivo calificado, Directivo sin calificación, Supervisor experto y Trabajador experto*- fue posible observar la mayor participación entre las posiciones, siendo el peak entre los *Trabajadores Expertos*, o sea profesionales universitarios sin autoridad sobre otros trabajadores de la empresa o servicio. Por último, es posible observar que las posiciones burguesas -*Burguesía, Pequeños empleadores y Pequeña burguesía*- tendieron a participar menos, o bien no participar en las protestas, todos ellos fueron agrupados en la coalición burguesa, en la que, además, se incluyeron a los *Directivos expertos* y al *Proletariado*, dado su comportamiento ante las protestas. De los *Directivos expertos* sería teóricamente esperable esto, ya que a pesar de no poseer los medios de producción dada su posición en la estructura tienden a asemejarse a la alta burguesía en comportamiento, actitudes y valoraciones (Wright, 1994). Sin embargo, el hecho que el *Proletariado* -o sea, trabajadores con bajo nivel

educativo y sin autoridad en los procesos de producción- se comporte de manera similar a la *Burguesía* -esto es, propietarios de medios de producción con capacidad de contratar a 10 empleados o más- resulta quizás el hallazgo más interesante de esta investigación, en tanto una interpretación vulgar del marxismo no llevaría a asumir que éstos serían quienes lideraran la movilización, o al menos participaran de manera similar al resto de trabajadores. La *formación de Clases* en Chiloé, ante las protestas de mayo del año 2016, por tanto, se asemeja bastante -sin ser exactamente igual- a la esquematización implausible teorizada por Wright (2000), quien plantea que este tipo de alianza es improbable porque representaría una distorsión entre la base material y la matriz ideológica, sin embargo, vale mencionar que él interpreta una situación contraria en que la *Burguesía* se encuentre inserta en la coalición proletaria.

Recordemos lo revisado en el apartado 6.1: si bien los acontecimientos de crisis ambiental se iniciaron a principios del año 2016, las protestas de la población chilota surgieron solo con posterioridad al cierre de las zonas afectadas por la floración algal nociva de *Alexandrium catenella* en las costas de la isla de Chiloé y el ofrecimiento de un bono por parte del gobierno a las familias de trabajadores directamente afectados -pescadores artesanales, cultivadores de mitílidos, recolectores de orilla, entre otros- a finales del mes de Abril. Como se argumentó, a pesar de haber sido un movimiento que suscito gran apoyo en la población chilota, y del resto del país, las barricadas, así como los cortes de rutas marinas, fueron levantadas y mantenidas por los sindicatos de pescadores y macheros, en conjunto con organizaciones sociales como 'Defendamos Chiloé' (Madeira, 2016). En los días posteriores, además de las protestas masivas, se sucedieron las muestras de apoyo por parte de otros grupos de trabajadores, como los controles médicos realizados en las barricadas por parte del personal de salud municipal o la llegada de representantes de los pescadores artesanales desde Osorno. Sin embargo, también se presentaron posicionamientos en contra de estas manifestaciones, particularmente de las autoridades del Chile continental

y gremios empresariales, como las reproducidas en la sección 'Visión Acuícola' del periódico 'La estrella de Chiloé' perteneciente al consorcio de periódicos regionales de El Mercurio, que destacaban los posibles efectos negativos de las protestas chilotas en la economía regional y nacional. De la misma manera, algunos sindicatos salmoneros se restaron de las barricadas y se trasladaron al centro de Ancud para levantar una movilización propia, así como también hubo otros que se posicionaron del lado de las empresas salmoneras pidiendo que se levanten los cortes de camino para retornar a las actividades laborales con normalidad, anticipándose a los despidos que se anunciaban con los cierres temporales de algunas faenas y plantas de procesamientos.

En síntesis, revisando tanto el relato contenido en el apartado 6.1, así como los resultados del modelo de estructura y de formación de Clase en el apartado 6.2, hay cierta coherencia al plantear que las protestas de mayo del 2016 en Chiloé fueron mantenidas principalmente por los grupos de trabajadores directamente afectados y no por la totalidad de éstos, y en particular cuando se plantea que las posiciones más proletarias de la *Estructura de Clases*, como los trabajadores de las plantas de procesamiento de salmónidos y alimentos o trabajadores del sector de servicios, no se movilaron de la misma manera que los trabajadores del mar. O sea, pareciera ser más bien que la población chilota -y quizás la chilena- se encuentra en un proceso similar al estudiado por Przeworski (1985), en el sentido que hay grupos de trabajadores que se han insertado de mejor manera en las dinámicas del nuevo ciclo de acumulación y, por tanto, se han visto beneficiados con éste, independiente de las externalidades negativas que vengan aparejadas con él, y que esta disímil inserción en la nuevas dinámicas productivas ha generado un profundo quiebre en lo que se entiende entendido por clase trabajadora en la sociedad. La afirmación anterior es particularmente importante cuando estudiamos procesos de modernización acelerada y reciente como es el caso del territorio chilote, pero también podría extenderse al resto de territorios que vieron refundadas sus pautas de desarrollo

con la reconversión productiva hacia la monoproducción y especialización productiva.

Por lo anterior, se vuelve fundamental entender cómo es que la *Posición de Clase* limita -o posibilita- ciertos procesos psicosociales en torno a la *Crisis Socioambiental*. Considerando esto, tal como decíamos en el apartado 4.3, Olin Wright es más bien laxo al comprender el constructo teórico de *Conciencia de Clase*, a pesar de que sus reflexiones van en una dirección muy similar a las teorías de la elección racional (Klandermanns, 1988), aunque incorpora algunas de las discusiones revisadas en el apartado 4.4, no busca operacionalizar un modelo de variables psicosociales, sino el comprender la conciencia en tanto percepción, observaciones, consecuencias y preferencias. Por esta razón se prefirió utilizar un modelo basado en la teoría de la Identidad Colectiva Politizada, dado que según sus autores ha mostrado buenos resultados empíricos para explicar la participación en protestas mediante la identidad social (Sabucedo, Duran & Alzate, 2010), y por tanto para efectos de esta explicación cuando hablamos de *Conciencia de Clase*, hacemos referencia al conjunto de variables psicosociales sintetizadas en el apartado 4.5.- *Modelo Teórico*, cuyos resultados empíricos fueron revisados en el apartado 6.2.2.- *Modelo de estructura*. En este entendido, podemos confirmar que la Posición de Clase limita efectivamente la Conciencia de Clase, en tanto es posible asegurar que mientras más proletario sea un sujeto en Chiloé percibirá menores niveles de agravio a su identidad y capacidad de lograr cambios mediante la movilización política. Quizás por ello, es que también éstos sujetos atribuyen mayor ilegitimidad a las protestas como forma válida de manifestarse. Por tanto, es posible aseverar que la Conciencia de Clase, en tanto expresión psicosocial de la Posición de Clase, selecciona finalmente la postura de éstas con respecto a la *Crisis Socioambiental*.

Por lo demás, conforme lo revisado en el apartado 6.2.-*Encuesta de participación en movimientos sociales, Chiloé 2017* así como los antecedentes del modelo de identidades en otras regiones del país (Asún & Zúñiga, 2013),

parece adecuado considerar que las identidades territoriales en Chile son fuertes pero pasivas (Williams, 1984), en el entendido que no bastan por si mismas para motivar la participación en acciones colectivas, lo que ha sido concluido de manera similar también por los estudios de Ramírez et. al. (2012) al sugerir que los chilotes podrían capitalizar políticamente su identidad para modificar las pautas de desarrollo local hacia una economía menos vulnerable. En una dirección similar, Mondaca (2016) hace un llamado de atención con respecto a la violencia simbólica de los proyectos extractivistas y como esto ha agravado la identidad chilota por parte del Estado centralista chileno, a la vez que destaca a los chilotes que se han movilizad para frenar estos proyectos cuyo cenit colonialista está representado por el proyecto del puente sobre el Canal de Chacao. Claramente estos estudios se constituyen perspectivas similares y complementarias con esta investigación, en las que valdría ahondar considerando que fenómenos como el colonialismo interno son más difíciles de observar estando desde Santiago.

#### **7.4.- Conclusiones y reflexiones finales.**

Habiendo revisado los principales resultados empíricos de la investigación, explicados de manera esquematizada en un marco interpretativo que aúna las principales teorías históricas y sociológicas que se utilizaron, es posible hacer una evaluación general de la propuesta de investigación, los objetivos que se tenían de ésta y las hipótesis esgrimidas. En términos generales, cuando se planteaba responder la pregunta ¿Cuál es la capacidad explicativa de la Posición de Clase y la Identidad Social en la participación de los chilotes en las protestas de mayo del 2016? Se buscaba una pregunta que guiase de manera general la investigación desarrollada, lo que podría ser respondido escuetamente con un 29% y un 12% de la varianza explicada respectivamente, según lo contenido en las tablas 6.19 y 6.20. Sin embargo, a la luz de lo revisado, pareciera que lo que

se realizó contempla más que la estadística, y por lo mismo dicha cuestión es solo una parte del estudio.

En ese sentido, cuando miramos los objetivos que se buscaban realizar mediante el desarrollo de esta investigación, resulta claro que al narrar los principales acontecimientos del año 2016 en Chiloé se buscó la concreción del objetivo específico N°1, ya que en el apartado 6.1 se expone un relato histórico evenencial que buscó explicar temporalmente las distintas acciones desarrolladas durante dicho año. Posteriormente, para el desarrollo de los objetivos específicos N°2 al N°5 fue necesario el realizar una encuesta para estudiar la participación de los chilotes en las acciones de protesta del año 2016, así como sus valoraciones, intencionalidades y posicionamientos en torno a ésta, siendo analizada en el apartado 6.2, en donde queda claro que es posible estudiar las protestas socioambientales desde una perspectiva de Clase con muy buenos resultados empíricos, así como el establecer que la Identidad Social no bastaría para explicar el involucramiento de los chilotes en las acciones de protesta territorial, de la misma manera al poner a prueba el modelo de Identidad Colectiva Politizada resulta evidente que a mayores niveles de identidad social con su territorio los chilotes perciben mayores niveles de agravio, pero son las variables psicosociales que buscaban evaluar la percepción de logro mediante la movilización y la ilegitimidad de las protestas como forma de presión las que resultaron ser más importantes para comprender la participación de los encuestados en las protestas del mayo chilote. Por último, el objetivo N°6 buscaba situar de manera general el desarrollo histórico territorial en una perspectiva de mayor duración lo que fue sintetizado en el apartado 6.3, dado que muchos de los estudios sociales tienden a quedarse enfrascados en el 'humo excesivo' de los acontecimientos, particularmente cuando estos nos sorprenden por su potencia y magnitud como fueron las protestas del año 2016 en Chiloé.

Poniendo en balance las hipótesis que guiaron este trabajo, valdría plantear que la Clase social a la que pertenecen los individuos es de gran

importancia para comprender la participación de estos en acciones colectivas, sin embargo, en un sentido inverso al que originalmente se esperaba. Como se revisó en las páginas anteriores, y particularmente en el apartado 6.2.2, pareciera ser que la Clase actúa como inhibidor de las acciones colectivas, o sea que mientras más proletario es un sujeto, menos probable es que haya participado de las protestas de Chiloé, lo que no significa que la Clase haya dejado de ser un fenómeno importante para comprender la sociedad más allá de la estructuración, ya que incluso en ámbitos que teóricamente se encuentran fuera del conflicto clasista -como los nuevos movimientos sociales- es posible apreciar la importancia de incorporar el análisis de Clase para su comprensión más acabada. Así mismo, cuando se planteaba que las variables que componen la Identidad Colectiva Movilizada actúan como mediadoras y facilitadoras de la participación en acciones colectivas, se esperaba que la *Identidad Agraviada* y la *Justificación del Agravio* hacia un exogrupo fueran fundamentales para explicar la participación de los chilotes en las protestas, ya que autores como Mondaca (2016), Rebolledo (2012), Ther (2011), Mansilla (2009) y Canales (2006) argumentan que 1) los chilotes poseen un alto grado de identificación con sus regiones, y que 2) las transformaciones vividas en la isla producto de la modernización y urbanización acelerada serían el motivo por el cual esta identidad se encontraría agraviada en sí misma. A pesar de que es posible corroborar ambas cuestiones, o al menos encontrar evidencia de procesos similares, resulta claro que dicho agravio no es un motivador suficiente para el accionar colectivo, lo que sigue una lógica similar a lo encontrado en otros estudios como los de Asún y Zúñiga (2013) o Ramírez et. al. (2012), sería interesante ahondar en nuevos estudios.

Sobre esto último y en sintonía con lo anteriormente revisado, el análisis de Clase llevado al análisis de fenómenos sociales más allá de la estructuración social resulta un campo de estudios muy interesante que no se ha desarrollado con profundidad ya que, como se ha argumentado, en general cuando se estudia

la participación en movimientos sociales o acciones colectivas no se pone atención a los fenómenos estructurales, sino que se centra el foco en el análisis de individualidades, de la misma forma en que no se ahonda en las dinámicas históricas que han moldeado el contexto específico que se estudia. Esta investigación pretende ser un aporte e invitación para ampliar la mirada hacia una comprensión integral de las ciencias sociales, vinculando grados de abstracción histórica y niveles de análisis sociológico. Evidentemente hacen falta nuevos estudios para mejorar el esquema interpretativo, así como complementar los análisis de clase y estructuración con las intersecciones que se mencionaban en el apartado 4.3, como es el género, la dimensión racial y la colonial, así como el análisis territorial hacia otras expresiones del conflicto socioambiental, pero se espera haber realizado un aporte al diálogo entre la historiografía y la sociología con la clara intención de acercarse a la idea unidisciplinar de ciencias sociales históricas (Wallerstein, 2000)

Para finalizar, valdría recordar y explicitar que cuando hablamos de Clases para explicar la estructuración social y sus ramificaciones hacia el conflicto político, no se busca simplemente contraponer un modelo explicativo con otro buscando mejorar el análisis académico como plantea Barozet (2007) que hace Olin Wright (1985), sino que por sobre todo se busca dar un sustento teórico y empírico a la política de la Clase trabajadora (Lenin, 1905) y, por tanto, cuando se decía que el análisis marxista hace énfasis en la distribución y en la producción como componentes de la relación hacia los bienes económicos (Wright, 2005) es puesto que ambas dimensiones son fundamentales para comprender como se expresa el poder en la sociedad moderna, sin ser las únicas. La Clase es un constructo teórico que ha servido históricamente para aunar los intereses de grandes mayorías sociales, y a diferencia de los postmarxistas que plantean que la estructuración de Clase ya no es relevante para comprender la política hoy en día, los resultados empíricos que aquí se han estudiado demuestran que las clases sociales son un fenómeno que sigue existiendo y por lo mismo es

relevante para una política desde las izquierdas, a pesar de que las clases no se comporten según las interpretaciones proféticas del marxismo vulgar. No podemos juzgar una teoría social por no cumplir con sus aspectos teleológicos. Argumentar que las clases sociales ya no existen, dado que las transformaciones en la organización del trabajo han modificado la sociedad, es no comprender que el cambio histórico es paulatino y que nos cegamos con los acontecimientos cotidianos. El neoliberalismo, en tanto ideología, nos enfrasca en el ahora y en lo inmediato (Žižek, 2009), que no seamos conscientes de la progresión histórica no significa que no exista cierta lógica y continuidad en el desarrollo histórico.

Cuando estudiamos la historia de las y los trabajadores, y no la historia de sus orgánicas, movimientos o grandes líderes, podemos entender que éstos no son una abstracción teórica destinada a conquistar el futuro e imponer el cielo en la tierra -el siglo XX está lleno de ejemplos que nos demuestran lo contrario-, sino que son por sobre todo sujetos e individuos haciendo su propia historia, y en esta historicidad se encuentra la capacidad de cambiar el mundo y crear una sociedad más justa para todas y todos. La tarea política consiste en aunar dichas voluntades e historicidades, si el neoliberalismo es un proyecto de Clase tal como lo entiende Harvey (2005), el extractivismo también lo es, y por tanto en la oposición y denuncia a esta forma de producción y apropiación del territorio, incorporando las luchas históricas que se están llevando a cabo actualmente, es posible avanzar hacia superar la política gremialista que ha dominado la escena política de los últimos años en Chile, de la misma manera en que Lenin planteaba superar el trade unionismo como forma de llevar a cabo la política de la socialdemocracia rusa: es necesario apelar políticamente a todos los segmentos de la población y oponerse rotundamente a los reaccionarios incluso dentro de la misma clase trabajadora (Lenin, 1905).

## 8.- Bibliografía.

- Aliste, E. (2010). Territorio y ciencias sociales: trayectorias espaciales y ambientales en debate. En E. Aliste, & A. Urquiza, *Medio Ambiente y Sociedad: Conceptos, Metodologías y Experiencias desde las Ciencias Sociales y Humanas* (págs. 55-79). Santiago: RIL.
- Antunes, R. (1999). *¿Adiós al Trabajo? Ensayo sobre la metamorfosis y el rol central del mundo del trabajo*. Buenos Aires: Antídoto.
- Aravena, A., & Nuñez, D. (2009). *El renacer de la huelga obrera en Chile*. Santiago: ICAL.
- Ariztía, T. (2012). *Produciendo lo social. Usos de las ciencias sociales en el Chile reciente*. Santiago: Ediciones UDP.
- Arnold, M., & Urquiza, A. (2010). Las amenazas ambientales: una visión desde la teoría de los sistemas sociopoiéticos. En E. Aliste, A. Urquiza, & (Comp), *Medio ambiente y sociedad: conceptos, metodologías y experiencias desde las ciencias sociales y humanas* (págs. 27-53). Santiago: Ril editores.
- Arrighi, G. (1986). The stratification of the World-Economy: An Exploration of the Semiperipheral Zone. *Review*, X, 9-74.
- Arteaga, C. (2000). *Modernización Agraria y construcción de identidades*. Ciudad de Mexico: FLACSO-CEDEM.
- Astudillo, G. (2015). Las clases sociales en el triunfo electoral de Michelle Bachelet. *Nemesis*, 12, 61-80.
- Asún, R., Rdz-Navarro, K., & Alvarado, J. M. (2016). Developing Multidimensional Likert Scales Using Item Factor Analysis. The case of four point items. *Sociological Methods and Research*, 45(1), 109-133.
- Avilés, D. (2015). Construcción de una economía política híbrida: análisis comparativo de las inversiones públicas y privadas desde una óptica neoestructural. En A. Román, J. Barton, B. Bustos, & A. Salazar, *Revolución Salmonera: paradojas y transformaciones territoriales en Chiloé* (págs. 79-122). Santiago: Chile.
- Baron, H. (1975). Racial domination in advanced capitalism . En R. Edwards, M. Reich, & D. Gordon, *Labor market segmentation* . Lexington: D.C. Heath and Company.

- Barozet, E. (2007). *La variable ocupación en los estudios de estratificación social*. Santiago: Fondecyt 1060225. Recuperado el 3 de Mayo de 2017, de <http://www2.facso.uchile.cl/sociologia/1060225/docs/ocupacion.pdf>
- Barozet, E., & Fierro, J. (2011). *Clase media en Chile, 1990-2011: algunas implicancias sociales y políticas*. Santiago: Konrad Adenauer Stiftung.
- Barton, J., & Fløysand, A. (2010). The Political Ecology of Salmon Aquaculture, 1982-2010: a trajectory from economical development to sustainability. *Global Environmental Change*, 20(4), 739-752.
- Basulto, S. (2014). *Noticias pesqueras de cinco siglos, 1500-2000*. Santiago: OchoLibros.
- Bauman, Z. (1999). *La globalización. Consecuencias humanas*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2005). *Identidad*. Buenos Aires: Losada.
- Becerra, A. (2015). *Extractivismo: notas introductorias al debate*. Santiago: Nodo XXI.
- Beck, U. (2003). *La individualización. el individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Buenos Aires: Paidós.
- Bellisario, A. (2009). La cuestión de la tierra y la transición chilena al capitalismo agrario. *Problemas del desarrollo*, 40(156), 173-193.
- Berrio, A. (2006). La perspectiva de los nuevos movimientos sociales en Sydney Tarrow, Alain Touraine y Alberto Melucci. *Estudios Políticos*, 218-236.
- Boiseir, S. (2000). Chile: la vocación regionalista del gobierno militar. *EURE*(26), 81-107.
- Bourdieu, P. (1979). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto* (1998 ed.). Madrid: Taurus.
- Braudel, F. (1968). *La Historia y las Ciencias Sociales*. Madrid: Alianza editorial.
- Braudel, F. (2002). *Las ambiciones de la Historia*. Barcelona: Crítica.
- Burris, V. (1987). The neo-marxist synthesis of Marx and Weber on class. En N. Wiley (Ed.), *The Marx-Weber Debate* (págs. 67-90). Newbury Park: Sage Publications.
- Buschmann, A. (2002). *Impacto ambiental de la salmonicultura en Chile: la situación de la Xa Región de Los Lagos*. Santiago: Terram.

- Bustos, B. (2012). Brote del virus ISA: crisis ambiental y capacidad de la institucionalidad ambiental para manejar el conflicto. *EURE*, 38(115), 219-245.
- Bustos, B. (2014). Territorialidad de la intervención estatal en contextos de crisis. El caso del virus ISA, la industria salmonera y la Región de Los Lagos, Chile. *Rev. Geo. Sur*, 5(7), 77-94.
- Bustos, B. (2016). ¿Síndrome de Estocolmo? Comunidad, industria y desarrollo tras la crisis del virus ISA en Chiloé. En Á. Román, J. Barton, B. Bustos, & A. Salazar, *Revolución Salmonera. Paradojas y transformaciones territoriales en Chiloé* (págs. 235-257). Santiago: RiL editores.
- Cabello, F. C. (2004). Antibióticos y acuicultura en Chile: consecuencias para la salud humana y animal. *Rev. Med. Chile*, 132, 1001-1006.
- Calderon, M. (2014). *Neoliberalismo, territorio agrario y clases sociales. Estudio de caso en el valle del Puangue, Región Metropolitana*. Santiago: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Camus, P., & Jaksic, F. (2009). *Piscicultura en Chile: entre la productividad y el deterioro ambiental*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Canales, C. (2006). *Transformaciones socioculturales, económicas y medioambientales en la localidad de Quellón, como consecuencia de la expansión de la industria salmonera y del proceso urbanizador en el marco de las teorías de la nueva ruralidad y sociedad del riesgo*. Santiago: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Cardoso, F., & Falleto, E. (2003). *Dependencia y Desarrollo en América Latina: ensayo de interpretación sociológica*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Carreño, A. (2010). *Impactos del virus ISA en Chile*. Santiago: Terram.
- Castel, R. (1997). *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Recuperado el 15 de Mayo de 2017, de <https://catedracoi2.files.wordpress.com/2013/05/castel-robert-la-metamorfosis-de-la-cuestic3b3n-social.pdf>
- Castells, M. (1997). *La era de la información*. Madrid: Alianza editorial.
- Cea, M. A. (2002). *Análisis multivariable: Teoría y práctica en la investigación social*. Madrid: Síntesis.
- Centro de Estudios Sociales de Chiloé. (2015). *Primera encuesta provincial CESCH: Chiloé y sus prioridades*. Castro: CESCH.

- Cid, B. E. (2012). Maternizando lo político: Mujeres y Género en el Movimiento Sindical de la Industria Salmonera Chilena. *Revista Estudios Feministas*, 20(1), 189-207.
- Comision Marea Roja. (2016). *Informe Final*. Universidad de los Lagos. Recuperado el 13 de Julio de 2017, de [http://www.economia.gob.cl/wp-content/uploads/2016/11/InfoFinal\\_ComisionMareaRoja\\_24Nov2016-1.compressed.pdf](http://www.economia.gob.cl/wp-content/uploads/2016/11/InfoFinal_ComisionMareaRoja_24Nov2016-1.compressed.pdf)
- CONAF & UACH. (2013). *Informe final de monitoreo de cambios, corrección cartografica y actualización del catastro de recursos vegetacionales nativos de la region de Los Lagos*. Valdivia: CONAF.
- CORFO. (1973). *Programa Pesquero*. Santiago: CORFO.
- Correa, S., Figueroa, C., Jocelyn-Holt, A., Rolle, C., & Vicuña, M. (2001). *Historia del Siglo XX Chileno. Balance paradójico*. Santiago: Random House.
- Cuervo, L. M. (2006). *Globalización y territorio*. Santiago: CEPAL.
- Daher, A. (2003). Regiones-commodities. Crisis y contagio en Chile. *EURE*, XXIX(86), 89-108.
- De la Garza, E. (2000). La flexibilidad del Trabajo en America Latina. En E. (. De la Garza, *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo* (págs. 148-178). Ciudad de Mexico: FLACSO.
- De la Garza, E. (2010). *Hacia un concepto ampliado del Trabajo. Del concepto clásico al no clásico*. Barcelona: Anthropos.
- De la Garza, E. (2016). el método en el 18 brumario de Marx (la configuración como articulación de hechos históricos) y en dos tácticas de la socialdemocracia de Lenin (la configuración como articulación entre conceptos teóricos de diversas virtualidades). En E. De la Garza, *La Metodología Configuracionista para la Investigación Social* (págs. 111-133). Mexico. Recuperado el 20 de Julio de 2017, de <http://www.izt.uam.mx/sotraem/NovedadesEditoriales/metodologiaconfiguracionista.pdf>
- De Sousa, B. (Septiembre de 2001). Los nuevos movimientos sociales. *Observatorio Social de America Latina*, 177-188.
- De Weerd, M., & Klandermans, B. (1999). Group identification and political protest: farmers' protest in the Netherlands. *European Journal of Social Psychology*, 29, 1073-1095.

- Delgado, L., & Marín, V. (2006). Determinación de zonas de alta concentración de clorofila-s en la región norte de los fiordos y canales australes (crucero CIMAR 9 fiordos) por medio de sensoramiento remoto. *Revista de Ciencia y Tecnología del Mar*, 29(2), 87-94.
- Díaz, E. (2010). *Mitílidos en la región de Los Lagos. Condiciones de trabajo en la industria del chorito*. Santiago: Dirección del Trabajo/Departamento de estudios.
- Doren, D., & Gabella, J. P. (2001). *Salmonicultura en Chile: desarrollo, proyecciones e impacto*. Santiago: Terram.
- Dubar, C. (2001). El trabajo y las identidades profesionales y personales. *Revista latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 13, 5-16.
- Dubé-Simard, L., & Guimond, S. (1986). Relative deprivation and social protest: the personal-group issue. En J. M. Olson, C. P. Herman, & M. P. Zanna, *Relative Deprivation and Social Comparison: The Ontario Symposium* (págs. 201-216). Hillsdale: Lawrence Erlbaum.
- Dubet, F. (1999). *¿En que sociedad vivimos?* Buenos Aires: Losada.
- Duek, M. C. (2009). Individuo y sociedad: Perspectivas teórico-metodológicas en la sociología clásica. *Nueva época*, año 22(60), 9-24.
- Durkheim, É. (1893). *La división del trabajo social* (2004 ed.). Buenos Aires: Libertador.
- Encina, F. (1911). *Nuestra inferioridad económica. Sus causas, sus consecuencias*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Espinoza, V., & Barozet, E. (2008). ¿Quiénes pertenecen a la clase media en Chile? Una aproximación metodológica. *Ecuador Debate*. Recuperado el 17 de Noviembre de 2017, de [http://www2.facso.uchile.cl/sociologia/1060225/docs/clases\\_medias\\_old.pdf](http://www2.facso.uchile.cl/sociologia/1060225/docs/clases_medias_old.pdf)
- Estay, M., & Chávez, C. (2015). Decisiones de localización y cambios regulatorios: el caso de la acuicultura en Chile. *Latin America Journal of Aquatic Research*, 43(4), 700-717.
- Falabella, G. (2015). *Miradas interdisciplinarias a los nudos del desarrollo en Chile*. Dictus.
- Fanon, F. (1961). *Los condenados de la tierra*. Matxingue. Recuperado el 15 de Noviembre de 2017, de

[https://matxingunea.org/media/pdf/Fanon\\_Los\\_condenados\\_de\\_la\\_tierra\\_def\\_web\\_2.pdf](https://matxingunea.org/media/pdf/Fanon_Los_condenados_de_la_tierra_def_web_2.pdf)

- Federicci, S. (2010). *El caliban y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Ffrench-Davis, R. (2008). *Chile entre el neoliberalismo y el crecimiento con equidad: reformas y políticas desde 1973*. Santiago: J.C. Saéz Editor.
- Finkel, S., & Muller, E. (1998). Rational choice and the dynamics of collective political action: Evaluating alternative models with panel data. *The american political science review*, 92(1), 37-49.
- Fløysand, A. (2015). Chiloé en la globalización: salmonicultura, inversiones y flujos de capital. En A. Román, J. Barton, B. Bustos, & A. Salazar, *Revolucion Salmonera: paradojas y transformaciones territoriales en Chiloé* (págs. 27-53). Santiago: Chile.
- Fløysand, A., Barton, J., & Román, A. (2010). La doble jerarquía del desarrollo económico y gobierno local en Chile: El caso de la salmonicultura y los municipios chilotes. *EURE*, 36(108), 123-148.
- Folchi, M. (2001). Conflictos de contenido ambiental y ecologismo de los pobres: no siempre pobres, ni siempre ecologistas. *Ecología Política*(22), 79-100.
- Freund, J. (1975). *Las teorías de las ciencias humanas*. Barcelona: Península.
- Gamson, W. A. (1992). *Talking Politics*. New York: Cambridge University Press.
- Garcés, M. (2002). *Tomando su sitio*. Santiago: LOM.
- Garretón, M. A. (2000). *La sociedad en que vivi(re)mos. Introducción sociológica al cambio de siglo*. Santiago: Lom ediciones.
- Garretón, M. A. (2012). *Neoliberalismo corregido y progresismo limitado. Los gobiernos de la concertación en Chile, 1990-2010*. Santiago: Editorial Arcis.
- Garretón, M. A. (2014). *Las ciencias sociales en la trama de América Latina: estudios sobre transformaciones sociopolíticas y movimiento social*. Santiago: Lom Ediciones.
- Giannini, H. (1982). *Tiempo y espacio en Aristoteles y Kant*. Santiago: Andres Bello.
- Giddens, A. (1971). *Capitalism and Modern Social Theory*. New York: Harper & Row.

- Gonçalves, C. W. (2001). *Geo-grafías: movimiento sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*. Madrid: XXI.
- Gorz, A. (1982). *Adios al proletariado (Más allá del socialismo)*. Barcelona: El viejo topo.
- Greenpeace. (2016). *Reporte Crisis Social Ambiental en Chiloé*. Greenpeace. Recuperado el 15 de febrero de 2018, de [https://www.greenpeace.org/chile/Global/chile/2016/9/informe\\_chiloe.pdf](https://www.greenpeace.org/chile/Global/chile/2016/9/informe_chiloe.pdf)
- Grez, S. (1997). *De la 'regeneración del pueblo' a la huelga general'. Genesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810-1890)*. Santiago: Ril editores.
- Grez, S. (2005). Escribir la historia de los sectores populares. ¿Con o sin política incluida? A propósito de dos miradas a la historia social (Chile, XIX). *Política*, 44, 17-31.
- Grinin, L. K., & Tausch, A. (2016). *Economic Cycles, Crises and Global Periphery*. Cham: Switzerland.
- Guadarrama, R. (2000). La cultura Laboral. En E. De la Garza (Ed.), *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo* (págs. 213-242). Ciudad de México: FLACSO.
- Guardia, A. (1978). Feudalismo o capitalismo en la historia colonial de América Latina. *Araucaria de Chile*(3). Recuperado el 30 de Abril de 2017, de <http://www.blest.eu/cs/guardia.html>
- Gudynas, E. (2013). *Extracciones, extractivismos y extrahecciones. Un marco conceptual sobre la apropiación de recursos naturales*. Montevideo: CLAES.
- Gudynas, E. (2015). *Extractivismos. Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la naturaleza*. Cochabamba: CEDIB.
- Gudynas, E. (2016). Modos de producción y modos de apropiación, una distinción a propósito de los extractivismos. *Actuel Marx*, 95-122.
- Guilloff, M. (2016). Ley de pesca: explicando un regalo regulatorio. *Anuario de derecho público UDP*, 273-296.
- Gunder Frank, A. (1967). *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina* (2a ed.). Siglo XXI. Recuperado el 30 de Abril de 2017, de [http://www.archivochile.cl/Ideas\\_Autores/gunderfa/gunderfa0006.pdf](http://www.archivochile.cl/Ideas_Autores/gunderfa/gunderfa0006.pdf)

- Habermas, J. (1997). *Teoría de la acción comunicativa*. Buenos Aires: Taurus.
- Hardin, G. (1968). The tragedy of the commons. *Science*, 162, 1243-1248.
- Harvey, D. (2003). *The new imperialism*. Oxford: Oxford University Press.
- Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo*. Madrid: Akal.
- Harvey, D. (2005). *Brief history of Neoliberalism*. Oxford: Oxford University Press.
- Harvey, D. (2012). *El enigma del capital y las crisis del capitalismo*. Madrid: Akal.
- Hernández, O. (2012). Historia y Sociología. Un largo debate. *Clío*, 38, 1-10.
- Hobsbawm, E. (1998). *Sobre la historia*. Barcelona: Crítica.
- Hobsbawm, E. (2006). *Historia del siglo XX*. Barcelona: Crítica.
- Hobsbawm, E. (2011). *Como cambiar el mundo. Marx y el marxismo 1840-2011*. Madrid: Crítica.
- Huss, T. (1991). Transferencia de tecnología: el caso de la Fundación Chile. *Revista de la CEPAL*(43), 99-110.
- Illanes, M. A. (2003). *Chile Des-centrado*. Santiago: Lom Ediciones.
- Instituto Nacional de Derechos Humanos. (2015). *Mapa de conflictos socioambientales en Chile*. Recuperado el 20 de Septiembre de 2017, de Ficha técnica Mina Carmen de Andacollo: <http://mapaconflictos.indh.cl/conflicto/ficha/49>
- Instituto Nacional de Derechos Humanos. (2016). *Informe Misión de Observación Situación Socioambiental Región de Los Lagos*. INDH. Recuperado el 3 de Marzo de 2018, de <https://www.indh.cl/bb/wp-content/uploads/2017/07/Informe-Chilo%C3%A9-VF-26072017-2.pdf>
- Iñigo Carrera, J. (2017). *La renta de la tierra. Formas, fuentes y apropiación*. Buenos Aires: Imago mundi.
- Irrazaval, F., & Bustos, B. (2016). "Throwing Money into the Sea": Capitalism as a World-ecological System. Evidence from the Chilean Salmon Industry Crisis, 2008. *Capitalism, Nature, Socialism*, 27(3), 83-102.
- Isakson, A. (2016). *A critical perspective on Ecological Unequal Exchange, Dependency and Development: the case of Chile*. Uppsala: Department of Urban and Rural Development.

- Isakson, A. (2018). *Estudio sobre exportaciones pesqueras, 1960-2015*. Documento de trabajo (en preparación), Santiago.
- Jocelyn-Holt, A. (1997). *El peso de la noche. nuestra fragil fortaleza historica*. Buenos Aires: Ariel.
- Kay, C. (2002). Chile's Neoliberal Agrarian Transformation and the Peasantry. *Journal of Agrarian Change*(4), 464-501.
- Kiritz, G., Durán, V., & Montaña, Á. (2015). Ordenamiento territorial energetico en Chile: legitimación social de la matriz energetica nacional e impactos en el Archipiélago de Chiloé. *Boletín del Patrimonio Natural de Chiloé*, 1(2), 3-21.
- Klandermans, B. (1984). Mobilization and participation: Social-psychology expansions of resource mobilization theory. *American Sociological Review*(49), 583-600.
- Klandermans, B. (1988). The formation and mobilization of consensus. En B. Klandermans, S. Tarrow, & H. Kiresi, *From structure to action: comparing social movements across cultures* (págs. 173-196). Greenwich: Jai Press.
- Klandermans, B. (1997). *The Social Psychology of Protest*. Oxford: Blackwell.
- Klandermans, B., & Oegema, D. (1987). Potential, networks, motivation and barriers: step toward participation in social movements. *American Sociology Review*, 52(4), 519-531.
- Klandermans, B., & Smith, J. (2002). Survey research: A case for comparative designs. En B. Klandermans, & S. Staggenbong (Edits.), *Methods of social movement research* (págs. 3-31). Minnesota: University of Minnesota Press.
- Klandermans, B., Van der Toorn, J., & Van Stekelenburg, J. (2008). Embeddedness and identity: How Immigrants turn grievances action. *American Sociological Review*, 52, 519-531.
- Kuhn, T. (2007). *La estructura de las revoluciones científicas*. Ciudad de Mexico: Fondo de Cultura Economica.
- Larrain, J. (2001). *La identidad Chilena*. Santiago: LOM.
- Larraín, J. (2007a). *El concepto de Ideología. Carlos Marx* (Vol. I). Santiago: Lom ediciones.

- Larraín, J. (2007b). *El concepto de Ideología. El Marxismo posterior a Marx: Gramsci y Althusser* (Vol. II). Santiago: Chile.
- Larraín, J. (2007c). *El concepto de Ideología. Irracionalismo, historicismo y positivismo: Nietzsche, Mannheim y Durkheim* (Vol. III). Santiago: Lom ediciones.
- Larraín, J. (2007d). *El concepto de Ideología. Postestructuralismo, postmodernismo y postmarxismo* (Vol. IV). Santiago: Lom ediciones.
- Lave, R. (2012). Neoliberalism and the production of Environmental knowledge. *Environmental and Society: Advances in Research*(3), 19-38.
- Lenin, V. I. (1905). ¿Que hacer? En V. I. Lenin, *Obras escogidas en tres tomos* (Edición en lenguas extranjeras, 1960 ed., Vol. I). Moscú: Progreso.
- Lenin, V. I. (1913). Las tres fuentes y las tres partes integrantes del marxismo. En V. I. Lenin, *Obras escogidas en tres tomos* (Edición en lenguas extranjeras, 1960 ed., Vol. I). Moscú: Progreso.
- Leon-Muñoz, J., Urbina, M., Garreaud, R., & Iriarte, J. (2018). Hydroclimatic conditions trigger record harmful algal bloom in western Patagonia (summer 2016). *Scientific Reports*, 1-10. doi:10.1038/s41598-018-19461-4
- Lichmann, K. (1989). Chile's salmon strategy. *Seafood Business*, 8(4).
- Lukács, G. (1923). *Historia y conciencia de Clase* (1970 ed.). La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Madeira, N. (2016). Chiloé está privado: una investigación como un movimiento social genera cambio en un sistema centralizado. *Independent Study Project (ISP)*, Paper 2327.
- Major, B. (1994). From Social Inequality to Personal Entitlement: the Role of Social Comparisons, Legitimacy Appraisals, and Group Membership. *Advances in Experimental Social Psychology*, 26, 293-355.
- Mansilla, S. (2009). Mutaciones culturales de Chiloé: los mitos y las leyendas de la modernidad neoliberal isleña. *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, 51, 271-299.
- Martin, J. (1986). The tolerance of injustice. En J. M. Olson, C. P. Herman, & M. P. Zanna, *Relative Deprivation and Social Comparison. The Ontario Symposium* (págs. 217-242). Hillsdale: Lawrence Erlbaum.

- Martuccelli, D. (2013). *Las sociologías de la modernidad*. Santiago: Lom ediciones.
- Marx, K. (1852). *El 18 brumario de Napoleon Bonaparte*. Santiago: Quimantú.
- Marx, K. (1859). *Una contribución a la crítica de la economía política*. Berlín. Recuperado el 30 de Abril de 2017, de <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/1859contri.htm>
- Marx, K. (1867). *El Capital* (Edición en lenguas extranjeras, 1990 ed., Vol. I). Moscú: Progreso.
- Marx, K. (1894). *El Capital* (Ed. 1973 ed., Vol. III). La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Marx, K. (1939). *Grundrisse*. (M. Nicolaus, Trad.) Penguin Books. Recuperado el 30 de Abril de 2017, de <https://www.marxists.org/archive/marx/works/download/pdf/grundrisse.pdf>
- Marx, K., & Engels, F. (1932). *La ideología alemana*. Recuperado el 15 de Marzo de 2018, de <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1846/ideoalemana/index.htm>
- Matus, M. (2004). Trayectorias divergentes de la desigualdad en América Latina. *Instituciones y desarrollo*, 195-248.
- Mayol, A., Azocar, C., & Azocar, C. (2013). *El Chile profundo*. Santiago: Liberalia.
- McAdam, D. (1982). *Political process and Development of Black Insurgency, 1930-1970*. Chicago: The University of Chicago Press.
- McCarthy, J. D., & Zald, M. N. (1977). Resource mobilisation and social movements: A partial theory. *American Journal of Sociology*(82), 1212-1241.
- McDonough, R., & Harrison, R. (1978). Patriarchy and Relations of Production. En A. Kuhn, & A. M. Wolpe, *Feminism and Materialism* . London: Routledge & Kegan Paul.
- Meissner, F. (1988). *Technology Transfer in the Developing World: the Case of the Chile Foundation*. New York: Praeger.
- Melucci, A. (1994). ¿Que hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales? En G. & Laraña, *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad* (págs. 119-150). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

- Mitchell, J. (1974). *Psychoanalysis and Feminism*. New York: Vintage Books.
- Mondaca, E. (2016). El archipiélago de Chiloé y los contornos inciertos de su futuro. Colonialidad y saqueo extractivista. En N. South, A. Brisman, H. Mol, & D. Rodríguez, *Environmental crime in Latin America: The theft of Nature and the poisoning of the Land* (págs. 31-55). Basingstoke: Palgrave McMillan.
- Mora, A. (2009). La racionalidad de la economía capitalista y la vida digna de las personas. *Papeles*(107), 11-23.
- Nazer, R. (2009). *Historia de la Corporación de Fomento de la Producción, CORFO. 1939-2009*. Santiago: Patrimonio Consultores.
- Neveu, E. (2002). *Sociología de los movimientos sociales*. Barcelona: Hacer.
- Parkin, F. (1975). *Marxism and Class Theory: A bourgeois critique*. New York: Columbia University Press.
- Pearl, J. (2000). *Causality: Models, Reasoning and Inference*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Phyne, J., & Mansilla, J. (2003). Forging Linkages in the Commodity Chain: The Case of the Chilean Salmon Farming Industry, 1987–2001. *Sociologia Ruralis. Journal of the European Society for Rural Sociology*, 43(2), 108-127.
- Pinto, A. (1968). *Política y desarrollo*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Pinto, F. (2008). *La salmonicultura bajo el prisma de la sustentabilidad*. Santiago: Terram.
- Pinto, J., & Luna, M. (2006). *Cien años de propuestas y combates. La historiografía chilena del siglo XX*. Azcapotzalco: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Pinto, J., & Salazar, G. (1999). *Historia contemporánea de Chile* (Vol. II). Santiago: LOM.
- Pizarro, R. (2003). *Impactos ambientales del escape de salmonidos*. Santiago: Terram.
- Pliscoff, P. (2009). Salmon farming in Los Lagos Región [mapa]. En B. Bustos, *Brote del virus ISA: crisis ambiental y capacidad de la institucionalidad ambiental para manejar el conflicto*.

- Przeworski, A. (1985). *Capitalism and Social Democracy*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Putnam, R. D. (1993). *Making democracy work: civic traditions in modern Italy*. Princeton: Princeton University Press.
- Quimantú. (1972). *Documentos secretos de la ITT*. Santiago: Quimantú.
- Quiroz, D. (2014). Etnografía histórica de la planta ballenera en Isla Guafo [1921-1937]. *Magallania (Chile)*, 42(2), 81-107.
- Ramírez, E., & Ruben, R. (2014). Gender Systems and Women's Labor Force Participation in the Salmon Industry in Chiloé, Chile. *World development*, 73. doi:<http://dx.doi.org/10.1016/j.worlddev.2014.11.003>
- Ramírez, E., Modrego, F., Yáñez, R., & Claire Macé, J. (2012). La industria acuicola del salmón en Chiloé, Chile: del crecimiento económico al desarrollo sostenible. En J. A. Berdergué, & F. Modrego, *De Yucatán a Chiloé. Dinámicas territoriales en América Latina* (págs. 567-600). Buenos Aires: Teseo.
- Rdz-Navarro, K., & Asún, R. (2016). Desarrollos recientes en estadística: aportes teórico-metodológicos a la investigación sociológica. *Sociología y tecnociencia*, 6(1), 1-13.
- Rebolledo, L. (2012). Resistencia y cambios identitarios en trabajadores/as del salmon en Quellón. *Polis*, 11(31), 223-239.
- Reich, M. (1981). *Racial inequality: a Political-Economic Analysis*. Princeton: Princeton University Press.
- Rico, D., Alzate, M., & Sabucedo, J. M. (2017). El papel de la identidad, la eficacia y las emociones positivas en las acciones colectivas de resistencia pacífica en contextos violentos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 49(1), 28-35.
- Rodriguez, N. (2015). *Identidad y comunidad: el caso de la Población Obreros Molineros y Panificadores (1957-1985)*. Facultad de Filosofía y Humanidades, Departamento de Ciencias Historicas. Santiago: Universidad de Chile.
- Roemer, J. (1982). *A general theory of explotation and Class*. Cambridge: Harvard University Press.
- Rojas, J., Paredes, R. I., Quezada, M. G., & Carrillo, F. (2011). Variabilidad Espacial y Temporal de la Concentración de Clorofila-a en el mar peruano

- usando imagenes MODIS-AQUA. *Revista de Investigación de Física*(14), 1-7.
- Roman, A., Barton, J., Bustos, B., & Salazar, A. (2015). *Revolucion Salmonera*. Santiago: Ril.
- Ruiz, C., & Boccoardo, G. (2014). *Los chilenos bajo el neoliberalismo: Clases y conflicto social*. Santiago: Nodo XXI/El desconcierto.
- Runciman, W. G. (1966). *Relative deprivation and social justice: a study of attitudes to social inequality in twentieth-century England*. Berkeley: University of California Press.
- Sabucedo, J., Duran, M., & Alzate, M. (2010). Identidad Colectiva Movilizada. *Revista de Psicología Social*, 189-201.
- Salazar, G. (1989). *Labradores, peones y proletarios. Formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX*. Santiago: Ediciones SUR.
- Salazar, G. (2005). *Construcción de Estado en Chile (1800-1837)*. Santiago: Sudamericana.
- Salgado, L. (2014). Variabilidad de la clorofila a en las aguas costeras de la Península Iberica entre 1998 y 2007 usando datos de SeaWiifs. *Congreso Nacional del Medio Ambiente*. Madrid: CONAMA.
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio*. Barcelona: Ariel.
- Scandrioglio, B., López, J. S., & San José, M. C. (2008). La teoría de la Identidad Social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. *Psicothema*, 20(1), 80-89.
- Schmidt, A. (1976). *El concepto de naturaleza en Marx* (2011 ed.). Madrid: Siglo XXI.
- Seneth, R. (2000). *La corrosión del carácter*. Barcelona: Anagrama.
- Simon, B., & Klandermans, B. (2001). Politicized collective identity: A social psychological analysis. *American Psychologist*, 56(4), 319-331.
- Smith, K. (2017). Sobre las clases sociales en Karl Marx. *Marxismo & Revolución*. Recuperado el 14 de Noviembre de 2017, de <http://marxismoyrevolucion.org/wp-content/uploads/2017/09/Sobre-las-clases-sociales-en-Karl-Marx.pdf>
- Svampa, M. (2011). Extractivismo neodesarrollista y movimientos sociales ¿Un giro ecoterritorial hacia nuevas alternativas? . En M. Lang, & D. Mokrani,

- Más allá del desarrollo* (págs. 185-216). Quito: Fundación Rosa Luxemburg/Abya Yala.
- Svampa, M. (2016). Extractivismo, desarrollo y buen vivir: visiones en pugna. *Actuel Marx*, 181-203.
- Tajfel, H. (1984). *Grupos humano y categorías sociales*. Barcelona: Herder.
- Tajfel, H., & Turner, J. (1979). An integrative Theory of Intergroup Conflict. En S. Worchel, & W. Austin, *The Social Psychology of Intergroup Relations* (págs. 33-47). Chicago: Nelson-Hall.
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza.
- Terram. (2004a). *Concesiones acuicolas: El agua es gratis*. Santiago: Departamento de estudios Fundación Terram.
- Terram. (2004b). *Fusiones de empresas en la industria salmonera: Concentrando la riqueza*. Santiago: Departamento de estudios Fundación Terram.
- Terram. (2004c). *Salmonicultura y trabajo: una relación injusta*. Santiago: Departamento de estudios Fundación Terram.
- Terram. (2005a). *Cambios regulatorios a concesiones acuicolas: Solución a la medida*. Santiago: Departamento de estudios Fundación Terram.
- Terram. (2005b). *Condiciones laborales: Un golpe a la dignidad*. Santiago: Departamento de estudios Fundación Terram.
- Terram. (2006). *Sobreproducción salmonera: El fracaso de los acuerdos voluntarios*. Santiago: Departamento de estudios Fundación Terram.
- Ther, F. (2011). Configuraciones del tiempo en el mar interior de Chiloé y su relación con la apropiación de los territorios marítimos. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, 23, 67-80.
- Therborn, G. (1982). *The Power of Ideology and the Ideology of Power*. London: Verso.
- Thompson, E. P. (1963). *La formación de la Clase obrera en Inglaterra*. (2012 ed.). Madrid: Capitán Swing.
- Toledo, V. M. (2013). El metabolismo social: Una nueva teoría socioecológica. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*(136), 47-71.
- Touraine, A. (1969). *La sociedad post industrial*. Barcelona: Ariel.

- Tyler, T. R., & Smith, H. J. (1998). Social justice and social movements. En D. T. Gillbert, S. T. Fiske, & G. Lindzey, *Handbook of Social Psychology* (págs. 595-629). New York: McGraw-Hill.
- Valdés Larrondo, M. (2016). *Las convulsionadas aguas de la democracia: movimiento social de pescadores artesanales del Chiloé austral. Modernización, identidad cultural y organización política en el Chile de la transición (1990-2015)*. Escuela de Historia. Santiago: Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- Valdivia, V. (2001). Estatismo y neoliberalismo: un contrapunto militar, Chile. 1973-1979. *Historia (Santiago)*. doi:<http://dx.doi.org/10.4067/S0717-71942001003400006>
- Van Stekelenburg, J., & Klandermans, B. (2007). Individuals in movements: A social psychology of contention. En C. M. Roggeband, & B. Klandermans, *The Handbook of Social Movements across Disciplines* (págs. 157-204). New York: Springer.
- Van Stekelenburg, J., & Klandermans, B. (2009). Social Movement theory: Past, present and prospect. En I. Van Kessel, & S. Ellis, *Movers and Shakers: Social Movements in Africa* . (págs. 17-44). Leiden: Brill.
- Van Stekelenburg, J., & Klandermans, B. (2013). The social psychology of protest. *Current Sociology Review*, 1-20.
- Van Zomeren, M., Postmes, T., & Spears, R. (2008). Toward an integrative social identity model of collective action: A quantitative research synthesis of three socio-psychological perspectives. *Psychological Bulletin*(134), 504-535.
- Vitale, L. (1992). *Introducción a una teoría de la historia para América Latina*. Buenos Aires: Planeta.
- Wagner, P. (2013). Redefiniciones de la modernidad. *Revista de Sociología*(28), 9-27.
- Walgrave, S. (2007). Protest surveying. testing the feasibility and reability of an innovative methodological approach to political protest. *Seminaire du staff. Departament de science politique, Université de Genève*. Genova. Recuperado el 30 de Abril de 2017, de [http://www.partirep.eu/sites/default/files/working\\_paper/document/1236065530.pdf](http://www.partirep.eu/sites/default/files/working_paper/document/1236065530.pdf)

- Wallerstein, I. (2005). *Análisis de sistemas-mundo, una introducción*. Madrid: Siglo XXI.
- Wallerstein, I. (2000). *The essential Wallerstein*. New York: The New Press.
- Wallerstein, I. (2016). *El mundo está desencajado*. Mexico: Siglo XXI.
- Weber, M. (1922). *Economía y sociedad* (2014 ed.). Ciudad de México: Fondo de cultura económica.
- Williams, J. (1984). Gender and intergroup behavior: towards an integration. *British Journal of Social Psychology*, 23, 311-316.
- Wormald, G., & Torche, F. (2004). *Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro*. Santiago: CEPAL.
- Wright, E. O. (1985). *Classes*. London: Verso Editions.
- Wright, E. O. (1992). Reflexionando una vez más, sobre el concepto de estructura de clases. *Zona abierta*(59/60), 17-125.
- Wright, E. O. (1994). *Clases*. Madrid: Siglo XXI editores.
- Wright, E. O. (2000). *Class counts. Studies in Marxism and Social Theory*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Wright, E. O. (2005). *Approaches to Class Analysis* . New York: Cambridge University Press.
- Žižek, S. (2009). *El sublime objeto de la ideología*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Zuñiga, C., & Asún, R. (2003). Identidad regional en un contexto de cambio: un estudio en La Araucanía, Chile. *Revista de psicología política*, 23, 73-92.
- Zuñiga, C., & Asún, R. (2004). Diseño y validación de una escala de Identidad Regional. *Revista de psicología social*, 19(1), 35-49.
- Zuñiga, C., & Asún, R. (2010). Identidad social y discriminación intergrupala. ¿Una relación inevitable? El caso de las identidades. *Revista de Psicología Social*, 25(2), 215-230.

## 9.- Anexo: Operacionalización del constructo de Clase en base a explotación de bienes.

A continuación, se explica el procedimiento utilizado para la operacionalización del constructo teórico Clase, siguiendo el esquema propuesto por Erik Olin Wright en base a la explotación de bienes. La argumentación elaborada por el autor busca mantener coherencia teórica con los imperativos de la tradición marxista respondiendo a las críticas elaboradas por los sociólogos de tradición weberiana, a la vez que incorporar las reflexiones sobre las clases medias desarrolladas desde la sociología de la estructuración (Wright, 1985). Tal como se explicó en el apartado 5.- *Marco Metodológico* y en el apartado 6.2.- *Encuesta de participación en movimientos sociales, junio-julio 2017*, dado que la Clase es un constructo que no es directamente observable y cuya forma específica depende de la argumentación teórica que da sustento a sus componentes, se hizo necesario transformar las respuestas dadas por los encuestados en puntajes para luego operacionalizarlos en el esquema de Estructuración de Clases.

Dado que la Clase para Wright (2000) es un constructo estructural que no se refiere únicamente a los individuos, sino que incorpora las relaciones familiares en las que se ven involucrados los sujetos, en el cuestionario de la 'Encuesta de participación en movimientos sociales' se incluyó la pregunta "25. *¿Cuál es la profesión o trabajo de la PERSONA QUE APORTA EL PRINCIPAL INGRESO de este hogar, favor descríbala un poco?*" y con ello se obtuvieron las respuestas abiertas sobre la ocupación de los encuestados. Dado que la esquematización de Clase propuesta por Wright (1985) no ha sido trabajada a cabalidad por otros estudios en Chile, éstas fueron clasificadas mediante 3 criterios que fueron explicados en el apartado 5: 1) la Clasificación de Actividades Económicas (CAE) elaborada por el Servicio de Impuestos Internos; 2) el Clasificador Chileno de Actividades Económicas, en su cuarta versión, (CIU4.CL,

2012); y 3) el Clasificador Uniforme de Ocupaciones (CIUO-88) elaborado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Con estos criterios se buscó distinguir el control y explotación sobre *Bienes de propiedad*, clasificando entre dueños de medios de producción/trabajadores independientes, a quienes se le asignó un puntaje de 1 a 3 según los trabajadores que tengan a su cargo, y asalariados, a quienes se les puntúo con 4.

Adicionalmente, se realizaron las preguntas “26. *¿En este trabajo, la PERSONA QUE APORTA LOS MAYORES INGRESOS tiene empleados a su cargo o tiene que supervisar el trabajo de otros?*” y “26.2. *N° de personas a su cargo o que supervisa*”, y con sus respuestas se clasificó a los encuestados en función de los *Bienes de Organización* que explotan. Se le otorgó un puntaje 3 a quienes no supervisan a otros trabajadores, un puntaje de 2 a quienes tienen a su cargo entre 2 y 9 trabajadores y un puntaje de 1 a quienes supervisan a 10 o más empleados.

Sumado a la clasificación en los índices antes descritos, se comparan las respuestas abiertas de los encuestados con la pregunta “22.1. *¿Cuál es el último curso que aprobó la persona que aporta el principal ingreso de este hogar?*”, buscando mantener coherencia con entre el nivel educativo y la ocupación declarada por el encuestado, y con ello clasificar las respuestas en función de los *Bienes de habilidades credencializadas*. En general a los profesionales se les asignó un puntaje 1, a los trabajadores técnicos un puntaje de 2, y un puntaje de 3 a quienes poseyeran alguno de estos niveles incompletos o hubiesen llegado a cualquiera de los niveles de educación escolar.

Para finalizar se ajustaron algunas de las clasificaciones anteriormente realizadas en función de los criterios elaborados por Wright (1985), modificando, por ejemplo, los puntajes de pescadores artesanales, buzos mariscadores o armadores por tratarse de un rubro tradicional en el territorio estudiado.

Con todas estas operaciones realizadas, se procesaron los casos codificados mediante la siguiente sintaxis en el programa SPSS:

**IF (MMPP.25 = 1) clase = 1.**  
**IF (MMPP.25 = 2) clase = 2.**  
**IF (MMPP.25 = 3) clase = 3.**  
**IF (MMPP.25 = 4 and Control = 1 and Cualificacion = 1) clase = 4.**  
**IF (MMPP.25 = 4 and Control = 2 and Cualificacion = 1) clase = 5.**  
**IF (MMPP.25 = 4 and Control = 3 and Cualificacion = 1) clase = 6.**  
**IF (MMPP.25 = 4 and Control = 1 and Cualificacion = 2) clase = 7.**  
**IF (MMPP.25 = 4 and Control = 2 and Cualificacion = 2) clase = 8.**  
**IF (MMPP.25 = 4 and Control = 3 and Cualificacion = 2) clase = 9.**  
**IF (MMPP.25 = 4 and Control = 1 and Cualificacion = 3) clase = 10.**  
**IF (MMPP.25 = 4 and Control = 2 and Cualificacion = 3) clase = 11.**  
**IF (MMPP.25 = 4 and Control = 3 and Cualificacion = 3) clase = 12.**  
**IF (MMPP.25 = 88) clase = 88.**

En la tabla 9.1 se resumen los criterios y puntajes anteriormente explicados, con las respuestas abiertas de los encuestados, además de la clasificación y puntaje en la escala de estructuración de Clase.

Tabla 9. 1.- Codificación de casos y variables para la construcción de la variable Clase en base a explotación de bienes.

Caso	25. ¿Cuál es la profesión o trabajo de la PERSONA QUE APORTA EL PRINCIPAL INGRESO de este hogar, favor descríbala un poco?	CAE	CIU 4.CL	CIUO -88	Bienes de Propiedad (MMPP.25)	26. ¿En este trabajo, la PERSONA QUE APORTA LOS MAYORES INGRESOS tiene empleados a su cargo o tiene que supervisar el trabajo de otros?	26.2 N° de personas a su cargo o que supervisa	Bienes de Organización (Control)	22.1. ¿Cuál es el último curso que aprobó la persona que aporta el principal ingreso de este hogar?	Bienes en habilidades credencializadas (Cualificación)	Clase en base a explotación de bienes	Tipología de posiciones de Clase
1	CARPINTERIA, CONSTRUYE CERCOS. TRABAJOS INTERIORES DE CASA	452010	41001	7115	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
2	VENDEDOR DE LINEA BLANCA Y CONSTRUCCION	521300	47590	5223	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
3	COMERCIANTE INDEPENDIENTE, NEGOCIO MINIMARKET	521112	47110	5221	3	No		3	Educación media completa	3	3	Pequeña Burguesía
4	CONSTRUCCION DE VIVIENDAS	452010	41001	7111	3	No		3	Educación media completa	3	3	Pequeña Burguesía
5	EMPRESA DE ASEO Y ORNATO (HACIA ASEO)	749310	81210	9112	4	No		3	Educación Superior Universitaria incompleta	3	12	Proletariado
6	OPERARIO DE ASEO EN EMPRESA CATALUÑA	749310	81210	9112	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
7	TECNICO NIVEL MEDIO, ATENCION DE PERSONAS	749990	82990	4229	4	No		3	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	2	9	Trabajador calificado
8	ACADEMICA DE LA UNIVERSIDAD ACONCAGUA	803010	85311	2310	4	No		3	Postgrado (sólo magíster o doctorado con título)	1	6	Trabajador experto
9	ASEO EN PLANTA FABRICA CATALUÑA	52050	81210	9112	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado

10	TRABAJO EN PESQUERA FILETEANDO SALMONES	151222	10202	9216	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
11	CULTIVO DE TIERRA, AGRICULTOR	11111	1110	6111	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
12	TRABAJO DE JORNAL PARA LA CONSTRUCCION	452010	41001	9313	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
13	BUZO MARISCADOR	52040	3113	6222	4	No		3	Educación básica incompleta	2	9	Trabajador calificado
14	SUPERVISORA DE CAJERAS DE UNIMARC	521111	47110	5222	4	Sí	5	2	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	3	11	Supervisor sin calificación
15	TECNICO EN ENFERMERIA, PARAMEDICO	851110	86101	3221	4	No		3	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	2	9	Trabajador calificado
16	OPERARIO DE SALMONERA	51020	3214	9216	4	No		3	Educación media incompleta	3	12	Proletariado
17	BUZO MARISCADOR	52040	3113	6222	4	No		3	Educación básica incompleta	2	9	Trabajador calificado
18	TRABAJA EN LAS CARRETERAS BARRIENDO	900020	81290	9613	4	No		3	Sin estudios	3	12	Proletariado
19	SECRETARIA ADMINISTRATIVA MUNICIPALIDAD	751120	82110	4110	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
20	ACOMODADOR DE AUTOS	930990	96090	9629	4	No		3	Educación media incompleta	3	12	Proletariado
21	CONSTRUCCION DE CASAS	452010	41001	7111	3	No		3	Educación media incompleta	3	3	Pequeña Burguesía
22	EMPRESA COMO ENFIERRADOR	452010	41001	7114	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
23	HACE FOSAS EN EL CEMENTERIO	930320	96032	5163	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
24	INDEPENDIENTE EN UN KIOSKO, VENDE ROPA Y JUGUETES	523220	47191	5211	3	No		3	Educación básica incompleta	3	3	Pequeña Burguesía

25	VENTA Y COMPRA DE PRODUCTOS DEL MAR	512230	46100	5223	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
26	TRABAJA DE DEPENDIENTE DE MOSTRADOR	521112	47199	5223	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
27	OBRERO DE CONSTRUCCION	452010	41001	9313	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
28	GARZONA	552010	56100	5131	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
29	PESCADOR ARTESANAL	52030	3112	6222	4	No		3	Educación media incompleta	3	12	Proletariado
30	ASESORA DEL HOGAR	950001	97000	9111	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
31	PESCADOR EN ALTA MAR	52010	3111	6223	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
32	FUNCIONARIO MUNICIPAL A CARGO DEL ASEO Y ORNATO	751120	38110	3359	4	No		3	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	2	9	Trabajador calificado
33	ATENCION AL CLIENTE EN UNA FERRETERIA	523410	47520	5223	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
34	AGRICULTOR	11111	1110	6111	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
35	TRABAJO EN LA MUNICIPALIDAD, TRABAJABA EN CARPINTERIA, CONSTRUCCION DE CASAS Y ATAUDES	454000	41001	9313	4	No		3	Sin estudios	3	12	Proletariado
36	JEFE DE ENCOMIENDA, EMPLEADO PARTICULAR	630200	49230	1324	4	Sí	15	1	Educación media completa	3	10	Directivo sin calificación
37	CARPINTERIA, TRABAJOS VARIOS DE CONSTRUCCION	454000	41001	7119	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
38	TRABAJA EN PELUQUERIA DE MUJER	930200	96020	5141	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado

39	ENCARGADO DE EMBARQUES HACIA EL SUR, EMPRESA SALMONERA	51090	10202	1312	4	Sí	15	1	Educación media incompleta	3	10	Directivo sin calificación
40	EJECUTIVO EN EL BANCO ESTADO	651910	64191	3311	4	No		3	Educación Superior Técnica (IP o CFT) incompleta	3	12	Proletariado
41	AGRICULTOR TRABAJA CON GANADERIA	13000	1410	6121	4	No		3	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	2	9	Trabajador calificado
42	PROFESORA DE EDUCACION BASICA	801020	85001	2341	4	No		3	Educación Superior Universitaria completa	1	6	Trabajador experto
43	HOSPEDAJE Y AGRICULTOR	551090	55100	1439	3	Sí	1	1	Educación media completa	3	3	Pequeña Burguesía
44	Rentista (vive de arriendos, acciones, etc.) (respuesta en pregunta 24.1)	88	88	88	1			3	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	3	1	Burguesía
45	COMERCIANTE FUE EL ULTIMO TRABAJO	521112	47110	5222	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
46	CARABINERO EN RETIRO	752300	84230	5412	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
47	EJECUTIVA MOVISTAR	642020	61201	3339	4	No		3	Educación Superior Universitaria completa	1	6	Trabajador experto
48	DA HOSPEDAJE TURISTICO	551090	55100	1439	3	Sí	1	3	Educación Superior Universitaria completa	1	3	Pequeña Burguesía
49	ADMINISTRADOR DE PRESTACION DE SERVICIOS TURISTICOS	630400	70110	4221	4	Sí	1	3	Educación Superior Universitaria incompleta	3	12	Proletariado
50	PROFESORA DE EDUCACION BASICA	801020	85001	2341	4	No		3	Educación Superior Universitaria completa	1	6	Trabajador experto
51	DOCENCIA GENERAL BASICA	801020	85001	2314	4	No		3	Educación Superior	1	6	Trabajador experto

									Universitaria completa			
52	FUNCIONARIO PUBLICO DE CARABINEROS DE CHILE	752300	84220	4110	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
53	FUNCIONARIO PUBLICO DE CARABINEROS DE CHILE	752300	84220	4110	4	No		3	Educación Superior Técnica (IP o CFT) incompleta	3	12	Proletariado
54	EMPLEADO PUBLICO DE LAS FUERZAS ARMADAS	752200	84220	4110	4	Sí	6	2	Educación media completa	3	11	Supervisor sin calificación
55	INSPECTORA DE COLEGIO	801020	85001	5419	4	No		3	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	2	9	Trabajador calificado
56	TEMPORERA	14015	1110	9211	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
57	PINTORA	921230	74900	2631	3	No		3	Educación media completa	3	3	Pequeña Burguesía
58	OBRERO DE VIALIDAD	452020	42100	9313	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
59	PUBLICIDAD, RADIO Y TELEVISION	743002	60100	2656	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
60	PREVENCIONISTA DE RIESGOS	749990	41001	3139	4	Sí	7	3	Educación Superior Universitaria completa	1	6	Trabajador experto
61	EMPLEADO PUBLICO, ADMINISTRATIVO DEL MINISTERIO DE EDUCACION	751110	84110	4110	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
62	TUTORA CON ESTUDIANTES DEL SEMINARIO	809030	85490	2359	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
63	TECNICO EN EDUCACION PARVULARIA	801010	85001	5312	4	No		3	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	2	9	Trabajador calificado
64	BUZO MARISCADOR	52040	3113	6222	4	No		3	Educación media incompleta	2	9	Trabajador calificado

65	JARDINERO, TRABAJA PARA LA MUNICIPALIDAD EN AREAS VERDES (PLAZAS Y JARDINES)	751120	81300	9214	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
66	CARABINERO DE CHILE	752300	84230	5412	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
67	CARPINTERO	454000	41001	7115	4	No		3	Educación básica incompleta	2	9	Trabajador calificado
68	MECANICO	502080	45200	7231	4	No		3	Educación media completa	2	9	Trabajador calificado
69	BUZO MARISCADOR	52040	3113	6222	4	No		3	Educación básica completa	2	9	Trabajador calificado
70	MARINO MERCANTE TRIPULANTE	611002	50120	8350	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
71	MAESTRO CARPINTERO, CONSTRUCCION DE CASAS	454000	41001	7111	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
72	AUXILIAR DE LA ESCUELA NORMAL	801020	81210	9622	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
73	SOLDADOR EN TALLER MECANICO	502080	45200	7212	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
74	VENTA DE LEÑA	523969	16100	5223	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
75	AGRICULTOR LECHERIA	13000	1410	6121	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
76	CHOFER DE ESSEL	602160	49230	8332	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
77	SUB CONTRATISTA, TRABAJO EN CEMENTO	454000	43120	3333	2	Sí	4	2	Educación básica incompleta	3	2	Pequeños empleadores
78	ASISTENTE DE PARVULOS	801010	85001	2359	4	No		3	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	2	9	Trabajador calificado
79	OPERARIA DE ERIZOS EN UNA PLANTA	151222	3214	9216	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado

80	OBRERO PANIFICADOR, HACIENDO PAN Y PASTELES EN UNA PANADERIA	154110	10710	7512	4	No		3	Sin estudios	3	12	Proletariado
81	BUZO MARISCADOR	52040	3113	6222	4	No		3	Educación básica completa	2	9	Trabajador calificado
82	ALBAÑIL AYUDANTE EN LOS CEMENTERIOS	930320	96032	7112	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
83	OPERARIA EN SELLO AL VACIO	151222	3214	9216	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
84	TRABAJO EN FABRICA DE BOTES	351120	3112	7522	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
85	TRABAJADOR EN ESSAL, GASFITERIA	749310	81290	7126	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
86	INDEPENDIENTE DE MOSTRADOR DE BOUTIQUE	523220	47199	5222	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
87	PROFESOR DE EDUCACION BASICA	801020	85001	2341	4	No		3	Educación Superior Universitaria completa	1	6	Trabajador experto
88	TRANSPORTE ESCOLAR	602150	49221	8322	3	No		3	Educación media completa	3	3	Pequeña Burguesía
89	CONTRATISTA. ADMINISTRA LAS PERSONAS QUE SACAN LAS ALGAS	52040	3212	3333	2	Sí	4	1	Educación básica incompleta	2	2	Pequeños empleadores
90	CARPINTERIA, ARREGLOS DE LANCHAS DE MAR	351130	3112	7522	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
91	TRABAJOS ESPORADICOS, ENTRAR LEÑA, PICAR LEÑA, HACER HUERTAS	20041	16100	9622	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
92	ASESORA DEL HOGAR	950001	97000	9111	4	No		3	Sin estudios	3	12	Proletariado
93	DESCONCHE DE ERIZOS EN UNA FABRICA	151222	10204	9216	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
94	PESCADOR ARTESANAL	52030	3112	6222	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
95	SUPERVISOR DE CALIDAD	151222	10203	3139	4	Sí	5	2	Educación media completa	3	11	Supervisor sin calificación

96	OFICINA DE CONTABILIDAD, ADMINISTRADOR CONTABLE	741200	69200	2411	3	Sí	1	1	Educación Superior Técnica (IP o CFT) incompleta	3	3	Pequeña Burguesía
97	SUPERVISORA DE CALIDAD	151222	10203	3139	4	Sí	3	2	Educación media completa	3	11	Supervisor sin calificación
98	CHOFER COLECTIVO	602130	49223	8322	3	No		3	Educación media incompleta	3	3	Pequeña Burguesía
99	PESCADOR ARTESANAL	52030	3112	6222	4	Sí	3	2	Educación media completa	2	8	Supervisor calificado
100	CHOFER BUSES	602130	49225	8331	3	No		3	Educación básica completa	3	3	Pequeña Burguesía
101	CARPINTERO MUEBLISTA	361010	31000	7522	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
102	OPERARIO DE ASEO E HIGIENE EMPRESA SALMONERA	51090	3214	9611	4	No		3	Educación media incompleta	3	12	Proletariado
103	MARINO	611002	50120	3152	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
104	TECNICO PARAMEDICO	851110	86101	3221	4	No		3	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	2	9	Trabajador calificado
105	MONTEPIADA RECIBE PENSION DE CARABINERO	752300	84309	5419	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
106	COMERCIANTE	521112	47110	5221	2	Sí	2	1	Educación media incompleta	2	3	Pequeña Burguesía
107	TRABAJOS DE ARREGLOS LIMPIEZA DE COMBUSTION Y CAÑOS	291480	33110	7126	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
108	ARTESANIA EN METAL ANILLOS, AROS	369100	32120	7313	3	No		3	Educación media completa	3	3	Pequeña Burguesía
109	PROFESORA DE EDUCACION BASICA	801020	85001	2341	4	No		3	Educación Superior Universitaria completa	1	6	Trabajador experto

110	OPERADOR DE CALDERA	131000	24100	8182	4	No		3	Educación media incompleta	3	12	Proletariado
111	SUPERVISORA DE INTEGRA	801010	85500	1345	4	No		3	Educación Superior Universitaria completa	1	6	Trabajador experto
112	ENFERMERA	851110	86101	3221	4	No		3	Postgrado (sólo magister o doctorado con título)	1	6	Trabajador experto
113	AGRICULTOR	11111	1110	6111	4	No		3	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	2	9	Trabajador calificado
114	CONTADOR CHIROLOC	741200	69200	2411	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
115	AGRICULTOR	11111	1110	6111	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
116	PROFESORA BASICA	801020	85001	2341	4	No		3	Educación Superior Universitaria completa	1	6	Trabajador experto
117	AUXILIAR DE ASEO EN HOSPITAL	851110	81210	9613	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
118	AGRICULTOR Y EMPRESARIO	11111	1110	1311	1	Sí	30	1	Postgrado (sólo magister o doctorado con título)	1	1	Burguesía
119	ARQUITECTO INDEPENDIENTE	742110	71100	2126	3	No		3	Educación Superior Universitaria completa	1	3	Pequeña Burguesía
120	PROFESORA BASICA	801020	85001	2341	4	No		3	Educación Superior Universitaria completa	1	6	Trabajador experto
121	PROFESOR DE EDUCACION BASICA	801020	85001	2341	4	No		3	Educación Superior Universitaria completa	1	6	Trabajador experto
122	COMERCIANTE	521112	47110	5221	3	No		3	Educación básica incompleta	3	3	Pequeña Burguesía

123	OFICINA DE CONTABILIDAD INDEPENDIENTE	741200	69200	2411	3	No		3	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	2	3	Pequeña Burguesía
124	PROFESOR DE EDUCACION BASICA	801020	85001	2341	4	No		3	Educación Superior Universitaria completa	1	6	Trabajador experto
125	DUEÑO DE CABAÑAS PARA ARRIENDO	551090	55100	1439	3	No		3	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	2	3	Pequeña Burguesía
126	PROFESOR DE EDUCACION BASICA	801020	85001	2341	4	No		3	Educación Superior Universitaria completa	1	6	Trabajador experto
127	CHOFER FURGON ESCOLAR	602150	49229	8322	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
128	MUEBLISTA	361010	31000	7522	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
129	ELECTRICISTA	453000	43210	7411	4	No		3	Educación media incompleta	3	12	Proletariado
130	BUZO MARISCADOR	52040	3113	6222	4	No		3	Educación básica completa	2	9	Trabajador calificado
131	ASEO Y HORNATO	749310	81210	9112	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
132	COSTURERA	526090	95290	7531	3	No		3	Educación media incompleta	3	3	Pequeña Burguesía
133	CARPINTERO	454000	41001	7115	4	No		3	Educación básica incompleta	2	9	Trabajador calificado
134	BUZO MARISCADOR	52040	3113	6222	4	No		3	Educación media incompleta	2	9	Trabajador calificado
135	PROFESOR DE EDUCACION BASICA	801020	85001	2341	4	No		3	Educación Superior Universitaria completa	1	6	Trabajador experto
136	ADMINISTRADOR TERMINAL DE BUSES	630310	49225	1439	4	Sí	8	2	Educación media completa	3	11	Supervisor sin calificación

137	CARPINTERIA	454000	41001	7115	4	Sí	1	3	Educación básica incompleta	2	9	Trabajador calificado
138	PESCADOR ARTESANAL	52030	3112	6222	4	No		3	Educación media incompleta	3	12	Proletariado
139	BUZO BASICO	52040	3113	6340	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
140	CAPATAZ	454000	41001	7115	4	Sí	12	1	Educación media incompleta	3	10	Directivo sin calificación
141	ARTESANO	369990	32120	7313	3	No		3	Educación básica completa	3	3	Pequeña Burguesía
142	BUZO MARISCADOR	52040	3113	6222	4	No		3	Educación básica completa	2	9	Trabajador calificado
143	PESCADOR ARTESANAL	52030	3112	6222	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
144	PESCADOR ARTESANAL	52030	3112	6222	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
145	PESCADOR ARTESANAL	52030	3112	6222	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
146	COMERCIANTE	521112	47110	5222	3	No		3	Educación media completa	3	3	Pequeña Burguesía
147	DEPENDIENTE DE MOSTRADOR	521120	47110	5223	4	No		3	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	2	9	Trabajador calificado
148	AYUDANTE COCINA	552010	56100	5120	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
149	CARTERO	641100	53200	4412	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
150	BUZO MARISCADOR	52040	3113	6222	4	No		3	Educación media completa	2	9	Trabajador calificado
151	EJECUTIVO BANCO	651910	64191	3311	4	No		3	Educación Superior Universitaria completa	1	6	Trabajador experto

152	MAESTRA DE COCINA	552010	56100	5120	4	Sí	4	2	Educación media completa	3	11	Supervisor sin calificación
153	BUZO MARISCADOR	52040	3113	6222	4	No		3	Educación básica completa	2	9	Trabajador calificado
154	JEFE DE BODEGA EMPRESA CONSTRUCTORA	452010	41001	1324	4	Sí	20	1	Educación media completa	3	10	Directivo sin calificación
155	MINIMARKET DUEÑA Y VENDEDORA	521112	47110	5221	3	No		3	Educación básica incompleta	3	3	Pequeña Burguesía
156	MANIPULADORA DE ALIMENTOS	151222	10203	9216	4	No		3	Educación media incompleta	3	12	Proletariado
157	BUZO MARISCADOR	52040	3113	6222	4	No		3	Educación media completa	2	9	Trabajador calificado
158	MINIMARKET VENDEDORA Y DUEÑA	521112	47110	5221	3	No		3	Educación media incompleta	3	3	Pequeña Burguesía
159	AGRICULTOR FABRICACION QUESOS Y CRIA DE GANADO	13000	1410	6121	4	Sí	1	3	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	2	9	Trabajador calificado
160	LABORES AGRICOLAS	14015	1110	9211	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
161	LABORES AGRICOLAS	14015	1110	9211	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
162	DUEÑO HOTEL CAMINO	551010	55100	1411	3	No		3	Educación media completa	3	3	Pequeña Burguesía
163	AGRICULTOR	11111	1110	6111	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
164	HACE CONSERVAS DE CHORITOS	151221	10204	9216	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
165	PESCADOR ARTESANAL,AGRICULTOR LABORES DE CAMPO ALIMENTOS ANIMALES	52030	3112	6222	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
166	MAESTRO CARPINTERO	454000	41001	7115	4	No		3	Educación media incompleta	2	9	Trabajador calificado

167	CARPINTERO CONSTRUYE CASA	454000	41001	7115	4	No		3	Educación básica completa	2	9	Trabajador calificado
168	COMERCIANTE	521112	47110	5221	3	No		3	Sin estudios	3	3	Pequeña Burguesía
169	OBRAS DE CONSTRUCCION	452010	41001	9313	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
170	COMERCIO TURISTICO	630400	79120	1349	3	Sí	2	1	Educación Superior Universitaria completa	2	3	Pequeña Burguesía
171	PENSIONADO BUZO MARISCADOR	52040	3113	6222	1	Sí	30	1	Educación básica completa	3	2	Pequeños empleadores
172	VIGILANTE EN EMPRESA	749221	80100	5414	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
173	INSPECTORA EN ESCUELA MUNICIPAL	801020	85001	5419	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
174	CHOFER TRANSPORTE PUBLICO	602120	49225	8331	2	Sí	3	1	Educación básica completa	2	2	Pequeños empleadores
175	CHOFER BUS	602130	49225	8331	3	No		3	Educación básica completa	3	3	Pequeña Burguesía
176	JEFE DE OPERACIONES EN EL MAR	52010	3111	1312	1	Sí	10	1	Educación media completa	3	1	Burguesía
177	INQUILINO EN CAMPO	11111	1110	9211	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
178	MOLDEADORA DE CHORITOS	151222	10203	9216	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
179	CAPATAZ DE FUNDO	12112	1410	6121	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
180	CHOFER DE CAMION	602300	49230	8332	3	No		3	Educación básica completa	3	3	Pequeña Burguesía
181	COMERCIANTE	521112	47110	5222	3	No		3	Educación media completa	3	3	Pequeña Burguesía
182	PESCADOR ARTESANAL	52030	3112	6222	4	No		3	Educación media incompleta	3	12	Proletariado

183	BUZO MARISCADOR	52040	3113	6222	4	No		3	Educación media completa	2	9	Trabajador calificado
184	BUZO MARISCADOR	52040	3113	6222	4	No		3	Educación básica completa	2	9	Trabajador calificado
185	LABORES AGRICOLAS	14015	1110	9211	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
186	AGRICULTOR	11111	1110	6310	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
187	LABORES AGRICOLAS	14015	1110	9211	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
188	TECNICO PARVULO	801010	85001	5312	4	No		3	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	2	9	Trabajador calificado
189	ADMINISTRATIVO EN SERVICIO PUBLICO AGUA POTABLE	751120	36000	1324	4	Sí	3	2	Educación media completa	3	11	Supervisor sin calificación
190	SERVICIO DOMESTICO	950001	97000	9111	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
191	SUPERVISOR MARITIMO TRANSBORDADORES	612001	50210	3151	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
192	BUZO MARISCADOR	52040	3113	6222	4	No		3	Educación media completa	2	9	Trabajador calificado
193	OFICIAL MARINA MERCANTE	611002	50120	3152	4	No		3	Educación Superior Universitaria completa	2	9	Trabajador calificado
194	AGRICULTOR	11111	1110	6111	4	Sí	1	3	Educación media incompleta	3	12	Proletariado
195	TECNICO EN ADMINISTRACION COOPERATIVA PUNTA CHILEN	151223	10300	1219	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
196	ENCARGADA CONSTRUCCION JEFE DE AREA	452010	41001	1323	4	Sí	5	2	Educación media incompleta	3	11	Supervisor sin calificación
197	AGRICULTOR	11111	1110	6111	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado

198	CONTADOR GRTE COOPERATIVA	741200	69200	1211	4	Sí	8	2	Educación media completa	3	11	Supervisor sin calificación
199	DUEÑO MINIMARKET Y VENDEDOR	521112	47110	1420	3	No		3	Educación media incompleta	3	3	Pequeña Burguesía
200	CUIDADOR DE ADULTO MAYOR	950001	97000	5322	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
201	CONDUCTOR EN LA MUNICIPALIDAD	751120	84110	8322	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
202	PROFESOR DE EDUCACION MEDIA	802100	85001	2330	4	No		3	Educación Superior Universitaria completa	1	6	Trabajador experto
203	CONSTRUCTOR CIVIL EN SERVIU	751110	84110	2142	4	No		3	Educación Superior Universitaria completa	1	6	Trabajador experto
204	PROFESORA DE EDUCACION BASICA	801020	85001	2341	4	No		3	Educación Superior Universitaria completa	1	6	Trabajador experto
205	TRABAJADORA SOCIAL EN SEREMI	751110	84110	2635	4	No		3	Postgrado (sólo magister o doctorado con título)	1	6	Trabajador experto
206	CUIDADOR DE ABUELITO	950001	97000	5322	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
207	JUBILADO NOTARIA Y VIVE DE ARRIENDOS DE LOCALES COMERCIALES	741120	68101	2619	3	No		3	Educación media incompleta	3	3	Pequeña Burguesía
208	INGENIERO PESQUERO JEFE DE PROYECTO	52010	3111	2141	4	No		1	Educación Superior Universitaria completa	1	4	Directivo experto
209	CONTRATISTA, INGENIERIA CIVIL EN OBRAS CIVILES	454000	42900	3333	1	Sí	12	1	Educación Superior Universitaria completa	1	1	Burguesía
210	MICROEMPRESARIO DE COMERCIO DE RESTAURANT	552010	56100	1412	2	Sí	5	2	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	2	2	Pequeños empleadores

211	ELECTRICISTA DEPENDIENTE	453000	43210	7411	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
212	CAJERO, TESORERO EN BANCO	651910	64191	4211	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
213	CARPINTERO	454000	41001	7115	4	No		3	Educación básica completa	2	9	Trabajador calificado
214	QUIMICO FARMACEUTICO	523112	47720	2262	4	Sí	8	2	Educación Superior Universitaria completa	1	5	Supervisor Experto
215	CORRETAJE DE PROPIEDADES ARRIENDA CASAS	702000	68102	3334	3	No		3	Educación media completa	3	3	Pequeña Burguesía
216	PROFESORA NORMALISTA	801020	85001	2359	4	No		3	Educación Superior Universitaria completa	1	6	Trabajador experto
217	CARABINERO EN RETIRO	752300	84230	5412	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
218	COMERCIANTE INDEPENDIENTE	521112	47110	5221	2	Sí	2	1	Educación media completa	2	2	Pequeños empleadores
219	CARPINTERO	454000	41001	7115	4	No		3	Educación media completa	2	9	Trabajador calificado
220	AUXILIAR DE FARMACIA	523112	47710	5223	4	No		3	Educación Superior Universitaria incompleta	3	12	Proletariado
221	ASESORA DE COMPRAS FALABELLA	521300	47191	5223	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
222	PENSION BASICA SOLIDARIA	930990	84309	9999	4	No		3	Educación media incompleta	3	12	Proletariado
223	PANADERO	154110	10710	7512	4	No		3	Educación media incompleta	3	12	Proletariado
224	CONDUCTOR DE GRUA HORQUILLA	630100	52100	8344	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
225	SUPERVISORA DE EMPRESA PROCESADORA DE CHORITOS	151222	10203	1312	4	Sí	50	1	Educación Superior Técnica (IP o	2	7	Directivo calificado

									CFT) completa			
226	PROFESOR DE EDUCACION MEDIA	802100	85001	2330	4	No		3	Educación Superior Universitaria completa	1	6	Trabajador experto
227	COMERCIANTE INSTALADO	930200	96010	5141	2	Sí	3	2	Educación media completa	3	2	Pequeños empleadores
228	ENFERMERA	851110	86101	3221	4	No		3	Educación Superior Universitaria completa	1	6	Trabajador experto
229	PROFESOR DE EDUCACION BASICA	801020	85001	2341	4	No		3	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	2	9	Trabajador calificado
230	DOCENTE MEDIA	802100	85001	2330	4	No		3	Educación Superior Universitaria completa	1	6	Trabajador experto
231	TRABAJO INDEPENDIENTE EN LEÑA, VENDEDOR	523969	16100	6210	3	No		3	Educación media completa	3	3	Pequeña Burguesía
232	OPERARIO SALMONERA	51020	3214	9216	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
233	CAJERA SUPERMERCADO	521111	47110	5223	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
234	MAESTRO ALBAÑIL	454000	41001	7112	4	No		3	Educación básica completa	2	9	Trabajador calificado
235	VENDEDORA AMBULANTE	525919	47990	5212	3	No		3	Educación básica completa	3	3	Pequeña Burguesía
236	MUCAMA	551010	92001	9112	4	No		3	Educación media incompleta	3	12	Proletariado
237	OPERARIO MARCADORA DE ORILLA	52040	3212	9216	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
238	OPERARIO PESQUERO	52010	3111	9216	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
239	CAJERA DE TIENDA	523999	47199	5223	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado

240	INGENIERIA INDUSTRIAL	743242	71100	2141	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
241	CONSTRUCCION	452010	41001	7111	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
242	RECOLECTOR DE ORILLA	52040	3113	9216	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
243	CONTRATISTA CONSTRUCCION	454000	42900	2149	3	No		3	Educación media completa	3	3	Pequeña Burguesía
244	JEFE DE OPERACIONES DE TRANSPORTE DE CARGAS	630200	49230	1324	4	Sí	10	1	Educación media completa	3	10	Directivo sin calificación
245	OPERARIO DE PLANTA PROCESO ALIMENTOS SALMONES	151210	10202	9216	4	No		3	Educación media incompleta	3	12	Proletariado
246	OPERARIO DE SALMONERA	51020	3214	9216	4	Sí	2	2	Educación media incompleta	3	11	Supervisor sin calificación
247	EMPAQUE EN PESQUERA	51090	10203	9216	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
248	TRANSPORTISTA INDEPENDIENTE	602300	49230	8332	3	No		3	Educación media incompleta	3	3	Pequeña Burguesía
249	MICROEMPRESARIO CHOFER DE MICRO	602120	49225	8331	3	No		3	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	2	3	Pequeña Burguesía
250	CARABINERO DE CHILE	752300	84230	5412	4	No		3	Educación Superior Universitaria completa	1	6	Trabajador experto
251	PROFESORA DIFERENCIAL	801020	85001	2352	4	Sí	1	3	Educación Superior Universitaria completa	1	6	Trabajador experto
252	TECNICO ELECTRICO DE MINERA	131000	8990	7411	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
253	RECIBE PENSION DE VIUDEZ DE MARIDO PROFESOR	802100	84309	2359	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
254	EJECUTIVO DE WOM	642020	61201	3339	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado

255	GUARDIA DE SEGURIDAD	749221	84220	5414	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
256	OPERADOR DE MAQUINA PESADAS Y JUBILADO	452010	41001	8342	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
257	PSICOLOGO CLINICO	851110	86101	2634	4	Sí	6	2	Educación Superior Universitaria completa	1	5	Supervisor Experto
258	TRANSPORTISTA DE FLETES	602300	49230	8322	3	No		3	Educación básica incompleta	3	3	Pequeña Burguesía
259	VENDEDOR DE MATERIALES DE CONSTRUCCION	523410	47510	5223	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
260	PROFESOR DE MEDIA (MATEMATICAS)	802100	85001	2330	4	No		3	Educación Superior Universitaria completa	1	6	Trabajador experto
261	GUARDIA DE SEGURIDAD EN UNA CONSTRUCTORA	452010	41001	5414	4	No		3	Educación media incompleta	3	12	Proletariado
262	CONSULTORA DE BELLEZA INDEPENDIENTE	930200	96020	5142	3	No		3	Educación media incompleta	3	3	Pequeña Burguesía
263	MUSICO, LAVADO DE AUTOS	921430	45200	9122	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
264	PRACTICA DIRECTOR FARMACIA	523112	47720	2262	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
265	PROFESOR NORMALISTA	801020	85001	2359	4	No		3	Educación Superior Universitaria completa	1	6	Trabajador experto
266	TRANSPORTISTA, CAMIONERO	602300	49230	8332	3	No		3	Educación media completa	3	3	Pequeña Burguesía
267	MOTORISTA COMITE DE LUZ	401020	35103	8321	4	Sí	1	3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
268	INDEPENDIENTE EMPRESAS DE SERVICIO	749990	82990	1349	3	Sí	5	1	Educación Superior Universitaria completa	1	3	Pequeña Burguesía
269	ASESORA DEL HOGAR	950001	97000	9111	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado

270	MERMELADAS CASERAS, TEJIDOS ARTESANALES	151300	10710	5120	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
271	OPERARIO PLANTA PROCESO CHORITOS	151222	3214	9216	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
272	EMBARCADOR	52050	3112	9216	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
273	AREA DE MANTENCION EN SERVICIO PUBLICO Y EN ADMINISTRACION DE EMPRESAS	749990	84110	3352	4	No		3	Educación Superior Técnica (IP o CFT) incompleta	3	12	Proletariado
274	PROFESOR DE EDUCACION MEDIA	802100	85001	2330	4	No		3	Educación Superior Universitaria completa	1	6	Trabajador experto
275	ASESORA DEL HOGAR	950001	97000	9111	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
276	ASESORA DEL HOGAR	950001	97000	9111	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
277	OPERARIA EN SALMONERA	51020	3214	9216	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
278	RECEPCIONISTA DE HOTEL	551010	55100	4224	4	No		3	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	2	9	Trabajador calificado
279	LIMPIADOR DE CALLES	900020	81300	9613	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
280	LIMPIANDO BAÑOS	900030	81290	9613	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
281	CONTRATISTA EN OBRAS MENORES	454000	42900	3333	2	Sí	5	2	Educación básica incompleta	3	2	Pequeños empleadores
282	TRABAJO EN UN CENTRO DE CULTIVO CHICO Y COSECHA LOS MARISCOS	51040	3213	9216	4	No		3	Educación media incompleta	3	12	Proletariado
283	BUZO BASICO	52040	3113	6340	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado

284	ADMINISTRADOR MUNICIPAL	751120	84110	2422	4	Sí	2	2	Educación básica completa	3	11	Supervisor sin calificación
285	TECNICO AGRICOLA	14015	1110	3142	4	No		3	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	2	9	Trabajador calificado
286	TECNICO EN ENFERMERIA, TRABAJA EN CONSULTORIO	851110	86101	3221	4	No		3	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	2	9	Trabajador calificado
287	VENDE ROPA EN LA FERIA	525200	47890	5211	3	No		3	Educación media completa	3	3	Pequeña Burguesía
288	AGENTE REGIONAL EN ISAPRE MAS VIDA	660400	65122	1346	4	Sí	15	2	Educación media completa	3	11	Supervisor sin calificación
289	PIONETA	602300	49230	9333	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
290	ASISTENTE SOCIAL EN OFICINA PUBLICA IPS	751110	84302	3412	4	No		3	Educación Superior Universitaria completa	1	6	Trabajador experto
291	INDEPENDIENTE VENDEDOR PRODUCTOS ALIMENTICIOS	521200	47110	5222	3	No		3	Educación media incompleta	3	3	Pequeña Burguesía
292	OPERARIO DE SODIMAC	521200	47199	5223	4	Sí	10	1	Educación media completa	3	10	Directivo sin calificación
293	INGENIERO PREVENION DE RIESGOS	749990	84120	1323	4	Sí	12	1	Educación Superior Universitaria completa	1	4	Directivo experto
294	ENCARGADO DE FRIGORIFICO	151222	10203	4321	4	Sí	20	1	Educación media completa	3	10	Directivo sin calificación
295	VENDEDOR DE RETAIL	521300	47110	5223	4	No		3	Educación Superior Universitaria incompleta	3	12	Proletariado
296	OPERARIO PLANTA DE ALIMENTOS	151210	3214	9216	4	Sí	1	3	Educación media completa	3	12	Proletariado
297	CONTADOR GENERAL	741200	69200	2411	4	No		3	Educación Superior Técnica (IP o	2	9	Trabajador calificado

									CFT) completa			
298	CARPINTERO Y ALBAÑIL	454000	41001	7112	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
299	COMERCIANTE	521112	47110	5221	2	Sí	4	1	Educación media incompleta	2	2	Pequeños empleadores
300	ASISTENTE DE EDUCACION	801010	85001	2359	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
301	EXPERTO PREVENCIÓN DE RIESGOS	749990	41001	3139	4	No		3	Educación Superior Universitaria completa	1	6	Trabajador experto
302	ASESOR DE CONSTRUCCION	743242	71100	3123	3	Sí	6	2	Educación básica incompleta	3	3	Pequeña Burguesía
303	TIENE UN MERCADO PARTICULAR	521120	47110	5221	3	No		3	Educación media incompleta	3	3	Pequeña Burguesía
304	PROFESORA DE EDUCACION BASICA	801020	85001	2341	4	Sí	1	3	Educación Superior Universitaria completa	1	6	Trabajador experto
305	COCINERO CHEF	552010	56100	3434	4	No		3	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	2	9	Trabajador calificado
306	INSPECTOR DE COLEGIO	801020	85001	5419	4	No		3	Educación Superior Universitaria completa	1	6	Trabajador experto
307	ASESORA DEL HOGAR	950001	97000	9111	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
308	REVESTIMIENTO EN INTERIORES	453000	43300	7124	4	No		3	Educación media incompleta	3	12	Proletariado
309	MAESTRO EN CONSTRUCCION HABITACIONAL	452010	41001	7111	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
310	VENDEDORA DE MATERIALES DE CONSTRUCCION	523410	47510	5223	4	Sí	4	2	Educación media completa	2	8	Supervisor calificado
311	TRANSPORTE ESCOLAR, INDEPENDIENTE	602150	49221	8322	3	No		3	Educación media completa	3	3	Pequeña Burguesía

312	CONTADOR AUDITOR	741200	69200	2411	4	No		3	Educación Superior Universitaria completa	1	6	Trabajador experto
313	EMPLEADO PUBLICO ARMADA DE CHILE	752200	84220	4110	4	No		3	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	2	9	Trabajador calificado
314	JUBILADO, COMERCIANTE, INDEPENDIENTE	521112	47110	5221	3	No		3	Educación media incompleta	3	3	Pequeña Burguesía
315	PRESTA SERVICIOS DE CAFETERIA INDEPENDIENTE	552020	56210	5120	3	No		3	Educación media completa	3	3	Pequeña Burguesía
316	CHOFER PROFESIONAL A2 TAXISTA	602210	49223	8322	3	No		3	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	2	3	Pequeña Burguesía
317	TAXISTA LOCOMOCION COLECTIVA	602210	49223	8322	4	No		3	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	2	9	Trabajador calificado
318	EMPLEADO PUBLICO, CARTERO	641100	53200	9621	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
319	PATRON DE NAVE MENOR	52010	3112	3151	2	Sí	2	1	Educación básica completa	2	2	Pequeños empleadores
320	COMERCIANTE INDEPENDIENTE	521112	47110	5221	3	No		3	Educación media incompleta	3	3	Pequeña Burguesía
321	CORPORACION MUNICIPAL DE SALUD DE CASTRO	751120	84110	4120	4	No		3	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	2	9	Trabajador calificado
322	CARPINTERO	454000	41001	7115	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
323	Rentista (vive de arriendos, acciones, etc.) (respuesta en pregunta 24.1)	88	88	88	3			3	Educación básica incompleta	3	3	Pequeña Burguesía
324	CARPINTERO Y ALBAÑIL	454000	41001	7112	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado

325	PANADERO	154110	10710	7512	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
326	OPERARIA EN SALMONERA	51020	3214	9216	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
327	CHOFER, LOCOMOCION COLECTIVA	602120	49212	8331	3	No		3	Educación media completa	3	3	Pequeña Burguesía
328	NAVEGANTE APOYO SALMO CULTIVO	52010	3211	3152	4	Sí	2	2	Educación Superior Técnica (IP o CFT) incompleta	3	11	Supervisor sin calificación
329	TECNICO PARAMEDICO	851110	86101	3221	4	No		3	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	2	9	Trabajador calificado
330	OPERADOR PLANTA HORMIGON	269510	41001	8342	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
331	TRIPULANTE DE EMBARCACION	611002	50120	8350	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
332	CONDUCTOR DE BUS INTERURBANO	602130	49225	8331	3	No		3	Educación media completa	3	3	Pequeña Burguesía
333	MAESTRO EN CONSTRUCCION HABITACIONAL	452010	41001	7111	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
334	MAESTRO MUEBLISTA INDEPENDIENTE	361010	31000	7522	3	No		3	Educación media completa	3	3	Pequeña Burguesía
335	MAESTRO MUEBLISTA INDEPENDIENTE	361010	31000	7522	3	No		3	Educación media incompleta	3	3	Pequeña Burguesía
336	ASISTENTE DE PARVULOS	801010	85001	2359	4	No		3	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	2	9	Trabajador calificado
337	ASISTENTE DE LA EDUCACION EN UN LICEO	801020	85001	2359	4	No		3	Educación media incompleta	3	12	Proletariado
338	CHOFER CLASE A4 CAMIONERO	602300	49230	8332	4	Sí	2	3	Educación básica completa	3	12	Proletariado

339	OPERARIA EN PLANTA DE CHORITOS	151222	3214	9216	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
340	ASESORA DE HOGAR	950001	97000	9111	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
341	CAJERA NEGOCIO	523999	47199	5223	4	No		3	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	3	12	Proletariado
342	EJECUTIVO DE VENTAS	525930	47990	3339	4	No		3	Educación Superior Universitaria incompleta	3	12	Proletariado
343	ENFERMERA JEFE HPC HOSPITAL DE CASTRO	851110	86101	1342	4	Sí	25	1	Educación Superior Universitaria completa	1	4	Directivo experto
344	BOMBERO DE SERVICENTRO SHELL	505000	47300	5245	4	No		3	Educación media incompleta	3	12	Proletariado
345	OFICIAL MERCANTE, PESCADOR ARTESANAL	611002	50120	8350	4	Sí	5	2	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	2	8	Supervisor calificado
346	PROFESIONAL ANALISTA, FUNCIONARIA PUBLICA SECTOR JUDICIAL	751200	84110	2619	4	No		3	Educación Superior Universitaria completa	1	6	Trabajador experto
347	COMERCIANTE INDEPENDIENTE	521112	47110	5221	3	No		3	Educación básica completa	3	3	Pequeña Burguesía
348	MECANICO SOLDADOR	502080	45200	7212	4	No		3	Educación básica incompleta	2	9	Trabajador calificado
349	REPONEDOR EN LIDER	521111	47110	9334	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
350	PRESTACION DE SERVICIOS MILICULTORES RELACIONADO CON EL MAR	51090	3214	3142	4	Sí	6	3	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	2	9	Trabajador calificado
351	MECANICO AUTOMOTRIZ INDEPENDIENTE	502080	45200	7231	2	Sí	1	1	Educación Superior Técnica (IP o	2	2	Pequeños empleadores

									CFT) incompleta			
352	INSPECCION TECNICA EN SERVICIOS	749990	82990	3139	3	No		3	Educación Superior Universitaria completa	1	3	Pequeña Burguesía
353	MAESTRO CONSTRUCTOR	454000	41001	7111	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
354	AGRICULTOR	11111	1110	6111	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
355	ASESORA DEL HOGAR	950001	97000	9111	4	No		3	Educación media incompleta	3	12	Proletariado
356	PATRON DE LANCHAS MENOR	52010	3112	3151	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
357	RECEPCIONISTA DE HOTEL	551010	55100	4224	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
358	AGRICULTOR	11111	1110	6111	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
359	CONTRATISTAS EN OBRAS MENORES	454000	42900	3333	2	Sí	3	2	Educación básica completa	3	2	Pequeños empleadores
360	EMPRESARIO TURISTICO	630400	79120	1349	3	Sí	1	1	Educación Superior Universitaria completa	2	3	Pequeña Burguesía
361	TECNICO EN CONSTRUCCION CONTRATISTA	452010	40001	3333	1	Sí	10	1	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	2	1	Burguesía
362	PROFESOR DE EDUCACION BASICA	801020	85001	2341	4	Sí	9	2	Educación Superior Universitaria completa	1	5	Supervisor Experto
363	CHOFER DE COLECTIVO	602130	49223	8322	3	No		3	Educación básica completa	3	3	Pequeña Burguesía
364	ABOGADO	741110	69100	2611	4	Sí	7	2	Postgrado (sólo magíster o doctorado con título)	1	5	Supervisor Experto

365	MANIPULADORA DE ALIMENTOS	151222	10203	9216	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
366	OBRAERO	452010	41001	9313	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
367	JUBILADO POR SALUD	930990	84309	9999	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
368	AUXILIAR DE SERVICIO	749310	81210	9622	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
369	TECNOLOGO MARINO	52010	3111	3240	4	No		3	Educación Superior Universitaria completa	1	6	Trabajador experto
370	AGRICULTOR	11111	1110	6111	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
371	ADMINISTRATIVO EN SALMONERA	51020	3214	4110	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
372	DUEÑO DE SUPERMERCADO	521111	47110	1420	2	Sí	8	1	Educación básica completa	2	2	Pequeños empleadores
373	CARPINTERO	454000	41001	7115	4	No		3	Educación media completa	2	9	Trabajador calificado
374	CARPINTERO	454000	41001	7115	4	No		3	Educación media incompleta	2	9	Trabajador calificado
375	ARTESANIAS	369100	32120	7313	3	No		3	Educación media incompleta	3	3	Pequeña Burguesía
376	ARTISTA VISUAL PINTOR, ARTESANO	930910	90000	2651	3	No		3	Educación Superior Universitaria incompleta	3	3	Pequeña Burguesía
377	AGRICULTOR	11111	1110	6111	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
378	TECNICO ELECTRICO INDUSTRIAL	401020	35102	7411	4	No		3	Educación Superior Universitaria incompleta	3	12	Proletariado
379	AGRICULTOR	11111	1110	6111	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado

380	CHOFER TAXI PARTICULAR	602210	49223	8322	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
381	AGRICULTOR	11111	1110	6310	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
382	INDEPENDIENTE BANQUETERIA	552040	56210	5120	3	No		3	Educación media completa	3	3	Pequeña Burguesía
383	CARPINTERO	454000	41001	7115	4	No		3	Educación básica completa	2	9	Trabajador calificado
384	SOLDADOR	454000	41001	7212	4	Sí	3	2	Educación básica completa	3	11	Supervisor sin calificación
385	JUBILADA MANIPULADORA DE ALIMENTOS	151222	10203	9216	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
386	CHOFER AGRICOLA, TRABAJOS AGRICOLAS	602160	49222	8331	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado
387	OPERARIO PLANTA PROCESO ERIZO	151222	3214	9216	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
388	OPERARIO PLANTA PROCESO CHOROS	151222	3214	9216	4	No		3	Educación básica completa	3	12	Proletariado
389	TRABAJOS ESPORADICOS LIMPIEZA TERRENOS	14015	1110	9622	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
390	COBRADOR AUTOMOTRIZ	741190	82911	4214	3	No		3	Educación media completa	3	3	Pequeña Burguesía
391	INGENIERO PREVENCION DE RIESGO	749990	41001	1323	4	Sí	43	1	Educación Superior Universitaria completa	1	4	Directivo experto
392	ADMINISTRADOR DE DIJON	521300	47191	1420	4	Sí	35	1	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	2	7	Directivo calificado
393	OPERARIO SALMONERO	51020	3214	9216	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
394	OPERARIO DE SALMONERA	51020	3214	9216	4	No		3	Educación media completa	3	12	Proletariado

395	DUEÑO DE UN ASERRADERO	20010	16100	1324	3	No		3	Educación básica completa	3	3	Pequeña Burguesía
396	JEFE DE CENTRO	51020	3211	1312	1	Sí	10	1	Educación Superior Universitaria completa	1	1	Burguesía
397	CARPINTERO	454000	41001	7115	4	No		3	Educación básica incompleta	2	9	Trabajador calificado
398	CARPINTERO	454000	41001	7115	4	No		3	Educación básica incompleta	2	9	Trabajador calificado
399	PENSIONADA TRABAJABA DE ASESORA DE HOGAR	950001	97000	9111	4	No		3	Educación básica incompleta	3	12	Proletariado
400	ASISTENTE EMBARCACIONES DE FARDOS	52050	3111	3142	4	No		3	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa	2	9	Trabajador calificado